

LIMAQ

**COPRODUCIR LO PÚBLICO
(DES)APRENDIZAJES DEL ESPACIO PÚBLICO
EN EL SUR GLOBAL**

LIMAQ

**COPRODUCIR LO PÚBLICO
(DES)APRENDIZAJES DEL ESPACIO PÚBLICO
EN EL SUR GLOBAL**

Limaq

Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Lima

N.º 17, mayo del 2026

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017>

DIRECTOR

Dr. Arq. Enrique Bonilla Di Tolla

EDITORA INVITADA

MSc. Arq. Hannah Klug

COORDINACIÓN EDITORIAL

Dr. Octavio Montestruque Bisso

Mag. Guillermo Takano Valdivia

APOYO EDITORIAL

Ariana Ortega Ramos

COMITÉ EDITORIAL

Mag. Alejandra Acevedo de los Ríos, Yale University (Estados Unidos),
Université Catholique de Louvain (Bélgica)

Dr. Aldo Hidalgo, Universidad de Santiago de Chile

Mag. Ángeles Maqueira Yamasaki, Universidad de Lima (Perú)

Prof. Arq. Fredy Massad, Universidad de Navarra (España)

Dr. Santiago de Molina, Universidad CEU San Pablo (España)

Dr. Antonello Pagliuca, Universidad de Basilicata (Italia)

Mag. Daniel Ricardo Rondinel Oviedo, McGill University (Canadá)

Dra. Ofelia Vera-Piazzini, Università Iuav di Venezia (Italia)

© Universidad de Lima
Fondo Editorial
Av. Javier Prado Este 4600
Urb. Fundo Monterrico Chico
Santiago de Surco, Lima, Perú
Código postal 15023
Teléfono: (511) 437-6767, anexo 30131
fondoeditorial@ulima.edu.pe
www.ulima.edu.pe

Edición: Fondo Editorial

Diseño y carátula: Facultad de Arquitectura

Periodicidad: semestral

Limaq se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

ISSN (en línea) 2523-630X

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2020-07421

LIMAQ

COMITÉ CIENTÍFICO

- Dra. Ana Claudia Veiga de Castro, Universidad de São Paulo (Brasil)
Dra. Laura Zulaica, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)
Dra. Mirta Soijet, Universidad Nacional del Litoral (Argentina)
Dra. Paloma Carcedo, Universidad de Lima (Perú)
Dra. Susel Biondi, Pontificia Universidad Católica del Perú
Prof. Augusto Tamayo, Universidad de Lima (Perú)
Dr. Alberto Saldarriaga, Universidad Nacional de Colombia
Dr. Diego Sánchez Gonzáles, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Dr. Grover Marin Mamani, Universidad Nacional del Altiplano (Perú)
Dr. Ramón Gutiérrez, CEDODAL (Argentina)
Dr. Rodrigo Amuchástegui, Universidad de Buenos Aires (Argentina)

PARES REVISORES

- Dra. Fabricia Zulin, Universidad Estatal de Campinas (Brasil)
Mag. Danilo Firdida de Paula, Universidade São Judas Tadeu (Brasil)
Dra. Johana Hernández Araque, Universidad de la República (Uruguay)
Dr. Fernando Florez, Universidad del Valle, Cali (Colombia)
Dr. Basilio Verduzco, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Jerónimo Díaz Marielle, Universidad Autónoma Metropolitana (México)
Dra. Juana Martínez Reséndiz, Universidad Autónoma Metropolitana (México)
Mag. Andrés Hincapié, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Mag. Amos Bar-Eli, Holon Institute of Technology (Israel)
Dra. Reet Hiiemäe, Estonian Literary Museum
Arq. José Cepero, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas
Mag. Marcial Silva, Dark Matter Labs (Reino Unido)
Dra. Diana Torres, Pontificia Universidad Católica del Perú
Dr. Hugo Fanton, Universidad de São Paulo (Brasil)
Dr. Orlando Santos Junior, Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)

Dr. José Carlos Huapaya, Universidade Federal da Bahia (Brasil)
Dr. Sergio Fagerlande, Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil)
Dr. Pablo Alberto Torres Lima, Universidad Autónoma Metropolitana (México)
Dr. Alejandro Velasquez, Universidad Nacional Autónoma de Mexico
Dra. Sonia Delgado Berrocal, Universidad Rey Juan Carlos (España)
Arq. Walter Alberto Castellan, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
Dra. Daniela Di Bella, Universidad de Palermo (Argentina)
Dr. Diego Rodríguez de Ita, Universidad Autónoma de Nuevo León (México)
Arq. Emilio Canek Fernandez Herrera, Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. Ana Gabriela Godinho, Universidad Presbiteriana Mackenzie (Brasil)

CONTENIDO

EDITORIAL

- 9 Coproducir lo público — (des)aprendizajes del espacio público en el sur global
Hannah Klug

SECCIÓN TEMÁTICA

- 25 *Placemaking* periférico: epistemología urbana insurgente
Carlos Quedas Campoy, Cleide Izidoro
- 45 Urban Waterfronts as Devices for Neoliberal Desire: Architectural and Urban Planning Narratives on ArchDaily Brazil
Gianluca Perseu, Celma Paese, Lucas Chiconi Balteiro
- 71 El cuidado y los lenguajes de acción pública vinculados al entorno construido: los casos de Ámsterdam y Barcelona
Irene Quintáns-Pintos, Lupicinio Íñiguez-Rueda
- 99 Democratizar la planeación: entre la ciudad mercancía y la resistencia social en Ciudad de México
Luis Angel Sánchez Castañeda, Carlos Ricardo Aguilar Astorga
- 121 Del paisaje industrial al espacio público en el sur global: resignificación y aprendizaje colectivo en procesos de revitalización urbana en Colombia
Dayra Milena Vargas Ardila
- 149 Conquistando espacios públicos para la ciudadanía en Latinoamérica: tres casos de participación comunitaria con potencial multiplicador
Adriana Sansão Fontes, Carolina Resende Ferraz, João Pedro Oliveira Pompeu de Pina, Karine da Silva Pimenta Evangelista, Marcella Ribeiro de Oliveira Machado, Maria Eduarda Simões
- 177 Reclaiming the Urban Commons in the Border of Cities
Wagner Rezende
- 201 Intervention in Patriarca Square: A Return to the Condition of Place
Henry Farkas, Jane Victal

CONVOCATORIA PERMANENTE

- 223 La educación en arquitectura y la tecnología: hallazgos y reflexiones
Liliana Romero-Guzman, Enrique Aguirre Hall, María de Lourdes Elizabeth Ortega Terrón

237 Tendencias y avances en el diseño computacional y los estudios basados en la naturaleza en arquitectura: un análisis bibliométrico

Marcelo Fraile Narváez, Nadia McGowan

265 El territorio como soporte hídrico-ecológico: infraestructuras azul-verde (BGI) para el ordenamiento territorial de un paisaje agrícola en el valle bajo del río Lurín, Lima

Kelly Quispecondori Gomez

INFORMACIÓN ADICIONAL

295 Datos de los colaboradores

305 Convocatoria

307 Directrices para autores

EDITORIAL

Coproducir lo público – (des)aprendizajes del espacio público en el sur global

<https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.8569>

Según el sociólogo Jürgen Habermas (1994), el término *público* abarca todas aquellas manifestaciones de la existencia humana que poseen una relevancia común y, en consecuencia, están sujetas a procesos de negociación y reglamentación social. Desde esta perspectiva, el espacio público se configura como un escenario donde ocurren encuentros significativos, se negocian intereses y se gestionan conflictos. Desde que Henri Lefebvre (1969) invitó a la lucha colectiva por la ciudad y los espacios públicos, esta temática ha adquirido una presencia recurrente, tanto en la práctica de los planificadores urbanos como en la discusión científica, no solo en el norte, sino también en el sur global. En este contexto, lo público sigue siendo un concepto en construcción, moldeado por un pasado de dominio colonial, represión y conflictos políticos. En este proceso, los espacios públicos han desempeñado un rol crucial como plataformas de resistencia, negociación y transformación social.

La informalidad urbana, característica predominante de las ciudades del sur global, desempeña un papel central en la construcción y experiencia de la esfera pública. Si bien a menudo se asocia con el desorden y la sensación de inseguridad en el espacio público, también –sin caer en una visión romántica– fomenta dinámicas innovadoras. Este fenómeno activa el espacio público, por ejemplo, a través de prácticas comunitarias de urbanismo táctico y *placemaking*, generando así espacios de encuentro colectivo que contribuyen significativamente a la creación cotidiana de lo público.

Surge, por tanto, la necesidad urgente de explorar y redefinir colectivamente el significado de lo público y el espacio público desde la perspectiva del

sur global. Invitamos a reconocer los espacios públicos como recursos y plataformas para el aprendizaje colaborativo, donde se forja la sociedad, se fortalece la ciudadanía, se coproduce conocimiento crítico y se fomenta el sentido de comunidad. Los procesos de aprendizaje colectivo y coproducción se desarrollan de manera constante, impredecible y espontánea (McFarlane, 2011). No obstante, plantean preguntas esenciales: ¿Bajo qué circunstancias el espacio público se convierte en un lugar regenerativo de aprendizaje colectivo? ¿Qué tipos de conocimientos se coproducen en estos espacios? ¿Y cuáles de estos conocimientos nos ayudan a redefinir nuestro entendimiento del espacio público?

Con estas preguntas como guía, en esta primera convocatoria temática “Coproducir lo público – (des)aprendizajes del espacio público en el sur global”, se seleccionaron ocho artículos que ofrecen perspectivas sobre iniciativas en curso de coproducción de lo público y del espacio público desde distintos ángulos, enfoques y aproximaciones, subrayando la complejidad y riqueza del fenómeno. Muestran ejemplos que nos pueden guiar hacia un entendimiento contextualizado de lo público y, en su forma materializada, del espacio público.

Carlos Quedas Campoy y Cleide Izidoro abren la discusión con su exploración del concepto *placemaking* periférico que, según los autores, conlleva el gran potencial de convertirse en una nueva “epistemología urbana insurgente”, lo cual abre la mirada hacia formas alternativas de hacer ciudad a partir de las dinámicas urbanas de barrios populares en zonas periféricas. Para ello, los autores exploran un vecindario construido informalmente y ubicado en las zonas periféricas de Sao Paulo (Brasil). Basándose en su caso de estudio, deconstruyen el *placemaking*, concepto establecido en el mundo europeo, y reconstruyen su entendimiento desde una perspectiva latinoamericana. Concluyen que las dinámicas, estrategias y conocimientos encontrados en las zonas periféricas tienen el potencial de escalarse a otros ámbitos urbanos “sin perder vínculo territorial”. Los autores nos invitan a repensar la ciudad desde las dinámicas locales, reconociendo que las periferias son espacio de coproducción y aprendizaje colectivo.

Más allá observamos que lo público y el espacio público no se construyen únicamente de manera física, sino también a través de los impulsos y las actividades que generan. Ambos se ven altamente influidos por las narrativas que construimos sobre lo público. Gianluca Perseu, Celma Paese y Lucas Balteiro exploran este aspecto y cómo el espacio público es construido y reproducido a través de narrativas. Mediante el análisis de las narrativas públicas sobre tres parques ribereños del Brasil, los autores identifican términos y conceptos recurrentes que todavía reproducen estructuras de poder verticales y el desarrollo neoliberal de nuestras ciudades, al tiempo que marginan nociones como la justicia espacial y la inclusión social. Asimismo, demuestran cómo los espacios públicos son configurados, coproducidos y reproducidos por narrativas predominantes dentro de la comunidad de planificación. Con su trabajo, los autores nos hacen ver y entender la importancia del lenguaje en la construcción de lo público y del espacio público.

En la misma línea, Irene Quintáns-Pintos y Lupicinio Ñíguez-Rueda, en su estudio “El cuidado y los lenguajes de acción pública vinculados al entorno construido”, analizan las narrativas en torno al cuidado empleadas por el sector público, en contraste con aquellas de los colectivos de activismo urbano en el ámbito de la movilidad urbana, y cómo estas influyen en la construcción colectiva de la ciudad. Para ello, realizan un estudio comparativo entre Ámsterdam y Barcelona, centrado en dos iniciativas de movimientos urbanos críticos de la comunidad ciclista local, surgidas tras incidentes trágicos en el espacio público, y examinan cómo estos acontecimientos han influido en las políticas públicas y en el discurso público en relación con el concepto de ciudad cuidadora. Aunque el artículo se centra en dos casos europeos, los autores subrayan el potencial de aplicar este enfoque en el hemisferio sur. Asimismo, exploran una metodología ejemplar para deconstruir las narrativas establecidas del concepto tradicional de cuidado y su relación con el espacio público, con miras a su reconstrucción a partir de esa metodología. En relación con la temática de este número, su trabajo plantea interrogantes sobre si somos conscientes de las diversas formas de coproducción del espacio público

y si estamos otorgando suficiente atención a los grupos vulnerables en este contexto.

Esta cuestión nos conduce al trabajo de Luis Sánchez Castañeda y Carlos Ricardo Aguilar Astorga, quienes investigan el nivel de democratización de los instrumentos de planificación pública. Para ello, analizan críticamente el proceso de formulación de dos programas gubernamentales de planificación urbana en Ciudad de México desde una perspectiva de derechos humanos, contrastando las políticas públicas locales con movimientos e iniciativas de la sociedad civil orientadas a la resistencia territorial. Guiado por el modelo escalera de participación de Arnstein, el estudio revela un nivel aún muy limitado de participación ciudadana en la formulación e implementación de esos programas. Por otro lado, los movimientos civiles locales demuestran la capacidad de cuestionar las lógicas dominantes de la planificación urbana, lo que evidencia mecanismos alternativos y comunitarios de coproducción de lo público. Según los autores, se identifica “una brecha estructural entre el ideal de la planificación democrática y la realidad de la práctica tecnocrática”. Si bien el estudio reconoce la fortaleza de las iniciativas de la sociedad civil, concluye que no solo se requieren mejorar las herramientas técnicas de planificación, sino también promover un cambio en los valores generales que sustentan las políticas urbanas hacia la justicia social y ambiental.

En su trabajo, Dayra Vargas Ardila visibiliza las distintas perspectivas e intereses que convergen en la coproducción de espacios públicos, configurándolo en espacio de diversidad, conflicto y consenso. En su contribución, la autora analiza tres casos de revitalización urbana en Colombia que convierten antiguos paisajes industriales en espacios públicos. Según su estudio, esta recuperación, marcada por los intereses de diferentes actores involucrados, a menudo crea espacios de conflictos y discusión. En el contexto de esta publicación, la autora abre la pregunta sobre ¿cuáles son estos diferentes intereses que forman nuestros espacios públicos? ¿Y cuánta atención y visibilidad damos a los diferentes grupos de interés y necesidades identificadas?

En esta misma línea, los siguientes dos artículos dan visibilidad a iniciativas emergidas desde la sociedad civil y el movimiento ciudadano. Ambos demuestran cómo el espacio público puede ser coproducido por la ciudadanía y adquirir así cierto grado de resiliencia. Por un lado, Adriana Sansao Fontes, Carolina Resende Ferraz y João Pedro Oliveira Pompeu de Pina muestran en su estudio comparativo tres iniciativas y estrategias de recuperación del espacio público para las personas. Las iniciativas investigadas, ubicadas en Brasil, Colombia y Chile, son promovidas por grupos organizados desde la sociedad civil. Basándose en la metodología del urbanismo táctico, los autores analizan los tres casos identificando los elementos espaciales, las problemáticas y objetivos de los proyectos. Los autores concluyen que “las acciones inventadas por la comunidad representan formas de empoderamiento ciudadano, y que, cuando se acompañan con instrumentos adecuados y reconocimiento institucional, incrementan su potencial de multiplicación, replicabilidad y permanencia”, y exigen una combinación entre “espacios inventados” y “espacios invitados”.

Por otro lado, Wagner Rezende aborda la experiencia del urbanismo colaborativo entre estudiantes de la Universidad Federal de Goiás y dos grupos vecinales en la creación de un parque público en zonas periféricas de Goiânia (Brasil). Este caso sirvió a los investigadores para explorar la construcción colaborativa de un espacio público comunitario. A nivel teórico, el artículo explora el concepto y el papel de los urban commons (bienes comunes urbanos) en el contexto del derecho a la ciudad de Henri Lefebvre. Esta exploración teórica, respaldada por datos empíricos, permite a los autores hacer hincapié en el concepto de ciudadanía insurgente, definiéndolo como un aspecto crucial en la construcción colaborativa de lo público, al integrar a la comunidad local. Según el autor, la creación de espacios públicos va más allá del proceso de planificación física, es un proceso complejo y una interacción entre el espacio físico, los bienes comunes urbanos, la experiencia y la ciudadanía, entre otros.

Para cerrar este número temático, incorporamos una perspectiva histórica sobre la coproducción de los espacios públicos y su configuración a lo largo del

tiempo. Henry Farkas y Jane Victal aplican el concepto de no-lugar de Marc Augé al caso de una plaza pública en São Paulo, la plaza Patriarca, intervenida por Paulo Mendes da Rocha en 1992 y marcada por un complejo desarrollo histórico. A partir de este concepto, los autores analizan y exploran la situación actual de este espacio público específico, así como los procesos mediante los cuales llega a adquirir significado para la ciudadanía, aun siendo un no-lugar. Partiendo de esta dicotomía conceptual, los autores proponen un enfoque sugerente para repensar el fenómeno de lo público desde las perspectivas y experiencias del sur global y su materialización en el espacio público. ¿Podría ser este un posible camino para seguir?

Los artículos seleccionados evidencian la urgente necesidad de reflexionar sobre la temática y muestran una diversidad de enfoques para abordarla: desde perspectivas teóricas hasta formas de hands-on activism (activismo práctico); y desde acciones comunitarias hasta políticas públicas. Ofrecen una visión del estado actual del proceso de democratización de la planificación, con el fin de diseñar y construir espacios públicos inclusivos. Asimismo, evidencian la diversidad de actores urbanos e intereses que, si bien a menudo generan tensiones en los procesos de coproducción, abren también posibilidades para el desarrollo de resiliencia y de proyectos impulsados por la comunidad.

Los autores nos invitan a cuestionar nuestra comprensión de conceptos establecidos (como el placemaking, urbanismo táctico o el no-lugar), y a adaptarlos y evolucionarlos según los contextos en los que operamos. Asimismo, llaman a reflexionar sobre cómo (de)construimos y reproducimos las narrativas dentro de la disciplina de la planificación, subrayando la importancia de un uso consciente del lenguaje para fomentar discursos inclusivos y decoloniales. Explorar lo público y el espacio público desde una perspectiva decolonial implica interrogar cómo construimos nuestras narrativas sobre este fenómeno: cómo hablamos y escribimos sobre estos conceptos para sensibilizar la percepción de nuestros lectores y fortalecer la capacidad crítica del discurso.

Las narrativas que promovemos configuran el futuro que construimos, al tiempo que plantean interrogantes sobre qué grupos sociales están participando en la coproducción de los espacios públicos en nuestras ciudades y cuáles continúan siendo excluidos. En

conjunto, todas las contribuciones resaltan que la coproducción de lo público debe darse en múltiples niveles, lo que requiere una revisión crítica de nuestros marcos conceptuales y perspectivas para posibilitar una transformación profunda, integral y a largo plazo. Vemos que ya existen diversos aprendizajes y procesos de coproducción de lo público en el sur global; la cuestión radica en cómo hacerlos visibles y cómo integrarlos posteriormente en la práctica.

Hannah Klug

REFERENCIAS

- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gili.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad* (J. González-Pueyo, Trad.). Península.
- McFarlane, C. (2011). *Learning the city: Knowledge and translocal assemblage*. Wiley-Blackwell.

Co-producing the Public: (Un)Learning Public Space in the Global South

According to sociologist Jürgen Habermas (1992), the term *public* encompasses all dimensions of human existence that carry shared relevance and are therefore subject to processes of social negotiation and regulation. From this perspective, public space emerges as a setting for meaningful encounters, the negotiation of interests, and the management of conflict. Ever since Henri Lefebvre (1968) called for a collective struggle for the city and its public spaces, the topic has remained central both to urban planning practice and to scholarly debate—not only in the Global North, but also across the Global South. In this context, the public remains a concept in the making, shaped by histories of colonial domination, repression, and political conflict. Public spaces, in turn, have played a crucial role as sites of resistance, negotiation, and social transformation.

Urban informality, a defining feature of cities in the Global South, plays a central role in shaping and experiencing the public sphere. While it is often associated with disorder and insecurity in public space, it can also—without romanticizing the phenomenon—foster innovative urban dynamics. Informality activates public space through practices such as tactical urbanism and community-based placemaking, generating spaces of collective encounter that contribute significantly to the everyday production of the public realm.

There is therefore an urgent need to collectively explore and redefine the meaning of the public and public space from the perspective of the Global South. We invite readers to understand public spaces as resources and platforms for collaborative learning, where society is shaped, citizenship strengthened, critical knowledge co-produced, and a sense of community cultivated. Processes of collective learning and co-production unfold continuously, unpredictably, and spontaneously (McFarlane, 2011). Yet they also raise fundamental questions: Under what conditions does public space become a regenerative site of collective learning? What forms of knowledge are co-produced in these spaces? And which of these forms of knowledge help us rethink our understanding of public space?

Guided by these questions, this first thematic call—*Co-producing the Public: (Un) Learning Public Space in the Global South*—selected eight articles that examine ongoing initiatives for the co-production of the public and public space from a variety of perspectives, approaches, and methodological standpoints, highlighting the complexity and richness of the phenomenon. Together, they offer examples that may guide us toward a more contextualized understanding of the public and, in its physical manifestation, of public space.

Carlos Quedas Campoy and Cleide Izidoro open the discussion through their exploration of the concept of *peripheral placemaking*, which, according to the authors, holds the potential to become a new “insurgent urban epistemology.” Their work points toward alternative ways of producing urban space rooted in the dynamics of working-class neighborhoods located in peripheral urban areas. To this end, the authors examine an informally built neighborhood on the outskirts of São Paulo, Brazil. Drawing on this case study, they deconstruct placemaking—a concept largely shaped within European planning traditions—and reconstruct it from a Latin American perspective. They conclude that the dynamics, strategies, and forms of knowledge emerging from peripheral territories can be scaled up to other urban contexts “without losing their territorial grounding.” Their work invites us to rethink the city through local urban dynamics, recognizing peripheral areas as spaces of co-production and collective learning.

Beyond the physical dimension of urban space, the public realm is also shaped by the impulses, activities, and narratives that animate it. Public space is deeply influenced by the ways in which we narrate and conceptualize the public itself. Gianluca Perseu, Celma Paese, and Lucas Balteiro explore this dimension by examining how public space is constructed and reproduced through narratives. Through an analysis of public narratives surrounding three waterfront parks in Brazil, the authors identify recurring terms and concepts that continue to reproduce vertical power structures and neoliberal models of urban development, while marginalizing ideas such as spatial justice and social inclusion. Their study demonstrates how public spaces are configured,

co-produced, and reproduced through dominant narratives within the planning community. In doing so, the authors underscore the importance of language in shaping both the public realm and public space.

Along similar lines, Irene Quintáns-Pintos and Lupicinio Íñiguez-Rueda, in their study “Care and Languages of Public Action Linked to the Built Environment,” analyze narratives of care promoted by the public sector in contrast to those articulated by urban activist collectives working in the field of urban mobility, examining how these narratives shape the collective production of the city. Their comparative study of Amsterdam and Barcelona focuses on two initiatives led by critical urban movements within local cycling communities that emerged in response to tragic incidents in public space. The authors examine how these events have influenced public policy and public discourse surrounding the notion of the caring city. Although centered on two European cases, the article highlights the potential for applying this perspective within the Global South. It also develops an exemplary methodology for deconstructing established narratives surrounding traditional notions of care and their relationship to public space, with a view toward reconstructing them through that same methodological lens. In relation to the theme of this issue, the article raises important questions about whether we are sufficiently aware of the multiple ways in which public space is co-produced, and whether adequate attention is being paid to vulnerable groups within these processes.

These concerns lead directly to the work of Luis Sánchez Castañeda and Carlos Ricardo Aguilar Astorga, who examine the degree of democratization embedded in public planning instruments. Their study critically analyzes the formulation of two governmental urban planning programs in Mexico City from a human rights perspective, contrasting local public policies with civil society movements and initiatives aimed at territorial resistance. Guided by Arnstein’s ladder of participation, the study reveals the still limited degree of citizen participation in the formulation and implementation of these programs. At the same time, local civil movements demonstrate the capacity to challenge

dominant planning logics, revealing alternative and community-based mechanisms for co-producing the public realm. According to the authors, there remains “a structural gap between the ideal of democratic planning and the reality of technocratic practice.” While the study acknowledges the strength of civil society initiatives, it concludes that improving technical planning tools alone is insufficient; it also calls for a broader shift in the values underpinning urban policy toward social and environmental justice.

In her contribution, Dayra Vargas Ardila foregrounds the different perspectives and interests that converge in the co-production of public spaces, configuring them as arenas of diversity, conflict, and consensus. Her article examines three cases of urban revitalization in Colombia in which former industrial landscapes were transformed into public spaces. According to her study, these processes of recovery—shaped by the competing interests of the actors involved—often generate spaces of conflict and debate. Within the framework of this publication, the author raises the following questions: What are the different interests shaping our public spaces? And how much visibility and attention do we grant to the various stakeholder groups and needs involved?

Along these same lines, the following two articles focus on initiatives emerging from civil society and grassroots urban movements. Both demonstrate how public space can be co-produced by citizens and, in doing so, acquire a certain degree of resilience. Adriana Sansao Fontes, Carolina Resende Ferraz, and João Pedro Oliveira Pompeu de Pina present a comparative study of three initiatives aimed at reclaiming public space for people. Located in Brazil, Colombia, and Chile, these initiatives are promoted by organized civil society groups. Drawing on the methodology of tactical urbanism, the authors analyze the three cases by identifying their spatial elements, central challenges, and project objectives. They conclude that “actions invented by the community represent forms of citizen empowerment and, when accompanied by appropriate instruments and institutional recognition, increase their potential for multiplication, replicability, and permanence,” while calling for a combination of “invented spaces” and “invited spaces.”

Wagner Rezende, meanwhile, examines an experience in collaborative urbanism involving students from the Federal University of Goiás and two neighborhood groups working together to create a public park in the peripheral areas of Goiânia, Brazil. This case study serves as a framework for exploring the collaborative production of a community public space. At a theoretical level, the article examines the concept and role of the urban commons within the framework of Henri Lefebvre's right to the city. Supported by empirical data, this theoretical exploration enables the author to emphasize the concept of insurgent citizenship, understood as a crucial dimension in the collaborative construction of the public through the active integration of local communities. According to Rezende, the creation of public spaces extends far beyond physical planning; it is a complex process involving interactions among physical space, urban commons, lived experience, and citizenship, among other factors.

To close this thematic issue, we incorporate a historical perspective on the co-production of public spaces and their transformation over time. Henry Farkas and Jane Victal apply Marc Augé's concept of the *non-place* to Praça Patriarca in São Paulo, a public square redesigned by Paulo Mendes da Rocha in 1992 and marked by a complex historical trajectory. Building on this concept, the authors analyze the current condition of this specific public space and the processes through which it acquires meaning for citizens despite its condition as a non-place. From this conceptual tension, they propose a compelling framework for rethinking the public realm from the perspectives and lived experiences of the Global South and its materialization in public space. Might this offer a path forward?

The selected articles reveal the urgent need to reflect critically on this topic while also demonstrating a wide range of possible approaches: from theoretical inquiry to forms of practice-based activism, and from community action to public policy. Together, they offer insight into the current state of efforts to democratize planning processes in the pursuit of inclusive public spaces. At the same time, they highlight the diversity of urban actors and interests that,

although often generating tensions within co-production processes, also open possibilities for resilience and community-driven initiatives.

The contributors invite us to question established concepts—such as placemaking, tactical urbanism, and the non-place—and to adapt and rethink them in relation to the contexts in which we operate. They also call for reflection on how narratives within planning discourse are constructed, deconstructed, and reproduced, underscoring the importance of consciously using language to foster inclusive and decolonial forms of discourse. Exploring the public and public space from a decolonial perspective requires us to interrogate the narratives through which these phenomena are understood: how we speak and write about them in ways that shape readers' perceptions and strengthen the critical capacity of discourse itself.

The narratives we promote shape the futures we build, while also raising questions about which social groups participate in the co-production of public spaces in our cities and which continue to be excluded. Taken together, all of the contributions emphasize that the co-production of the public must operate across multiple scales and levels, requiring a critical reassessment of our conceptual frameworks and perspectives if we are to enable deep, comprehensive, and long-term transformation. Diverse forms of learning and co-production are already taking shape across the Global South; the challenge lies in how to make them visible and how to integrate them into practice.

Hannah Klug

REFERENCES

- Habermas, J. (1989). *The structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of Bourgeois society*. MIT Press.
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Éditions Anthropos.
- McFarlane, C. (2011). *Learning the city: Knowledge and translocal assemblage*. Wiley-Blackwell.

SECCIÓN TEMÁTICA

PLACEMAKING PERIFÉRICO: EPISTEMOLOGÍA URBANA INSURGENTE

PERIPHERAL PLACEMAKING:
INSURGENT URBAN EPISTEMOLOGY

CARLOS QUEDAS CAMPOY

Universidade São Judas Tadeu, Brasil
<https://orcid.org/0000-0002-2692-6237>

CLEIDE IZIDORO

Universidade São Judas Tadeu, Brasil
<https://orcid.org/0009-0002-6089-8062>

Recibido: 10 de diciembre del 2025

Aprobado: 5 de enero del 2026

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.8470>

Este artículo propone el concepto de *placemaking* periférico como una epistemología urbana insurgente, sustentada en las prácticas de producción del espacio que emergen desde la favela. A partir del estudio de Heliópolis (São Paulo), se argumenta que la periferia no es únicamente objeto de intervención estatal, sino un territorio capaz de generar teoría, metodologías y racionalidades propias. Las iniciativas locales —como la autogestión de espacios públicos, el aprendizaje distribuido, la coproducción de lo común, el prototipaje urbano y las redes institucionalizadas— revelan que hacer ciudad implica producir conocimiento situado. El análisis muestra que la favela desplaza el paradigma del urbanismo prescriptivo hacia un urbanismo por uso, en el que aprender, decidir y construir son procesos indivisibles. Más que participación, se trata de redistribución de la agencia y reconfiguración del imaginario urbano. Se concluye que las racionalidades periféricas pueden escalar sin perder su vínculo territorial, abriendo la posibilidad de construir ciudades pluriversas, dignas y producidas colectivamente.

coproducción urbana, epistemología
insurgente, periferias, *placemaking*

This paper proposes the concept of peripheral *placemaking* as an insurgent urban epistemology, grounded in space-production practices that emerge from the favela. Based on the study of Heliópolis (São Paulo), it is argued that the periphery is not merely an object of state intervention, but a territory capable of generating its own theories, methodologies, and rationalities. Local initiatives—self-management of public spaces, distributed learning, co-production of the commons, urban prototyping, and institutionalized networks—reveal that making the city implies producing situated knowledge. The analysis shows that the favela shifts the paradigm from prescriptive urbanism to a use-based urbanism, where learning, deciding, and building are inseparable processes. More than participation, it implies a redistribution of agency and a reconfiguration of the urban imaginary. It concludes that peripheral rationalities can be scaled without losing territorial connection, opening space for pluriversal, dignified, and collectively produced cities.

urban co-production, insurgent epistemology,
peripheries, *placemaking*

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN

El presente artículo sostiene que el *placemaking* periférico no es simplemente una técnica de intervención ni una colección de tácticas de activación urbana. Se trata, más bien, de una epistemología urbana insurgente, de un régimen cognitivo que produce conocimiento sobre la ciudad a partir de prácticas colectivas, negociaciones y rutinas territoriales. Esta afirmación orienta la investigación y distingue esta propuesta de las lecturas convencionales que tratan el *placemaking* como un instrumento de gestión pública o de rehabilitación estética (Project for Public Spaces, 2007; Lydon & Garcia, 2015).

La originalidad del trabajo reside en dos ejes complementarios, analizados con el caso de la favela Heliópolis, la de mayor población en la ciudad de São Paulo, Brasil. En primer lugar, se propone una reformulación conceptual, de acuerdo con la cual lo público —y el espacio público— se entienden como resultados performativos, pero también como espacios activos de procesos epistemológicos (aprendizaje distribuido, coproducción normativa, informalidad productiva, insurgencia ciudadana, decolonialidad del saber) que no responden a las categorías normativas heredadas del norte global (Lefebvre, 2009, 2020; Habermas, 1991; Escobar, 2018).

El segundo vector se desarrolla a partir de una comparación analítica entre dos modos de producción del espacio urbano periférico: por un lado, la insurgencia autogestionada —de naturaleza espontánea u orgánica— y, por otro, la institucionalización escalable, representada por redes de apoyo como Gerando Falcões (<https://www.gerandofalcoes.com/>), la UNAS - União de Núcleos, Associações dos Moradores de Heliópolis e Região (<https://www.unas.org.br/>), la CUFA - Central Única das Favelas (Brazil Foundation, s. f.), el movimiento Mover Helipa (<https://moverhelipa.org.br/>), la organización Baccarelli Heliópolis (<https://baccarelli.org.br/nucleos/heliopolis/>) y el proyecto Eco Vida Heliópolis (Prefeitura de São Paulo, 2010). Se busca evidenciar cómo estas dimensiones y modos de producción se articulan en la generación de conocimiento y en la conformación de lo público. Esta distinción (la autogestión insurgente frente a la institucionalización replicable) es la contribución teórica central del artículo, pues esclarece los mecanismos mediante los cuales los saberes locales son empíricamente sistematizados, validados y escalados (Frediani & Cociña, 2019; Harvey, 2012; Mbaye & Dinardi, 2018; Rolnik, 2019).

Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque teórico-interpretativo basado en una revisión sistemática e integradora de la literatura (2010-2025) y en un metaanálisis cualitativo de carácter interpretativo. La elección de las fuentes secundarias es deliberada: el objetivo consiste en reconstruir conceptualmente patrones recurrentes para generar matrices explicativas —como el aprendizaje urbano, la coproducción de lo público, la informalidad productiva, la insurgencia ciudadana y la decolonialidad del saber urbano— que permitan, posteriormente, formular hipótesis que orienten futuras investigaciones empíricas (Lategan & Cilliers, 2017). El análisis utiliza literatura académica reciente, así como informes y documentaciones de iniciativas locales, permitiendo identificar regularidades y tensiones estructurantes entre proyectos comunitarios y prácticas de escalamiento institucional (Noronha et al., 2022; Trotta, 2024).

En términos operativos, la revisión documental se estructuró en cuatro etapas. En primer lugar, se realizó la búsqueda y selección de literatura publicada entre 2010 y 2025 en las bases Scopus, Web of Science, SciELO y Google Scholar, mediante combinaciones de palabras clave tales como *peripheral placemaking*, *favela*, *urban learning*, *co-production*, *informality*, *insurgent citizenship* y *decolonial urbanism*. Esta etapa incluyó un cribado inicial por título y resumen, seguido de la lectura completa de los textos seleccionados. En segundo lugar, se procedió a extraer sistemáticamente la información en una matriz analítica que organizó los contenidos según categoría analítica, evidencia empírica reportada, escala territorial, actores involucrados y mecanismos de producción de lo público y del conocimiento. En tercer lugar, se desarrolló una codificación temática y síntesis interpretativa (metasíntesis cualitativa), orientada a identificar regularidades, tensiones y patrones narrativos transversales entre los estudios. Finalmente, se realizó una triangulación documental con fuentes secundarias no académicas (informes institucionales, páginas oficiales, noticias y documentación pública de iniciativas locales y redes de apoyo en Heliópolis), con el objetivo de reforzar la inteligibilidad del vínculo entre las categorías analíticas y las prácticas territoriales observadas.

El proceso de búsqueda identificó 180 documentos, de los cuales treinta fueron incluidos en el corpus final tras aplicar criterios de inclusión y exclusión —duplicados, textos fuera del periodo y del contexto definidos, artículos de opinión o descriptivos—. Se consideraron textos en español, portugués e inglés, priorizando artículos científicos, libros

académicos y capítulos de libros. La organización de las referencias se realizó con el gestor bibliográfico Zotero.

En términos de contribución práctica y teórica, el artículo ofrece: (i) un léxico analítico para interpretar el *placemaking* periférico como producción de conocimiento; (ii) una distinción conceptual entre modos insurgentes y modos institucionalizados de producción de lo público; (iii) un argumento metodológico que legitima el metaanálisis cualitativo como una herramienta válida para la reconstrucción epistemológica en contextos periféricos; y (iv) implicaciones políticas y éticas para la planificación y la gobernanza que desplazan el eje del diagnóstico hacia el reconocimiento y el de la intervención hacia la coproducción (McFarlane, 2011; Simone, 2018; Holston, 2008).

El texto se organiza en tres secciones. Primero, se presenta la revisión teórica y la construcción de las categorías analíticas; posteriormente, se aplica un análisis comparativo entre Gerando Falcões y otras redes, se discuten las tensiones emergentes y las implicaciones para la teoría y la política urbana; y, finalmente, se culmina con la formulación de una agenda de investigación y un conjunto de recomendaciones prácticas.

DESARROLLO

La revisión sistemática de la literatura permitió consolidar cinco categorías analíticas que, articuladas, constituyen un léxico para interpretar el *placemaking* periférico como producción de saber urbano. Tales categorías no describen características de proyectos, sino modos de operación de lo urbano en contextos periféricos: formas de aprender, organizar, regular, disputar y conocer la ciudad.

Conviene señalar desde el inicio que la adopción de estas categorías tiene carácter heurístico: en la práctica territorial, las dimensiones son eminentemente transversales. El aprendizaje genera insurgencia, la informalidad viabiliza la coproducción y la cultura opera como tecnología urbana, de modo que la segmentación sirve primordialmente para fines pedagógicos y analíticos.

Aprendizaje urbano. La ciudad opera como una red compleja de aprendizaje distribuido, en la cual las capacidades se desarrollan a partir de traducciones, imitaciones y ajustes prácticos que conectan personas, objetos e infraestructuras (McFarlane, 2011). En paralelo, la noción de personas como infraestructura evidencia redes relacionales

que sostienen el funcionamiento cotidiano de la ciudad y producen aprendizajes colectivos en torno a la cooperación y la regulación social (Simone, 2004, 2018).

Coproducción de lo público. Lo público es instituido y mantenido por arreglos sociotécnicos en los cuales los vecindarios, los colectivos y las organizaciones locales definen usos, cuidados y reglas, frecuentemente en negociación con los poderes públicos (Frediani & Cociña, 2019). Lo público emerge como un campo procesual de acuerdos, conflictos y aprendizajes, más que como un atributo jurídico dado (Lefebvre, 2009, 2020).

Informalidad productiva. La informalidad no se concibe como un déficit, sino como un régimen organizativo capaz de articular improvisación, normatividad local e innovación bajo condiciones de escasez, reconfigurando tanto las escalas de gobierno como los repertorios de intervención urbana (Roy, 2005, 2009; Rolnik, 2019).

Insurgencia ciudadana. Se entiende como prácticas de organización de base, autogestión y reprogramación espacial que activan gramáticas de ciudadanía insurgente, en las cuales los derechos se performan a través del uso y la presencia, tensionando la relación entre el Estado y los sujetos urbanos (Holston, 2008).

Decolonialidad del saber urbano. La emergencia de saberes situados, plurales e interdependientes abre horizontes ontológicos y epistémicos que desplazan la centralidad de las matrices eurocéntricas de planificación urbana, aproximando el debate al pluriverso (Escobar, 2018).

Considerándolas en conjunto, estas cinco categorías sugieren que el *placemaking* periférico no es la participación en un proceso externo, sino la producción de ciudad y de conocimiento sobre la ciudad.

Heliópolis es una favela, una comunidad urbana situada en el municipio de São Paulo (SP), con una extensión aproximada de un millón de metros cuadrados. Allí se articulan tramas residenciales densas, equipamientos públicos, comercio de proximidad y redes comunitarias. El territorio se define como un asentamiento popular originado a partir de diversas estrategias desplegadas por la población para atender, de forma autónoma y colectiva, sus necesidades de vivienda, comercio, servicios, ocio y cultura, ante la insuficiencia de políticas públicas e inversiones privadas. Heliópolis cuenta con una población residente

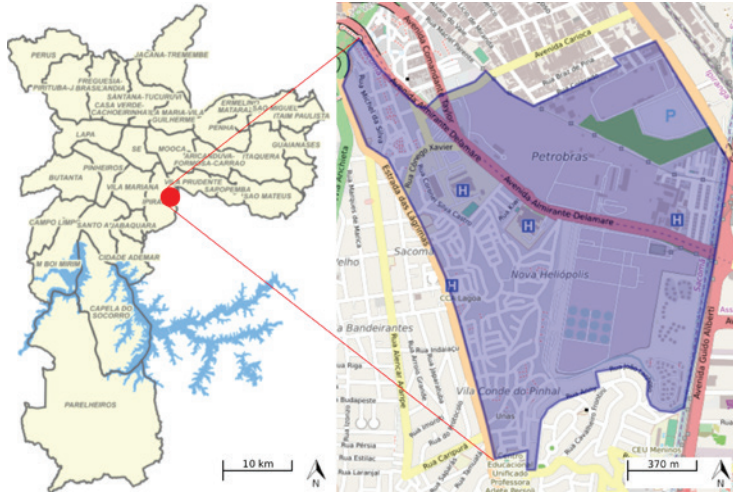
de 55 583 personas, lo que la sitúa como la sexta favela o comunidad urbana más grande de Brasil en número de habitantes (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2022).

La Figura 1 presenta un mapa de la localización de la favela Heliópolis en la ciudad de São Paulo (a la izquierda) y una aproximación a la escala local (a la derecha).

Figura 1

Localización y contorno de Heliópolis como referencia territorial del estudio

Nota. Adaptado de Mapa digital da cidade de São Paulo [mapa], por Prefeitura de São Paulo, s. f., Geosampa (https://geosampa.prefeitura.sp.gov.br/PaginasPublicas/_SBC.aspx).



Se reconoce la condición intrínsecamente multiescalar del territorio: Heliópolis funciona simultáneamente como barrio, favela y ciudad en miniatura, articulando densidades, flujos y fronteras que no siempre pueden ser estabilizados por categorías administrativas rígidas.

La validación de las perspectivas presentadas en la introducción, así como de las categorías identificadas en la revisión, emergen cuando se cotejan con evidencias empíricas relativas a Heliópolis. Estudios recientes muestran que el territorio constituye un sistema urbano en continua construcción y aprendizaje, en el cual la producción del espacio es simultáneamente material y cognitiva (Noronha et al., 2022). Los subpartados que siguen a continuación evidencian hechos empíricos organizados de forma espontánea u orgánica e insurgente por la población de Heliópolis. Posteriormente, las redes institucionalizadas serán aproximadas a tal contexto.

APRENDIZAJE URBANO: APRENDER HACIENDO, CONSTRUIR APRENDIENDO

En Heliópolis, el aprendizaje urbano se manifiesta como un proceso encarnado y colectivo, en el cual los saberes se acumulan y transmigran por medio de prácticas rutinarias y experiencias situadas. Noronha et al. (2022) describen este proceso como un continuo de construcción-deconstrucción-reconstrucción, en el que el constante movimiento de las calles, el comercio local y las reuniones políticas funcionan como dispositivos pedagógicos. La idea de *learning assemblage* (McFarlane, 2011) adquiere aquí contornos corporificados: no se aprende únicamente en cursos u oficinas, sino en el ajuste práctico de las rutas, en la negociación de usos y en la reparación cotidiana de los espacios comunes. En este proceso, el conocimiento no se aplica al territorio: se produce en él.

Este aprender es performativo y gestáltico: los cuerpos que atraviesan callejones y pasajes incorporan patrones gestuales que, según Dias et al. (2019), son moldeados por la arquitectura informal. La propuesta metodológica de estos autores, a partir de una investigación autoetnográfica performática, revela que la experiencia corporal es una fuente de conocimiento sobre los umbrales de paso, las velocidades de flujo y los usos contradictorios del espacio. Así, el aprendizaje urbano articula dimensiones cognitivas, técnicas y corporales, a la vez que desarrolla capacidades de gestión microespacial y produce repertorios prácticos para la resolución de problemas inmediatos (acceso, seguridad, circulación).

En términos analíticos, este sistema orgánico e insurgente de aprendizaje distribuye la agencia y los roles entre actores diversos —líderazgos, comercios, colectivos culturales— y crea mecanismos de replicación situados: las soluciones ensayadas empíricamente en un tramo de callejón pueden adaptarse a otro, formando redes de *know-how* territorial. La relación entre aprendizaje y escala implica que el conocimiento producido desde la práctica periférica no es periférico en su valor, sino que más bien constituye un capital cognitivo con potencial para nutrir políticas públicas más contextuales y sensibles a las gramáticas locales.

En Heliópolis, en suma, el aprendizaje urbano se vuelve legible en la escala mínima de lo cotidiano: circular por pasajes estrechos, negociar usos simultáneos del suelo, ajustar recorridos y mantener microinfraestructuras produce un saber práctico que no aplica teoría a la favela, sino que la genera desde la experiencia situada.

Coproducción de lo público: lo común como obra colectiva

La coproducción de lo público en Heliópolis opera como un régimen de creación normativa: reglas de uso, regímenes de mantenimiento y modos de cuidado emergen de negociaciones continuas entre los vecinos, los colectivos y otros actores institucionales. Noronha et al. (2022) documentan que las *mutirões* (jornadas de trabajo comunitario) para la limpieza, las ocupaciones temporales para eventos culturales y los procesos de recalificación local no solo transforman físicamente el territorio, sino que propician nuevas rutinas de conflicto y conciliación.

La producción de lo público en estos contextos no es resultado de un diseño previo; es el efecto de prácticas sucesivas que reconfiguran el sentido y la forma de lo común. Lo público, entendido como producción social, exige atender a los procedimientos mediante los cuales lo común se consolida: prácticas de cuidado, rituales colectivos —como bailes o fiestas— y expresiones simbólicas —graffitis, performances— que legitiman usos e instituyen memorias colectivas (Lefebvre, 2009, 2020).

Como complemento, incluso en su dimensión orgánica e insurgente, la coproducción de lo público requiere mediaciones institucionales innovadoras. Trotta (2024) muestra cómo la Companhia de Teatro Heliópolis actúa como un articulador entre el ámbito cultural y las políticas públicas, generando espacios que funcionan simultáneamente como equipamientos y como procesos de formación cívica. La capacidad de convertir espacios privados en equipamientos públicos por vías autoconstruidas demuestra que lo público puede producirse por arreglos híbridos —no solo por la acción estatal— y que estas nuevas formas exigen modelos de gobernanza que reconozcan y regulen las coaliciones de los actores locales.

En este marco, la coproducción de lo público no se expresa solo como participación, sino como la producción sostenida de reglas de uso, cuidado y legitimidad: lo público se instituye por rutinas colectivas —eventos, mantenimiento, acuerdos y disputas—, haciendo del espacio común una obra siempre provisional.

Informalidad productiva: racionalidad organizacional, no déficit

La lectura de la informalidad como una competencia organizativa desplaza el foco analítico desde las carencias hacia las capacidades.

Heliópolis, desde su génesis marcada por remociones y asentamientos en áreas marginadas, ha construido repertorios de supervivencia que, con el tiempo, se han consolidado en estrategias de organización territorial. Noronha et al. (2022) subrayan que la arquitectura informal –no estandarizada– y el comercio vibrante no son meros efectos de la precariedad, sino procesos instituyentes de vida urbana.

La noción de informalidad productiva articula reciprocidad económica, economía de proximidad y prácticas de mutualismo: redes cooperativas de préstamo, intercambios y trabajo colaborativo (*mutirões*) forman un sustrato económico que sostiene reproducciones comunitarias. En otras palabras, la informalidad aparece como una respuesta estratégica frente a limitaciones estructurales, produciendo soluciones que funcionan tanto como tácticas de supervivencia como prácticas instituyentes de ciudad.

Analíticamente, reconocer la informalidad como un modelo organizacional implica repensar los instrumentos de intervención: en lugar de erradicar los modos informales, las intervenciones deberían reconocer, articular y potenciar los repertorios locales, transformando la improvisación en modos de gobernanza participativa e infraestructura social.

Así, la informalidad productiva se manifiesta en Heliópolis como una racionalidad de funcionamiento y no como un déficit, en tanto articula mutualismo, economías de proximidad y soluciones adaptativas bajo condiciones de escasez, transformando la precariedad estructural en repertorios organizativos concretos –trabajo comunitario, redes de intercambio y mantenimiento territorial–.

Insurgencia ciudadana: el uso como reivindicación de derecho

La insurgencia ciudadana emerge en Heliópolis con facetas plurales: se despliega desde la cultura y el derecho al suelo hasta la producción simbólica y la creación de instituciones locales. En esta línea y recuperando a Holston (2008), la insurgencia implica que el uso cotidiano y la práctica política anteceden al reconocimiento jurídico: el derecho se performa a través de la presencia y el uso antes de ser formalmente reconocido por el aparato estatal. La Companhia de Teatro Heliópolis y el Cine Favela (s. f.) encarnan formas de insurgencia cultural que, en la práctica, reivindican espacio, legitimidad y política pública. Trotta (2024) muestra que la compañía no solo produce espectáculos, sino

que construye un circuito simbólico e institucional capaz de cuestionar la centralidad cultural en la ciudad.

De este modo, la insurgencia ciudadana produce repertorios de legitimación que no dependen exclusivamente del reconocimiento estatal. Mediante la práctica organizada, las redes de solidaridad y la articulación con políticas culturales —cuando existen—, los grupos periféricos reconfiguran visibilidades y narrativas urbanas. Vaz Filho (2025) documenta que el Cine Favela articula producción audiovisual y asistencia social, consolidándose como una institución híbrida que reterritorializa sentidos y ofrece servicios que trascienden la dimensión estrictamente artística.

Teóricamente, la noción de insurgencia ciudadana desplaza la idea de participación hacia un campo orientado a la producción y vinculación con instituciones. Sugiere que la ciudadanía se ejerce a través del acto de instituir —crear reglas, espacios y organismos— y que dicho acto constituye, en sí mismo, una forma de legitimación política (Holston, 2008).

Desde esta perspectiva, la insurgencia ciudadana se manifiesta cuando el uso cotidiano deviene en derecho practicado: las instituciones culturales y comunitarias operan como dispositivos de visibilización y disputa simbólica, reconfigurando quiénes pueden producir centralidad, agenda y legitimidad urbana.

Decolonialidad del saber urbano: racionalidad territorial autónoma

La noción de *multipliCity* propuesta por Noronha et al. (2022) sintetiza el carácter plurívoco de Heliópolis: comunidad, barrio y ciudad coexisten a través de prácticas que articulan carencia y potencialidad. Esta experiencia confirma el llamado de Escobar (2018) por un *design for the pluriverse*: reconocer múltiples ontologías urbanas implica admitir que las favelas producen formas propias de conocimiento técnico, moral y político.

La decolonialidad del saber urbano asume, por tanto, una doble función —crítica y propositiva—. Críticamente, expone cómo el conocimiento especializado y los procedimientos técnico-científicos pueden reproducir violencia epistémica al desmarcarse del contexto (Rodrigues, 2021). Propositivamente, muestra caminos metodológicos e institucionales para incorporar saberes situados en las políticas y proyectos

—desde mecanismos de escucha activa hasta plataformas de replicación de soluciones locales, como las de Gerando Falcões y otras redes—.

Reconocer la decodificación epistemológica de las periferias implica repensar también las formas de validación del conocimiento: si el saber periférico se produce a través de prácticas corporales, *mutirões* y redes de economía local, los instrumentos evaluativos deben capturar esas dimensiones performativas y temporales, y no limitarse a indicadores estrictamente cuantificables o técnicos. En última instancia, la decolonialidad del saber urbano exige reordenar las fuentes de autoridad urbanística, ampliando el mapa de actores capaces de determinar qué se considera conocimiento legítimo sobre la ciudad.

Finalmente, la decolonialidad del saber urbano se hace tangible cuando el territorio impone traducir categorías universales a prácticas locales: el conocimiento válido no se limita al *expertise* técnico externo, sino que se reconoce en el saber práctico, cultural y organizativo que Heliópolis produce como forma de inteligencia territorial.

Por otro lado, mientras en Heliópolis el conocimiento surge de la práctica cotidiana —improvisado, distribuido y encarnado en la vida diaria—, en Gerando Falcões y otras redes ese saber se sistematiza, protocoliza y transforma en tecnología social replicable. Si en la autogestión insurgente el saber territorial se manifiesta como repertorio performativo y situacional, en la institucionalización escalable ese mismo repertorio se traduce en tecnologías sociales: protocolos, indicadores y procedimientos que permiten su replicación y financiamiento en distintos contextos.

A partir de este punto, se establecen correspondencias entre las cinco categorías analíticas y las redes institucionalizadas, aproximando conceptos y prácticas concretas.

La primera categoría —aprendizaje urbano— evidencia un sistema estructurado y territorial de producción de conocimiento. Gerando Falcões, a través de la Falcons University, organiza programas de formación continua para liderazgos comunitarios, centrados en gestión, gobernanza y emprendimiento, bajo el principio de que el saber urbano es distribuido y acumulativo. La UNAS (União de Núcleos, Associações dos Moradores de Heliópolis e Região) consolida una pedagogía territorial orientada a la formación política y ciudadana, gestionando colectivos juveniles y centros de capacitación que institucionalizan el

aprendizaje en la vida cotidiana. Por su parte, la CUFA (Central Única das Favelas, s. f.) traduce repertorios periféricos en competencias técnicas mediante cursos de cultura digital enfocados en la inserción productiva.

El Instituto Baccarelli Heliópolis (s. f.) convierte la práctica musical en un mecanismo de aprendizaje cognitivo y socioafectivo, orientando a jóvenes mediante la disciplina colectiva y la búsqueda de la excelencia artística. El movimiento Mover Helipa aporta formación en sostenibilidad social y prácticas comunitarias, articuladas con talleres de cualificación profesional en gastronomía y alimentación solidaria y tecnologías ambientales aplicadas, a través de talleres centrados en la economía circular. Finalmente, el Projeto Eco Vida Heliópolis desarrolla ciclos formales de capacitación técnica en gestión de residuos y logística reversa, en articulación con el poder público.

La segunda categoría –coproducción de lo público– desplaza la concepción de la producción urbana desde un monopolio estatal hacia un proceso comunitario, colaborativo y negociado. Gerando Falcões, con el programa Favela 3D - Digna, Digital y Desarrollada, crea estructuras de gobernanza compartida que involucran sectores públicos y privados, definiendo el espacio urbano como el resultado de un pacto colectivo. La UNAS instituye lo público mediante consejos participativos y la gestión comunitaria de equipamientos, configurando procesos decisivos territorializados. Por su parte, la CUFA activa esferas públicas emergentes al ocupar calles y plazas con eventos culturales y tecnológicos, convirtiendo el espacio urbano en una arena de experimentación social. A su vez, el Instituto Baccarelli Heliópolis transforma galpones y escuelas en espacios culturales de uso colectivo, estableciendo rutinas comunitarias asociadas al arte; y el movimiento Mover Helipa participa redefiniendo normas locales de uso del suelo orientadas a la sostenibilidad y ocupación responsable. Finalmente, el Projeto Eco Vida Heliópolis establece, junto con el poder público, esquemas de corresponsabilidad en la gestión de áreas de manejo ambiental, configurando lo público como un bien común socioambiental.

La tercera categoría –informalidad productiva–, lejos de ser precariedad, es más bien un tipo de infraestructura socioeconómica. Gerando Falcões, a través del programa ASMARA, transforma donaciones en ingresos reinvertidos en el territorio, operando bajo una lógica de economía circular. La UNAS, por su parte, activa redes de

apoyo mutuo y *mutirões*, convirtiendo el trabajo comunitario en una forma organizada de mantenimiento de los equipamientos. La CUFA convierte eventos de cultura y deporte en oportunidades emprendedoras, conectando talentos locales a cadenas de valor. El movimiento Mover Helipa impulsa microeconomías ambientales en el barrio, facilitando circuitos de producción y consumo basados en la proximidad. El Instituto Baccarelli Heliópolis profesionaliza repertorios artísticos originados en el ámbito comunitario. De manera complementaria, el Projeto Eco Vida Heliópolis (Prefeitura de São Paulo, 2010) convierte prácticas populares de recolección en cadenas productivas de economía circular.

La cuarta categoría, relativa a la insurgencia ciudadana, pone en relieve la intención de modificar la posición de la favela en el tejido urbano. Gerando Falcões redefine imaginarios al posicionar la favela como un locus de innovación social escalable. La UNAS fomenta la formulación de políticas públicas desde el territorio. La CUFA desafía narrativas deficitarias al consolidar la cultura periférica como economía estructurante. Por su parte, el movimiento Mover Helipa vincula prácticas comunitarias con un marco ampliado de sostenibilidad socioambiental, situando la resiliencia territorial como construcción colectiva y desplazando su definición de ámbitos tradicionalmente reservados a especialistas externos. El Instituto Baccarelli Heliópolis redefine la estética dominante al integrar a jóvenes de Heliópolis en circuitos culturales previamente elitizados. Complementariamente, el Projeto Eco Vida Heliópolis cuestiona jerarquías técnicas al reconocer el saber ambiental comunitario como fundamento de políticas públicas.

Por último, la decolonialidad del saber urbano, entendida como quinta categoría, implica desplazar a la favela del papel de objeto de estudio para situarla como productora de epistemología. En ese sentido, Gerando Falcões parte de la escucha y de la inteligencia territorial para definir sus programas, dejando de lado el diagnóstico externo. La UNAS transforma las experiencias cotidianas en argumentos técnicos ante las autoridades del Estado. La CUFA entiende la cultura periférica no solo como expresión artística, sino como una forma legítima de conocimiento. El movimiento Mover Helipa reconoce las prácticas ambientales locales como *expertise*, desplazando el paradigma tecnológico convencional. El Instituto Baccarelli Heliópolis desmantela jerarquías culturales al desarrollar excelencia estética en un territorio tradicionalmente considerado carente de capital cultural. Por su parte,

el Proyecto Eco Vida Heliópolis valida las prácticas de recolección y gestión ambiental como saber técnico legítimo frente al poder público.

Aunque las categorías analíticas propuestas permiten identificar matices conceptuales, es fundamental reconocer que, en la práctica, estas dimensiones son inseparables. Las acciones de las redes institucionalizadas en Heliópolis no pueden reducirse a fronteras rígidas; constituyen un sistema relacional en el que cada iniciativa atraviesa múltiples categorías simultáneamente y solo adquiere pleno sentido en su articulación mutua.

La segmentación adoptada, por tanto, no es un intento por hacer encajar las experiencias vivas en grupos analíticos estancos, sino que —más bien— cumple una función didáctica al visibilizar las distintas capas que se superponen en tales experiencias. En última instancia, las redes no funcionan como la simple sumatoria de acciones aisladas, sino como plataformas de prototipado urbano, en las que cada intervención constituye un dispositivo flexible, adaptable y replicable.

Si, por un lado, Heliópolis evidencia la potencia de las racionalidades periféricas autogestionadas, por otro lado, las redes que allí existen demuestran que esas racionalidades pueden ser escaladas sin romper el vínculo orgánico con el territorio, precisamente porque su fuerza reside en la transversalidad y no en la segmentación.

De este modo, se confirma un planteamiento señalado en la introducción, particularmente a partir de las lecturas de Frediani y Cociña (2019) y de Mbaye y Dinardi (2018): en este caso, el *placemaking* periférico no se reduce a una estética urbana ni a intervenciones espaciales puntuales, sino que constituye, sobre todo, un proceso de coproducción de conocimiento y, fundamentalmente, de producción de ciudad.

El análisis cruzado de los estudios sobre Heliópolis y de las estrategias institucionalizadas evidencia que el *placemaking* periférico opera menos como una metodología de intervención espacial y más como un ecosistema de producción de conocimiento urbano. No obstante, la manera en que se manifiesta esta producción evidencia tensiones estructurantes, no necesariamente antagónicas, pero que desafían las concepciones tradicionales del urbanismo, la participación y la política pública.

La primera tensión aparece entre la planificación técnica y la insurgencia comunitaria. En Heliópolis, como se ha visto, la producción del

espacio está guiada por improvisaciones reguladas, redes de vecindad, faenas comunitarias y arreglos microscópicos de cooperación —lo que Simone (2004, 2018) denomina “personas como infraestructura”—. Por su parte, los modelos de las redes institucionalizadas se basan en protocolos replicables, indicadores de desempeño y soluciones escalables, operando a través de herramientas propias de la gestión contemporánea. La comparación evidencia que esta insurgencia y la planificación no se oponen, sino que operan en escalas distintas. Las redes institucionalizadas trabajan a partir de la preexistencia espacial y de los saberes locales, ofreciendo fomento y cierta organización, especialmente en ambientes externos. Mientras que la insurgencia territorial produce ciudad desde lo cotidiano, la intervención institucional busca estabilizar y amplificar lo que emerge localmente. En este sentido, la informalidad productiva, lejos de constituir un déficit, se transforma en una competencia colectiva con la que la planificación debe necesariamente negociar (Rolnik, 2019; Roy, 2005).

La segunda tensión se presenta entre la teoría universal y las epistemologías situadas. Conceptos como espacio público, participación o ciudadanía arrastran matrices eurocéntricas de urbanidad, vinculadas a la noción moderna de Estado y de propiedad. No obstante, en la periferia estudiada, lo público no se concibe como un atributo jurídico, sino que se performa mediante la presencia, el uso y el mantenimiento comunitario. En Heliópolis, las asambleas, los bailes, las ocupaciones culturales y las economías informales instituyen lo público a través de la práctica. En las acciones de las redes, lo público aparece mediante la gobernanza compartida entre los residentes, el poder público y las organizaciones locales. En ambos casos, la ciudad no es un objeto de planificación, sino más bien un objeto de disputa —cognitiva, simbólica y material—. La decolonialidad del saber urbano, por tanto, no rechaza el marco teórico, pero exige traducciones que permitan que la teoría sea atravesada por el territorio (Escobar, 2018).

La tercera tensión aparece entre la participación consultiva y la coproducción real. Los procesos participativos convencionales suelen reducir la implicación de los residentes a la validación estética de decisiones previamente definidas. En contraste, el *placemaking* periférico opera como una pedagogía cívica activa: no solo consulta, sino que enseña a decidir, negociar y cuidar. Las experiencias observadas indican que, cuando los residentes ejercen agencia sobre reglas, usos y mantenimiento, se generan arreglos de gobernanza capaces de sostener

equipamientos colectivos y nuevas economías urbanas (Frediani & Cociña, 2019). De esta manera, la coproducción del espacio evidencia el carácter político de lo urbano (Harvey, 2012): producir el espacio es, al mismo tiempo, producir formas de vida.

CONCLUSIÓN

En síntesis, los hallazgos muestran que el *placemaking* periférico no debe comprenderse como una técnica de intervención ni como una romantización de la autogestión. Se trata de otro régimen de racionalidad urbana, en el cual aprender, decidir y construir son procesos inseparables. La favela no es solo objeto de políticas públicas, sino también lugar de producción y de teoría.

A partir de estas evidencias, dentro del contexto estudiado es posible afirmar que el *placemaking* periférico constituye una epistemología urbana insurgente, un régimen cognitivo autogestionado —una forma de conocer y hacer ciudad— que escapa a las gramáticas hegemónicas de la planificación modernista y que, más bien, apunta a formas alternativas de imaginar lo urbano. De manera sintética, se sostiene que el *placemaking*: a) produce conocimiento haciendo ciudad, pues los saberes emergen a partir del uso, de la práctica y de la cooperación; b) redistribuye agencia, ya que los residentes dejan de ser simplemente consultados para convertirse en productores de lo urbano; c) desplaza el centro epistemológico de la planificación, puesto que el referente ya no es la teoría universal, sino el territorio. De manera complementaria, permite generar formas alternativas de imaginar, producir y gobernar la ciudad.

La contribución de esta investigación consiste en desplazar la mirada: la favela no se concibe como un problema a resolver, sino como un laboratorio ontológico de la ciudad, donde se experimentan nuevas formas de lo público, la ciudadanía y la producción del espacio común. El *placemaking* periférico evidencia que otros futuros urbanos ya están en curso y que la ciudad, para existir, requiere ser producida continuamente por quienes la habitan. Este enfoque cuestiona las jerarquías de conocimiento que históricamente asociaron el saber urbano con técnica, gestión y pericia formal, dejando de reconocer las prácticas territoriales como actos cognitivos legítimos.

En el plano metodológico, la investigación evidencia que el análisis urbano puede —y también debe— realizarse sin recurrir necesariamente

a la observación directa, siempre que el objetivo sea interpretar categorías y racionalidades, en lugar de describir fenómenos específicos. El uso de metaanálisis cualitativo y de interpretación hermenéutica permitió comprender lo urbano como proceso y no como forma, privilegiando patrones narrativos y recurrencias conceptuales.

De acuerdo con este enfoque, se refuerza que la lectura de periferias exige de metodologías que reconozcan como datos válidos la potencia del indicio, de la experiencia y de la acción colectiva.

En el campo de la aplicación, el estudio muestra que existen dos modos distintos, aunque complementarios, de producir ciudad desde la periferia. El primero se refiere a Heliópolis como expresión paradigmática de insurgencia territorial autogestionada, basada en la informalidad productiva, en la improvisación regulada y en el aprendizaje distribuido. El segundo se refiere a la manera en que las redes institucionalizan y escalan estas racionalidades, transformando la inteligencia territorial en programas, indicadores y modelos replicables, al mismo tiempo que fomentan la permeabilidad en el mercado laboral y generan nuevos mercados mediante la activación de potencialidades locales latentes.

Es claro el principal desafío que se presenta a la planificación, a la academia y a las políticas públicas: desplazar el eje desde el diagnóstico hacia el reconocimiento, desde la intervención hacia la coproducción, desde la escasez hacia la potencia. La producción del espacio periférico evidencia que otros urbanismos ya están sucediendo, y que la comprensión de sus modos de saber es condición necesaria para imaginar ciudades plurales, dignas y colectivamente producidas.

Por último, se reconoce que toda lectura sobre territorios vulnerables está atravesada por relaciones de poder. Se adopta, por lo tanto, una postura ética que reconoce a los saberes territoriales no como datos a extraer, sino como expresiones legítimas de producción de conocimiento urbano. Al movilizar fuentes secundarias, se asume el riesgo de sesgos que puedan sobrevalorar experiencias institucionalmente exitosas o silenciar disensos y contradicciones internas de las comunidades. Esta posición se opone a lecturas que romantizan la autogestión o exotizan la informalidad, comprendiendo que la favela no es un objeto pasivo de estudio, sino un sujeto epistémico. Esta perspectiva orientó todo el análisis: interpretar las prácticas periféricas no como

carencia, ausencia o improvisación, sino como racionalidades urbanas completas, dotadas de agencia política y capacidad de producir ciudad.

Si la planificación desea producir ciudad con las periferias –y no para las periferias– necesita aprender de ellas.

REFERENCIAS

- Baccarelli Heliópolis. (s. f.). *Heliópolis. Conheça o poder transformador da educação e da cultura*. <https://baccarelli.org.br/nucleos/heliopolis/>
- Brazil Foundation. (s. f.). *CUFA – Central Única das Favelas*. <https://brazilfoundation.org/project/cufa-central-unica-das-favelas/>
- Cine Favela. (s. f.). *O poder do cinema que inspira, educa e transforma*. <https://cinefavela.org.br/>
- Central Única das Favelas. (s. f.). *Sítio institucional de Central Única das Favelas (Projeto na Brazil Foundation)*. <https://brazilfoundation.org/project/cufa-central-unica-das-favelas/>
- Dias, T. Y. J. T., Gatti, D., & Dias, K. T. (2019). No quebrar das pélvis: um estudo da relação corpo-espço para a criação de uma performance em grupo. *Revista dos Trabalhos de Iniciação Científica da UNICAMP*, (26). <https://doi.org/10.20396/revpibic2620181262>
- Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press.
- Frediani, A. A., & Cociña, C. (2019). 'Participation as planning': Strategies from the South to challenge the limits of planning. *Built Environment*, 45(2), 143-161. <https://doi.org/10.2148/benv.45.2.143>
- Habermas, J. (1991). *The structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of bourgeois society*. MIT Press.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. Verso.
- Holston, J. (2008). *Insurgent citizenship: Disjunctions of democracy and modernity in Brazil*. Princeton University Press.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2022). *V Censo demográfico 2022. Favelas e comunidades urbanas: resultados do universo*. https://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo_Demografico_2022/Favelas_e_comunidades_urbanas_Resultados_do_universo/Anexos/FavelasComunidadesUrbanas_Apresentacao_20250417.pdf
- Lategan, L. G., & Cilliers, E. J. (2017). Considering planning approaches in the global south and learning from co-production in South Africa's informal backyard sector. *WIT Transactions on Ecology and the Environment*, 223, 241-252. <https://doi.org/10.2495/SC170211>

- Lefebvre, H. (2009). *O direito à cidade*. Centauro Editora.
- Lefebvre, H. (2020). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- Lydon, M., & Garcia, A. (2015). *Tactical urbanism: Short-term action for long-term change*. Island Press. <https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0>
- Mbaye, J., & Dinardi, C. (2018). Ins and outs of the cultural polis: Informality, culture and governance in the Global South. *Urban Studies*, 56(3), 578-593. <https://doi.org/10.1177/0042098017744168>
- McFarlane, C. (2011). *Learning the city: Knowledge and translocal assemblage*. Wiley-Blackwell.
- Noronha, N. S., Silva, A. L., & Barki, E. (2022). The sociospatial organization of favela. *Cities*, 126, 103649. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.103649>
- Prefeitura de São Paulo. (2010, 25 de mayo). *Projeto Eco Vida Heliópolis é fonte de renda para a comunidade*. <https://prefeitura.sp.gov.br/web/comunicacao/w/noticias/115945>
- Prefeitura de São Paulo. (s. f.). *Mapa digital da cidade de São Paulo*. Geosampa. https://geosampa.prefeitura.sp.gov.br/PaginasPublicas/_SBC.aspx
- Project for Public Spaces. (2007). *What is placemaking?*. <https://www.pps.org/article/what-is-placemaking>
- Rodrigues, L. S. (2021). O necrobiopoder sobre o corpo vulnerabilizado no Conjunto Heliópolis: As dimensões da injustiça ambiental no gerenciamento de risco em áreas contaminadas na capital paulista. *Ambientes. Revista de Geografia e Ecologia Política*, 3(1), 190. <https://doi.org/10.48075/amb.v3i1.26746>
- Rolnik, R. (2019). *Urban warfare: Housing under the empire of finance*. Verso.
- Roy, A. (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147-158. <https://doi.org/10.1080/01944360508976689>
- Roy, A. (2009). Why India cannot plan its cities: Informality, insurgence and the idiom of urbanization. *Planning Theory*, 8(1), 76-87. <https://doi.org/10.1177/1473095208099299>
- Simone, A. (2004). People as infrastructure: Intersecting fragments in Johannesburg. *Public Culture*, 16(3), 407-429. <https://muse.jhu.edu/article/173743>
- Simone, A. (2018). *Improvised lives: Rhythms of endurance in an urban south*. Polity Press.
- Trotta, R. (2024). Continuidade e periferia na companhia de teatro Heliópolis: entrevista com o diretor de teatro Miguel Rocha. *Cadernos Do GIPE-CIT*, (52), 230-249. <https://doi.org/10.9771/cadgipecit.52.2024.62865>
- Vaz Filho, P. S. (2025). Cine Favela de Heliópolis e o cinema de periferia. *Revista Internacional de Folkcomunicação*, 23(50), 184-192. <https://doi.org/10.5212/RIF.v23.i50.0011>

URBAN WATERFRONTS AS DEVICES OF NEOLIBERAL DESIRE: ARCHITECTURAL AND URBAN PLANNING NARRATIVES ON ARCHDAILY BRAZIL

FRENTES RIBEREÑOS URBANOS COMO DISPOSITIVOS DEL DESEO NEOLIBERAL: NARRATIVAS ARQUITECTÓNICAS Y URBANÍSTICAS EN ARCHDAILY BRASIL

GIANLUCA PERSEU

Technische Universität Berlin, Germany
<https://orcid.org/0000-0002-0427-8611>

CELMA PAESE

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brazil
<https://orcid.org/0000-0002-3160-0610>

LUCAS CHICONI BALTEIRO

Universidade de São Paulo, Brazil
<https://orcid.org/0000-0003-3460-928X>

Received: June 8th, 2025

Accepted: November 18th, 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7982>

This article explores how urban waterfront projects in Brazil embody and operate within a framework of neoliberal urbanization. By conducting a qualitative analysis of architectural and urban planning narratives featured on the ArchDaily Brazil platform, this study highlights how alluring representations of modernity and monetization contribute to a neoliberal matrix in the creation of urban spaces. Focusing on three case studies—the Guaíba Waterfront Park in Porto Alegre, the Conde Waterfront in Rio de Janeiro, and the Futuro Park in Belém—the research examines the underlying economic, social, and aesthetic themes inherent in these projects. Ultimately, this article aims to problematize how urban planning can either reinforce or challenge prevailing paradigms of urbanization.

ArchDaily, architectural discourse, digital narratives, landscape, neoliberal planning, urban waterfronts

Este artículo explora cómo los proyectos de frentes ribereños urbanos en Brasil operan dentro de un marco de urbanización neoliberal y lo encarnan. A través de un análisis cualitativo de las narrativas arquitectónicas y urbanísticas publicadas en la plataforma ArchDaily Brasil, se pone de relieve cómo las atractivas representaciones de la modernidad y la monetización contribuyen a una matriz neoliberal en la creación de espacios urbanos. A partir de tres estudios de caso —el Parque Costero Guaíba, en Porto Alegre; el Boulevard Olímpico/Orla Conde, en Río de Janeiro; y el Parque Futuro, en Belém—, se examinan aspectos económicos, sociales y estéticos subyacentes a estos proyectos. El artículo busca problematizar cómo la planificación urbana puede reforzar o cuestionar los paradigmas predominantes de urbanización.

ArchDaily, discurso arquitectónico, narrativas digitales, paisaje, planificación neoliberal, frentes ribereños urbanos

This is an open access article, published under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license.

INTRODUCTION

Proximity to water has long shaped human settlement patterns, offering essential conditions for life as well as a locus for contemplation and existential reflection. Transitional zones between land and water continue to function as pivotal hubs of trade, industry, and cultural exchange (Muir et al., 2015; Perseu, 2021; Perseu & Caron, 2021). These areas function as catalysts for processes such as population mobility and encounter, and as natural or artificial boundaries that complicate expansion.

In the context of contemporary capitalist societies, urban waterfronts have emerged as privileged sites for urban development over the past few decades (Tommarchi, 2025). These large-scale transformations shape not only the physical fabric of cities but also influence their socio-economic dynamics, symbolic imaginaries, and institutional frameworks. As Rolnik (2019) notes, central urban spaces such as waterfronts frequently become targets of real estate speculation, private investment, and public-private partnerships—hallmarks of neoliberal urbanism. From the proliferation of skyscrapers to high-end mixed-use districts, waterfront areas, which are often the focus of strategic planning practices, manifest a complex network of contemporary globalized urbanization (Brenner & Keil, 2014) within the perceived landscape.

The commodification of public space and the aestheticization of inequality are integrally intertwined within these processes. Landscapes characterized by spectacle and privilege coexist alongside spaces defined by exclusion and dispossession. This aesthetic logic transcends mere visual representation. It possesses a political dimension that constructs a consensus around market-oriented urbanization, thereby legitimizing spatial inequality through alluring representations of modernity and progress. The interplay between these two dynamics—the economic and the aesthetic—serves as a pivotal analytical axis of this study, shaping both its theoretical framework and methodological approaches.

The relationship between landscapes of spectacle and precariousness—or, in the terms articulated by Santos (1994), *luminous* and *opaque* spaces—extends beyond intra-urban dynamics and must be understood within the broader context of the planetary urban network. This network is characterized by regional configurations of power and spatial opportunity, which significantly influence the life

conditions and social positions of entire populations. Within this global framework, the concept of the Global South (and by contrast, the Global North), emerges not only as a geopolitical distinction but also as a political proposition, as discussed by anthropologist Arturo Escobar (1995) and sociologist Boaventura de Sousa Santos (2016). This formulation aims to de-stigmatize, mobilize, and connect marginalized populations worldwide, particularly those most vulnerable to planning paradigms that align with the interests of global capital, often to the detriment of socio-spatial context and justice.

Neoliberal power, conceptualized as an informational and contemporary phase of capitalism (Castells, 2013), corresponds to its current stage, as defined by David Harvey (2008), which emphasizes how neoliberal paradigms prioritize market-oriented policies such as privatization, deregulation, and economic efficiency. The author highlights that such an approach often undermines social welfare and environmental sustainability. Within this context, dominant agents and institutions increasingly portray urban waterfronts as inclusive public realms that promote diversity and urban vitality. However, these spaces are frequently reimagined and repurposed as strategic assets for financial speculation, investment, and capital accumulation, with consequences such as gentrification, displacement, and the erosion of local cultural identities (Muñoz, 2003; Rolnik, 2019).

From a social psychology perspective, neoliberalism aligns closely with Foucault's concept of *societies of control*, in which power operates through diffuse and internalized mechanisms of subjectivation. These mechanisms collectively shape how individuals perceive, relate to, and inhabit their world (Foucault, 1982). In this context, neoliberal urban planning functions as a hegemonic discursive apparatus that actively produces landscapes and worldviews grounded in economic rationality and aesthetic seduction. Consequently, the aestheticization of inequality emerges not as an accidental byproduct but as an essential feature of neoliberal urbanism, in which concepts such as beauty, order, and sustainability serve to legitimize exclusionary development practices.

Driven by a desire to understand how these dynamics unfold in the Global South, this article analyzes the narratives surrounding urban waterfront development projects in Brazil, as articulated by architectural and urban design firms. We examine how these projects are presented and legitimized on ArchDaily Brazil, a prominent digital

platform that serves as an online repository and amplifier of architectural discourse, significantly influencing both public and professional perceptions of urban transformation.

This study analyzes the discursive strategies embedded in urban planning narratives to expose the underlying ideologies and assumptions that shape contemporary practices, particularly concerning the commodification of public space and the aestheticization of inequality. The central research question is: How do urban waterfront projects in Brazil articulate neoliberal rationality through architectural narratives?

To answer this question, the study employs a qualitative methodological approach rooted in landscape theory, critical urban planning debates, and discourse analysis. It examines three emblematic case studies: (i) the Guaíba Waterfront Urban Park in Porto Alegre, (ii) the Luiz Paulo Conde Waterfront Promenade in Rio de Janeiro, and (iii) the Futuro Park in Belém. The research interprets these projects as discursive constructions that not only reflect but also potentially enact hegemonic regimes of landscape production within the architectural field. Through this lens, the study uncovers tensions among economic imperatives, socio-environmental inclusivity, and the prospects for more just and democratic alternatives in architecture, urbanism, and planning.

THEORETICAL FRAMEWORK

This section examines three interrelated frameworks that significantly shape our understanding of urban planning: (i) conceptualizing landscape as a sensory and cultural phenomenon that shapes social relations within geographical spaces, (ii) analyzing the logics of capitalist production of landscapes, and (iii) investigating the role of urban waterfronts in urban planning as instruments of neoliberal desire. Together, these perspectives establish a critical foundation for analyzing how neoliberal urbanization manifests in contemporary waterfront developments. Within these dynamics, commodification and aestheticization function as mutually reinforcing mechanisms that reproduce inequality.

Landscape as a Sensory and Cultural Phenomenon

The concept of landscape transcends its physical manifestation, revealing a complex interplay of sensory, cultural, and symbolic

dimensions. This framework serves as a methodological approach in the current study of space, emphasizing the roles of experience and subjectivity in the material production of our world, and vice versa (Perseu & Caron, 2022). Thus, investigating social reality *through* the lens of landscape phenomena allows for exploration of how life processes unfold on Earth's surface and how they transform over generations. It examines how construction methods are intricately linked to modes of inhabiting and considers the extent to which our perceptions, significations, and communications of Earthly experiences shape (and are shaped by) the configurations of the planetary built environment created by humanity.

Building on Tim Ingold's (1993) work, we assert that landscapes are not static entities; they continually emerge through dynamic spatial and temporal interactions between individuals, collectives, and their environments. This perspective underscores the embodied and lived character of landscapes, illuminating their significant roles in shaping social relations and cultural identities. Augustin Berque (1998) notably emphasizes the dual nature of landscapes, recognizing them as both material entities and cultural constructs. This understanding reveals that landscapes are deeply embedded in historical narratives, political discourses, and aesthetic values that shape their perception, representation, and transformation.

The process of shaping landscapes is inherently influenced by dominant practices, ideologies, economic imperatives, and planning rationalities that determine what gets preserved, modified, or erased. In neoliberal urban contexts, actors often instrumentalize the sensory and cultural dimensions of landscapes to advance market-driven agendas. This leads to the selective preservation of historical or natural elements that coincide with economic interests, while marginalizing or erasing aspects that do not conform to the prevailing narrative of progress and development. Caron (2017) observes that landscapes frequently become reframed as consumable spectacles, which diminishes their cultural depth to mere visual appeal and marketability.

Waterfront development projects illustrate a significant phenomenon, as they often frame urban revitalization in terms of reconnecting cities with their natural environments while advancing real estate interests. These designs frequently incorporate elements such as promenades,

green spaces, and public art installations to enhance sensory appeal, leveraging a consensus around recognized “good practices” in urban planning. However, this emphasis on aestheticization can obscure important social and environmental conflicts. For example, the romanticization of water as a symbol of nature and renewal often conceals the displacement of local communities and the privatization of formerly public spaces. Additionally, it diverts attention from critical issues related to water policies and the necessary measures for addressing incidents such as floods and droughts.

The cultural construction of landscape plays a vital role in shaping collective identities. Waterfronts, in particular, often hold historical and social significance linked to labor movements, indigenous histories, and working-class neighborhoods (Perseu, 2021; Misoczky de Oliveira, 2020). When development projects prioritize financial interests at the expense of cultural memory, they risk erasing or rewriting these histories to align with neoliberal urban imaginaries. This jeopardizes the potential for citizens to experience a sense of belonging in public space (Jacques, 2008). The process of “sanitization”—which involves removing elements deemed undesirable or incompatible with market-driven aesthetics—further contributes to the erosion of place-based identities and community connections.

Future-oriented practices, including urban interventions and planning policies, must not only address the visual and functional aspects of landscapes but also engage with their deeper socio-cultural meanings. These practices should ensure that project and planning processes remain inclusive, participatory, and sensitive to their specific contexts. A critical approach to landscape interpretation emphasizes the importance of reclaiming urban spaces as sites of lived experience rather than viewing them merely as commodities.

To foster genuine coexistence on Earth, it is essential to transcend the perceived surface of the world and pursue socially and environmentally committed alternatives. Landscapes serve as tools for accessing the political dimensions of the visual world, prompting a critical examination of the ongoing (re)production of space through human agency. This approach seeks to denaturalize regimes of power and highlights the aesthetic practices that spatially and symbolically legitimize inequality.

The Capitalist Production of Landscapes

If, as Harvey (2008) argues, neoliberalism fundamentally restructures urban morphology according to free-market principles, it often leads to the commodification of public spaces, transforming the experience of urban environments into one centered around consumerism. This transformation extends beyond the physical environment, affecting the sensory dimension and positioning the city itself as a branded commodity (Muñoz, 2003). Urban imagery becomes appropriated and instrumentalized for marketing and branding strategies, reconfiguring the city as a consumable product rather than a shared social space. Consequently, citizen engagement within the city shifts from active participation and a sense of belonging to a more passive mode referred to as 'user experience,' in which urban life is mediated through consumption and spectacle. The capitalist production of landscapes represents a set of deeply embedded processes of subjectivation that redefine how urban experiences are structured, controlled, and understood.

Neoliberal policies typically prioritize real estate speculation, large-scale infrastructure projects, and the privatization of public lands (Swyngedouw et al., 2002). These dynamics drive urban restructuring that shapes landscapes to cater to the demands of investors and global capital flows, at the expense of local communities. As Rolnik (2019) notes, these policies favor landscapes for profit over those that support communal life. Consequently, urban space increasingly serves as a tool for uneven capital accumulation, reinforcing existing social and spatial inequalities while excluding marginalized populations from access to or benefits from redeveloped areas. This exclusion is often concealed by narratives of economic revitalization and urban renewal, which obscure the displacement and social fragmentation caused by such projects (Smith, 2002).

Brazilian geographer Milton Santos (1994) provides a critical conceptual framework for analyzing the dynamics of urban development through the notions of 'verticalities' and 'horizontalities.' Verticalities encompass hegemonic practices often originating from distant geographical locations that exert control through technical, economic, and political mechanisms. This imposition destabilizes the local, continuous social organization encapsulated within horizontalities. This conceptualization reveals the mechanics of this phenomenon that

Santos (2000) characterizes as ‘perverse globalization,’ in which neoliberal urban planning functions as a tool of power, subordinating local realities to the demands of global capital, eroding the national territorial base upon which the modern state was founded (Arantes et al., 2013). These frameworks elucidate how neoliberalism operates not only through economic logics but also through the subjective and aesthetic creation of urban environments.

The commodification of landscapes within capitalist urbanism unfolds through several interconnected mechanisms. First, developers transform land into financial assets, increasingly driven by speculative logics rather than by social utility or public need (Aalbers, 2016). Second, aestheticization serves as a strategic tool; urban planners meticulously curate and market urban spaces to attract global investors and affluent consumers, prioritizing visual spectacle and symbolic capital over social functionality and inclusivity (Lehrer & Laidley, 2008). Third, this process inevitably triggers displacement and gentrification, as original residents are priced out by soaring property values and escalating rental costs—further exacerbating socio-spatial inequalities and reinforcing landscapes designed primarily for profit rather than for community and life processes (Rolnik, 2019).

Paese et al. (2022) analyze how the capitalist production of landscape creates a bifurcated urban reality. On one side, they identify a spectacularized urban environment that aligns with prevailing economic narratives of progress and modernity. Conversely, they highlight the lived experiences of precarization and exclusion encountered by populations systematically displaced from these transformed spaces. This contradiction becomes particularly evident in waterfront redevelopment projects, which often promote a rhetoric of inclusivity and urban renewal. However, in practice, these initiatives typically result in limited access and perpetuate exclusion.

Neoliberal urbanization actively erases historical and social contexts, leading to a homogenized, globalized urban aesthetic (Ribeiro, 2020). Global capital penetrates diverse geographic and cultural contexts, thereby smoothing over local specificities and creating standardized urban forms. Cities with distinct cultural identities get repackaged into sanitized, consumer-friendly environments that primarily serve tourists, affluent residents, and corporate interests. This phenomenon is well captured by Muñoz’s (2003) concept of *urbanization*, which

illustrates how cities around the world increasingly converge toward a uniform model of development shaped by global capital and neoliberal policy frameworks.

In this context, the aestheticization of inequality serves as an urban technology that transforms uneven development into an appealing image, reframing socio-economic asymmetries as characteristics of desirable urbanity. The waterfront, characterized by choreographed views and monumental infrastructure, functions as a stage where design effectively renders exclusion invisible.

Urban Waterfronts as Global Financial Archetypes

The concept of waterfronts as global financial archetypes actively reflects broader processes of urban restructuring under neoliberalism. Worldwide, cities pursue ambitious waterfront redevelopment projects inspired by iconic examples from the Global North—such as London’s Docklands, New York’s Hudson Yards, and Barcelona’s Port Vell—which have established a precedent for high-end, consumption-driven urbanism (Swyngedouw et al., 2002). In the Global South, urban strategies increasingly emulate these archetypes, prioritizing luxury residential enclaves, flagship cultural facilities, and tourism economies (Smith, 2002). This alignment of urban policy with the demands of international capital underscores the pervasive influence of neoliberal ideals in shaping urban environments.

This transformation makes urban space a financial asset, a process that public-private partnerships often facilitate and justify through discourses of modernization, revitalization, and global competitiveness (Rolnik, 2019; Perseu, 2021). In these initiatives, cities actively brand themselves, reconfiguring their central areas—especially waterfronts—to attract investment rather than address the needs of local populations. Consequently, redevelopment frequently excludes local residents from its benefits, while subordinating public space to private interests based on perceived superior images imported from the Global North.

In Brazil, these dynamics intersect with entrenched socio-spatial inequalities. While gentrification poses challenges in Northern cities, it manifests in even more severe forms in the Global South, exacerbated by the legacies of slavery, authoritarianism, and colonialism.

Lúcio Kowarick (1979) aptly describes the displacement and marginalization caused by such projects as *urban spoliation*, highlighting the violent restructuring of urban life driven by global market rationality. This trend has intensified since the 1980s, fostering precarious employment and undermining the stability that workers once enjoyed through labor movements and syndicalism. At the same time, the proliferation of gated communities has also changed the use of urban space (Kowarick, 2009).

Tommasini's (2025) review highlights a significant reconfiguration of the "port out, city in" logic of redevelopment to align with market-driven objectives. Although some projects adopt branding that emphasizes sustainability or participatory planning, the prevailing paradigm continues to prioritize privatization and commodification. The Belgrade Waterfront serves as a notable example, demonstrating how waterfront megaprojects advance the interests of global investors, frequently supported by the state with minimal democratic oversight. Additionally, Vives Miró (2011) critiques the "entrepreneurial turn" of municipal governments in Palma, Majorca, illustrating how public resources are mobilized to facilitate speculative real estate development, ultimately undermining spatial justice and inclusivity.

This trend manifests prominently in Latin America, where Puerto Madero in Buenos Aires serves as a canonical reference point. The Mapocho River corridor in Santiago, anchored by the iconic Costanera Center, and the recently developed Pinheiros River in São Paulo, play a pivotal role in transforming the landscape of their respective financial centers (Fix, 2007). Moreover, the Durban Point Waterfront in South Africa exemplifies how cities in the Global South not only adopt but also adapt this urban development model to enhance their positioning within global circuits of capital and visibility. This trend highlights the strategic efforts of these cities to establish themselves as competitive players in the international economic arena. This is what Aalbers (2016) refers to as *financialized urbanism*, in which space is viewed not as a collective resource but as an investment opportunity.

Waterfronts serve as critical sites for examining how neoliberal urbanism reshapes cities. Many contemporary developers prioritize financial logics, create landscapes of exclusion, and consolidate urban

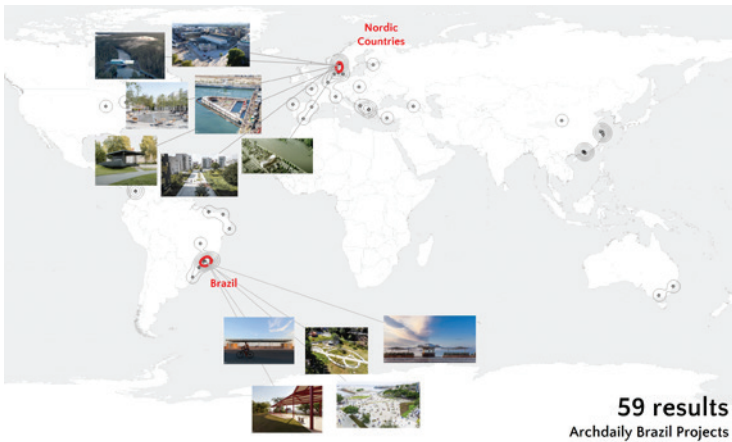


Figure 1

Archdaily search results with the keywords 'waterfront(s),' 'public space,' 'plaza(s),' and/or 'park(s).'

Note. ArchDaily (n. d.-d).

governance around the interests of capital rather than citizenship (Harvey, 2008; Rolnik, 2019; Brenner et al., 2012). Additionally, waterfronts play a vital role in understanding how the aestheticization of inequality legitimates the commodification of urban life, transforming spatial injustice into an emblem of urban success.

METHODOLOGY

This study employs a qualitative research approach to investigate how architectural discourses shape waterfront projects in Brazil, emphasizing the depth of the phenomena and the interpretation of various subjective realities (Sampieri et al., 2013). Following an exploratory level of analysis as outlined by Gil (2008), this research aims to “develop, clarify, and modify concepts and ideas, in order to formulate more precise problems or researchable hypotheses for future studies” (Gil, 2008, p. 27). To support this approach, this study utilizes a comparative case-study strategy to gain a broader understanding of the associated social phenomena.

Data Collection and Processing

A keyword search on the Archdaily Brazil platform employing the term “orla” (waterfront) and its semantic variations yielded a total of 942 entries. The researchers then filtered these entries based on their relevance to public space design, ultimately resulting in a refined corpus of 59 architectural projects, as illustrated in Figure 1.

Figure 2

Locations of all ten projects in Brazil, each identified using the previously mentioned keywords.

Note. ArchDaily (n. d.-d).



This analysis identified 11 projects located in Brazil that actively engage with waterfront redevelopment narratives. Figure 2 maps these projects, illustrating their geographic distribution across the country.

This group includes three case studies selected for in-depth analysis due to their prominence in architectural and urban planning debates, their visibility on the platform, and their representative significance concerning the research question on neoliberal rationalities in urban redevelopment. The selected projects are:

- Guaíba Waterfront Urban Park (Porto Alegre, 2018);
- Luiz Paulo Conde Waterfront Promenade (Rio de Janeiro, 2016);
- Futuro Park (Belém, 2018).

3.2 Narrative Interpretation

In this study, the interpretation method adopted engages with narrative assembly as both an epistemological stance and a formal procedure. By emphasizing fragmentary and non-linear forms of knowledge, the analysis actively explores intertextualities and aims to generate new legibilities (Benjamin, 1987, 2017; Didi-Huberman, 2007, 2015) through the juxtaposition of meanings derived from multiple narratives. Two conceptual constructs guide this interpretive work: first, *arguments*—understood as the structure of intrigue in Paul Ricoeur’s hermeneutics (Ricoeur, 2002)—serve as an analytical framework that

Parque Urbano da Orla do Guaíba / Jaime Lerner Arquitetos Associados



Figure 3

Guaíba Waterfront Urban Park in Archdaily Brazil

Note. ArchDaily (n. d.-a).

traces explicit narrative configurations within each case. Second, the notion of *themes*, as developed by Barthes et al. (2011), helps uncover implicit intersections and shared semantic fields across the analyzed texts. Together, these constructs facilitate a layered reading of the architectural narratives, mobilizing both explicit and tacit knowledge.

DISCUSSION

This section offers a critical analysis of the selected case studies, emphasizing how their narratives reflect and reinforce neoliberal rationalities in urban waterfront redevelopment. Instead of examining the physical projects directly, this discussion prioritizes the ways in which these interventions are discursively constructed and legitimized through the platform ArchDaily Brasil.

Guaíba Waterfront Urban Park, Porto Alegre/Brazil

The Guaíba Waterfront Urban Park, officially known as the Moacyr Scliar Waterfront, represents the initial phase of the New Guaíba

Waterfront Urban Park do Guaíba project in Porto Alegre. Designed by Jaime Lerner Arquitetos Associados and inaugurated in 2018, the project utilizes the elevation differences between the waterfront and Avenida Edvaldo Pereira Paiva to seamlessly integrate bleachers oriented toward the Guaíba River, along with commercial units, public restrooms, and storage facilities. It encompasses leisure and recreational areas connected by organically designed pathways, public seating spaces, and metal walkways extending over the water. Notable features include a river transport station and a circular restaurant that extends over the river.

The Archdaily article presents the site as if its prior degradation and underutilization were inherent conditions, rather than a constructed narrative designed to cultivate favorable public perception (Perseu, 2021). The justification for the project relies on its purported post-implementation benefits, including the reconnection of the city to the Guaíba River, which is a frequent theme in global waterfront urbanism. Other purported advantages include enhanced quality of life for the general populace, increased real estate value, and environmental restoration.

Recurring themes of urban renewal, heritage visibility, and the rehabilitation of supposedly degraded areas underlie these claims. The discourse asserts that such interventions restore urban spaces so they are more attuned to market expectations while simultaneously promoting local identity and fostering a sense of belonging. Narratives of regeneration and transformation emphasize that the city improves by incorporating spaces that are both accessible and marketable, thus enhancing their appeal to investors and developers. Concurrently, the proposal and construction of high-end skyscrapers and luxury restaurants in the surrounding area greatly affect the population's access to these spaces.

While the public widely celebrates these changes, they often overlook the underlying commodification of public space, which reinforces neoliberal imperatives of profitability and urban governance (Misoczky de Oliveira, 2020). The project's emphasis on "quality of life" and "environmental regeneration" implicitly reflects the value ascribed to urban spaces primarily in terms of their economic utility. Furthermore, stakeholders frame the transformation of abandoned or "onerous" areas not only as progress but also as

Urbanização da Orla Prefeito Luiz Paulo Conde - Boulevard Olímpico / B+ABR Backheuser e Riera Arquitetura

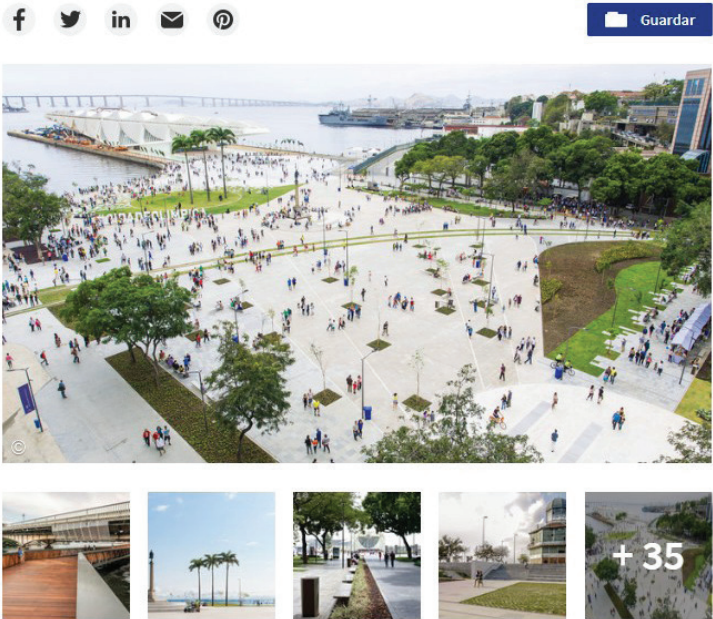


Figure 4

Luiz Paulo Conde Waterfront Promenade in Archdaily Brazil

Note. ArchDaily (n. d.-b).

a form of redemption. This framing influences public perceptions of urban landscapes and reinforces a vision of the city that aligns with dominant economic logics.

Luiz Paulo Conde Waterfront Promenade, Rio de Janeiro/Brazil

This project serves as a transformative intervention that reshapes the city's relationship with its waterfront, an area historically overshadowed by an elevated expressway and characterized by industrial decline, leading to a fragmented and underutilized urban fabric. The promenade is a key component of the Porto Maravilha Urban Operation, which falls under the jurisdiction of the Brazilian City Statute Federal Law. This law facilitates public-private partnerships to invest in strategically targeted areas where private interest exists, yet essential public infrastructure is insufficient (Ribeiro, 2020).

The urban void in this area is particularly troubling due to the site's profound historical significance. The Port of Rio de Janeiro served as

one of the primary entry points for enslaved Africans in the Americas (Balteiro & Souza, 2023). A key landmark within this context is the Valongo Wharf, constructed in 1811. It functioned for two decades as a major landing and trading site for enslaved Africans. Today, Valongo Wharf constitutes a central element of Pequena África (Little Africa), a cultural and historical district dedicated to preserving both the tangible and intangible heritage of Rio's Black communities. As a UNESCO World Heritage Site, Valongo Wharf embodies a critical space for memory, resistance, and identity. Additionally, the area includes Morro da Providência, which houses Brazil's first favela—a powerful symbol of the country's deep-rooted social inequalities and a significant landmark of urban struggle in Latin America.

The project narrative establishes a renewed connection with the Bay of Guanabara and positions the intervention as a crucial step in transforming the immediate surroundings and catalyzing broader revitalization of the urban landscape. This initiative actively frames its actions as the recovery of public space—territory that was once surrendered to industrial expansion and previously encroached upon by an elevated expressway. By reappropriating the waterfront, the project integrates itself into a larger urban renewal process that extends beyond its geographic confines, indicating that revitalization will resonate throughout the entire city.

This discourse emphasizes “visibility” as a strategic element in urban development. The project represents a reclamation of space that has been previously ignored or marginalized, with the restoration of public access to the waterfront framed as both a symbolically significant and materially impactful act. This gesture of reconnection reinforces the narrative of the city “returning” to its waterfront, enhancing the area's appeal for investment and tourism while addressing the growing demand for high-quality public spaces.

This transformation manifests as more than a mere spatial or environmental intervention. It serves as an economic strategy, grounded in real estate development and market visibility. Furthermore, the regeneration of this particular stretch of the city hints at a broader ambition aimed at revitalizing the entire central area of Rio de Janeiro, especially within the framework of the Operação Urbana Porto Maravilha. By breathing new life into the waterfront, the project serves as a catalyst for further interventions—an initiative expected, in line with neoliberal reasoning, to stimulate local economies and elevate the city's image on the global stage.

Parque Futuro / Grifo Arquitetura

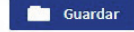


Figure 5

Futuro Park in Archdaily Brazil

Note. ArchDaily (n. d.-c).

The renewed connection between the city and the Bay of Guanabara symbolizes both environmental and economic recovery, thereby reinforcing a vision of urban space driven by profitability and spectacle. In this context, and in line with Balteiro and Souza's (2023) propositions, the project engages in a discourse that prioritizes economic and environmental revitalization. It implicitly equates the transformation of public space into sites of real estate potential with progress itself. This transition from a neglected industrial zone to a landscape of opportunity. This is articulated through a symbolic "return" to the water that captures a broader trend in contemporary urbanism, where urban space functions not only as a commons but also as capital.

Futuro Park, Belém/Brazil

Belém is located in Guajará Bay, which is part of the world's largest river basin. More than 57% of its population resides in favelas and faces serious sanitation issues, with less than 20% having access

to functioning sewage systems (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2022). This project is intended to be a transformative intervention that reclaims a previously underutilized site and transforms it into a vibrant, multifunctional public space. The project's narrative reimagines what was once a neglected and disconnected area into a hub for leisure, recreation, and community engagement. The initiative addresses a broad spectrum of local demands, portraying the newly developed park as an amenity that improves daily life and fosters social interaction among city residents.

The architectural discourse surrounding the project positions it as an example of “good architecture,” highlighting essential attributes such as spatial clarity, formal coherence, and functional versatility. The design actively prioritizes inclusivity, aiming to serve a diverse public through a deliberate arrangement of green areas, pathways, seating, and spaces for events and play. This narrative indicates that the spatial strategy not only strives for accessibility but also to enhance the quality of life for city residents, framing the park as a successful integration of social, environmental, and aesthetic considerations. In his examination of reclaiming nature in the city, Juliano Ponte (2006) critiques the conversion of “nature” into a landscape primarily for visual consumption, particularly within the realm of self-proclaimed “sustainable” projects carried out in waterfront areas. Further, Ponte (2025) evaluates the implications of the 30th United Nations Climate Change Conference (COP 30), arguing that capitalist-driven modernization projects exacerbate social inequalities by increasing property prices, contributing to deforestation, and neglecting urgent poverty and sanitation issues.

These descriptions reflect a broader rhetoric of contemporary urbanism that links the revitalization of public spaces to social cohesion and urban well-being. In this context, the park functions not only as a site of leisure but also as a symbol of civic improvement—a proactive step toward fostering a more participatory and equitable city. However, these assertions necessitate critical examination, particularly concerning how the concepts of “inclusivity” and “quality of life” are defined and for whom they are intended. The park extends the port waterfront, establishing a vital connection to the Ver-o-Peso Market, Estação das Docas, and the Ver-o-Rio tourist complex. Surrounding neighborhoods feature luxury skyscrapers that cater exclusively to the upper classes, such as those in Umarizal.

Analyzing the project's self-representation reveals that the narrative aims to position Parque Futuro as a model of progressive urban design. However, like many such interventions, this framing raises critical questions about the underlying assumptions urban planners and city officials make regarding space, publicness, and value within the sphere of contemporary architectural production.

Explicit Arguments and Project Rationales

In narratives of urban transformation, urban planners and architects frequently employ a well-known before-and-after formula. They initially portray the space as problematic—underutilized, degraded, or obsolete—and subsequently reimagine it as revitalized, contributing to enhancements in economic, social, and environmental dimensions. This linear progression implies a consensus around the notion of improvement and suggests universal benefits while often overlooking persistent conflicts and structural inequities that underlie these changes.

Beneath these explicit claims, however, several implicit themes emerge that reveal the ideological substratum sustaining and legitimating dominant forms of urban transformation. These themes transcend individual projects and actively shape public perceptions, representations, and valuations. They articulate a form of aestheticized neoliberalism, whereby urban form, visual coherence, and environmental imagery serve as vehicles for economic rationality and the commodification of public space.

- **Obsolescence:** The pre-intervention landscape is commonly presented as outdated, decaying, or functionally inert. The depiction of the “before” image conveys a pervasive sense of negativity, portraying the site as a space in decline. Consequently, stakeholders frame their transformation as a necessary and inevitable progression. This rhetorical strategy simplifies the rich social, historical, and cultural complexities of urban spaces, rendering the intervention as an unsailable benefit. The narrative of decay and renewal translates social inequality into a visual representation, framing deprivation as an aesthetic challenge to be addressed through design.
- **Devolutions:** Numerous narratives present the project as an act of restitution—a “return” of the space to the public. This language of giving back implies that prior claims or misuses of the area necessitated its restoration as a public good. However, this framing often

obscures the underlying power dynamics and economic interests that influence urban redevelopment, simplifying intricate negotiations surrounding space into a narrative of civic generosity.

- **Connection with Nature:** Water bodies and natural landscapes function as powerful symbols of environmental renewal. By restoring connections to rivers, bays, and coastlines, stakeholders frame this process as a “return” to nature, thereby providing the public with access to serene, pristine, and ostensibly timeless environments. While this imagery possesses significant aesthetic and symbolic value, it risks depoliticizing nature by detaching it from lived histories and contested uses, ultimately recasting it as a neutral backdrop for leisure activities and investment opportunities. This phenomenon of eco-aestheticization operates as a branding strategy that aligns environmental imagery with the valorization of real estate.
- **Post-Industrial Landscapes:** Scholars and commentators frequently depict former industrial or port areas as “empty,” “abandoned,” or “wasted” before any intervention occurs. They characterize the redevelopment of these sites as a necessary transition toward new, allegedly more productive uses, often focused on consumption, tourism, and real estate. However, such narratives actively erase the labor histories, material cultures, and social fabrics that previously defined these spaces, ultimately closing off possibilities for alternative, community-driven forms of reuse.
- **Heritage:** When scholars and urban designers discuss heritage, they often reframe it through environmental or aesthetic lenses—focusing on ecological restoration, greening, or sustainability. This tendency displaces critical dimensions of heritage, including memory, identity, and social significance, thereby reducing it to a mere tool for beautification and environmental branding. Heritage, in this context, transforms into a component of the marketing apparatus, aesthetically tailored to coincide with the consumable image of a sustainable city.
- **Commodification:** Urban transformation increasingly positions itself as an economic imperative. Narratives highlight rising property values, increased investment, and job creation as primary outcomes, while framing public space more as an asset to be managed and monetized rather than a collective right. This framing prioritizes market logic and marginalizes critical issues of social equity, public participation, and environmental justice. In this context, commodification and aestheticization converge, and beauty serves as evidence of value, which subsequently justifies exclusion.

Together, these themes expose the neoliberal logic that underlies much of the discourse on contemporary urban transformation. The focus on economic growth, aesthetic renewal, and environmental performance frequently sidelines a more profound engagement with the social, political, and cultural complexities inherent in urban spaces. By presenting narratives as linear and consensual, they obscure the tensions, exclusions, and resistances that inevitably accompany processes of spatial reconfiguration. Furthermore, these narratives aestheticize inequality, transforming structural asymmetries into visually appealing landscapes that naturalize privilege and displacement, all under the pretense of modernization and care.

CONCLUSION

This study investigates how waterfront redevelopment projects in Brazil are framed within the dominant discourses of neoliberal urbanization—discourses that prioritize economic growth and aesthetic appeal while neglecting the socio-political complexities involved. The architectural narratives presented on ArchDaily Brasil reinforce market-oriented paradigms by portraying these transformations as unequivocal improvements, employing the rhetorical device of a linear, before-and-after trajectory.

By emphasizing aesthetics as both form and ideology, these narratives contribute to what can be termed the aestheticization of inequality—a process that renders uneven urban development palatable, even desirable, through the language of design, sustainability, and beauty. The commodification of public space aligns with this aestheticization. Spaces become visually democratized while simultaneously being materially privatized. Together, these dynamics illustrate how neoliberalism becomes manifest in the built environment—not merely as policy and economics but also as affect, representation, and collective imagination.

Future research should expand this inquiry by conducting comparative analyses of waterfront developments across various global contexts, actively interrogating how architectural narratives mediate and naturalize neoliberal urban strategies. These investigations should also explore counter-narratives and alternative planning models that effectively resist the homogenizing forces of market-driven development.

This exploration illuminates the potential of architecture and urbanism to function not only as instruments of capital accumulation but also as tools for fostering collective agency, social justice, and spatial democratization. Consequently, the role of architecture in the production of landscape thus becomes inherently double-edged. It has the capacity to reproduce and legitimize hegemonic economic paradigms while simultaneously articulating alternative imaginaries—forms of practices rooted in plurality, equity, and ecological stewardship.

The challenge involves actively engaging with the assumptions underlying neoliberal urbanism and mobilizing architectural and planning practices that expose and counteract the aestheticized invisibility of inequality. Ultimately, this research aims to promote a deeper reflection on the political stakes of design and to explore architecture as a practice of resistance and reimagination within the contested urban landscape.

REFERENCES

- Aalbers, M. B. (2016). *The financialization of housing: A political economy approach*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315668666>
- Arantes, O., Vainer, C., & Maricato, E. (2013). *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos* (8th ed.). Vozes.
- ArchDaily. (n. d.-a). *Guaíba Orla Urban Park/Jaime Lerner Arquitetos Associados*. Retrieved May 14, 2025, from archdaily.com/907900/guaiba-orla-urban-park-jaime-lerner-arquitetos-associados
- ArchDaily. (n. d.-b). *Luiz Paulo Conde Waterfront Promenade/B+ABR Backheuser e Riera Arquitetura*. ArchDaily. Retrieved May 14, 2025, from archdaily.com/806630/luiz-paulo-conde-waterfront-promenade-b-plus-abr-backheuser-e-riera-arquitetura?ad_source=search&ad_medium=projects_tab
- ArchDaily. (n. d.-c). *Parque Futuro / Grifo Arquitetura*. ArchDaily Brasil. Retrieved May 14, 2025, from archdaily.com.br/br/980559/parque-futuro-grifo-arquitetura
- ArchDaily. (n. d.-d). *Homepage*. Retrieved September 2, 2023, from archdaily.com.br
- Balteiro, L. C., & Souza, C. H. (2023). O capital no espaço urbano e suas incongruências: os casos da avenida Berrini e do Porto Maravilha. *Revista de Geografia*, 40(2), 59-78. <https://doi.org/10.51359/2238-6211.2023.254210>
- Barthes, R., Greimas, A.J., Bremond, C., Eco, U., Gritti, J., Morin, V., Metz, C., Todorov, T., & Genette, G. (2011). *Análise estrutural da narrativa* (7th ed.). Vozes.

- Benjamin, W. (1987). *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura*. Editora Brasiliense.
- Benjamin, W. (2017). *Rua de mão única: Infância berlinense: 1900*. Autêntica Editora.
- Berque, A. (1998). Paisagem marca, paisagem matriz: elementos da problemática para uma geografia cultural. In R. L. Corrêa & Z. Rosendahl (Eds.), *Paisagem, tempo e cultura* (pp. 84-91). EdUERJ.
- Brenner, N., & Keil, R. (2014). From global cities to globalized urbanization. *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation*, (3). <https://doi.org/10.12893/gjpci.2014.3.3>
- Brenner, N., Marcuse, P., & Mayer, M. (2012). *Cities for people, not for profit: Critical urban theory and the right to the city*. Routledge.
- Caron, D. (2017). *El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio a través de las narrativas para la planificación urbana y territorial: Paraty, Río de Janeiro/ Brasil como caso de estudio* [Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de Catalunya]. LUME Repositório Digital.
- Castells, M. (2013). *A sociedade em rede*. Paz & Terra.
- Didi-Huberman, G. (2007). *Un conocimiento por el montaje* [Interview with Pedro G. Romero]. Retrieved April 27, 2026, from dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=488068
- Didi-Huberman, G. (2015). *A semelhança informe: Ou o gaio saber visual segundo Georges Bataille*. Contraponto.
- Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.
- Fix, M. (2007). *São Paulo cidade global. Fundamentos financeiros de uma miragem*. Editora Boitempo.
- Foucault, M. (1982). The subject and power. *Critical Inquiry*, 8(4), 777-795. <https://doi.org/10.1086/448181>
- Gil, A. C. (2008). *Métodos e técnicas de pesquisa social* (6th ed.). Atlas.
- Harvey, D. (2008). Neoliberalismo: história e implicações. In *O Estado Neoliberal* (pp. 75-96). Edições Loyola.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2022). *Censo demográfico 2022*. <https://censo2022.ibge.gov.br/panorama/>

- Ingold, T. (1993). The temporality of landscape. *World Archaeology*, 25(2), 152-174. <https://doi.org/10.1080/00438243.1993.9980235>
- Jacques, P. B. (2008). Corpografias urbanas. *Arquitextos*, 8(093.07). Vitruvius. Accessed October 2, 2018 from <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/08.093/165>
- Kowarick, L. (1979). *A espoliação urbana*. Paz e Terra.
- Kowarick, L. (2009). *Viver em risco: Sobre a vulnerabilidade socioeconômica e civil*. Editora 34.
- Lehrer, U., & Laidley, J. (2008). Old mega-projects newly packaged? Waterfront redevelopment in Toronto. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(4), 786-803. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00830.x>
- Misoczky de Oliveira, C. (2020). A produção do espaço urbano na orla de Porto Alegre, Brasil. *Revista de Urbanismo*, (42), 17-31. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.54280>
- Muir, J., McKnight, M., Brontë, J., & Boland, P. (2015). *The new waterfront: Who benefits? A report for the RICS Research Trust and the Institute of Spatial and Environmental Planning, Queen's University Belfast*. Royal Institution of Chartered Surveyors.
- Muñoz, F. (2003). *Urbanalization: Landscapes of post-industrial change*. Gustavo Gili.
- Paese, C., Perseu, G. M., & Mariano, G. (2022). Construir o Sul, habitar o Norte: Orlas urbanas como forma de expressão de um mundo globalizado. *Pixo*, 6(21), 402-419. <https://doi.org/10.15210/pixo.v6i21>
- Perseu, G. M. (2021). *Cidade, modos de postar: Paisagens de orla de Porto Alegre em narrativas online no século XXI* [Master's thesis, Federal University of Rio Grande do Sul]. LUME Repositório Institucional. <http://hdl.handle.net/10183/234909>
- Perseu, G. M., & Caron, D. (2021). Mais do Mesmo: Orlas urbanas em contexto neoliberal. In *Anais do XI Congresso Brasileiro de Direito Urbanístico*. UCSal. <https://doi.org/10.29327/166881>
- Perseu, G. M., & Caron, D. (2022). Para operar o urbano por dentro é preciso uma boa dose de paisagem. *Pixo*, 22(6), 94-109.
- Ponte, J. P. X. (2006). Sustentabilidade, desenvolvimento e planejamento urbano: reconfiguração de margens fluviais em Belém (PA). *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 8(1), 27-44. <https://doi.org/10.22296/2317-1529.2006v8n1p27>
- Ponte, J. P. X. (2025). *Sustentabilidade de fachada: O outro lado da COP30 em Belém* [Special interview with Juliano Pamplona Ximenes Ponte with Letícia Fagundes and Patrícia Fachin]. Instituto Humanitas Unisinos; Universidade

do Vale do Rio dos Sinos. <https://ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/653556-sustentabilidade-de-fachada-o-outro-lado-da-cop30-em-belem-entrevista-especial-com-juliano-pamplona-ximenes-ponte>

- Ribeiro, L. C. de Q. (2020). *As metrópoles e o direito à cidade na inflexão ultraliberal da ordem urbana brasileira*. Observatório das Metrópoles. http://www.observatoriodasmetrosoles.net.br/wp-content/uploads/2020/01/TD-012-2020_Luiz-Cesar-Ribeiro_Final.pdf
- Ricoeur, P. (2002). Arquitectura y narratividad. *Arquitectonics. Mind, Land & Society*, (4), 9-29. <https://revistes.upc.edu/index.php/ARQUITECTONICS/article/view/11103>
- Rolnik, R. (2019). Paisagens para renda, paisagens para vida: Disputas contemporâneas pelo território urbano. *Indisciplinar*, 5(1), 18-43. <https://periodicos.ufmg.br/index.php/indisciplinar/article/view/32741>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. D. P. B., (2013). *Metodologia de pesquisa*. Editora Penso.
- Santos, M. (1994). O retorno do território. In M. Santos, M. A. Aparecida de Souza & M. L. Silveira (Eds.), *Território: Globalização e Fragmentação*. Editora Hucitec e Anpur.
- Santos, M. (2000). *Por uma outra globalização: Do pensamento único à consciência universal*. Editora Record.
- Smith, N. (2002). New globalism, new urbanism: Gentrification as global urban strategy. *Antipode*, 34(3), 427-450. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00249>
- Sousa Santos, B. (2016). *Epistemologies of the South: Justice against epistemicide*. Routledge. https://unescochair-cbrsr.org/pdf/resource/Epistemologies_of_the_South.pdf
- Swyngedouw, E., Moulaert, F., & Rodriguez, A. (2002). Neoliberal urbanization in Europe: Large-scale urban development projects and the new urban policy. *Antipode*, 34(3), 542-577. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00254>
- Tommarchi, E. (2025). Waterfront redevelopment five decades later: An updated Typology and Research Agenda. *Ocean and Society*, 2, Article 9265. <https://doi.org/10.17645/oas.9265>
- Vives Miró, S. (2011). Producing a “successful city”: Neoliberal urbanism and gentrification in the tourist city—the case of Palma (Majorca). *Urban Studies Research*, 2011, article 989676., <https://doi.org/10.1155/2011/989676>

EL CUIDADO Y LOS LENGUAJES DE ACCIÓN PÚBLICA VINCULADOS AL ENTORNO CONSTRUIDO: LOS CASOS DE ÁMSTERDAM Y BARCELONA

CARE AND SOCIAL LANGUAGE LINKED TO THE BUILT ENVIRONMENT: AMSTERDAM AND BARCELONA CASES

IRENE QUINTÁNS-PINTOS

Universidad Autónoma de Barcelona, España
<https://orcid.org/0000-0003-3467-7661>

LUPICINIO ÍÑIGUEZ-RUEDA

Universidad Autónoma de Barcelona, España
<https://orcid.org/0000-0002-1936-9428>

Recibido: 6 de mayo del 2025

Aprobado: 13 de noviembre del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7911>

El artículo aborda el cuidado como lenguaje de acción pública en contextos de crisis medioambiental, a partir de un estudio comparativo de Ámsterdam y Barcelona que, convertidos en referentes globales de éxito, ejemplifican procesos de cajanegrización (Latour, 2001), donde los modelos del norte global se proyectan como universales e invisibilizan los conflictos que los originaron. En Ámsterdam, el movimiento Stop de Kindermoord reaccionó a la alta mortalidad infantil por siniestros viales, impulsando políticas de movilidad segura; en Barcelona, la emergencia climática y un accidente fatal movilizaron a la ciudadanía y aceleraron el rediseño urbano. La investigación busca responder quiénes son los actores principales en la construcción del discurso de cuidado vinculado al entorno urbano y cuáles son los lenguajes de acción pública empleados. El análisis muestra cómo los conflictos en torno al cuidado, a través de formas de coproducción situada, pueden actuar como catalizadores del cambio urbano sistémico en otros contextos geográficos.

acción pública, cajanegrización, crisis medioambiental, cuidado, entornos urbanos

The article addresses care as a language of public action in the context of environmental crises, through a comparative study of Amsterdam and Barcelona. Both cities, celebrated as global urban success stories, exemplify processes of *blackboxing* (Latour, 2001), where models from the Global North are projected as universal, rendering invisible the conflicts that shaped them that shaped them. In Amsterdam, the movement *Stop de Kindermoord* emerged in response to high child mortality caused by road accidents, prompting policies for safer active mobility; in Barcelona, the climate emergency and a fatal accident mobilized citizens and accelerated urban redesign. The research asks: *Who are the main actors in constructing the discourse of urban care? and Which languages of public action are employed?* The analysis shows how conflicts around care, through forms of situated co-production, can act as catalysts of systemic urban change in other geographic contexts.

blackboxing, care, environmental crisis, public action, urban environments

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

* La autora ha realizado este trabajo en el marco del programa de doctorado "Persona y sociedad en el mundo contemporáneo" del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona, España).

INTRODUCCIÓN

Desde mi posición como arquitecta europea que ha trabajado durante una década en políticas urbanas en América Latina, como técnica del programa de urbanización de favelas de São Paulo y como consultora en proyectos urbanos en Lima, Bogotá y otras ciudades brasileñas, con frecuencia escuchaba una frase que sintetiza una tensión recurrente en los proyectos urbanos o de movilidad: “¡Esto no es Ámsterdam, aquí eso no es posible!”. Esta afirmación refleja los efectos de una circulación descontextualizada de modelos urbanos que tienden a proyectarse como referentes universales, como soluciones acabadas desligadas de los procesos sociales y políticos que les dieron forma.

Ámsterdam aparece como una ciudad plenamente resuelta en el imaginario colectivo, pero rara vez se muestra que, hasta mediados del siglo xx, era una ciudad profundamente motorizada y conflictiva. Ejemplos como los recogidos en *El País* (Álvarez, 2009) y *The Guardian* (Long, 2016) repiten la idea de que su modelo es intransferible: “Esto no es Ámsterdam”, titula el primero, mientras el segundo advierte sobre Santiago de Chile: “Let’s be clear from the outset: this is not Amsterdam”. O en el artículo de Blanchar (2023), en el que la resistencia vecinal al carril bici se resume nuevamente en la queja de que esto no es Ámsterdam. La frase incluso aparece en registros culturales y literarios, como el microrrelato *Amsterdam* (133), incluido en el II Concurso de Microrrelatos de Burgos Con Bici, donde el narrador confiesa: “¡¡¡Esto no es Ámsterdam!!! Lo sé porque me lo gritan constantemente taxistas en ruidosas máquinas del averno ... Esto es Madrid” (Burgos Con Bici, 2016).

De modo análogo, en el caso de Barcelona, las *superilles* (traducida como ‘supermanzanas’) se difundieron como símbolo de una ciudad sin coches y se transformaron en un ícono mediático que simplificó su complejidad política y social y fue glorificado por la prensa nacional e internacional sin analizar los procesos políticos, técnicos y sociales que hicieron posible esa transformación (Bürgen, 2020; Castrezzati, 2023).

La fama de estos modelos urbanos puede entenderse como un caso de cajanegrización, en el sentido propuesto por Latour (2001) en *La esperanza de Pandora*: cuando un sistema se consagra como exitoso, su complejidad técnica, política y social se vuelve invisible. Lo que permanece es la imagen exportable, despojada de procesos. En contextos del sur global, este desplazamiento discursivo refuerza la idea de que

ciertas transformaciones son estructuralmente inalcanzables y desautoriza los procesos locales como fuentes válidas de conocimiento.

Frente a ello, este artículo propone descomponer esos relatos establi-
zados a partir del análisis de los casos de Ámsterdam y Barcelona,
no como fórmulas a replicar, sino como ensamblajes sociopolíticos
desde los cuales pensar la evaluación –y eventual adaptación– de
ideas y estrategias urbanas en otros contextos geográficos. Se parte
de la reconstrucción de sus trayectorias y se propone repensar tales
narrativas desde las prácticas locales que configuran lo público – a
través del conflicto, el cuidado y la coproducción situada– y que son
el resultado de procesos que también ocurren, con sus propias lógicas,
en otras geografías.

El artículo analiza las dinámicas sociales y políticas relacionadas. La
investigación aborda dos preguntas en un contexto de conflicto por
el uso del espacio urbano: cuáles son los lenguajes de acción pública
empleados y quiénes son los actores principales en la construcción del
discurso de cuidado vinculado al entorno urbano. Se busca responder
estas interrogantes con el fin de comprender el papel de la ciudadanía
y los movimientos sociales en la promoción de políticas que prioricen
el bienestar, la seguridad y la salud pública.

MARCO CONCEPTUAL

El marco teórico aborda la transformación urbana como un proceso
social y relacional. Se propone repensarla desde las acciones locales
que configuran lo público a través de tres conceptos principales –
conflicto, cuidado y coproducción situada– y entenderla como la
articulación de saberes, prácticas y relaciones propias de cada terri-
torio, que permite comprender la producción de significados, prácticas
y políticas del espacio urbano.

Desde una mirada constructivista, la ciudad se concibe como un
campo relacional donde diversos actores negocian sentidos y modos
de habitar. Un ejemplo de ello, estrechamente vinculado con los casos
de estudio seleccionados, es el fenómeno de la motonormatividad
(Walker et al., 2023), que describe cómo determinados marcos cultu-
rales y políticos naturalizan el dominio del automóvil y suspenden los
juicios éticos asociados a sus impactos sociales, ambientales y de salud.
Esta normalización constituye un ejemplo de conflicto simbólico que
condiciona la transformación urbana hacia modelos más sostenibles.

La propuesta de los lenguajes de acción pública permite comprender el conflicto como parte constitutiva de la vida urbana y lo asume como una dimensión inherente a la acción pública, y no como una disfunción del sistema. En todos estos casos, el enfoque de los lenguajes de acción pública ofrece un estímulo para buscar y reconocer la multiplicidad de lo que está ocurriendo. Parte de la heterogeneidad como punto de inicio y no supone que los distintos fragmentos estén ordenadamente unidos por una noción performativa común. No pretende que esto sea sencillo, pero sugiere que constituye una base diferente desde la cual asumir el desafío de construir vínculos entre repertorios y negociar posibilidades (Spink, 2019).

De esta forma, el conflicto es un espacio de fricción y negociación donde se disputan los significados de lo urbano y las formas legítimas de actuar sobre la ciudad, lo que abre posibilidades de articulación y de cuidado colectivo.

El concepto tradicional de cuidado, entendido como la provisión de equipamientos (escolares, centros de mayores) o servicios sociales, es esencial. No obstante, este artículo no se centra en esta dimensión, sino en su categoría operativa en los procesos de transformación urbana: el diseño urbano debe estar al servicio del bienestar y calidad de vida de sus habitantes a través de espacios urbanos, políticas públicas y acciones colectivas. Como lenguaje de acción pública, introduce nuevas formas de responsabilidad compartida que redefinen las prioridades de planificación y gobernanza a partir de los valores y prácticas que organizan la vida cotidiana y colectiva.

El texto se alinea así con la declaración de intenciones del libro *Care and the City. Encounters with Urban Studies* (2021), que busca explorar cómo las formas de cuidado ocurren en diferentes condiciones urbanas, “como un campo de tensión entre el cuidado y el descuido, y como un nuevo discurso sobre el cuidado y lo urbano” (Gabauer et al., 2021, p. 4), y otras literaturas de *collective care* y *care-centric planning*, que abordan lo urbano como una práctica del cuidado colectivo y relacional (Raap et al., 2022; Rodela et al., 2025; Miraftab, 2023).

Se finaliza el marco teórico conectando con la noción de inteligencia colectiva (Lévy, 1997; Rheingold, 2002) y con los aportes sobre conocimiento tácito y aprendizaje organizativo (Polanyi, 1966; Nonaka & Takeuchi, 1995), para leer las transformaciones urbanas como procesos

de generación y circulación colectiva de conocimiento. La teoría de las transiciones urbanas, la resiliencia o la prospectiva (*foresight*), conciben el cambio urbano como un proceso abierto, marcado por fases de inestabilidad, innovación y consolidación, donde los conflictos y las prácticas locales operan como mecanismos de retroalimentación (*feedback loops*). En diálogo con estas perspectivas, la coproducción situada remite a la forma en que dichos aprendizajes se anclan en contextos específicos y articulan la interacción entre actores diversos, instituciones y escalas de acción.

METODOLOGÍA

Se utilizó como base la metodología de estudio de casos comparativos de Goodrick (2014), que considera que los estudios de caso requieren el análisis y la síntesis de las similitudes, diferencias y patrones de dos o más casos que compartan un enfoque o meta común y defiende su uso cuando no es posible llevar a cabo un diseño experimental.

Selección de casos comparativos

La elección de Ámsterdam y Barcelona responde, en primer lugar, a su condición de referentes internacionales de éxito urbano y, al mismo tiempo, de ejemplos paradigmáticos de cajanegrización. Ambas ciudades se han convertido en puntos de referencia dentro de un circuito global de producción de conocimiento urbano dominado por el norte global, donde los modelos europeos suelen operar como parámetros de comparación o aspiración para otras geografías. Analizar estos casos permite, por tanto, problematizar esa asimetría y descomponer los relatos que sostienen la autoridad epistémica de ciertas ciudades sobre otra.

En segundo lugar, ambos contextos comparten condiciones que facilitan la comparación: una fuerte presencia de movimientos ciudadanos, marcos institucionales descentralizados y políticas urbanas orientadas a la sostenibilidad y al bienestar colectivo. A la vez, presentan diferencias significativas —históricas, culturales y de dimensión urbana y estructura metropolitana— que permiten examinar cómo se articulan los lenguajes de cuidado y conflicto en escenarios sociopolíticos distintos.

Se añade una fatal coincidencia que desencadena la lucha por entornos urbanos, donde el cuidado es el objetivo y la infancia es el colectivo vulnerable protagonista de los dos: el día 14 de octubre dos familias

sufren la peor de las noticias. En Helvoirt (Países Bajos), ese día, una niña de seis años (Simone Langenhoff) es atropellada por un coche cuando iba a su colegio en bicicleta. En Barcelona, el 14 de octubre del 2019, Hugo Brandán Martín también muere como consecuencia de otro atropello, en esta ocasión por una moto, cuando salía de su centro escolar. La pérdida de Simone supuso un punto de inflexión en las políticas públicas urbanas de los Países Bajos y la de Hugo aceleró cambios en las prioridades de los espacios públicos barceloneses. A pesar de acontecer en épocas diferentes, sucedieron en un contexto internacional de crisis estructural (crisis energética en el caso de Ámsterdam, y crisis medioambiental y sanitaria en Barcelona).

Definición de dimensiones de comparación

Los eventos, lenguajes, acciones, movilizaciones, consensos y conflictos son, usando la expresión de Spink (2019), una “colección de historias” (p. 29). Para recopilar y ordenar los datos de los dos casos, Ámsterdam y Barcelona, se han creado líneas del tiempo paralelas para una mejor comprensión de cómo se van solapando cronológicamente los diferentes eventos, actores y lenguajes de cuidado, como herramientas que evidencien su cronología y cómo se entrelazan (ver figuras 7 y 8).

Ámbito temporal

A finales del siglo XIX nace la cultura de la bicicleta en Ámsterdam y en 1859 se aprueba y coloca la primera piedra del proyecto del Eixample de Barcelona del ingeniero Ildefons Cerdà. A pesar de que el inicio de los modelos urbanos de las dos ciudades es próximo, para limitar temporalmente la recopilación de datos se toma como referencia, en ambos casos, lo que considero el hito más importante para la secuencia de eventos estudiados. En el caso de Ámsterdam, fue la construcción de la primera ciclovía en 1885 y, para Barcelona, la publicación del estudio del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (Künzli & Pérez, 2007), donde se constata la relación entre las muertes prematuras y la contaminación ambiental de la ciudad.

Recopilación de datos: fuentes documentales

El corpus se construye a partir de diversas fuentes, priorizando las disponibles *online* e incluyendo archivos históricos digitalizados, publicaciones académicas, informes oficiales, entrevistas publicadas y contenidos de redes sociales.

El caso de Ámsterdam está ampliamente documentado desde 1971 y los archivos originales de las acciones de los grupos de presión (escritos, actas, material audiovisual, noticias) se encuentran a disposición del público en los Archivos Nacionales (La Haya)¹ o en el Instituto Internacional de Historia Social². Ante la dificultad de consultar directamente estas fuentes primarias, se ha recopilado información disponible en internet publicada en español, inglés y neerlandés, para identificar fechas, acciones y consecuencias de los acontecimientos. Al ser un caso ampliamente conocido y estudiado a nivel internacional, se han determinado múltiples fuentes de datos (a pesar de que solo las escritas en neerlandés ofrecen detalles más precisos) y se han localizado entrevistas recientes de Maartje van Putten, una de las principales activistas de Ámsterdam (nacida en Bussum, Países Bajos, en 1951).

El modelo urbano de Barcelona, actualmente en transformación y consolidación, se estudia a través de legislación europea y nacional, publicaciones municipales, artículos académicos, informes, videos, artículos de prensa, entrevistas y redes sociales de los movimientos sociales (sitios webs, Instagram, X [antes Twitter]).

RESULTADOS

El análisis se desarrolló a partir de una revisión documental cualitativa basada en una estrategia de reconstrucción narrativa y comparación estructurada. Utilizando cronologías paralelas, se sistematizaron eventos clave, actores implicados y lenguajes de acción pública de fuentes documentales diversas: archivos oficiales, artículos académicos, prensa histórica, entrevistas publicadas y contenidos digitales generados por movimientos ciudadanos. Estos datos se organizaron según categorías derivadas del marco conceptual —el cuidado, el conflicto y la coproducción—, lo que permitió identificar patrones comunes y divergencias entre los casos. Las líneas de tiempo no solo organizan los hechos de forma cronológica, sino que permiten visualizar el desarrollo progresivo de los conflictos, las intervenciones ciudadanas y los cambios institucionales, lo que facilita una lectura comparativa de las dinámicas urbanas analizadas.

¹ El inventario del archivo del grupo de presión Stop de Kindermoord se encuentra disponible en <https://www.nationaalarchief.nl/onderzoeken/archief/2.19.198>

² Los archivos de Stop de Kindermoord se hallan disponibles en la web del International Institute of Social History (Ámsterdam). <https://search.iisg.amsterdam/Author/Home?author=Stop+de+Kindermoord+%28Amsterdam%29&type=Author>

Ámsterdam

El 15 de septiembre de 1885 se construye en Utrecht la primera ciclovía de los Países Bajos (Hembrow, 2009) por iniciativa de la ANWB (Algemene Nederlandse Wielrijders-Bond). The Dutch Bicycle Master Plan (Ministry of Transport Public Works and Water Management, 1999) informa que en 1899 había 94 370 bicicletas (una por cada 53 habitantes) y en 1906 esa cifra ascendía a 324 748 (una por cada 17). Desde 1920, la bicicleta se consolida como medio de transporte dominante, pero a medida que el automóvil se impone tras la Segunda Guerra Mundial, las ciclovías son eliminadas o adaptadas al tráfico motorizado.

El 14 de octubre de 1971, la muerte de Simone Langenhoff (una niña de seis años atropellada cuando iba al colegio en bicicleta) tuvo un fuerte impacto mediático y social. Según datos del Institute for the Road Safety Research (2024), en 1950 había una tasa de 10/100 000 muertes en carretera, pero el número aumentó constantemente hasta 24,5/100 000 en 1972, con 3264 muertes en una población de 13,3 millones, de las que 450 correspondían a menores de edad. En este contexto de motonormatividad, surgieron dos demandas de la población civil, que son el punto clave del tema que estamos tratando. En marzo de 1972, se emitió el documental televisivo *De Pijp*³, donde escolares del barrio homónimo en Ámsterdam reclamaban el derecho a jugar en la calle. Uno de ellos, Ronald Dam, declaraba: “Hay demasiados coches. Miles mueren en accidentes de tráfico. ¡Queremos jugar!”. Unos meses después, el 20 de septiembre de 1972, Vic Langenhoff, un destacado periodista y padre de la fallecida Simone, publicó un sentido artículo titulado “Stop de kindermoord” (traducido como ‘detengan el asesinato de niños’) en el periódico nacional *De Tijd: dagblad voor Nederland*, en el que describía su propia experiencia y denunciaba la situación del país. El autor finalizaba el texto lanzando una idea: “Este país elige 1 km de autopista sobre 100 km de carriles bici seguros. ¿No hay grupo de presión? Comencemos uno. ¡Los padres de las pequeñas víctimas potenciales deberían unirse!”⁴. Según el pódcast *De-fiets-is-niets* (Hall,

³ Mark Wagenbuur (2013a) publicó un blog sobre el ciclismo en los Países Bajos llamado *Bicycle Dutch*, el cual se encuentra disponible en <https://bicycledutch.wordpress.com>. En su post del 12 de diciembre del 2013, titulado “Amsterdam children fighting cars in 1972”, aborda las luchas infantiles contra los coches e incluye una versión corta del documental (2013b), editada por él con subtítulos en inglés, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=YY6PQA14TZE>

⁴ La página escaneada del artículo mencionado se encuentra disponible en <https://www.delpher.nl/nl/kranten/view?coll=ddd&identifier=ddd:011236190:mpeg21:p009>

2023), poco después de publicar el artículo, Vic viajó a *Ámsterdam* y se reunió con Maartje van Putten, quien accedió a ser la presidenta del grupo usando como nombre el titular del artículo “*Stop de kindermoord*” (Mahiques, 2022) (Figura 1).

En octubre de 1972, el grupo visitó la Cámara de Representantes de *Ámsterdam*, donde los niños y niñas portaron pancartas reivindicativas (Figura 2). En 1973, se creó oficialmente la Fundación *Stop de Kindermoord*, subsidiada con fondos del gobierno nacional y se convirtió rápidamente en una organización nacional.



Figura 1

Los activistas de *Stop de Kindermoord* protestan bloqueando la calle *Albert Cuyp* en *Ámsterdam* (15/12/1972)

Nota. Fotografía de Rob Mieremet, Rob/ Anefo. Las imágenes han sido extraídas de la página web de los Archivos Nacionales de los Países Bajos. CCO Dominio Público (<http://hdl.handle.net/10648/ac202fce-d0b4-102d-bcf8-003048976d84>).



Figura 2

Los activistas de *Stop de Kindermoord* visitan la Cámara de Representantes de *Ámsterdam* en 1972

Nota. Fotografía de Bert Verhoeff / Anefo Society. La imagen ha sido extraída de la página web de los Archivos Nacionales de los Países Bajos. CCO Dominio Público (<http://hdl.handle.net/10648/abf91006-d0b4-102d-bcf8-003048976d84>).

En ese año, confluyeron otros factores de vital importancia. El estallido del conflicto entre Israel, Siria y Egipto –conocido como la guerra de Yom Kipur– en octubre de 1973 interrumpió abruptamente las exportaciones de petróleo a países que apoyaron a Israel y disparó de forma alarmante el precio del combustible en todo el mundo. En el blog *Bicycle Dutch*, Wagenbuur (2013a) explica en su post “Car free Sundays, a 40 year anniversary” que el Gobierno neerlandés hizo oficial una iniciativa ya existente en el país desde 1939: la prohibición total del tráfico motorizado privado durante varios domingos, desde el 4 de noviembre de 1973 hasta el 6 de enero de 1974, día anterior al racionamiento oficial de suministro de gasolina.

Otra coyuntura económica fue el gran coste que suponía construir carreteras y, en ese momento, no solo los activistas y políticos estaban apoyando el cambio de modelo urbano, incluso la monarquía hacía algunos de sus eventos en bicicleta para apoyar la necesidad del cambio.

En paralelo, los activistas ciclistas entraron en acción. Se creó la *Eerste Enige Echte Nederlandse Wielrijdersbond* (traducida como ‘Primera y Única Verdadera Unión Neerlandesa de Ciclistas’) en 1975 y, después de su creación, se organizaron numerosas protestas en el espacio público con concentraciones de ciclistas que reclamaban mejoras en la seguridad y en las condiciones de la movilidad ciclista (Figura 3).

Figura 3

Manifestación de bicicletas en Museumplein en Amsterdam (8000 participantes), el 4 de junio de 1977: los ciclistas quieren ciclovías y protestan por las víctimas del tráfico acostadas o sentadas junto a su bicicleta

Nota. Fotografía de Rob Bogaerts, Rob / Anefo. La imagen ha sido extraída de la página web de los Archivos Nacionales de los Países Bajos. CCO Dominio Público (<http://hdl.handle.net/10648/ac9d2646-d0b4-102d-bcf8-003048976d84>).



Respecto a otras políticas públicas en el entorno urbano, ya en el año 1969 se habían hecho pruebas de un tipo de calle pionero, los *woonerf* (Figura 4), donde existía limitación de la velocidad, espacios de socialización y prioridad peatonal. Todo el movimiento activista y social consiguió afianzar ese modelo de calles, que se mantienen hasta hoy en día con variaciones según los países donde se implementan. Más de 40 años después, las calles de Ámsterdam ofrecen un entorno seguro para la movilidad activa y, sobre todo, son lugares que privilegian la convivencia. Las calles residenciales se incluyeron en el Reglamento General de Circulación español en los años posteriores, y también se incorporó la señal S-28, con un formato muy parecido al empleado en otros países europeos:



Figura 4

¡Campaña y colección “Wij willen woonerf!” (1979) de Stop de Kindermoord (imágenes 1, 2 y 3); señal “Netherlands road sign G5 – Recreation area (1988-1990)” – NL Government (imagen 4), señal “S-28 de calle residencial” – Dirección General de Tráfico de España (imagen 5)

Nota. Las imágenes 1, 2 y 3 son del fotógrafo Sjoerd Holsbergen y han sido extraídas de la página web del International Institute of Social History (Ámsterdam). Diseño de Herman Wortel (<https://hdl.handle.net/10622/27EAB00B-EA72-4B36-B05F-EA4A923E26F3>).

Mientras que este activismo luchaba por los derechos de los ciclistas, Stop de Kindermoord continuaba sus actividades luchando por espacios urbanos donde la infancia pudiese jugar libre y segura. Uno de sus mayores logros fue instaurar el Día Nacional del Juego en la Calle junto con la Organización General de Parques infantiles. A partir de 1994, pasó a celebrarse el Día Nacional del Juego al Aire Libre. En 2023, Van Putten recordó que ese era el clima social del momento y que “la sociedad entendía lo que estábamos haciendo”, reflejando el amplio respaldo del que gozaba el movimiento (Hall, 2023, 00:15:16-00:15:37).

En el 2000, Stop de Kindermoord se fusionó con Veilig Verkeer Nederland (VVN), pero las discrepancias sobre la atención a la infancia llevaron a una escisión en el 2013 con la creación de MENSenSTRAAT. Los fundadores del movimiento de cuidado hacia la infancia siguieron otros caminos en su vida profesional vinculados al discurso del cuidado: Maartje van Putten fue eurodiputada (1989-1999) y trabajó

en organismos multilaterales como el Banco Mundial; Vic Langenhoff fundó partidos ecologistas como GroenLinks y promovió políticas ambientales.

Actualmente, el 27 % de todos los desplazamientos en los Países Bajos se realiza en bicicleta. En el país, existen 22,9 millones de bicicletas con poco más de 17,44 millones de habitantes (1,3 bicicletas per cápita, la más alta a nivel mundial). La longitud total de la red ciclista supera los 35 000 km, lo que equivale a una cuarta parte de los 140 000 km de la red de carreteras (U. S. Department of Transportation, 2019). No obstante, el modelo también enfrenta desafíos: en 2022 se registraron 291 muertes de ciclistas, uno de los valores más altos de las últimas dos décadas (Galan, 2023). Esta situación ha impulsado nuevas campañas para reforzar la seguridad ciclista, lo cual evidencia que la sostenibilidad del modelo requiere vigilancia constante.

Barcelona

Barcelona tiene una tradición de urbanismo higienista vinculada al proyecto del Eixample de Ildefons Cerdà (1859). Aun así, durante el siglo XX, la motorización progresiva y la densificación redujeron el espacio público disponible, lo que generó altos niveles de contaminación y riesgos viales. El ingeniero y urbanista Francesc Magrinyà (2023), cuando presenta la evolución urbana de Barcelona en sus clases, afirma con rotundidad: “El discurso de la salud lo cambió todo” (diapositiva 54). El estudio de caso de Barcelona está totalmente relacionado con la crisis ambiental a nivel global y los impactos de seguridad y salud del modelo urbano motonormativo imperante en las ciudades. Un estudio del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental, liderado por Künzli y Pérez (2007), cuantifica 3500 muertes prematuras anuales en el área metropolitana debido a la contaminación atmosférica, “más muertos que por cáncer, corazón y coche”, apunta Magrinyà (2023, diapositiva 55).

En el año 1996, la Unión Europea emitió la primera directiva de calidad del aire, la cual fue una prioridad para la región. Para establecer objetivos más específicos y estándares de calidad, se publicó la Directiva 2008/50/CE y su transposición en España con el Real Decreto 102/2011. A pesar de estas propuestas legislativas, el Estado español fue reiteradamente denunciado por la Comisión Europea a causa de superar los niveles de dióxido de nitrógeno (NO₂) en Barcelona. En 2019, la

Comisión Europea decidió llevar a España ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea por el incumplimiento sistemático de los valores límite de dióxido de nitrógeno (NO₂) en varias zonas urbanas (Madrid, Barcelona y Bajo Llobregat). Según el mismo comunicado, esta situación está relacionada con aproximadamente 9000 muertes prematuras anuales en el país (Comisión Europea, 2019).

Ante esta avalancha de acontecimientos infructuosos, surge el activismo. El 19 de febrero del 2019 se produjo la primera demanda civil contra un ayuntamiento (Barcelona) por contaminación del aire. En marzo de ese año, se creó la plataforma vecinal Eixample Respira contra el incumplimiento de los valores legales de CO₂ en el Eixample de Barcelona.

Ese mismo año, el 14 de octubre, Hugo Brandán Martín, de cinco años, fue atropellado por una moto al salir de su escuela. Su muerte activó una respuesta pública. El padre de Hugo declaró: “No quiero que la muerte de mi hijo sea en vano. Como alcaldesa, pocas cosas más importantes podrá hacer que proteger a nuestros niños” (Faus, 2023, 20m58s). El Ayuntamiento presentó en enero del 2020 el programa Protegim les Escoles, cuyo objetivo era transformar doscientos entornos escolares para mejorar la calidad del aire y la seguridad vial, y también se podrían ganar nuevos espacios estanciales (espacios diseñados para fomentar la permanencia, interacción social, descanso y ocio) (Figura 5).



Figura 5

Unos niños juegan en los bancos y jardineras instalados en la zona pacificada del entorno de la Escuela Lavínia el 28 de octubre del 2021

Nota. Fotografía de Àlex Losada. La imagen ha sido extraída de la página web con la galería de imágenes públicas del Ayuntamiento de Barcelona, del programa municipal Protegim les Escoles. CC BY-NC-ND 4.0 Internacional (<https://www.barcelona.cat/imatges/ca/52/protegim-les-escoles/22499/uns-nens-juguen-enfilant-se-als-bancs/>).

El conflicto medioambiental global continuaba. El 21 de enero del 2020, en España se publicó la *Declaración del Gobierno ante la emergencia climática y ambiental*, un poco antes de la crisis del COVID-19 que paró todo y provocó que los impactos del ambiente en la salud fueran un tema principal en los medios de comunicación y preocupaciones de la sociedad. En este contexto, el 1 de diciembre del 2020, Eixample Respira lanzó, junto con las asociaciones de familias de centros escolares, la campaña *Revolta Escolar* (s. f.) para reclamar una mayor pacificación en los entornos escolares, así como menos contaminación y ruido. En diciembre del 2020, comenzó en Barcelona con la participación de veinte escuelas, que realizaron 17 cortes de calle y desde entonces se ha extendido a nivel nacional (Figura 6).

Figura 6

Revolta escolar en Madrid

Nota. Fotografía tomada el 5 de mayo del 2023 por la autora en la calle Alcalá, junto al Palacio de Cibeles (sede del Ayuntamiento de Madrid).



Los estudios científicos acompañaron esta movilización. El proyecto BREATHE (2017) mostró la relación entre contaminación y desarrollo cognitivo infantil. Campañas de ciencia ciudadana, como la de Ecologistas en Acción (2023), midieron niveles de NO_2 en los entornos escolares. En el 2023, un informe de ISGlobal, ICTA-UAB y el Ayuntamiento de Barcelona identificó mejoras parciales: aumento del uso peatonal y reducción del tráfico de automóviles, pero sin cambio en el de motocicletas y solo una leve mejora de la calidad del aire (Ubalde & Honey-Rosés, 2023).

Estas acciones se enmarcaban en una política urbana más amplia. El Plan de Movilidad Urbana (2013-2018), las *superilles* (desde 2016),

los ejes verdes (desde 2019) y las medidas de emergencia durante la pandemia reconfiguran el uso del espacio público. El Ayuntamiento declaró la emergencia climática en el 2020.

Las campañas de Revolta Escolar continuaron. Guille López, portavoz de Eixample Respira, fue elegido concejal, lo que ejemplificó cómo el activismo puede transitar hacia la esfera institucional. El discurso del cuidado, vinculado a la salud y al derecho a la ciudad, se integró en el marco normativo y político de la ciudad, aunque no sin tensiones.

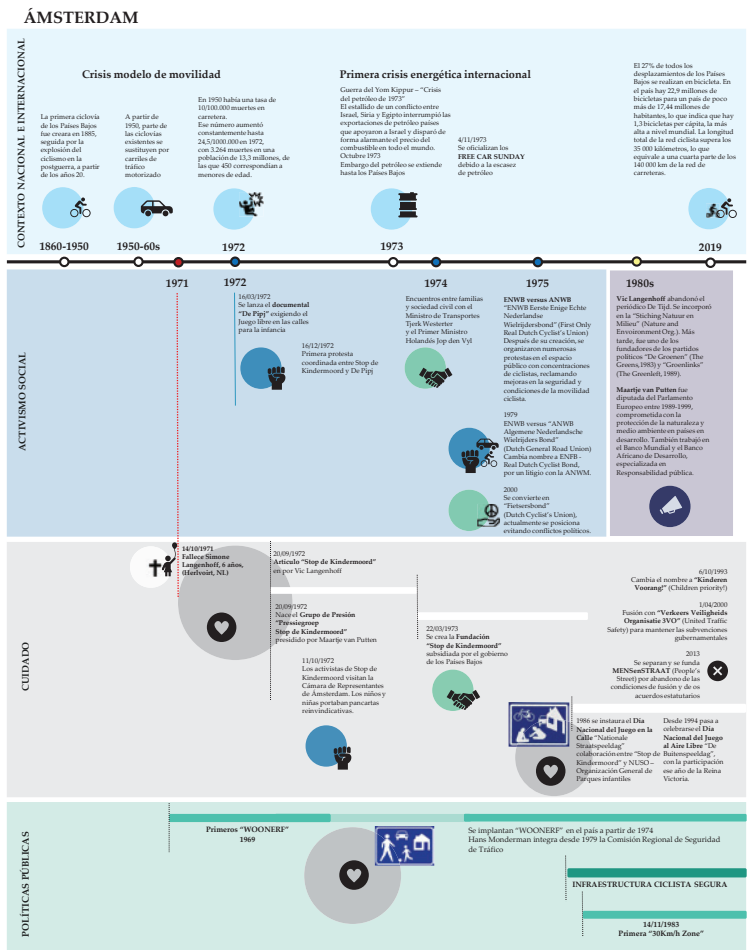
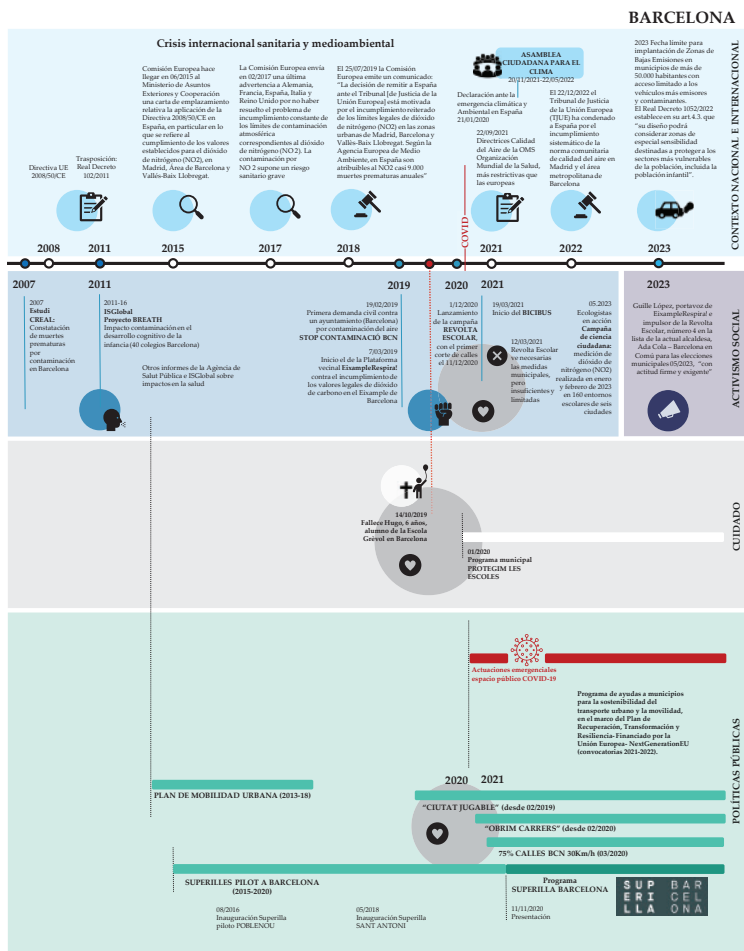


Figura 7
Linea del tiempo de Amsterdam

Figura 8

Línea del tiempo de Barcelona



DISCUSIÓN

Ambos casos muestran cómo un acontecimiento trágico puede catalizar políticas públicas, lo que evidencia los fallos del modelo urbano mononormativizado. La fuerza de los movimientos activistas era suficiente para conseguir algunos cambios, pero probablemente sin las muertes de Simone y Hugo no se habría alcanzado el mismo nivel de sensibilización social e institucional.

En Ámsterdam, la priorización de coches provocó la paulatina sustitución de la infraestructura ciclista, lo que generó un contexto de inseguridad vial, así como la ausencia de espacios urbanos de juego y

convivencia para la infancia. La muerte de Simone fue el punto crítico y el inicio de los movimientos sociales, una palanca para el cambio del modelo urbano a través de acciones civiles y políticas públicas locales, cuyo objetivo era el cuidado de los más vulnerables del sistema de movilidad.

En Barcelona, el discurso sobre la mortalidad por contaminación ambiental fue decisivo para tomar conciencia de su impacto sobre la salud y de que había que cambiar el diseño del espacio público (Magrinyà, 2023). La muerte de Hugo amplió la discusión sobre el modelo urbano el mismo año en que las acciones civiles habían empezado a exigir responsabilidades y cambios.

En este sentido, el activismo urbano que surge en ambos contextos es un ejercicio legítimo del derecho a la ciudad, en línea con las definiciones contemporáneas desarrolladas en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (2012), la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad (Mexico City Charter for the Right to the City, 2010) y los documentos de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad (2010). En ellas, este derecho no solo se entiende como acceso físico al espacio urbano, sino como un marco de derechos colectivos para habitar, transformar y decidir sobre la ciudad.

En ambos casos de estudio, el cuidado integral de los menores aparece de forma transversal como un deber de la sociedad, pero que no siempre se efectúa. El impacto emocional de las muertes redujo la resistencia social ante cambios que, además de percibirse como gestos de solidaridad, también eran políticamente convenientes u obligados: en los Países Bajos, la crisis del petróleo tras la guerra de Yom Kipur generó restricciones severas al uso del automóvil; en el caso de Barcelona, la Unión Europea amenazaba por el incumplimiento de los valores mínimos de calidad del aire, principalmente asociados al tráfico motorizado.

Las estrategias de los movimientos sociales son similares en ambos casos. Basaron su lucha en los datos y evidencias disponibles, y surgieron con el objetivo de exigir cambios que mejoren la seguridad, la salud y el medio ambiente. En conversación con Maartje van Putten, Frank van Dorp, figura destacada en De Pijp durante más de cincuenta años, explica que “tienes que empezar con pequeñas victorias y si la gente ve pequeñas victorias entonces puedes plantear cambios

más grandes” (Faus, 2023, 26m30s), una estrategia que también han seguido los movimientos de Barcelona.

Por último, se debe incluir la evolución de las principales figuras activistas. Vic Langenhoff dejó su papel de periodista para convertirse en un político a nivel nacional. Maartje van Putten fue diputada del Parlamento Europeo y trabajó en entidades internacionales. Los dos continuaron vinculados a las políticas para un mundo más ecológico y equitativo. En Barcelona, Guille López, portavoz de Eixample Respira, entró en la política municipal como concejal.

El análisis comparativo ha permitido diseñar una matriz analítica de acción pública en torno al cuidado urbano (Figura 9). Por un lado, se encuentran las directrices institucionales, como las recomendaciones de la OMS, las políticas europeas o los programas locales orientados a la movilidad sostenible y la salud pública. Por otro lado, emergen lenguajes informales —aunque no por ello menos articulados— vinculados al activismo ciudadano, la producción de evidencia desde la ciencia y las ocupaciones simbólicas del espacio. Esta constelación de sujetos diversos (movimientos vecinales, asociaciones de víctimas, técnicos municipales, científicos y medios de comunicación) coproducen el discurso del cuidado urbano. Lejos de actuar de forma homogénea, estos actores interactúan en contextos de conflicto y generan negociaciones que reconfiguran tanto las políticas como los significados de lo público.

En relación con los lenguajes de acción pública, ambos casos muestran cómo los discursos del cuidado, la salud y la seguridad se convirtieron en marcos legítimos para cuestionar el modelo urbano dominante. En Ámsterdam, el lenguaje del cuidado hacia la infancia y la vida cotidiana sirvió para acabar con la hegemonía del automóvil; en Barcelona, el discurso de la salud pública operó como un lenguaje de acción colectiva que articuló ciudadanía, evidencia científica y política institucional, impulsado por el impacto social de la muerte de Hugo y la respuesta de las autoridades.

Estas dimensiones no actúan de forma paralela ni secuencial, sino en tensión: en ocasiones se integran, en otras se oponen y en muchos casos redefinen mutuamente sus alcances.



Figura 9
 Diagrama comparativo de actores de los casos de estudio

Los casos analizados muestran que los procesos de transformación urbana no siguen trayectorias lineales ni acumulativas. Las innovaciones emergen y se consolidan en medio de tensiones entre lo estructural y lo cotidiano, entre lo institucional y lo social, entre resistencias institucionales y retrocesos. La capacidad de sostener el cambio urbano depende en gran medida de la persistencia de prácticas sociales que mantienen la vida urbana y sus espacios comunes.

CONCLUSIONES

La investigación partió de dos preguntas que buscaban responder quiénes son los actores principales en la construcción del discurso de cuidado vinculado al entorno urbano y qué lenguajes de acción pública emplean para materializarlo. El análisis de Ámsterdam y Barcelona permite responderlas desde una mirada comparativa pero situada, reconociendo tanto sus convergencias como las tensiones que atraviesan en cada contexto.

Sobre los actores principales en la construcción del discurso de cuidado vinculado al entorno urbano, a escala global, instituciones como la Organización Mundial de la Salud o la Organización de las Naciones Unidas, y en el caso europeo, la Unión Europea, establecen los marcos discursivos del bienestar urbano. A nivel intermedio, los gobiernos nacionales y locales traducen esas orientaciones en instrumentos de planificación. Pero es en el terreno de lo cotidiano donde estas políticas cobran forma, a menudo impulsadas o contestadas por la sociedad civil. Movimientos activistas, redes vecinales y acciones colectivas introducen un lenguaje propio de cuidado que disputa el monopolio institucional sobre la definición de lo público.

El papel de los movimientos activistas informados es central. Siguiendo a Dean Spade (2022), el apoyo mutuo puede entenderse como una práctica radical de cuidado colectivo orientada a la transformación social. Desde esa práctica cotidiana de resistencia y cooperación, el cuidado se convierte en principio político y en horizonte ético de la transformación urbana.

En contextos del sur global, donde las políticas públicas suelen ser insuficientes en territorios vulnerables, emergen formas de autogestión que no solo responden a vacíos institucionales, sino que constituyen expresiones legítimas del derecho a la ciudad y modos alternativos de gobernanza urbana. Este principio ha sido reconocido en marcos normativos como el Estatuto de la Ciudad en Brasil (Ley 10.257 del 2001), que consagra el derecho a la gestión democrática de la ciudad. Estos actores generan dinámicas que pueden funcionar de manera *bottom-up*, *top-down* o en configuraciones mixtas, con cooperación y conflicto, desdibujando las fronteras entre lo institucional y lo comunitario, como plantea Spink (2019): “¿La acción voluntaria es una acción en la esfera privada o es una acción en la esfera pública?” (p. 34).

Sobre los lenguajes de la transformación urbana, sus conflictos y los aprendizajes, los casos muestran que los modelos urbanos que hoy se presentan como referentes internacionales son el resultado de procesos largos, conflictivos y multiescalares, cuyos elementos clave son la presión ciudadana, la articulación de saberes diversos y la disputa institucional por el sentido de lo público. Identificar esas prácticas en otras geografías no implica replicar mecánicamente sus modelos como externos, sino desarrollar herramientas críticas para contextualizar su viabilidad y adaptabilidad. Desde esa perspectiva, se propone una hoja de ruta para evaluar programas urbanísticos sin caer en su idealización, articulada en torno a las siguientes coordenadas:

1. Contexto. Deben considerarse el contexto y los factores históricos vinculados al programa.
2. Tiempo. Los cambios en los modelos urbanos, tanto los pequeños como los sustanciales, necesitan tiempo. Las unidades de medida que se emplean son décadas y ciclos de cuatro años de gestiones municipales.
3. Condiciones preexistentes. Se buscan dinámicas preexistentes formales o informales, relacionadas con el programa.

4. Acción pública. Se valoriza el activismo, pacífico o conflictivo, como oportunidad para exigir espacios cuidadores, proponer soluciones y exigir rendición de cuentas a las políticas vigentes.
5. Responsabilidad compartida. Debe evaluarse si el cuidado de los colectivos vulnerables se asume como responsabilidad compartida entre todos los actores.
6. Eventos catalizadores. Se localizan eventos puntuales que hacen o pueden hacer de catalizador para la asunción de responsabilidades por parte de los gobiernos.
7. Beneficios políticos y económicos. Se detecta y usa como palanca de cambio el posible beneficio político y económico gubernamental que implicaría la implementación del programa.
8. Coproducción de soluciones. Se apuesta por el desarrollo conjunto de soluciones entre activistas y la administración municipal.

Esta hoja de ruta no pretende funcionar como receta única ni guía normativa cerrada, sino como una herramienta aplicable por planificadores urbanos y equipos de política pública para leer críticamente programas “importados”, valorar hasta qué punto son transferibles y ajustar su adaptación a las condiciones sociales y políticas de cada territorio.

Su utilidad se halla en que vincula responsabilidad compartida, acción colectiva y cuidado como principios de planificación, especialmente relevantes en ciudades latinoamericanas y del sur global, donde las transformaciones urbanas se sostienen muchas veces en arreglos locales más que en marcos estatales plenamente consolidados. Reconocer el cuidado como lenguaje de acción pública permite descentrar el relato experto, visibilizar otras formas de hacer ciudad y recuperar prácticas situadas —como las que se observaron en Ámsterdam y Barcelona— como fuente legítima de conocimiento urbano.

Al mismo tiempo, esta lectura se alinea con un enfoque de aprendizaje continuo: no se trata solo de describir qué se hizo en cada ciudad, sino de extraer criterios para anticipar escenarios, introducir ajustes y corregir rumbo sobre la marcha. El análisis dialoga con corrientes que conciben el cambio como un proceso inestable, con fases de innovación, crisis y consolidación entre distintos niveles de acción. En los casos analizados, estos desplazamientos se traducen en aprendizajes

compartidos y en adaptaciones institucionales que enlazan lo cotidiano con las políticas públicas. No es un proceso lineal ni progresivo, sino una secuencia de ajustes, tensiones y pequeños acuerdos que van reformulando tanto las prácticas como los marcos de decisión. No obstante, tanto en Ámsterdam como en Barcelona subsisten tensiones ligadas a la desigualdad social, la gentrificación y la competencia por el uso del espacio urbano, lo que nos recuerda que ningún modelo de transformación es completamente estable ni libre de contradicciones.

La hoja de ruta planteada debería leerse también como un dispositivo de aprendizaje y de planificación: incorpora, de forma implícita, la necesidad de escenarios locales posibles, de lectura de tendencias emergentes y de mecanismos de monitoreo y retroalimentación entre práctica ciudadana y respuesta institucional. La idea de coproducción situada permite reconocer cómo esos aprendizajes se anclan en contextos específicos y enlazan actores, instituciones y escalas diversas que, con mayor o menor coherencia, sostienen las dinámicas de cambio urbano.

Finalmente, los casos de Ámsterdam y Barcelona muestran que las políticas del cuidado no se limitan a programas o infraestructuras, sino que emergen de la interacción entre saberes, instituciones y prácticas cotidianas. Las controversias, los aprendizajes y las alianzas improbables son parte de ese proceso. Frente a la tentación de exportar modelos cerrados, el análisis comparado invita a leer cada experiencia como un ensamblaje singular, donde las condiciones locales y los imaginarios colectivos definen el rumbo del cambio.

Así, se concluye que la deconstrucción de las narrativas hegemónicas del urbanismo del norte no busca deslegitimar sus aprendizajes, sino abrirlos a una lectura situada y recíproca. Comprender cómo los conflictos que emergen ante situaciones percibidas como falta de cuidado —es decir, cuando las políticas o configuraciones urbanas amenazan la sostenibilidad de la vida cotidiana o la seguridad colectiva— impulsan transformaciones sistémicas permite reconocer que las innovaciones urbanas no son patrimonio de unas pocas ciudades modelo, sino procesos abiertos que también surgen, bajo otras condiciones, en el sur global.

Esa lectura recíproca no implica una inversión simplista del eje norte-sur, sino un reconocimiento de la desigual circulación de ideas

urbanas y de las jerarquías epistémicas que la sostienen. Toda narrativa urbana, incluso las que se presentan como universales, está situada: nace de un territorio, de sus conflictos y de su historia.

Lo que se planteaba al inicio del artículo —la sospecha de que los modelos urbanos del norte se presentan como realidades dadas, sin visibilizar los conflictos y negociaciones que los hicieron posibles— se reformula aquí como una invitación: no importar modelos, sino reconstruirlos políticamente, con conflicto y con cuidado, en cada territorio concreto.

Limitaciones del estudio

En primer lugar, la selección de fuentes ha determinado el alcance del análisis. No se ha podido incluir información sobre otros procesos de participación vinculados a las políticas públicas de Barcelona. Los organizados por el Ayuntamiento, a pesar de ser un proceso formal, incluyen voces e interacciones imprescindibles para entender todos los lenguajes de acción. Tampoco se han incluido más movimientos vecinales, como los relacionados con otros proyectos de transformación urbanos. Su análisis se extralimitaría del objeto y espacio de este texto, por lo que se han priorizado las acciones protagonizadas por los movimientos directamente vinculados a la seguridad viaria, calidad espacial y medioambiental en relación con los entornos construidos.

En segundo lugar, desde el punto de vista comparativo, queda también fuera del alcance del artículo un análisis sistemático de experiencias análogas en ciudades del sur global. Explorar estas realidades permitiría avanzar hacia una lectura más simétrica y plural de los procesos de coproducción de lo público. En futuras investigaciones, sería pertinente aplicar la matriz analítica desarrollada aquí a casos situados en América Latina u otras regiones, incorporando variables como informalidad, conflictividad territorial, marcos de precariedad institucional o saberes comunitarios no institucionalizados.

Asimismo, sería relevante profundizar en los efectos de escala: cómo las políticas que surgen de procesos locales logran consolidarse, reproducirse o institucionalizarse, y qué papel juegan en ello las alianzas entre actores no estatales, redes internacionales o dinámicas de transferencia política. En esta línea, resultaría valioso analizar desarrollos normativos que incorporan el cuidado como principio estructurante de la gestión

urbana. En esa línea, sería pertinente explorar experiencias normativas que integren explícitamente el cuidado en el marco legal del urbanismo. La Ordenanza Reguladora de la Movilidad Amable y de la Utilización de los Espacios Públicos (Concello de Pontevedra, 2020) constituye un ejemplo de cómo una regulación local puede cristalizar dos décadas de transformación urbana sostenida. En su articulado, la prioridad peatonal y la obligación de reducir la velocidad de los vehículos expresan de forma tangible la noción de responsabilidad compartida: una ciudad pensada para minimizar el daño y maximizar la convivencia.

REFLEXIONES FINALES: HACIA UNA CIUDAD QUE CUIDA

A modo de reflexión final, es posible que algunas personas piensen o defiendan que Simone no debería haber ido en bicicleta al colegio si las carreteras eran tan hostiles. Otros dirán que Hugo cometió una imprudencia al salir del espacio peatonal o que sus padres son responsables por no haber estado atentos. Sin embargo, el concepto de responsabilidad compartida implica más que la conducta individual: exige un diseño urbano que minimice el riesgo de daño grave cuando ocurran errores, que reduzca la velocidad del tráfico y que promueva una cultura de respeto hacia todos los usuarios del espacio público.

Este principio desplaza la culpa individual hacia una reflexión colectiva sobre la organización del entorno urbano. En lugar de adaptarnos pasivamente a entornos que producen exclusión, riesgo o violencia estructural, cabe preguntarse qué configuraciones espaciales promueven formas de convivencia más justas. Como advierte el psicólogo ambiental Robert Sommer (1969):

Las personas ... se adaptarán a los hidrocarburos del aire, al crimen en las calles y las áreas de recreación abarrotadas. El buen diseño se convierte en una tautología si consideramos que las personas serán remodeladas para adaptarse al entorno que creen. La cuestión general no es tanto qué tipo de entornos queremos, sino qué tipo de persona queremos. (p. 172, traducción propia)

Su cuestionamiento invita a pensar el diseño urbano como una práctica moral y política. Retomar esa pregunta implica reconocer que la forma de la ciudad no solo refleja decisiones técnicas, sino negociaciones sobre el cuidado, el conflicto y la responsabilidad. Pensar la ciudad que cuida es pensar cómo queremos relacionarnos unos con otros en el espacio común.

REFERENCIAS

- Álvarez, P. (2009, 17 de junio). Por qué Madrid no es Ámsterdam. *El País*. https://elpais.com/diario/2009/06/17/madrid/1245237860_850215.html
- Blanchar, C. (2023, 10 de mayo). Un carril bici en el santuario del coche de Barcelona. *El País*. <https://elpais.com/espana/catalunya/2023-05-11/un-carril-bici-en-el-santuario-del-coche-de-barcelona.html>
- BREATHE. (2017). *Final report summary. Brain development and air pollution ultrafine particles in school children*. <https://cordis.europa.eu/project/id/268479/reporting>
- Burgen, S. (2020, 11 de noviembre). Barcelona launches 10-year plan to reclaim city streets from cars. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/nov/11/barcelona-launches-10-year-plan-to-reclaim-city-streets-from-cars>
- Burgos Con Bici. (2016). *Relatos presentados al II Concurso de Microrrelatos de Burgos Con Bici 2016*. <https://www.burgosconbici.org/wordpress/wp-content/uploads/2016/12/Relatos-presentados.pdf>
- Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. (2012). *Revista de Paz y Conflictos*, (5), 184-196. https://www.ugr.es/~revpaz/documentacion/rpc_n5_2012_doc1.pdf
- Castrezzati, M. (2023, 28 de marzo). *Barcelona's superblocks: Putting people at the centre – literally*. City Changers. <https://citychangers.org/barcelona-superblocks/>
- Comisión Europea. (2019, 24 de julio). *Calidad del aire: la Comisión remite a Bulgaria y España ante el Tribunal de Justicia por no proteger a sus ciudadanos contra la mala calidad del aire*. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_19_4256
- Concello de Pontevedra. (2020). *Ordenanza reguladora de la movilidad amable y de la utilización de los espacios públicos en el Concello de Pontevedra*. <https://www.pontevedra.gal/arquivos/Ordenanza-reguladora-de-la-Movilidad-Amable-CAST.pdf>
- Directiva 2008/50/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 21 de mayo de 2008, relativa a la calidad del aire ambiente y a una atmósfera más limpia en Europa. 11 de junio del 2008. *Diario Oficial de la Unión Europea*, L 152. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2008-81053>
- Ecologistas en Acción. (2023, 4 de mayo). *Calidad del aire en los entornos escolares (2023)*. <https://www.ecologistasenaccion.org/290689/informe-calidad-de-aire-en-colegios/>
- Faus, P. (Director). (2023, 19 de abril). *Kinder City* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8YpPonRiRhs>
- Gabauer, A., Knierbein, S., Cohen, N., Lebuhn, H., Trogal, K., Viderman, T., & Haas, T. (Eds.). (2021). *Care and the city: Encounters with urban studies*. Routledge.
- Galan, S. (2025, 28 de noviembre). *Number of cyclists killed in traffic in the Netherlands from 1996 to 2022*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/523310/netherlands-number-of-cyclist-road-fatalities/>

- Goodrick, D. (2014). *Comparative case studies: Methodological briefs. Impact evaluation No. 9*. UNICEF-IRC. <https://reliefweb.int/report/world/methodological-briefs-impact-evaluation-no-9-comparative-case-studies>
- Hall, D. (2023, 4 de abril). *Episode 531: De Fiets is Niets*. 99% Invisible. <https://99percentinvisible.org/episode/531-de-fiets-is-niets/transcript>
- Hembrow, D. (2009, 4 de mayo). The first cycle path in the Netherlands. *A View from the Cycle Path*. <http://www.aviewfromthecyclepath.com/2009/05/first-cycle-path-in-netherlands.html>
- Institute for the Road Safety Research. (2024). *Verkeersdoden in Nederland*. <https://swov.nl/nl/factsheet/verkeersdoden-nederland>
- Künzli, N., & Pérez, L. (2007). *Los beneficios para la salud pública de la reducción de la contaminación atmosférica en el área metropolitana de Barcelona*. Centre de Recerca en Epidemiologia Ambiental; Generalitat de Catalunya.
- Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia* (T. Fernández Aúz, Trad.). Gedisa.
- Ley 10.257, de 10 de julio de 2001. Regula los artículos 182 y 183 de la Constitución Federal, establece directrices generales de la política urbana y dicta otras disposiciones. 10 de julio del 2001. Presidencia de la República Federativa del Brasil, Casa Civil. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/leis_2001/110257.htm
- Lévy, P. (1997). *Collective intelligence: Mankind's emerging world in cyberspace* (R. Bononno, Trad.). Perseus Books.
- Long, G. (2016, 21 de julio). "Get yourself a bike, perico!": How cycling is challenging Santiago's social barriers. *The Guardian Cities*. <https://www.theguardian.com/cities/2016/jul/21/cycling-challenging-santiago-chile-social-barriers>
- Magrinyà, F. (2023, 16 de marzo). *Eixos verds: de Barcelona als municipis, vianants i bicicletes primer* [Diapositives de Power Point]. Curso "La ciutat dels 15 minuts". Diputació de Barcelona.
- Mahiques, A. (2022, 16 de febrero). "Parad el asesinato de niños": así consiguieron los holandeses que la bici ganara al coche. *El Diario*. https://www.eldiario.es/ballenablanca/365_dias/parad-asesinato-ninos-consiguieron-holandeses-bici-ganara-coche_1_8738895.html
- Mexico City Charter for the Right to the City. (2010). Global platform for the right to the city – Right2City. <https://www.right2city.org/document/mexico-city-charter-for-the-right-to-the-city/>
- Ministry of Transport, Public Works and Water Management. (1999). *The Dutch bicycle master plan. Description and evaluation in an historical context*. Directorate-General for Passenger Transport. <https://hembrow.eu/studytour/TheDutchBicycleMasterPlan1999.pdf>
- Mirafab, F. (2023, 13 de febrero). Planning for humane urbanism through solidarity and radical care. *Society & Space*. <https://www.societyandspace.org/articles/planning-for-humane-urbanism-through-solidarity-and-radical-care>

- Nonaka, I., & Takeuchi, H. (1995). *The knowledge-creating company: How Japanese companies create the dynamics of innovation*. Oxford University Press.
- Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad. (2010). *Documentos de referencia*. Global Platform for the Right to the City – Right2City. <https://www.right2city.org/>
- Polanyi, M. (1966). *The tacit dimension*. Routledge & Kegan Paul.
- Real Decreto 102/2011, de 28 de enero, relativo a la mejora de la calidad del aire. 29 de enero de 2011. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 25, pp. 9786-9812. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2011/01/28/102>
- Raap, S., Knibbe, M., & Horstman, K. (2022). Caring neighbourhoods: maintaining collective care under neoliberal care reforms. *European Journal of Social Work*, 25(5), 867-879. <https://doi.org/10.1080/13691457.2021.1997928>
- Revolta Escolar. (s. f.). *Homepage*. <https://www.revoltaescolar.cat/>
- Rheingold, H. (2002). *Smart mobs: The next social revolution*. Basic Books; Hachette Book Group.
- Rodela, R., Williams, M., Ohlsson, J., & Sandström, I. (2025). *Six propositions for care-centric planning and governance that promote sustainable cities*. NPJ Urban Sustainability, 5, Artículo 21. <https://doi.org/10.1038/s42949-025-00214-y>
- Sommer, R. (1969). *Personal space: The behavioral basis of design*. Prentice Hall.
- Spade, D. (2022). *Apoyo mutuo. Construir solidaridad en sociedades en crisis*. Traficantes de Sueños.
- Spink, P. (2019). *Beyond public policy. A public action languages approach*. Edward Elgar.
- Ubalde, M., & Honey-Rosés, J. (Coords.). (2023). *Protegem les escoles: avaluació dels entorns pacífics del programa Protegem Les Escoles 2021 de la ciutat de Barcelona*. ISGlobal; Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals de la Universitat Autònoma de Barcelona; Ayuntamiento de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/285351>
- U. S. Department of Transportation. (2019). *The Dutch approach to bicycle mobility: Retrofitting street design for cycling*. Federal Highway Administration.
- Wagenbuur, M. (2013a, 1 de diciembre). Car Free Sundays, a 40 year anniversary. *Bicycle Dutch*. <https://bicycledutch.wordpress.com/2013/12/01/car-free-sundays-a-40-year-anniversary/>
- Wagenbuur, M. [BicycleDutch]. (2013b, 12 de diciembre). *Amsterdam children fighting cars in De Pijp, 1972* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YY6PQAI4TZE>
- Walker, I., Tapp, A., & Davis, A. (2023). Motonormativity: how social norms hide a major public health hazard. *International Journal of Environment and Health*, 11(1), 21-33. <http://dx.doi.org/10.1504/ijenvh.2023.135446>

DEMOCRATIZAR LA PLANEACIÓN: ENTRE LA CIUDAD MERCANCÍA Y LA RESISTENCIA SOCIAL EN CIUDAD DE MÉXICO

DEMOCRATIZING PLANNING: BETWEEN THE COMMODITY
CITY AND SOCIAL RESISTANCE IN MEXICO CITY

**LUIS ANGEL SÁNCHEZ
CASTAÑEDA**

Universidad Autónoma Metropolitana, México
<https://orcid.org/0009-0009-4335-7310>

**CARLOS RICARDO AGUILAR
ASTORGA**

Universidad Autónoma Metropolitana, México
<https://orcid.org/0000-0003-3760-8338>

Recibido: 1 de julio del 2025

Aprobado: 6 de octubre del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.8072>

Este artículo analiza críticamente el proceso de formulación del Programa General de Desarrollo (PGD) y el Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT) de la Ciudad de México, desde una perspectiva de derechos humanos. Mediante una estrategia metodológica cualitativa e híbrida, el análisis revela una brecha estructural entre el ideal de planeación democrática y la práctica tecnocrática. Se identifican inconsistencias metodológicas, prácticas de simulación participativa y una débil articulación técnica en los instrumentos de planeación. Los hallazgos sugieren que, lejos de democratizar la toma de decisiones, el PGD y el PGOT consolidan un modelo urbano excluyente. En contraste, los movimientos urbanos populares emergen como actores clave en la reivindicación del derecho a la ciudad, al disputar el sentido de la planeación urbana y promover la construcción de espacios públicos a partir de prácticas deliberativas, memorias territoriales y formas alternativas de desarrollo.

derechos humanos, movimientos sociales,
planeación, políticas públicas

This article offers a critical analysis of the formulation process of the General Development Program (PGD) and the General Territorial Planning Program (PGOT) in Mexico City, from a human rights perspective. Based on a qualitative and hybrid methodological approach, the study reveals a structural gap between the ideal of democratic planning and the reality of technocratic practice. It identifies methodological inconsistencies, simulated participation, and weak technical articulation in the planning instruments. The findings suggest that, rather than democratizing decision-making, the PGD and PGOT reinforce an exclusionary urban model. In contrast, social movements emerge as key actors in reclaiming the right to the city, challenging the logic of urban planning, and constructing public spaces through deliberative practices, territorial memory, and alternative forms of development.

human rights, social movements, planning,
public policy

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN

La planeación del desarrollo constituye un campo central en la formulación de políticas públicas, particularmente en contextos urbanos en los que se definen los usos del territorio, las prioridades sociales y los marcos institucionales del poder. En la Ciudad de México, este proceso se está formalizando a través del Programa General de Desarrollo (PGD) y el Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT), instrumentos rectores para la planeación a largo plazo del desarrollo social, económico y territorial. Elaborados por el Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva —tal como lo establece el artículo 15, apartado B, numeral 3 de la Constitución Política de Ciudad de México—, han sido presentados en diversas ocasiones como políticas orientadas al bienestar colectivo y la sustentabilidad. Sin embargo, su formulación ha sido objeto de fuertes cuestionamientos por parte de movimientos urbanos populares, académicos y comunidades organizadas.

El objetivo de este artículo es analizar el proceso de construcción del Plan General de Desarrollo (PGD) y del Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT) de la Ciudad de México, incorporando un análisis paralelo de seis casos de movilización social vinculados a conflictos urbanos.

Se plantea como hipótesis que la participación ciudadana en este proceso ha sido limitada y reducida a mecanismos consultivos de carácter no vinculante, lo que resulta incompatible con los estándares del derecho internacional de los derechos humanos en materia de participación efectiva, inclusiva y deliberativa.

Este artículo parte de una lectura crítica del proceso institucional de planeación, pero no entendido como una actividad técnica neutral, sino como un campo político en disputa. En la primera sección se desarrolla un marco teórico sobre la planeación como proceso técnico, político y social, con énfasis en participación ciudadana, justicia territorial y derecho a la ciudad. Luego, se expone una estrategia metodológica cualitativa e interdisciplinaria, que combina la revisión documental y la observación participante con el análisis de seis casos de conflicto territorial.

Los hallazgos muestran una profunda desconexión entre los discursos oficiales sobre sustentabilidad y participación, y las prácticas reales de exclusión y captura institucional. A la vez, los movimientos urbanos

populares emergen como actores clave que disputan el sentido de la planeación urbana, al reivindicar derechos colectivos, memorias territoriales y prácticas emancipatorias.

Este estudio plantea la urgencia de repensar los fundamentos de la planeación urbana, orientándolos hacia procesos más incluyentes y deliberativos.

PLANEACIÓN COMO PROCESO TÉCNICO, POLÍTICO Y SOCIAL

La planeación constituye un campo esencial en la formulación de políticas públicas, ya que orienta el desarrollo económico, social y territorial. Sin embargo, no es únicamente una herramienta técnica (Dror, 1990), sino también un proceso político y social (Aguilar Villanueva, 1992; Canto Sáenz, 2015; Roth, 2002). En contextos democráticos, planear implica negociar intereses, tomar decisiones sobre el futuro colectivo e integrar múltiples actores, saberes y visiones (Gutiérrez Tamayo & Sánchez Mazo, 2008). Esta dimensión adquiere particular relevancia en las dinámicas urbanas, en las que las decisiones territoriales afectan los derechos humanos, los modos de habitar y la distribución de beneficios urbanos (Harvey, 2003; Lefebvre, 1969; Ziccardi, 2016).

Bajo esta perspectiva, la participación ciudadana se convierte en el elemento central para dotar de legalidad y legitimidad a las decisiones de planeación. No se trata únicamente de un mecanismo consultivo, sino de un proceso deliberativo que garantice la intervención real de los actores sociales en el tratamiento de los asuntos públicos. Aguilar Astorga (2017) la define como la capacidad efectiva de los sujetos colectivos e individuales para incidir en el ciclo completo de las políticas públicas —desde la identificación del problema hasta su evaluación—, constituyendo tanto un derecho como una condición de legitimidad institucional.

En la práctica, diversos estudios sobre experiencias participativas en distintos países de América Latina muestran que estos procesos suelen enfrentar limitaciones vinculadas con asimetrías de poder, fragmentación institucional y la prevalencia de enfoques tecnocráticos en la toma de decisiones (Carrión & Erazo, 2016; Díaz Aldret, 2017; Haesbaert, 2011; Mesías & Romero, 2014; Ortiz Flores, 2008; Sugranyes & Mathivet, 2011; Swyngedouw, 2006; Zibechi, 2012).

En la Ciudad de México, persisten inconsistencias que dificultan la efectiva incidencia social, evidenciando que la participación muchas veces es simbólica o simulada (Morales Guzmán et al., 2024; Sánchez Castañeda, 2023).

Estudios sobre planificación urbana también muestran cómo la mercantilización y la financiarización del suelo desplazan a comunidades vulnerables y erosionan el derecho a decidir sobre el entorno (Borja & Muxí, 2003; Harvey, 2003; Rolnik, 2017). Las experiencias participativas orientadas a reivindicar los derechos urbanos muestran la necesidad de reconfigurar los procesos de planeación, promoviendo corresponsabilidades efectivas entre los gobiernos locales, la sociedad civil y la iniciativa privada (Mesías & Romero, 2014; Morales Guzmán et al., 2024; Ortiz Flores, 2008; Sánchez Castañeda, 2023; Sugranyes & Mathivet, 2011). No obstante, estas iniciativas enfrentan barreras estructurales significativas, lo cual refleja la tensión entre la acción colectiva y las estructuras institucionales fragmentadas.

La acción colectiva puede entenderse como un proceso dinámico que puede ser contingente —cuando opera dentro de los límites institucionales— o transgresivo, al desafiar normas y estructuras de poder. Las formas de acción colectiva, que van desde protestas hasta litigios, transforman las demandas en intervenciones y permiten escalar las acciones de lo local a lo translocal. Asimismo, la construcción de identidades, la apropiación de espacios y la reivindicación de derechos legitiman las demandas y articulan actores previamente desconectados, lo que pone en evidencia el carácter político e interactivo de los conflictos (McAdam et al., 2001).

El análisis de los procesos de formulación del Programa General de Desarrollo (PGD) y del Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT) en la Ciudad de México pone de manifiesto dinámicas de exclusión deliberada, consultas sin incidencia real y opacidad en la gestión, lo cual limita la participación genuina y debilita la legitimidad de las decisiones públicas (Morales Guzmán et al., 2024; Sánchez Castañeda, 2023). Integrar esta perspectiva con la experiencia de la Ciudad de México permite entender la planeación urbana como un escenario en el que la interacción entre actores gubernamentales, privados y sociales determina no solo quién participa en la toma de decisiones, sino también los objetivos y prioridades que orientan la planificación del espacio urbano. La planeación, más que un ejercicio

técnico, constituye un acto político en el que se evidencian jerarquías, consensos y conflictos de poder (Aguilar Villanueva, 1992; Canto Sáenz, 2015; Díaz Aldret, 2017).

La tipología de participación propuesta por Arnstein (1969) permite categorizar la intensidad de la participación: desde la simple información y consulta hasta modalidades más robustas como la cogestión y el control. Esta clasificación facilita la valoración de la incidencia ciudadana en los procesos de planeación. En la práctica, los bajos niveles de participación suelen reflejar mecanismos de simulación o consultas carentes de vinculación real con las decisiones, lo que erosiona tanto la confianza en las instituciones como la legitimidad de los resultados.

Ahora bien, para que la participación ciudadana sea efectiva no basta con garantizar espacios formales de involucramiento. Se requiere un diseño programático y organizacional que asegure la viabilidad de las decisiones colectivas. Cualquier iniciativa de participación enfrenta el desafío de definir quiénes deben ser convocados, decisión que depende tanto de los límites del entramado social involucrado como del grado de complejidad técnica y política del asunto público. En este sentido, los problemas de alta complejidad requieren procesos participativos gestionados con criterios técnicos, mientras que en aquellos de menor complejidad es posible ampliar la participación y favorecer la construcción de consensos más profundos (Cabrero, 1998).

En síntesis, la teoría revisada permite extraer cuatro aportes clave. Primero, que la persistencia de estructuras de poder asimétricas, la tecnocratización y la fragmentación institucional limitan la participación efectiva. Segundo, que las iniciativas locales y experiencias participativas, aunque prometedoras, enfrentan barreras estructurales que impiden su consolidación. Tercero, que los movimientos urbanos populares deben entenderse como procesos dinámicos, interactivos y políticos, en los que la ciudadanía puede articular demandas y apropiarse del espacio urbano. Finalmente, que la viabilidad de las decisiones colectivas requiere un diseño programático y organizacional capaz de equilibrar los criterios técnicos y políticos.

METODOLOGÍA

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo, desde una perspectiva crítica y multidimensional sobre planeación urbana, participación

ciudadana y derechos humanos. El objetivo fue analizar el proceso de construcción del Plan General de Desarrollo (PGD) y del Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT) en la Ciudad de México, además de seis casos de movilización social. Se buscó visibilizar las tensiones entre planeación institucional y resistencias ciudadanas, así como examinar de qué manera las movilizaciones disputan y resignifican los mecanismos de planeación.

Estrategia metodológica: diseño híbrido

Se empleó un diseño híbrido que integró diversas técnicas cualitativas para articular los planos normativo, técnico, institucional y social, recurriendo a la triangulación metodológica como estrategia para fortalecer la validez de los hallazgos. Las principales técnicas fueron:

- a) Revisión documental y normativa: se analizaron distintas versiones preliminares y finales del PGD y PGOT, la Ley de Planeación, documentos del Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva (IPDP), comunicados oficiales, medios y pronunciamientos de organizaciones sociales y redes académicas.
- b) Observación participante y trabajo de campo: se realizó este tipo de seguimiento en tres sectores específicos.
 - Académico: se participó en foros y talleres (principalmente en la Universidad Autónoma Metropolitana) con enfoques territoriales, ecológicos y de derechos humanos.
 - Social: se participó en asambleas, talleres y manifestaciones de colectivos barriales, pueblos originarios y organizaciones sociales.
 - Político-institucional: se estuvo en diversas presentaciones de informes y documentos del IPDP y en reuniones con autoridades locales.
- c) Análisis de seis casos de movilización social seleccionados por cumplir los siguientes criterios: (1) que participen en una disputa territorial, (2) que tengan demandas explícitas por el derecho a la ciudad y (3) que se trate de un movimiento urbano popular. Se reconstruyeron los casos con el uso de fuentes primarias y secundarias, documentando las prácticas de resistencia, los niveles de interlocución y los límites de la participación ciudadana en contextos de conflicto.

- d) Medición de la participación ciudadana: para ello, se utilizó la escalera de participación propuesta por Arnstein (1969), aunque adaptada a un modelo de siete niveles (del 0 al 6) que permiten clasificar la intensidad de la incidencia ciudadana: desde su ausencia total hasta el control ciudadano. Esta tipología facilitó la construcción de un indicador para medir el grado de participación en los casos analizados y, de forma complementaria, permitió establecer comparaciones entre distintos procesos. El nivel 0 corresponde a la nula participación; es decir, cuando la ciudadanía no tiene ninguna intervención en las decisiones públicas. El nivel 1 (información) corresponde a los casos en que la participación se limita a recibir los datos de las decisiones ya tomadas por los actores gubernamentales. El nivel 2 (simulación) se caracteriza por la ausencia de transparencia, generando la percepción de una participación inexistente. El nivel 3 (consulta) aparece cuando se reconoce la posibilidad de expresar opiniones, aunque estas no tengan una incidencia sustantiva en las decisiones finales. El nivel 4 (decisión) supone procesos de negociación y construcción de consensos entre actores gubernamentales y ciudadanos. El nivel 5 (cogestión) atañe a los casos en que se descentraliza la toma de decisiones y se comparte responsabilidades con la ciudadanía. Finalmente, el nivel 6 (control) supone que los participantes adquieren la mayoría del poder en la definición y gestión de las decisiones públicas.

Síntesis de los casos

1. Proyecto Conjunto Estadio Azteca (Coyoacán-Tlalpan): rechazo vecinal a la ampliación del estadio y construcción del complejo comercial, a través de la conformación de comités y la presentación de amparos.
2. Pueblo de Xoco en oposición al proyecto Mítikah (Benito Juárez): cuestionamiento ante la gentrificación y el despojo generados por el megaproyecto inmobiliario.
3. San Gregorio Atlapulco (Xochimilco): oposición a la construcción de obras hidráulicas sin consulta; denuncias por represión violenta y violaciones a derechos colectivos.
4. Derecho a la vivienda (diversas alcaldías): protestas contra desalojos y encarecimiento del suelo, acompañadas de demandas por una vivienda digna.

5. Registro de pueblos y barrios originarios de la Ciudad de México: rechazo a un sistema de registro, por considerar que viola su derecho a la autoadscripción y a la consulta previa.
6. Derecho al agua: rechazos vecinales ante reformas administrativas que pretendían favorecer desarrollos inmobiliarios.

Aunque diversos, estos casos comparten ciertos patrones: la exclusión en la toma de decisiones, la centralidad de intereses, la debilidad institucional y la emergencia de expresiones ciudadanas que articulan las demandas de derecho a la ciudad y el derecho al desarrollo justo.

LO POLÍTICO DEL ESPACIO PÚBLICO: LUCHAS TERRITORIALES Y REPRODUCCIÓN DEL CAPITAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

El espacio público constituye la arena en la que se despliega la planeación de políticas públicas, en tanto implica la confrontación entre racionalidades, intereses y visiones de futuro divergentes (Aguilar Villanueva, 1992). Desde esta perspectiva, la dimensión política del espacio urbano se configura en medio de disputas y tensiones que ponen en juego el sentido mismo de la ciudad.

En los casos analizados, esta dinámica se manifiesta en prácticas de resistencia territorial, en las que los actores sociales organizan movilizaciones y protestas públicas para cuestionar las decisiones que afectan el desarrollo de sus territorios. A continuación, se presenta una tabla comparativa que sintetiza los principales hallazgos de los seis movimientos sociales analizado.

Caso	Periodo de discusión	Premisas del Estado	Prácticas reales	Formas participativas	Principales cuestionamientos	Nivel de participación	Actores involucrados
Organizaciones vecinales rechazan el Proyecto Conjunto Estado Azteca	2021–2022	Impulsar un megaproyecto de usos mixtos (centro comercial, hoteles, estacionamientos) alrededor del estadio Azteca para detonar la inversión privada y la modernización urbana	Falta de consulta previa, insuficiente difusión de información	Asambleas vecinales, organización de protestas, solicitudes de información, uso de medios de comunicación y redes sociales.	Ausencia de transparencia en dos consultas organizadas, proyectos con afectación a la movilidad, presión sobre servicios básicos (agua, transporte)	2. Simulación: procesos con irregularidades y escasa transparencia, utilizados para legitimar una decisión ya tomada	Actores sociales: organizaciones vecinales de Coyoacán y Tlalpan Actores privados: Club América, Televisa, socios inmobiliarios Actores gubernamentales: alcaldías de Coyoacán y Tlalpan, Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi), Gobierno de la CDMX
Pueblo de Xoco rechaza el Proyecto Mitikah	2009–2023	Impulsar un megaproyecto inmobiliario (torres, hospital, hotel, centro comercial) como motor de inversión y desarrollo urbano en la zona centro-sur	Entrega de permisos sin consulta; privatización de vialidades; ausencia de información; apertura del complejo en 2022 pese a resistencias; presiones institucionales	Movilizaciones vecinales, bloqueos, clausuras simbólicas, exigencia de consulta vinculante, amparo judicial	Violación al derecho a consulta libre, previa e informada; desabasto de agua como forma de represión; desplazamiento forzado; afectación a la vivienda, al medio ambiente y al derecho a la ciudad; privatización del espacio público; criminalización de la protesta	0. Nula: no existió participación ciudadana real en la toma de decisiones.	Actores sociales: pueblo de Xoco, organizaciones vecinales Actores privados: Fibra Uno y otros desarrolladores inmobiliarios Actores gubernamentales: Seduvi, Gobierno de la CDMX, alcaldía Benito Juárez

(continúa)

Tabla 1

Comparación de los casos estudiados en el marco del proceso de planeación en Ciudad de México

(continuación)

Caso	Periodo de discusión	Premisas del Estado	Prácticas reales	Formas participativas	Principales cuestionamientos	Nivel de participación	Actores involucrados
Manifestación por derecho a la vivienda frente a la alianza del gobierno de CDMX con Airbnb	2022 (octubre-diciembre)	Atraer turismo global y normas digitales mediante el establecimiento de una alianza con Airbnb y Unesco; promover la economía del turismo en CDMX	Decisiones unilaterales sin consulta ciudadana; incremento en rentas y gentrificación; mercantilización de vivienda	Manifestaciones públicas, presión en redes sociales	Violación al derecho a la vivienda; especulación inmobiliaria; falta de regulación del arrendamiento; gentrificación; decisiones discrecionales en favor de intereses privados	0. Nula: procesos sin participación ciudadana para la toma de decisiones sobre la alianza con Airbnb	Actores sociales: colectivo Gattitos Contra la Desigualdad, Proyecto Migala Actor privado: Airbnb Actores gubernamentales: Seduvi, Gobierno de la CDMX
Manifestación en rechazo al sistema de registro de pueblos y barrios originarios	2022 (mayo-agosto)	Implementar un registro institucional de pueblos y barrios originarios; condicionar derechos colectivos al registro formal; tramitar la documentación y el reconocimiento oficial de las comunidades	Imposición de un sistema que vulnera la autodeterminación; limitación de derechos colectivos; procesos discrecionales de reconocimiento; presión institucional	Marchas, manifestaciones frente a tribunales y sedes gubernamentales, recursos jurídicos	Violación al derecho de autodeterminación; condicionamiento de derechos colectivos; arbitrariedad del gobierno en reconocer pueblos y barrios; afectación al derecho al desarrollo y a la ciudad	0. Nula: procesos sin participación ciudadana para la toma de decisiones sobre el sistema de registro	Actores sociales: Frente por la Defensa de los Derechos de los Pueblos y Barrios Originarios de la cuenca del Anáhuac (FDDPBOCA); CPByC; asamblea de pueblos de Xoco Actores gubernamentales: Secretaría de Pueblos indígenas

(continúa)

(continuación)

Caso	Periodo de discusión	Premisas del Estado	Prácticas reales	Formas participativas	Principales cuestionamientos	Nivel de participación	Actores involucrados
Manifestación por el derecho al agua	2023 (marzo)	Propuesta de reformas a la Ley del derecho al acceso, disposición y saneamiento del agua; digitalización de dictámenes de factibilidad hídrica; simplificación de trámites para proyectos inmobiliarios y comerciales	Favoritismo hacia grandes desarrollos inmobiliarios; procesos discriminatoriales de otorgamiento de factibilidad; omisión de estudios técnicos sobre disponibilidad de agua; riesgo de sobreexplotación de recursos hídricos; afectación a derechos de comunidades	Manifestaciones organizadas; diálogo con legisladores para modificar aspectos del dictamen; protestas por redes sociales; articulación de comunidades afectadas	Favorecimiento del capital inmobiliario sobre las necesidades sociales; amenaza al derecho al agua, al desarrollo y al derecho a la ciudad; ausencia de participación ciudadana en la elaboración de la ley	0. Nula: no existió participación ciudadana en la elaboración de la ley; solo incidencia limitada en ajustes posteriores	Actores sociales: FDDPBOCA; Proyecto Migala, comunidades afectadas de Xoco, El Cerrito Sebastián Tecolotitla, San Mateo Tlaltemango y otras colonias Actores gubernamentales: SACMEX, Congreso de la Ciudad de México, Agencia Digital de Innovación Pública. (ADIP), Jefatura de Gobierno de la CDMX

(continúa)

(continuación)

Caso	Período de discusión	Premisas del Estado	Prácticas reales	Formas participativas	Principales cuestionamientos	Nivel de participación	Actores involucrados
PGD y PGOT	2022-2023	Se presentó como un proceso democrático, técnico y participativo para definir el rumbo del desarrollo y el ordenamiento territorial de la CDMX durante los próximos veinte años, con objetivos de cohesión social, sustentabilidad y calidad de vida.	En las primeras versiones se propuso reducir una tercera parte del suelo de conservación, favoreciendo la especulación inmobiliaria. Captura institucional del Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva (IPDP). Influencia directa del Gobierno y de actores inmobiliarios en el diseño de los instrumentos.	Consultas públicas limitadas y no deliberativas, caracterizadas por falta de transparencia, incoherencia metodológica y ausencia de vinculación real con las decisiones	Simulación de participación, contradicción entre discurso oficial y prácticas autoritarias. Amenaza a bosques, ejidos y pueblos originarios; desconocimiento de la participación vinculante exigida por el marco normativo e internacional en materia de derechos humanos	2. Simulación: procesos con irregularidades y falta de transparencia, utilizados para legitimar una decisión ya tomada	Actores sociales: pueblos originarios, colectivos urbanos, organizaciones ambientales, académicos críticos Actores gubernamentales: Gobierno local, SACMEX, Seduvi, Secretaría de Medio Ambiente (Sedema), IPDP, Congreso local

En los seis casos analizados, lo político del espacio público se manifiesta en disputas territoriales que cuestionan tanto a los proyectos específicos como a los marcos institucionales que los legitiman. Aunque se implementaron mecanismos consultivos formales en los distintos casos, incluidos el PGD y el PGOT, las experiencias mostraron que tales prácticas fueron limitadas, reproduciendo patrones de exclusión y discrecionalidad. Así, más allá de las particularidades de cada conflicto, emerge un rasgo común: la participación ciudadana se restringe a formatos consultivos y no vinculantes, utilizados como recurso de legitimación más que como espacios de deliberación colectiva. Esta condición alimenta la desconfianza y propicia formas de autoorganización que, en los seis casos analizados, se expresan en protestas, resistencias y en la construcción de alianzas.

En distintos momentos del proceso, diversas organizaciones sociales estuvieron presentes: participaron en varios de los casos analizados y también lo hicieron en las movilizaciones que cuestionaron directamente los mecanismos de consulta del PGD y el PGOT. Esto pone de manifiesto el carácter dinámico e interconectado de los movimientos urbanos populares. En este contexto, los pueblos originarios destacan como actores centrales de los conflictos urbanos, al reivindicar sus derechos territoriales y sus propias formas de organización social, y al generar redes de colaboración para resistir de manera colectiva ante las decisiones institucionales que afectan su participación y control sobre el territorio. Estas conexiones fortalecen la capacidad de incidencia, consolidan un patrón de acción conjunta y permiten la construcción de identidades, la apropiación de espacios y la reivindicación de derechos. Todo ello evidencia el carácter político e interactivo de los conflictos, tal como señalan McAdam et al. (2001).

Las respuestas institucionales contrastan con los marcos jurídicos que promueven una planeación democrática e inclusiva. El gobierno de la Ciudad de México mantuvo una postura contradictoria, exhibiendo un discurso progresista que en la práctica no garantiza derechos humanos, como advierte Rolnik (2017). Los gobiernos suelen invocar derechos y sustentabilidad a la vez que consolidan dinámicas de mercado, como lo ilustra claramente el Proyecto Conjunto Estadio Azteca. En ese caso, no hubo diálogo con la sociedad, sino acuerdos discrecionales con los actores privados, excluyendo a la ciudadanía y simulando consensos para legitimar el proyecto.

Contrario a lo que plantean Gutiérrez Tamayo y Sánchez Mazo (2008), aun cuando la planeación debería abrir espacios de construcción conjunta, predominan las decisiones predefinidas, sin apertura al disenso. En lugar de reconocer la diversidad territorial, se prioriza la rentabilidad del suelo urbano. El caso Mítikah confirma lo señalado por Harvey (2003) sobre la acumulación por desposesión: la especulación inmobiliaria trasciende partidos y gobiernos, mostrando un patrón de continuidad en el que las instituciones se alinean con el capital y no con los derechos colectivos.

En San Gregorio Atlapulco, esta lógica se profundizó con la represión policiaca. Aunque el discurso oficial exaltó la participación, la práctica evidenció mecanismos de coerción, lo que remite a lo advertido por Canto Sáenz (2015) y Ziccardi (2016): la planeación tensiona la racionalidad técnica del Estado con los juicios comunitarios y, en este caso, dicha tensión se resolvió mediante la exclusión y el uso de la fuerza. Las protestas por vivienda frente a la alianza establecida con Airbnb muestran otra arista de la problemática: pese al potencial transformador de la participación, la decisión favoreció la financiarización y turistificación de la ciudad. Como advierten Zibechi (2012) y Harvey (2003), el Estado reordena territorios al servicio de la acumulación, no de los derechos.

El Sistema de Registro de Pueblos y Barrios refuerza esta tendencia. Aunque haya sido presentado como un reconocimiento, en la práctica funciona como un control burocrático que condiciona los derechos. En ese sentido, se confirma la tesis de Haesbaert (2011), según la cual las instituciones actúan como dispositivos de territorialización del poder, limitando la autonomía de pueblos originarios. La reforma a la Ley de Aguas cierra el cuadro: el simplificar trámites para inmobiliarias a través de solicitudes digitales ejemplifica lo que Swyngedouw (2006) denomina “despolitización tecnocrática”, pues el agua se reduce a ser un requisito administrativo, sin debate público.

En conjunto, los casos revelan un patrón estructural. Como señalan Lefebvre (1969) y Harvey (2003), el desarrollo urbano es una disputa por la producción del espacio, en la que prevalecen los intereses del capital por sobre los derechos sociales. Así, el discurso oficial de participación, derechos y sustentabilidad opera como la legitimación simbólica de un modelo de ciudad que en realidad es mercantilizada y excluyente. La Figura 1 muestra una movilización realizada en 2022 en

la Ciudad de México en contra de la denominada “Ciudad Mercancía”, expresión de las disputas sociales que emergen frente a estos procesos de mercantilización urbana.



Figura 1

Movilización en contra de la Ciudad Mercancía 2022 en Ciudad de México

Nota. Fotografía tomada por los autores el 10 de noviembre del 2022. En la manifestación, las consignas contenían las principales críticas al modelo de ciudad construido, como “los pueblos callados serán gentrificados” y “agua sí, megaproyectos no”.

PLANEACIÓN COMO CAMPO MULTIDIMENSIONAL: EVIDENCIAS CRÍTICAS DESDE EL PGD Y EL PGOT EN LA CIUDAD DE MÉXICO

El proceso de elaboración del Programa General de Desarrollo (PGD) y del Programa General de Ordenamiento Territorial (PGOT) en la Ciudad de México puso en evidencia las limitaciones de los mecanismos de participación impulsados por las instituciones. Si bien se organizaron foros temáticos, audiencias públicas y se habilitó una plataforma digital para recibir propuestas, estos espacios resultaron poco accesibles, fueron escasamente difundidos y no ofrecieron la garantía de que las aportaciones ciudadanas sean integradas en los documentos finales.

Diversos colectivos denunciaron que las consultas se realizaron de forma apresurada, no brindaron la información suficiente como para sostener un debate horizontal y se rigieron por dinámicas que priorizaron la simulación de apertura por encima de la inclusión sustantiva.

En la práctica, este déficit participativo mostró cómo los instrumentos de planeación privilegiaron la legitimación de las decisiones ya tomadas más que la deliberación colectiva, lo cual justamente debilita la legitimidad democrática.

Este escenario contrasta con lo que la teoría de la planeación establece. Aguilar Villanueva (1992) y Canto Sáenz (2015) sostienen que la legitimidad de los procesos de planeación exige articular conocimientos técnicos con consensos sociales, mientras que Gutiérrez Tamayo y Sánchez Mazo (2008) destacan que tales procesos deben funcionar como espacios deliberativos capaces de transformar los conflictos en acuerdos parciales. Lo ocurrido con el PGD y el PGOT reveló lo opuesto: se ejercieron prácticas excluyentes que limitaron la participación real. Además, estas deficiencias no constituyen un hecho aislado, sino que —más bien— son parte de un patrón más amplio que se evidencia en los seis casos analizados. Consiste en que la configuración del espacio público se presenta formalmente como participativa, pero en la práctica reproduce dinámicas de exclusión y discrecionalidad que, a su vez, alimentan la desconfianza frente a las instituciones y motivan la autoorganización social como estrategia de resistencia.

Dror (1990) y Roth (2002) entienden la planeación como un proceso orientado a la toma de decisiones prospectivas, sustentadas en investigación rigurosa, cuyo propósito es coordinar políticas sectoriales y reducir la incertidumbre. Sin embargo, los documentos analizados presentan debilidades significativas: carecen de objetivos precisos, metas verificables y responsables concretos; no se articulan con presupuestos y ofrecen una narrativa genérica más que una verdadera hoja de ruta operativa.

Esta fragilidad se profundiza con la confusión entre planes y programas, como advierte Ander-Egg (1991). Los planes deben establecer prioridades estratégicas de largo plazo, mientras que los programas tienen la función de operacionalizar tales prioridades. La presentación simultánea del PGD y el PGOT evidencia esta confusión y contradice principios técnicos elementales. En este sentido, Ortegón et al. (2005) subrayan la necesidad de vincular la visión estratégica con la gestión y los resultados, lo cual no existe en estos documentos.

A ello se suma una visión fragmentada del territorio, derivada de la ausencia de una dimensión metropolitana capaz de atender problemas

estructurales como la vivienda, la movilidad y el agua. Asimismo, la dimensión estratégica es sumamente débil —diagnósticos imprecisos, objetivos ambiguos y ausencia de indicadores y responsables—, lo cual compromete su evaluación futura. En síntesis, tanto el PGD como el PGOT muestran una débil planeación, sobre todo en sus dimensiones técnicas y democráticas, al carecer de claridad metodológica y de mecanismos efectivos de articulación con la ciudadanía. Más allá de la consulta formal, resulta indispensable avanzar hacia un modelo de planeación que garantice las condiciones materiales, jurídicas y políticas que posibiliten una participación ciudadana deliberativa en torno a la configuración del territorio. De este modo, la planeación deja de ser un ejercicio centrado en formalidades procedimentales para convertirse en un proceso orientado a materializar los principios de los derechos humanos.

La inconformidad social frente a los procesos de elaboración del PGD y el PGOT también se manifestó mediante la realización de acciones colectivas en el espacio público, como se observa en la movilización frente al Congreso de la Ciudad de México (Figura 2).



Figura 2

Concentración frente al Congreso de la Ciudad de México en rechazo a la imposición del PGD y el PGOT 2023

Nota. Fotografía tomada por los autores el 14 de junio del 2023. La marcha fue organizada principalmente ante lo que diversas organizaciones sociales calificaron como “imposiciones del gobierno y abuso de poder”, tras la decisión unilateral de dar por terminada la consulta pública. Esta acción excluyó la participación de comunidades, pueblos, barrios, colonias y organizaciones sociales en la construcción de las versiones del PGD y el PGOT del año 2023.

CONCLUSIONES

La planeación en la Ciudad de México se confirma como un proceso técnico, político y social, en el que convergen racionalidades encontradas sobre el desarrollo urbano (Aguilar Villanueva, 1992; Dror, 1990; Roth, 2002; Ziccardi, 2016). El análisis de los casos revisados muestra que la participación ciudadana, aunque reconocida normativamente como un derecho y una condición de legitimidad (Aguilar Astorga, 2017), ha resultado insuficiente. Predominan procesos de consulta no vinculantes, prácticas opacas y mecanismos de diálogo de carácter principalmente simbólico (Borja & Muxí, 2003; Díaz Aldret, 2017).

Un hallazgo central es que ninguno de los dos instrumentos analizados (PGD y PGOT) fueron aprobados formalmente. Más que un vacío técnico, este desenlace refleja la naturaleza conflictiva de la planeación urbana y pone en evidencia las tensiones políticas, las presiones sociales y la dificultad para articular consensos frente a la centralidad de las decisiones. Al mismo tiempo, puede interpretarse como un efecto de la acción colectiva, en tanto las protestas y resistencias lograron frenar la imposición de un modelo urbano excluyente, evidenciando la capacidad de los repertorios contenciosos para incidir en la transformación de los escenarios institucionales (McAdam et al., 2001).

La falta de aprobación de estos instrumentos, si bien expresa fragilidad institucional, también da cuenta de la potencia de los pueblos originarios y de los movimientos urbanos populares que, mediante estrategias de autoorganización, litigio y protesta, han defendido sus derechos territoriales y han ampliado los márgenes de incidencia en la producción de la ciudad (Sugranyes & Mathivet, 2011; Mesías & Romero, 2014).

En este marco, democratizar la planeación implica superar la simulación participativa y generar condiciones técnicas, jurídicas y políticas que garanticen la participación real de la ciudadanía en la construcción de las políticas urbanas (Arnstein, 1969; Díaz Aldret, 2017). Ello supone reconocer la planeación como un acto político en el que se negocian jerarquías y se disputan derechos (Aguilar Villanueva, 1992; Canto Sáenz, 2015).

El desafío, por tanto, no consiste únicamente en mejorar los instrumentos, sino en transformar las reglas del juego institucional. Para lograrlo, se requiere un diseño organizacional que garantice la viabilidad

de las decisiones colectivas, que considere los límites del entramado social y que reconozca la complejidad técnica y política del asunto.

En suma, el análisis de los seis casos estudiados y de la experiencia de elaboración del PGD y el PGOT evidencia que la planeación urbana en la Ciudad de México atraviesa un momento crítico. Por un lado, está marcada por la exclusión, la simulación participativa y la crisis institucional; por otro lado, también lo está por la emergencia de actores sociales capaces de disputar la configuración del espacio público y proponer alternativas frente a la mercantilización del territorio.

El futuro exige avanzar hacia innovaciones democráticas que reconozcan estos procesos de resistencia y construcción colectiva, colocando en el centro la garantía de todos los derechos humanos y la formulación de políticas públicas sustentadas en la deliberación y el consenso social.

La Figura 3 muestra una manifestación organizada por pueblos originarios en el zócalo de la Ciudad de México en rechazo a la imposición del PGD y el PGOT, expresión de las disputas sociales que emergen frente a estos procesos de planeación.



Figura 3

Manifestación organizada por pueblos originarios en rechazo a la imposición del PGD y el PGOT en el zócalo de Ciudad de México

Nota. Fotografía tomada por los autores el 14 de junio del 2023. La imagen refleja la lucha de los pueblos originarios por resignificar lo público. Más que una protesta, constituye un acto de resistencia que reivindica sus saberes y valores ancestrales para la construcción de una ciudad basada en la justicia, la diversidad y el respeto comunitario.

REFERENCIAS

- Aguilar Astorga, C. R. (2017). *Evaluación de políticas públicas. Una aproximación*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Aguilar Villanueva, L. F. (Ed.). (1992). *El estudio de las políticas públicas*. M. A. Porrúa.
- Ander-Egg, E. (1991). *Introducción a la planificación*. Siglo Veintiuno.
- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216-224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Electa; Diputación de Barcelona.
- Cabrero, E. (Coord.) (1998). *Las políticas descentralizadoras en México 1983-1993: logros y desencantos*. Centro de Investigación y Docencia Económicas; M. A. Porrúa.
- Canto Sáenz, R. (2015). Políticas públicas, racionalidad y razón. *Tópicos, Revista de Filosofía*, 49, 259-290. <https://doi.org/10.21555/top.v0i49.752>
- Carrión, F., & Erazo, J. (Coords.). (2016). *El derecho a la ciudad en América Latina: Visiones desde la política*. Universidad Nacional Autónoma de México. https://www.puec.unam.mx/pdf/libros_digitales/el_derecho_a_la_ciudad_digital.pdf
- Díaz Aldret, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y Política Pública*, 26(2), 341-379. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792017000200341
- Dror, Y. (1990). *Enfrentando el futuro* (J. J. Utrilla, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez Tamayo, A. L., & Sánchez Mazo, L. M. (2008). Sentidos contemporáneos de la planeación y el desarrollo. Planeación para el desarrollo integral del territorio. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), 11-28.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: De la crisis de la territorialidad a los multiterritorialismos*. Siglo Veintiuno.
- Harvey, D. (2003). Accumulation by dispossession. En *The New Imperialism* (pp. 137-182). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199264315.001.0001>
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad* (J. González-Pueyo, Trad.). Península. <https://www.comunicacionyurbanidad.org/wp-content/uploads/2018/03/Lefebvre-El-derecho-a-la-ciudad3.pdf>
- McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2001). *Dynamics of contention*. Cambridge University Press.
- Mesías, R., & Romero, G. (Coords.). (2014). *El planeamiento participativo en los procesos de la producción social del hábitat*. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/cu/Libro-Planeamiento-Participativo-1.pdf>

- Morales Guzmán, J. C., de la Torre Galindo, F. J., & Muñoz Villarreal, C. (Coords.). (2024). *La planeación en la Ciudad de México. Inconsistencias, problemáticas y alternativas desde el enfoque de los derechos humanos*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://doi.org/10.24275/uama.5916.10753>
- Ortegón, E., Pacheco, J. F., & Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5607>
- Ortiz Flores, E. (Coord.). (2008). *El derecho a la ciudad en el mundo: Compilación de documentos relevantes para el debate*. Habitat International Coalition. <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2018/12/El-Derecho-a-la-Ciudad-en-el-Mundo.pdf>
- Rolnik, R. (2017). *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM Ediciones.
- Roth, A.-N. (2002). *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora.
- Sánchez Castañeda, L. A. (2023). *Planeación participativa de políticas públicas para el desarrollo en la Ciudad de México 2022. El caso del PGD y el PGOT, desde los movimientos sociales* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Lerma].
- Sugranyes, A., & Mathivet, C. (Eds.). (2011). *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Habitat International Coalition. <https://www.right2city.org/wp-content/uploads/2014/06/Ciudades-para-todos-HIC-2011.pdf>
- Swyngedouw, E. (2006). Metabolic urbanization. The making of cyborg cities. En N. Heynen, M. Kaika, & E. Swyngedouw (Eds.), *In the nature of cities: Urban political ecology and the politics of urban metabolism* (pp. 20-39). Routledge.
- Zibechi, R. (2012). *Territorios en resistencia. Cartografía política de las poblaciones campesinas, indígenas y negras de América Latina*. Zambra-Baladre.
- Ziccardi, A. (2016). Cuestión social y el derecho a la ciudad. En F. Carrión & J. Erazo (Coords.), *El derecho a la ciudad en América Latina: visiones desde la política* (pp. 23-40). Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades; Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad; Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; International Development Research Center; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6m0z.4>

DEL PAISAJE INDUSTRIAL AL ESPACIO PÚBLICO EN EL SUR GLOBAL: RESIGNIFICACIÓN Y APRENDIZAJE COLECTIVO EN PROCESOS DE REVITALIZACIÓN URBANA EN COLOMBIA

FROM INDUSTRIAL LANDSCAPES TO PUBLIC SPACE IN THE GLOBAL SOUTH: RE-SIGNIFICATION AND COLLECTIVE LEARNING IN URBAN REVITALIZATION PROCESSES IN COLOMBIA

DAYRA MILENA VARGAS ARDILA

Universidad Nacional de Colombia
<https://orcid.org/0009-0000-7991-3897>

Este artículo analiza cómo potenciales paisajes industriales urbanos en Bogotá, Medellín y Barranquilla se transforman en espacios públicos mediante procesos de revitalización mediados por marcos normativos, prácticas institucionales y dinámicas de apropiación comunitaria. La investigación, de enfoque cualitativo y carácter exploratorio comparativo, se basa en entrevistas semiestructuradas realizadas a actores públicos, académicos y comunitarios, las cuales fueron analizadas a través de técnicas de análisis de discurso. El estudio examina las tensiones entre agentes estatales, privados y ciudadanos en la resignificación de enclaves fabriles, y destaca cómo la apropiación social y la memoria colectiva emergen de manera fragmentada frente a intervenciones urbanas que priorizan la rentabilidad del suelo. Los hallazgos sugieren que, en contextos urbanos del sur global marcados por desigualdades territoriales y dinámicas de informalidad, el espacio público posindustrial puede convertirse en un bien común si se reconoce su dimensión simbólica, su potencial pedagógico y su carácter disputado.

apropiación comunitaria, ciudadanía territorial, espacio público, memoria colectiva, patrimonio industrial, sur global

Recibido: 1 de junio del 2025

Aprobado: 21 de agosto del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/lima2026.n017.7961>

This article analyzes how potential urban industrial landscapes in Bogotá, Medellín, and Barranquilla are transformed into public spaces through revitalization processes mediated by regulatory frameworks, institutional practices, and community appropriation. The research, based on a qualitative approach and an exploratory-comparative character, draws on several semi-structured interviews with public, academic, and community actors, analyzed using discourse analysis techniques. The study examines the tensions between state, private, and community actors in the re-signification of former industrial enclaves, highlighting how social appropriation and collective memory emerge in fragmented ways amid urban interventions that prioritize land profitability. The findings suggest that, in urban contexts of the Global South marked by territorial inequalities and dynamics of informality post-industrial public spaces can become common goods when their symbolic dimension, pedagogical potential, and contested nature are recognized.

community appropriation, territorial citizenship, public space, collective memory, industrial heritage, Global South

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN

En muchas ciudades del sur global, los procesos de reestructuración económica y transformación productiva han dejado extensos paisajes industriales en desuso. Estos territorios constituyen hoy espacios estratégicos para la renovación urbana, en los que convergen zonas deterioradas, intervenciones institucionales, memorias colectivas y prácticas ciudadanas (Lefebvre, 1968; McFarlane, 2011). Estas ciudades, caracterizadas por profundas desigualdades territoriales y procesos de segregación socioespacial, enfrentan dinámicas urbanas que desafían las visiones convencionales de planificación. En este contexto, la transformación de antiguos enclaves fabriles representa una oportunidad para reconfigurar estos territorios y mejorar el espacio público, no solo desde una perspectiva física, sino también simbólica, social y política.

El tránsito hacia el reconocimiento de los vestigios industriales y su potencial para el mejoramiento del espacio público está mediado por intereses divergentes, fragmentación normativa y desequilibrios en la participación ciudadana. Estas tensiones inciden en los procesos de resignificación del paisaje industrial y en su potencial como bien común urbano. Desde esta perspectiva, el sur global se entiende no solo como una categoría geopolítica, sino como un marco crítico para analizar territorios atravesados por procesos históricos de colonialidad, exclusión social y desigualdades estructurales (McFarlane, 2011; Watson, 2009). En estas ciudades, la apropiación del espacio público posindustrial se convierte en un campo de negociación simbólica y social en el que se disputan significados, usos y formas de legitimidad territorial.

En Colombia, ciudades como Bogotá, Medellín y Barranquilla (Figura 1) han impulsado procesos de revitalización urbana sobre antiguos paisajes industriales, orientados por instrumentos normativos como planes parciales, actuaciones estratégicas y alianzas público-privadas. Estas intervenciones se enmarcan en el sistema de ordenamiento territorial y suelen priorizar la valorización económica del suelo y la renovación funcional del espacio urbano. Sin embargo, con frecuencia, estas dinámicas tienden a relegar la preservación de la memoria industrial, así como la participación efectiva de las comunidades locales en la definición de los proyectos urbanos (Duque Franco, 2018; Harvey, 2012). En este contexto, resulta pertinente interrogar el papel del espacio público como ámbito de ciudadanía territorial, entendido

**Figura 1**

Localización de los casos de estudio en Colombia.

Nota. Elaboración propia con base en cartografía oficial.

como el lugar donde se construyen identidades colectivas, memorias urbanas y prácticas sociales de apropiación del territorio.

A partir de estas consideraciones, el artículo se enfoca en analizar las tensiones estructurales entre los instrumentos normativos de renovación urbana, las dinámicas de mercado inmobiliario y las prácticas comunitarias de apropiación del espacio público posindustrial. El objetivo es comprender cómo estas tensiones influyen en los procesos de resignificación del paisaje industrial y en la construcción del espacio público como bien común en contextos urbanos caracterizados por desigualdades territoriales y memorias en disputa.

El estudio adopta un enfoque exploratorio y comparativo a partir del análisis de tres enclaves industriales representativos: la zona industrial de Puente Aranda en Bogotá, el plan parcial Gran Manzana Simesa en Medellín y el plan parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento en Barranquilla (Figura 1). Estos casos permiten examinar diferentes trayectorias de transformación urbana en paisajes industriales, así como las relaciones entre planificación territorial, memoria colectiva y apropiación social del espacio público.

Desde el punto de vista metodológico, el artículo se apoya en un enfoque cualitativo basado en el análisis de entrevistas semiestructuradas realizadas a actores institucionales, académicos y comunitarios vinculados a los procesos de transformación urbana en las tres ciudades estudiadas. El análisis se orienta a identificar las narrativas, tensiones y prácticas sociales que intervienen en la resignificación del paisaje industrial como espacio público.

El estudio parte de la hipótesis de que la resignificación del paisaje industrial como espacio público depende de la interacción entre tres dimensiones principales: la incorporación de la memoria industrial en los instrumentos de planificación urbana, la participación efectiva de actores comunitarios en los procesos de intervención territorial y la capacidad institucional para reconocer estos enclaves como paisajes culturales en transformación. Cuando estas dimensiones convergen, los espacios industriales en proceso de renovación pueden operar como bienes comunes urbanos, articulando la memoria colectiva, la apropiación social y las nuevas formas de gobernanza del espacio público.

DESCRIPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

En las ciudades del sur global, la reconversión de antiguos espacios industriales plantea desafíos complejos vinculados al uso del suelo, la gestión patrimonial y la producción social del espacio público. Lejos de representar simples operaciones urbanísticas, estos procesos exponen tensiones entre las dinámicas del mercado, la memoria colectiva y los derechos ciudadanos al territorio. Tal como plantea Lefebvre (1968), el espacio urbano no es un mero soporte físico, sino un producto social atravesado por relaciones de poder, intereses económicos y prácticas simbólicas.

En América Latina, y en Colombia en particular, la obsolescencia funcional de enclaves industriales se ha traducido en proyectos de renovación urbana en los que predominan lógicas de valorización inmobiliaria e intervención normativa, con débil integración de memorias locales y de mecanismos efectivos de participación ciudadana (Álvarez, 2010; Sabaté & Benito del Pozo, 2010). En este marco, la escasa articulación entre instrumentos de ordenamiento territorial, políticas patrimoniales y dispositivos participativos reduce la capacidad transformadora de estos espacios y limita su resignificación como bienes colectivos urbanos (Álvarez, 2010; Borja & Muxí, 2003).

El caso colombiano muestra que los antiguos enclaves fabriles se incorporan a dinámicas de desposesión simbólica, apropiación desigual y fragmentación normativa, en las que la gestión territorial del patrimonio industrial enfrenta tensiones entre conservación, usos urbanos emergentes y mercado del suelo (Rodríguez-Echeverry et al., 2021). En Bogotá, Medellín y Barranquilla, ciudades con trayectorias industriales y arreglos institucionales diferenciados, los procesos de revitalización urbana tienden a privilegiar la rentabilidad del suelo frente a la resignificación cultural del paisaje industrial y a la construcción de criterios de gestión patrimonial en clave territorial (Pérez, 2018; Rodríguez-Echeverry et al., 2021).

Este escenario plantea preguntas esenciales: ¿cómo se resignifican los paisajes industriales urbanos como espacios públicos en contextos de desigualdad y fragmentación territorial?, ¿qué actores, memorias y prácticas emergen en estos procesos?, ¿de qué modo interactúan las normativas urbanísticas y las formas ciudadanas de apropiación en la gestión del paisaje industrial?

Ante la ausencia de políticas integrales de gestión del paisaje posindustrial, este estudio propone una mirada desde la geografía cultural que articule memoria, apropiación y gobernanza para interpretar estos enclaves como territorios en transformación, donde confluyen disputas por el sentido del lugar, por los usos del suelo y por los criterios de valoración patrimonial. En este marco, el paisaje industrial no se reduce a un remanente material del pasado fabril, sino que se configura como un campo de tensiones entre conservación y mercado, entre narrativas institucionales y memorias locales, y entre intervenciones planificadas y prácticas cotidianas de reapropiación social. Estas tensiones constituyen un componente estructurante de la gestión del patrimonio industrial en

América Latina, en tanto evidencian conflictos de interpretación, selección y legitimidad sobre qué se preserva, quién decide y con qué fines (Contreras Delgado & Núñez Tapia, 2022). En consecuencia, reconocer estos espacios como territorios vivos permite comprender la producción de aprendizajes colectivos, la emergencia de formas situadas de ciudadanía territorial y la necesidad de marcos de gobernanza que integren participación, regulación y sentidos locales del paisaje.

ESTADO DEL ARTE

El estudio del paisaje industrial y de su transformación en espacio público ha adquirido creciente relevancia en las últimas décadas, particularmente en Europa, donde se han consolidado marcos teóricos y metodológicos orientados a la valoración, preservación y reutilización del patrimonio industrial en relación territorial (Benito del Pozo, 2012; Sabaté & Benito del Pozo, 2010). Estas experiencias evidencian que la recuperación del patrimonio industrial trasciende los enfoques estrictamente conservacionistas y puede incidir en procesos de revitalización territorial, dinamización cultural y fortalecimiento de identidades locales, en la medida en que dicha recuperación se articula con estrategias de planificación urbana y gestión del paisaje (Álvarez, 2010; Bandarin & Oers, 2015).

Sin embargo, en América Latina, y particularmente en Colombia, persisten vacíos analíticos y normativos que dificultan la integración del patrimonio industrial en las políticas de planificación urbana. Como señalan Rodríguez-Echeverry et al. (2021), la gestión del patrimonio industrial en Colombia enfrenta una limitada institucionalización, así como la ausencia de mecanismos efectivos de participación ciudadana, lo que contribuye a su invisibilización y a su débil integración en las dinámicas territoriales.

La literatura coincide en destacar la tensión entre la recuperación patrimonial y las lógicas de mercado, especialmente en contextos en los que la rentabilidad de los usos del suelo urbano y las actividades económicas asociadas prevalecen sobre el valor simbólico, histórico, estético o social de los espacios industriales (Pérez, 2018; Rodríguez-Echeverry et al., 2021). Este fenómeno ha derivado en procesos de despojo simbólico y mercantilización del espacio público, en los cuales las memorias del trabajo y las prácticas comunitarias

quedan subordinadas a proyectos de renovación urbana de carácter instrumental.

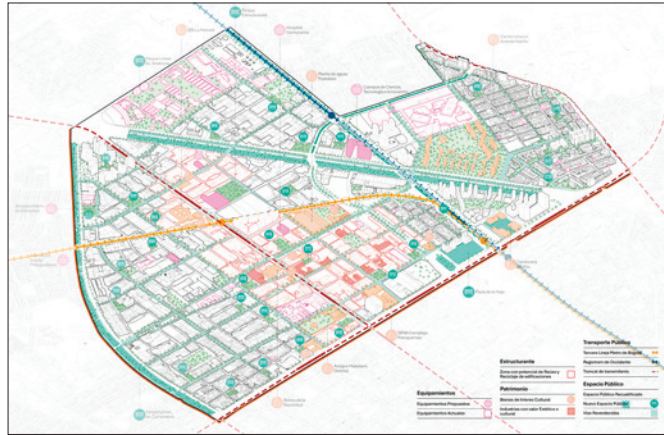
Dentro de la disciplina geográfica, la geografía humana constituye el campo que analiza las relaciones entre sociedad y territorio. A partir de esta perspectiva se han desarrollado enfoques como la geografía cultural y la geografía urbana, que permiten comprender el paisaje industrial desde diferentes dimensiones analíticas. Desde la geografía cultural, el paisaje se entiende no solo como un objeto patrimonial, sino como un espacio cargado de significados, memorias e imaginarios sociales (Berque, 2000; Cosgrove, 1998).

Por su parte, la geografía urbana crítica ha enfatizado los procesos de producción y resignificación del espacio, destacando el papel de las desigualdades y de las disputas territoriales. En esta perspectiva, autores como McFarlane (2011) y Latouche (2008) han destacado la relevancia de las prácticas de aprendizaje colectivo y de las ecologías de conocimiento en los procesos de resignificación del espacio urbano. No obstante, estos enfoques continúan siendo marginales en la formulación de políticas públicas en ciudades como Bogotá, Medellín y Barranquilla, donde numerosos enclaves fabriles del siglo xx han sido objeto de abandono, demolición o reconversión funcional con limitada participación ciudadana.

La transformación de paisajes industriales en espacios públicos constituye una línea de investigación aún incipiente en el contexto colombiano, a pesar de los avances normativos en materia de patrimonio cultural y ordenamiento territorial. Mientras que en Europa y América del Norte se han consolidado marcos teóricos y metodológicos para la valoración y el reúso del patrimonio industrial (Hall & Castells, 1994), en América Latina persisten vacíos analíticos que dificultan su integración efectiva en los procesos de planeación urbana. Investigaciones recientes advierten que las políticas de renovación urbana suelen apropiarse de símbolos industriales para legitimar intervenciones orientadas al mercado, sin garantizar la preservación del tejido social ni de la memoria colectiva (Di Méo, 2016; Hospers, 2004).

En Colombia, esta problemática se intensifica debido a una visión predominantemente económica de los usos del suelo y de las actividades productivas, que subordina los valores históricos, simbólicos y

Figura 2.
Actuación
Estratégica de la
Zona Industrial de
Bogotá (ZIBO-
2025).



sociales de los paisajes industriales a intereses inmobiliarios de corto plazo (Pérez, 2018). Esta situación evidencia la necesidad de incorporar enfoques territoriales y culturales en la gestión del paisaje industrial, reconociendo su importancia como espacio de memoria, apropiación social y construcción de ciudadanía territorial.

Los casos estudiados revelan un patrón recurrente de invisibilización institucional y fragmentación normativa en la gestión del paisaje industrial. En Bogotá, la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 108 y la Actuación Estratégica de la Zona Industrial de Bogotá (ZIBO) (Figura 2) operan bajo lógicas de renovación urbana orientadas principalmente a la generación de plusvalía mediante instrumentos de gestión del suelo, más que al reconocimiento o conservación del tejido socioespacial y patrimonial. Aunque el Decreto 555 del 29 de diciembre del 2021 introduce figuras como las unidades de paisaje, destinadas a articular la dimensión ecológica, cultural y urbana del territorio, su implementación ha privilegiado la lógica de valorización del suelo, sin consolidar acciones efectivas de preservación.

En Medellín, el antiguo enclave industrial de la Siderúrgica de Medellín S. A. (Simesa) fue transformado en una centralidad estratégica dentro del modelo de renovación urbana, por medio del Plan Parcial Gran Manzana Simesa del 2007 (Figura 3), sin que se implementaran mecanismos claros de participación ciudadana en el diseño y gestión del espacio público. La intervención priorizó la inserción del área en la dinámica de valorización del suelo y la generación de

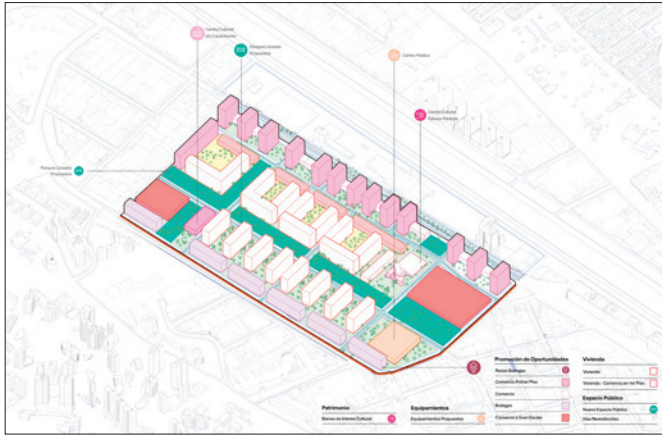


Figura 3
Plan Parcial
Gran Manzana
Simesa del
2007.

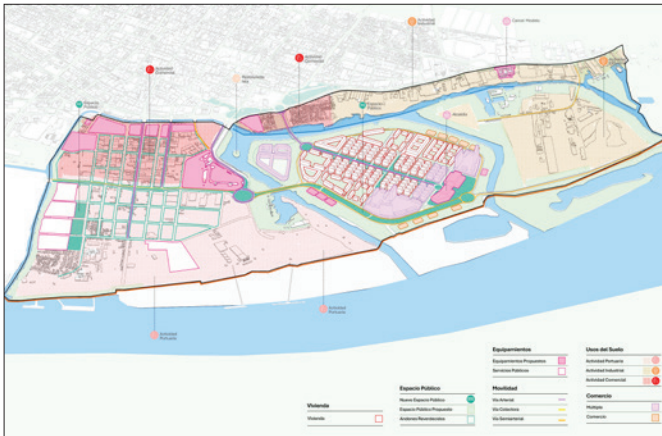


Figura 4
Plan Parcial para
los sectores de
Barranquillita,
La Loma y
Barlovento, áreas
dentro del Distrito
Industrial y
Portuario (2004).

centralidades funcionales, relegando las memorias industriales y las demandas de las comunidades a un plano secundario.

En Barranquilla, los sectores portuarios y las antiguas zonas industriales, como La Loma y la Zona Franca, presentan signos de deterioro físico y simbólico, a pesar de su ubicación estratégica junto al centro histórico y de su potencial como nodos articuladores de la memoria urbana. Por medio del plan parcial para los sectores de Barranquillita, La Loma y Barlovento, áreas dentro del Distrito Industrial y Portuario (2004) (Figura 4), las intervenciones realizadas han sido parciales y desarticuladas, sin consolidar un proyecto integral de revitalización que incorpore las memorias colectivas ni las demandas de las comunidades locales.

En consecuencia, esta situación plantea una problemática crítica que orienta los objetivos de la investigación: ¿cómo se resignifican los paisajes industriales urbanos como espacio público en el sur global?, ¿qué actores, memorias y formas de apropiación emergen en estos procesos de transformación?, ¿qué tensiones se evidencian entre los marcos normativos y las prácticas ciudadanas en la gestión de estos paisajes como bienes comunes urbanos? Frente a la ausencia de una política integrada de gestión del paisaje urbano industrial, se propone una aproximación que articule memoria, apropiación y gobernanza desde una perspectiva geográfica y cultural, reconociendo su potencial como espacios de aprendizaje colectivo y de construcción de ciudadanía territorial.

METODOLOGÍA

Este artículo se deriva de una investigación doctoral desarrollada bajo un enfoque metodológico mixto; no obstante, el análisis aquí presentado se centra exclusivamente en la dimensión cualitativa, orientada a comprender la resignificación del paisaje industrial en tres ciudades colombianas: Bogotá, Medellín y Barranquilla. La investigación adopta un diseño exploratorio-comparativo, con especial interés en las relaciones entre normativas urbanas, memorias colectivas y prácticas de apropiación ciudadana en contextos de revitalización urbana.

La resignificación del paisaje industrial como espacio público no puede entenderse únicamente desde criterios funcionales o normativos, sino también desde su dimensión política y comunicativa. En este sentido, el espacio público opera como un ámbito de interacción social donde se negocian significados, se expresan demandas colectivas y se disputan formas de legitimidad, en línea con la concepción de la esfera pública como instancia mediadora entre sociedad y poder (Habermas, 1990).

La estrategia metodológica combinó tres técnicas principales. En primer lugar, se realizó el análisis de entrevistas semiestructuradas, orientado a recoger las percepciones, experiencias y narrativas de actores institucionales, comunitarios y académicos vinculados a procesos de intervención en los tres casos de estudio. En segundo lugar, se efectuó una revisión documental de instrumentos de ordenamiento territorial, normas urbanísticas, decretos locales y documentos técnicos, lo que permitió contextualizar las intervenciones desde la

N.º	Código asignado	Subcódigo
1	Memoria y nostalgia	<ul style="list-style-type: none"> • Memoria del lugar • Apropiación • Nostalgia
2	Voluntad política	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo gubernamental a proyectos de revitalización • Continuidad de las políticas públicas • Priorización de proyectos urbanos • Relación entre gobiernos locales y nacionales • Desafíos en la implementación de la normativa
3	Normativa urbana	<ul style="list-style-type: none"> • Claridad de la normativa • Flexibilidad en la aplicación de los planes parciales • Impacto de la normativa en la revitalización
4	Participación ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> • Colaboración público-privada • Desafíos para atraer inversión privada • Comparación de la participación privada entre ciudades
5	Sentido de lugar	<ul style="list-style-type: none"> • Cambios físicos en los paisajes industriales • Impacto económico de la revitalización • Transformaciones culturales y sociales • Preservación del patrimonio industrial • Impacto en la comunidad local
6	Activismo	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación entre entidades públicas y privadas • Conflictos o tensiones entre actores • Gobernanza urbana y toma de decisiones

Tabla 1

Códigos y subcódigos asignados.

política pública y la normativa vigente. Finalmente, se desarrolló un análisis de discurso asistido con el *software* ATLAS.ti, que facilitó la codificación temática, la identificación de patrones semánticos y la representación visual de las relaciones conceptuales emergentes en los discursos analizados.

La triangulación metodológica se realizó articulando tres tipos de fuentes: discursos, documentos normativos y referentes territoriales. Esta articulación permitió contrastar las narrativas de los actores con las disposiciones oficiales y con las dinámicas territoriales observadas, lo que garantizó la validez interpretativa y el rigor analítico del estudio (Creswell, 2014; Patton, 2015).

El trabajo de campo se desarrolló entre 2024 y 2025 y consistió en la aplicación de entrevistas semiestructuradas a tres tipos de actores: funcionarios públicos responsables de la gestión urbana y patrimonial, investigadores universitarios especializados en estudios urbanos e industriales, y líderes comunitarios o miembros de colectivos ciudadanos con incidencia territorial. La selección de los participantes respondió a criterios de experiencia institucional, conocimiento del territorio y vinculación directa con los procesos analizados.

En total se realizaron doce entrevistas semiestructuradas distribuidas en los tres casos de estudio, cuatro en cada ciudad, lo que permitió recoger perspectivas institucionales, académicas y comunitarias sobre los procesos de transformación del paisaje industrial urbano. Esta diversidad de actores permitió contrastar interpretaciones técnicas de la planificación urbana con narrativas situadas vinculadas a la memoria del trabajo, la apropiación territorial y las experiencias cotidianas de los habitantes.

Los resultados del análisis discursivo se organizaron mediante códigos temáticos agrupados en cinco grandes categorías analíticas: memoria y nostalgia; voluntad política; normativa urbana; participación ciudadana; y sentido de lugar (ver Tabla 1). Estas categorías permitieron establecer comparaciones entre las tres ciudades y entre los diferentes tipos de actores.

El análisis cualitativo de las entrevistas fue asistido con el *software* ATLAS.ti, una herramienta ampliamente utilizada en las ciencias sociales para la codificación sistemática, organización semántica y representación visual de datos textuales. Esta plataforma facilita la identificación de patrones discursivos, categorías temáticas y relaciones conceptuales a partir de la codificación inductiva y deductiva de los discursos (Frieze, 2014; Saldaña, 2015). En este caso, se empleó para extraer segmentos significativos, construir redes semánticas y articular categorías interpretativas relacionadas con dimensiones como memoria, apropiación, activismo y voluntad política.

Asimismo, se elaboraron nubes de palabras a partir de los discursos transcritos de las entrevistas, con el fin de identificar visualmente los términos más recurrentes asociados a los ejes de análisis definidos: memoria, apropiación, conflicto, patrimonio, espacio público y aprendizaje colectivo. Estas representaciones gráficas facilitaron la

exploración de patrones discursivos y énfasis semánticos diferenciados según el tipo de actor (institucional, académico o comunitario) y el contexto urbano particular de cada ciudad.

Las nubes de palabras no constituyen únicamente una visualización estética, sino que funcionan como una herramienta semántica capaz de identificar léxicos recurrentes y representaciones discursivas dominantes entre los actores entrevistados. Según Miles et al. (2014), este tipo de visualizaciones, cuando se integran con codificación temática, permiten mapear el peso simbólico de los conceptos recurrentes en los discursos, funcionando como un preámbulo al análisis interpretativo más profundo.

Además, se resaltaron frases representativas de cada entrevista, organizadas en fichas analíticas por ciudad. Estas expresiones permitieron ilustrar las tensiones entre las dinámicas del espacio geográfico material entendido como el espacio en su dimensión física, territorial y funcional, que comprende la organización del suelo, los usos urbanos y las configuraciones espaciales y las representaciones simbólico-discursivas que los actores construyen en contextos de transformación urbana. De este modo, el método se estructura de manera replicable y coherente con las exigencias del análisis discursivo crítico, reconociendo las relaciones de poder presentes en los discursos institucionales, comunitarios y técnicos (Fairclough, 2001).

Finalmente, la metodología adoptada se inscribe en una perspectiva geográfico-cultural orientada a comprender cómo las memorias, las prácticas sociales y las lógicas normativas configuran las posibilidades de resignificación del paisaje industrial urbano como espacio público y como bien común urbano.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Memoria industrial y paisaje urbano

En los tres casos analizados, la memoria del trabajo y los relatos vinculados a la industrialización permanecen en el tejido urbano, aunque de manera fragmentada y con escaso reconocimiento en los instrumentos de planificación territorial. En Bogotá, la zona industrial de Puente Aranda conserva vestigios arquitectónicos significativos que han sido progresivamente invisibilizados por dinámicas de densificación que priorizan la rentabilidad del suelo por encima de la conservación



Figura 6

Nube de palabras de la ciudad de Medellín.

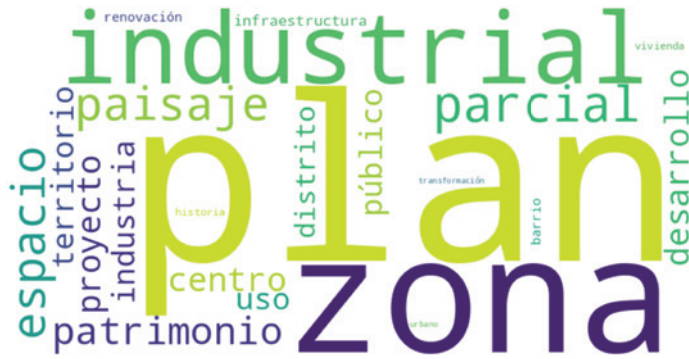
Las nubes de palabras construidas a partir del análisis discursivo permiten identificar los términos de mayor recurrencia asociados a esta dimensión, predominantemente vinculados al campo del patrimonio y de la gestión urbana del paisaje industrial. En ellas se observa la presencia reiterada de vocablos como *patrimonio*, *renovación*, *paisaje* e *industrial*, lo que da cuenta del peso que adquieren los marcos normativos y de planificación en los discursos de los actores entrevistados (Bandarin & Oers, 2014; Nogué, 2007; Sabaté & Benito del Pozo, 2010).

En el caso de Bogotá (Figura 5), destacan términos asociados a los instrumentos de ordenamiento y a los procesos de transformación urbana, lo que refleja la primacía de enfoques institucionales en la manera como se concibe la revitalización del paisaje industrial en el área de estudio. Esta configuración discursiva sugiere una comprensión del espacio público aún fuertemente mediada por lógicas técnicas y de gestión, aunque coexistente con aproximaciones que reconocen el paisaje industrial como un componente relevante del patrimonio urbano (Bandarin & Oers, 2014; Nogué, 2007).

En Medellín (Figura 6), los discursos se agrupan en torno a palabras como *memoria*, *vivienda*, *infraestructura*, *plan parcial* y *renovación*, lo que evidencia la coexistencia de intereses funcionales con esfuerzos institucionales puntuales por preservar elementos del pasado fabril. La referencia a Simesa como enclave emblemático permite comprender cómo las narrativas institucionales negocian entre la rentabilidad del suelo y la evocación patrimonial, mostrando una tensión latente entre el mercado y la historia.

Figura 7

Nube de palabras
de la ciudad de
Barranquilla.



Por su parte, en Barranquilla (Figura 7) emergen términos como *industria*, *paisaje*, *distrito* y *proyecto*, los cuales remiten a un vacío institucional en la gestión del patrimonio industrial, así como a un sentido de pérdida colectiva frente a la transformación de la zona portuaria. El discurso comunitario enfatiza la ausencia de consulta y la desvinculación afectiva provocada por la desarticulación normativa, al tiempo que expresa un deseo de reactivar estos espacios como referentes identitarios y culturales.

En conjunto, estas visualizaciones refuerzan la interpretación de los paisajes industriales como territorios en disputa, en los que se manifiestan tensiones entre la lógica económica de la renovación urbana y las demandas de preservación patrimonial, entre la normativa oficial y la participación efectiva de las comunidades, y entre las narrativas institucionales de modernización y las prácticas sociales de reapropiación y defensa del territorio. En estos escenarios convergen memorias, marcos normativos y luchas por el derecho a la ciudad.

Las nubes de palabras, utilizadas como herramienta de apoyo al análisis cualitativo, no pretenden reemplazar la reflexión analítica ni la presentación de citas textuales, sino facilitar la identificación preliminar de patrones léxicos y conceptos recurrentes en los discursos de los actores entrevistados. Su función ha sido complementar, y no sustituir, la interpretación de las tensiones observadas en cada caso.

No obstante, se reconoce que la lectura comparativa entre los tres casos trasciende estas representaciones gráficas y requiere un análisis sistemático que contemple las particularidades normativas, socioespaciales y territoriales de cada ciudad. En este sentido, las nubes de palabras se

integran al proceso de triangulación metodológica, junto con las entrevistas y la revisión documental, como un insumo para la interpretación crítica del paisaje industrial, su resignificación social y las disputas urbanas que estos espacios activan en el contexto colombiano.

Apropiación social del espacio público posindustrial

El análisis cualitativo revela que la apropiación social del espacio público en enclaves industriales urbanos se presenta de manera desigual y conflictiva. Si bien las intervenciones urbanas promueven discursos oficiales sobre renovación y modernización, en la práctica las comunidades locales perciben estos procesos como una amenaza al tejido social y a la memoria colectiva.

En Bogotá, el Decreto 555 del 2021 introduce una nueva visión de gestión territorial mediante la figura de las unidades de paisaje, concebidas como ámbitos estratégicos para articular las dimensiones ecológica, cultural y urbana del territorio. Esta herramienta representa un avance significativo en la planificación multiescalar al reconocer que el paisaje no es únicamente un recurso visual o ambiental, sino también un sistema complejo de significados, prácticas y memorias colectivas que configuran la experiencia urbana.

En este marco, la Actuación Estratégica de la Zona Industrial de Bogotá (ZIBO), localizada en Puente Aranda, ofrece una oportunidad para integrar los vestigios industriales a políticas de espacio público, patrimonio y revitalización urbana: “El espacio público no es solo una plaza o un parque, también es una memoria compartida, un derecho a permanecer en la ciudad que habitamos” (Comunicación personal, entrevista 3, Bogotá, 2025).

En Medellín, el entorno de Simesa ha sido objeto de intervenciones urbanas que incluyen zonas verdes, centralidades y espacios de uso público. Sin embargo, los relatos de los entrevistados señalan la ausencia de mecanismos efectivos de participación comunitaria y la percepción de que la memoria local fue desplazada por intereses comerciales. Esto ha generado una apropiación simbólica fragmentada y una sensación de exclusión entre los habitantes históricos del sector: “Los vecinos sentimos que este barrio dejó de ser nuestro desde que llegaron las constructoras; todo se planea para otros, nunca para quienes hemos vivido aquí” (Comunicación personal, entrevista 1, Medellín, 2025).

Figura 8

Nube de palabras generada con términos asociados a los códigos de análisis.

Nota. Representa los términos más recurrentes relacionados con memoria, voluntad política, activismo, participación ciudadana y sentido de lugar.



Estos testimonios evidencian tensiones entre los objetivos funcionales de la planificación urbana y las expectativas de permanencia de los habitantes históricos, lo que configura conflictos simbólicos en torno al uso, significado y acceso al espacio público resultante de los procesos de renovación urbana.

En Barranquilla, las narrativas comunitarias destacan una apropiación centrada en la memoria fluvial y portuaria, estrechamente vinculada al sentido de pertenencia territorial. No obstante, la ausencia de políticas públicas que integren estas memorias en los proyectos urbanos ha limitado las posibilidades de reapropiación efectiva del espacio público: “La historia del puerto y del barrio la conocemos nosotros, pero nadie nos pregunta ni nos incluye cuando hacen proyectos en esta zona” (Comunicación personal, entrevista 2, Barranquilla, 2025).

Las entrevistas evidencian una apropiación desigual y conflictiva del espacio público en los paisajes industriales analizados: Puente Aranda en Bogotá, Simesa en Medellín y el sector portuario en Barranquilla. Mientras que los actores institucionales destacan los beneficios asociados a la renovación urbana especialmente en términos de atracción de inversión privada, generación de empleo y fortalecimiento de una imagen de ciudad moderna y competitiva, las comunidades locales expresan preocupaciones frente al desplazamiento simbólico, la pérdida de referentes culturales y la fragmentación del tejido urbano.

Las nubes de palabras (Figura 8) y redes semánticas (Figura 9) elaboradas a partir del análisis discursivo evidencian la centralidad de

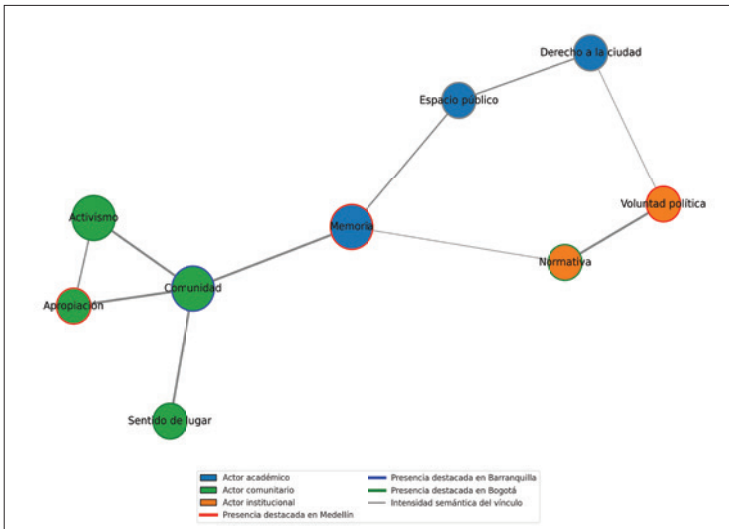


Figura 9.

Red semántica jerarquizada entre categorías emergentes del discurso.

términos como *espacio*, *patrimonio*, *memoria*, *participación* y *territorio*. Estas representaciones muestran cómo el espacio público posindustrial se configura como un ámbito de disputa simbólica, apropiación diferencial y ejercicio de ciudadanía territorial.

La red semántica (ver Figura 9) sintetiza las relaciones entre categorías emergentes del discurso a partir de la codificación cualitativa. La visualización no se organiza en niveles jerárquicos rígidos, sino en un entramado relacional donde memoria y comunidad operan como nodos articuladores. Estos conectan categorías de significación socio-territorial apropiación, activismo y sentido de lugar con mediaciones institucionales como normativa y voluntad política.

La intensidad diferencial de los vínculos sugiere que la resignificación del paisaje industrial como espacio público no se explica por una sola dimensión, sino por la interacción entre repertorios simbólicos territoriales y dispositivos formales de gestión urbana. En esa misma lógica, la relación entre espacio público y derecho a la ciudad incorpora un registro político del proceso asociado a disputas por acceso, uso y reconocimiento del lugar como bien urbano.

Las conexiones discursivas analizadas en las redes semánticas revelan que las tensiones entre normativa, apropiación comunitaria y memoria se estructuran alrededor de tres ejes principales:

- el conflicto entre la lógica funcional de la planificación urbana y las memorias sociales asociadas al territorio
- la participación ciudadana entendida más como formalidad institucional que como una práctica efectiva
- la persistencia de relaciones de poder que condicionan el acceso y el uso del espacio público resignificado

Estos hallazgos refuerzan la interpretación del espacio público posindustrial como un territorio negociado, en el que las comunidades ejercen formas de resistencia simbólica frente a las transformaciones impulsadas desde los marcos normativos o los intereses inmobiliarios.

Aprendizaje colectivo y prácticas emergentes

A pesar de las limitaciones institucionales y de los marcos normativos restrictivos, en los tres casos estudiados emergen prácticas de reapropiación simbólica y aprendizaje territorial protagonizadas por diversos actores sociales. Estas prácticas, desarrolladas por colectivos comunitarios, organizaciones culturales, profesionales comprometidos con la defensa del patrimonio y universidades locales, contribuyen a resignificar el espacio público posindustrial como un ámbito en el que se construyen nuevas narrativas urbanas. Al mismo tiempo, permiten la recuperación de memorias situadas, es decir, aquellas que se originan en la experiencia cotidiana, el arraigo territorial y las prácticas sociales de los habitantes locales. En el contexto del sur global, marcado por desigualdades estructurales, urbanización desigual y tensiones socioespaciales, estas iniciativas emergen como formas alternativas de interpretación, resistencia y construcción social del espacio urbano.

En Bogotá, las rutas patrimoniales, los talleres comunitarios y las narrativas de memoria oral, promovidas principalmente por colectivos ciudadanos, representan formas de resistencia simbólica frente a las lógicas de reestructuración urbana orientadas al mercado. Estas iniciativas han buscado visibilizar la historia obrera de Puente Aranda y promover la reflexión sobre la memoria industrial en los procesos de planeación territorial.

En Medellín, las tensiones entre planificación funcional y memoria industrial han sido abordadas por profesionales formados en universidades locales y extranjeras, quienes, desde dentro del aparato

institucional, han impulsado la conservación parcial de elementos significativos del enclave Simesa. Si bien sus acciones han sido puntuales, han abierto espacios de diálogo entre las prácticas técnicas y las narrativas patrimoniales del territorio.

En Barranquilla, las organizaciones comunitarias y los colectivos barriales han desarrollado iniciativas de movilización vecinal, denuncia pública y apropiación cultural vinculadas al sector portuario y a las antiguas zonas industriales. Estas acciones han buscado rescatar las memorias locales asociadas a la tradición fluvial y al trabajo portuario, fortalecer los lazos comunitarios y promover la visibilización de la historia barrial frente a la ausencia de políticas públicas que integren efectivamente estas memorias en los proyectos urbanos. Más que procesos de resistencia abierta, estas iniciativas se han consolidado como prácticas de reapropiación simbólica y de reconocimiento territorial en un contexto de transformación urbana.

Estas experiencias permiten interpretar el paisaje industrial como un bien común en disputa, no solo por su valor histórico o patrimonial, sino por su capacidad de convertirse en un escenario en el que confluyen memorias, prácticas sociales y dinámicas de poder. En estos espacios, el aprendizaje colectivo trasciende la mera transmisión de saberes y se expresa en acciones de apropiación simbólica, defensa del territorio y producción de sentidos compartidos frente a los procesos de mercantilización urbana.

Las redes semánticas generadas a partir del análisis en ATLAS ti evidencian la estrecha conexión entre términos como *activismo*, *memoria*, *derecho*, *comunidad* y *espacio público*, lo que permite reconocer con mayor claridad las tensiones entre las lógicas oficiales de intervención, habitualmente orientadas a la valorización económica del suelo, y las prácticas emergentes de reapropiación ciudadana. Estas relaciones discursivas no solo confirman la disputa por el significado y el uso del espacio urbano posindustrial, sino que también muestran cómo las memorias colectivas y las acciones ciudadanas construyen formas de resistencia simbólica y procesos de gobernanza desde abajo, desafiando narrativas hegemónicas del desarrollo urbano.

Desde la perspectiva de la geografía, particularmente en sus vertientes cultural y urbana, los resultados refuerzan la idea de que el conocimiento situado y la acción colectiva son componentes centrales en la

resignificación de los enclaves industriales como territorios pedagógicos. Esta noción permite comprender el espacio no únicamente como un escenario de intervención urbanística, sino como un lugar en el que se construyen saberes compartidos, memorias colectivas y prácticas de ciudadanía activa. En este marco, las comunidades no aparecen como simples receptoras de políticas públicas, sino como actores que producen significados, reivindican derechos y generan procesos de aprendizaje social vinculados con su experiencia cotidiana del espacio urbano.

El carácter pedagógico del paisaje radica, entonces, en su capacidad para constituirse en un espacio vivo de reflexión crítica, formación de la memoria colectiva y construcción de ciudadanía consciente. Este enfoque supera la visión utilitarista del paisaje como objeto de contemplación o recurso económico, para reconocerlo como un bien común que promueve participación, autonomía comunitaria y justicia territorial.

En este sentido, la ciudadanía territorial puede entenderse como la práctica social y política mediante la cual los habitantes ejercen su derecho a habitar, transformar y decidir sobre el espacio que configuran colectivamente. Inspirada en los planteamientos de Harvey (2012) sobre justicia social y derecho a la ciudad, esta categoría resalta la importancia de la participación efectiva en la producción del espacio urbano y en la distribución equitativa de sus beneficios. La ciudadanía territorial no se limita al reconocimiento jurídico ni a la participación formal, sino que se expresa también en las formas de resistencia, en la apropiación simbólica y en las acciones orientadas a garantizar el acceso democrático al espacio público.

En conjunto, estos hallazgos muestran que la transformación del paisaje industrial no consiste únicamente en una renovación física, sino en un proceso de aprendizaje social, resignificación del sentido de lugar y fortalecimiento de la ciudadanía territorial. De este modo, la evidencia empírica confirma que el espacio público posindustrial puede aproximarse a la condición de bien común urbano cuando sus dimensiones simbólicas, pedagógicas y conflictivas son reconocidas e incorporadas en los procesos de intervención territorial.

CONCLUSIONES

Frente a este escenario, las prácticas emergentes de apropiación social y aprendizaje territorial, interpretadas desde la geografía cultural

entendida como una perspectiva que articula espacio, prácticas y significados, abren posibilidades para resignificar los enclaves industriales como espacios comunes. Estas iniciativas permiten comprender el paisaje posindustrial como un territorio en disputa en el que convergen memorias, narrativas ciudadanas y formas alternativas de gestión urbana.

Pensar el espacio público posindustrial desde una perspectiva crítica del sur global implica cuestionar las lecturas exclusivamente técnicas o normativas y reconocer la producción social del espacio como un proceso afectivo, situado y colaborativo. En ciudades atravesadas por memorias en disputa, el derecho al paisaje se configura como una práctica activa de ciudadanía territorial, entendida como la capacidad de las comunidades para reclamar, habitar y transformar su entorno urbano. Reconocer estos espacios como territorios vivos, y no solo como ruinas o bienes patrimoniales, constituye un paso esencial hacia futuros urbanos más democráticos, sensibles e inclusivos.

La resignificación de los paisajes industriales urbanos en Colombia plantea desafíos estructurales en términos de gobernanza, reconocimiento patrimonial y construcción del espacio público como bien común. A partir del análisis cualitativo de entrevistas semiestructuradas, apoyado en herramientas como ATLAS.ti, se evidencia que estos enclaves se encuentran en un punto de inflexión entre la obsolescencia funcional y su potencial simbólico y cultural. Este umbral configura un terreno de disputa entre actores con diferentes niveles de agencia, visiones y capacidades de intervención, particularmente en contextos urbanos del sur global caracterizados por desigualdades territoriales y por la marginación histórica de las memorias obreras.

Aunque se reconocen avances normativos en materia de revitalización urbana, como el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá (Decreto 555 del 2021) y la incorporación de las unidades de paisaje, persiste una visión instrumental del espacio público que restringe su dimensión pedagógica, social y simbólica. Las narrativas institucionales tienden a invisibilizar o neutralizar la memoria industrial bajo discursos de modernización urbana, sin reconocer plenamente su valor histórico, afectivo y territorial.

Asimismo, la participación ciudadana continúa limitada a esquemas formales, con escasos mecanismos de coproducción o deliberación

efectiva en la toma de decisiones (Watson, 2009; Brand & Dávila, 2011). En el contexto latinoamericano, esta situación contribuye a la persistencia de memorias subalternas y a la reproducción de desigualdades territoriales.

Las entrevistas analizadas revelan discursos que articulan nostalgia, activismo, voluntad política y sentido de lugar. Estas dimensiones evidencian cómo los paisajes industriales funcionan como palimpsestos territoriales en los que se superponen capas históricas, relaciones de poder y significados colectivos. En este proceso, el papel de los actores civiles como colectivos patrimoniales, urbanistas críticos y líderes comunitarios resulta fundamental para sostener narrativas alternativas frente a la hegemonía del mercado inmobiliario.

Los paisajes industriales no deben entenderse únicamente como vestigios materiales de un pasado productivo, sino como territorios de posibilidad en los que convergen memorias, saberes situados y formas emergentes de ciudadanía urbana. Las iniciativas comunitarias identificadas, como los recorridos patrimoniales, las acciones culturales y el activismo en torno al patrimonio industrial, demuestran que estos espacios pueden funcionar como plataformas de aprendizaje colectivo, resignificación simbólica y coproducción del espacio público.

Desde esta perspectiva, la lectura geográfico-cultural del paisaje industrial permite superar la dicotomía entre conservación y desarrollo urbano. Este enfoque reconoce el paisaje como una construcción social en la que se articulan dimensiones materiales, simbólicas y políticas del territorio. En consecuencia, el paisaje industrial puede comprenderse como un recurso urbano común, cargado de significados, memorias y usos sociales que contribuyen a fortalecer la identidad territorial.

En ciudades marcadas por memorias en disputa, el derecho al paisaje se constituye como una forma activa de ciudadanía territorial. Este concepto remite a la capacidad de los habitantes para participar en la producción social del espacio, reclamar reconocimiento de sus memorias colectivas y ejercer prácticas de apropiación territorial que desafían las lógicas excluyentes del desarrollo urbano. En consonancia con los planteamientos sobre el derecho a la ciudad y a la justicia espacial (Harvey, 2012), el espacio público posindustrial

se configura como un ámbito de deliberación y negociación social donde se disputan sentidos, usos y formas de legitimidad.

Los hallazgos del estudio permiten identificar una problemática transversal en los tres casos analizados: la tensión estructural entre políticas urbanas orientadas a la valorización económica del suelo y las prácticas ciudadanas de defensa del patrimonio y la memoria. Este conflicto se expresa en la participación limitada de las comunidades, en la apropiación desigual del espacio público y en la resignificación fragmentada del paisaje industrial.

Finalmente, los resultados muestran que la resignificación de los paisajes industriales urbanos no se produce de manera homogénea ni lineal, sino a través de procesos complejos de negociación, apropiación y conflicto. Estos procesos emergen de la interacción entre actores institucionales, orientados por marcos normativos y lógicas de mercado, y actores comunitarios que movilizan memorias, saberes locales y prácticas de ciudadanía territorial.

En este contexto, la sostenibilidad de los procesos de revitalización depende en gran medida de la voluntad política, la sensibilidad institucional y la continuidad en la gestión pública. Sin una articulación efectiva entre los sectores público, académico y comunitario, la resignificación del paisaje industrial corre el riesgo de diluirse o de ser capturada por dinámicas de mercantilización, exclusión y despojo simbólico. Promover una gestión territorial participativa, situada y atenta a las memorias urbanas constituye, por tanto, una condición fundamental para avanzar hacia ciudades más justas, inclusivas y conscientes de su historia urbana.

REFERENCIAS

- Álvarez, M. (2010). Industrial heritage and urban regeneration in Latin America. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 1(1), 36-48. <https://doi.org/10.1108/20441261011024766>
- Bandarin, F., & Oers, R. van. (2014). *El paisaje urbano histórico: La gestión del patrimonio en un siglo urbano*. Abada.
- Bandarin, F., & Oers, R. van. (2015). *Reconnecting the city: The historic urban landscape approach and the future of urban heritage*. Wiley-Blackwell.

- Benito del Pozo, P. (2012). Patrimonio industrial y territorio en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 58, 223-241.
- Berque, A. (2000). *Médiance: De milieux en paysages*. Belin.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Electa.
- Brand, P., & Dávila, J. D. (2011). Mobility innovation at the urban margins. Medellín's Metrocables. *City*, 15(6), 647-661. <https://doi.org/10.1080/13604813.2011.609007>
- Contreras Delgado, C., & Núñez Tapia, F. A. (Eds.). (2022). *Patrimonio industrial: tensiones y expresiones*. CLACSO; El Colegio de la Frontera Norte.
- Cosgrove, D. (1998). *Social formation and symbolic landscape* (2.ª ed.). University of Wisconsin Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4.ª ed.). Sage.
- Decreto 555 del 2021. Por el cual se adopta la revisión general del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D. C. 29 de diciembre del 2021. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119582>
- Di Méo, G. (2016). *Les territoires du quotidien*. Presses Universitaires de Rennes.
- Duque Franco, I. (2018). Renovación urbana y transformaciones territoriales en ciudades latinoamericanas. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(2), 19-28. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n2.68324>
- Fairclough, N. (2001). *Language and power* (2.ª ed.). Longman.
- Friese, S. (2014). *Qualitative data analysis with ATLAS.ti*. Sage.
- Habermas, J. (1990). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili.
- Hall, P., & Castells, M. (1994). *Technopoles of the world: The making of twenty-first-century industrial complexes*. Routledge.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. Verso.
- Hospers, G. J. (2004). Industrial heritage tourism and regional restructuring in the European Union. *European Planning Studies*, 12(3), 397-404. <https://doi.org/10.1080/0965431042000195089>
- Latouche, S. (2008). *La apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Icaria.

- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- McFarlane, C. (2011). *Learning the city: Knowledge and translocal assemblage*. Wiley-Blackwell.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3.ª ed.). Sage.
- Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research and evaluation methods* (4.ª ed.). Sage.
- Pérez, A. (2018). Patrimonio industrial y transformación urbana en Colombia. *Revista de Arquitectura*, 20(2), 54-63.
- Rodríguez-Echeverry, J., Vinasco, L., & Rincón, A. (2021). Patrimonio industrial y paisaje cultural en América Latina. *Apuntes*, 34(1), 36-53. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apuntes34.pipc>
- Sabaté, J., & Benito del Pozo, P. (2010). Industrial heritage and place identity. *Landscape Research*, 35(3), 285-304. <https://doi.org/10.1080/01426391003768184>
- Saldaña, J. (2009). *The coding manual for qualitative researchers*. Sage.
- Watson, V. (2009). The planned city sweeps the poor away: Urban planning and 21st-century urbanisation. *Progress in Planning*, 72(3), 151-193. <https://doi.org/10.1016/j.progress.2009.06.002>

CONQUISTANDO ESPACIOS PÚBLICOS PARA LA CIUDADANÍA EN LATINOAMÉRICA: TRES CASOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA CON POTENCIAL MULTIPLICADOR

CONQUERING PUBLIC SPACES FOR CITIZENSHIP IN LATIN AMERICA: THREE CASES OF COMMUNITY PARTICIPATION WITH MULTIPLYING POTENTIAL

ADRIANA SANSÃO FONTES

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0000-0003-0648-3894>

CAROLINA RESENDE FERRAZ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0009-0007-9936-7740>

JOÃO PEDRO OLIVEIRA POMPEU DE PINA

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0000-0001-6406-3404>

KARINE DA SILVA

PIMENTA EVANGELISTA
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0009-0000-9480-922X>

MARCELLA RIBEIRO

DE OLIVEIRA MACHADO
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0009-0002-0948-3240>

MARIA EDUARDA SIMÕES

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
<https://orcid.org/0009-0007-8517-7954>

Recibido: 28 de junio del 2025

Aprobado: 12 de octubre del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.8558>

El artículo analiza cómo las iniciativas locales impulsadas por la sociedad civil pueden multiplicarse a través de la construcción de espacios de participación y de instrumentos de colaboración con el sector público. Para ello, se realizaron estudios de caso sobre tres iniciativas latinoamericanas de transformación de espacios públicos previamente centrados en el automóvil, que posteriormente derivaron en proyectos o políticas públicas: la Ciclovía en Colombia, el parque Minhocão en Brasil y Calles Compartidas en Chile, Honduras y Panamá. Los casos ilustran cómo las acciones “de abajo hacia arriba” pueden catalizar transformaciones más

The article analyzes how local initiatives promoted by civil society can scale up through the creation of participatory spaces and collaborative tools with the public sector. To this end, case studies were conducted on three Latin American initiatives that transformed public spaces previously centered on automobile use, later resulting in projects or public policies: Ciclovía in Colombia, Parque Minhocão in Brazil, and Calles Compartidas in Chile, Honduras, and Panama. The cases illustrate how bottom-up actions can catalyze broader transformations, particularly when they

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

amplias, especialmente cuando involucran el urbanismo táctico y diferentes mecanismos de colaboración, contribuyendo así a la formulación de políticas públicas de interés social. Los resultados destacan la importancia de combinar espacios de participación, es decir, la articulación entre “espacios inventados” y “espacios invitados”, como una vía para promover acciones verdaderamente participativas.

Latinoamérica, espacio público,
participación comunitaria, política
pública, urbanismo táctico

involve tactical urbanism and diverse collaboration mechanisms, thereby contributing to the formulation of public policies in the public interest. The results highlight the importance of combining participatory spaces—namely, the connection between “invented spaces” and “invited spaces”—as a means of promoting genuinely participatory actions.

Latin America, public space,
community participation, public
policy, tactical urbanism

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más problemáticos de las metrópolis latinoamericanas contemporáneas es la persistente dependencia del modelo autocéntrico en las vías urbanas y su repercusión en la calidad de vida de la población, que se ve afectada por la escasez de espacios públicos de calidad, así como por las elevadas tasas de contaminación del aire y polución sonora. Según el *Informe mundial sobre la seguridad vial* (World Health Organization, 2018), los accidentes de tráfico son la octava causa de muerte en el mundo, con 1,35 millones de fallecimientos y más de veinte millones de accidentes al año, lo que genera altos costos sociales y económicos. Este modelo de ciudad ha perpetuado el desequilibrio en la distribución del espacio público entre los vehículos motorizados particulares y las personas.

Este panorama se ve agravado por la previsión de que, para el año 2050, el 89 % de la población latinoamericana vivirá en ciudades (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2012), lo que incrementa los desafíos para los gobiernos, que apenas logran atender las demandas actuales en un contexto de emergencia climática. En este escenario de creciente complejidad, las soluciones basadas únicamente en enfoques “de arriba hacia abajo” son cada vez más ineficaces, exigiendo —a los urbanistas, a los gobiernos y a la propia sociedad— idear procesos innovadores fundamentados en experiencias comunitarias exitosas (Weiland, 2017).

En las últimas décadas, en ciudades de todo el mundo las prácticas urbanas contrahegemónicas han cobrado relevancia, orientadas a la conquista del espacio público por parte de la ciudadanía. Aunque emplean distintos conceptos y términos para definirse, comparten la valorización de las acciones de base como parte inseparable de los procesos de transformación urbana. Una de estas prácticas es el urbanismo táctico, un enfoque para la construcción y activación de vecindarios que utiliza intervenciones y políticas de corto plazo, de bajo costo y por fases, las cuales permiten la recuperación o el rediseño inmediato del espacio público con miras a transformaciones futuras (Lydon & García, 2015). Aunque es reconocido como un movimiento de reivindicación del espacio público originado en la sociedad civil, las investigaciones del LabIT-PROURB-FAU/UFRJ (Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico) muestran que gran parte de las acciones que se convierte en proyectos, programas o políticas públicas —o que fueron ampliamente replicadas— provienen



Figura 1

La Ciclovia

Nota. Fotografía tomada por los autores en el 2024.



Figura 2

Parque Minhocão

Nota. Fotografía tomada por los autores en el 2022.



Figura 3

Calles Compartidas

Nota. Fotografía de Rodrigo Fortuny (Ciudad Emergente, 2016, p. 7).

de iniciativas gubernamentales, lo que evidencia su uso como herramienta institucionalizada de planificación urbana. A la vez, pese a la proliferación de acciones comunitarias de conquista de espacios públicos en los territorios latinoamericanos, las mismas investigaciones constataron la escasez de acciones de base que hayan sido efectivamente escaladas o ampliamente multiplicadas a través de la colaboración con el poder público (Sansão Fontes et al., 2021).

Se parte de la premisa de que es necesario ampliar los espacios de participación y crear instrumentos de colaboración entre la sociedad y el poder público, con el objetivo de impulsar la replicación de buenas prácticas ciudadanas. Esta investigación analiza algunas de estas experiencias, surgidas de procesos de activación de espacios públicos con nuevos usos, que contribuyeron a la invención de espacios de participación. Según Mirafteb (2004), los espacios inventados son arenas creadas fuera de las estructuras formales de planificación, pero con potencial para dialogar —o tensionar— con los espacios invitados, los cuales tienen reglas establecidas por las instituciones para la participación ciudadana. Los instrumentos de colaboración, por su parte, son mecanismos organizados para facilitar y formalizar la cooperación entre la administración pública y los ciudadanos, permitiendo que estos últimos tengan poder de decisión en la coproducción y cogobernanza de los espacios urbanos (Sobral, 2021).

Si se utilizan instrumentos adecuados para la colaboración entre la sociedad civil y el poder público, los espacios inicialmente “inventados” (Mirafteb, 2004) pueden convertirse en espacios “verdaderamente invitados”, que permitan la multiplicación de buenas prácticas ciudadanas. En ese sentido, el objetivo de este artículo es discutir cómo las acciones locales de base pueden multiplicarse a través de espacios de participación y en colaboración con el poder público. Para ello, se han utilizado tres casos latinoamericanos de acciones de apropiación ciudadana de espacios públicos de naturaleza autocéntrica, iniciativas que posteriormente se convirtieron en proyectos o políticas públicas. Estos son los siguientes: la Ciclovía, en Bogotá, Colombia (Figura 1); el parque Minhocão, en São Paulo, Brasil (Figura 2); y Calles Compartidas, con experiencias en Chile, Honduras y Panamá (Figura 3). Estos casos demuestran cómo las acciones comunitarias pueden catalizar transformaciones más amplias, especialmente cuando involucran la metodología del urbanismo táctico (Sansão Fontes et al., 2021) y los instrumentos de cooperación (Sobral, 2021).

Tras una breve contextualización sobre los espacios de participación que respaldan este argumento, se presenta la metodología empleada en la investigación, seguida de los resultados del análisis de los casos, para culminar con la discusión sobre los instrumentos de colaboración identificados y cómo estos pueden contribuir a la formulación de proyectos y políticas más efectivos para la sociedad.

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN

La participación ha adquirido creciente importancia en la planificación, aunque es un tema discutido desde la década de 1960, principalmente a partir de la contribución de Arnstein (1969). Según esta investigadora, la participación es una forma de redistribución del poder entre los ciudadanos excluidos de los procesos políticos y económicos. La escalera de la participación establece una distinción entre el tokenismo (conciliación, información y consulta) y el poder ciudadano (alianza, poder delegado y control ciudadano), y continúa siendo un referente relevante en la actualidad. La analogía de la escalera fue abordada décadas más tarde por Pretty (1995), quien propuso tipologías de participación desde sus formas “malas” hacia las mejores. White (1996), por su parte, también presenta tipologías, pero no como una gradación, sino como una manera de entender cómo las personas hacen uso de la participación (nominal, instrumental, representativa o transformadora) (Cornwall, 2008).

Con el tiempo, el significado de participación se ha matizado según los niveles de interacción, así como los roles y responsabilidades de los actores involucrados, tal como señalan Farias et al. (2021). Así, puede entenderse como colaboración, la interacción para desarrollar capacidades relacionales; como cooperación, la búsqueda de un beneficio mutuo; como cocreación, la intervención de un proceso creativo colectivo; y como codiseño, la aplicación de la cocreación al proyecto. Otros términos relevantes son la coproducción, que implica la participación activa de la ciudadanía en la provisión de servicios públicos; y la cogobernanza, que representa la toma de decisiones colectiva en procesos democráticos. Todos estos enfoques abogan por el empoderamiento ciudadano, que no debe confundirse con la simple transferencia de responsabilidades del Estado a la población, que más bien podría generar un efecto contrario: la resistencia al cambio (Cornwall, 2008).

La conceptualización de los espacios invitados y los espacios inventados hecha por Faranak Miraftab (2004) constituye una contribución relevante al estudio de la participación y al debate sobre ciudadanía, ya que supera los enfoques normativos que reducen la participación política a canales formales e institucionalmente sancionados.

Miraftab define los espacios invitados como aquellos ocupados por organizaciones de base y organizaciones no gubernamentales, legitimadas por órganos gubernamentales. En ellos, los sujetos subalternizados son invitados a participar bajo condiciones preestablecidas y límites normativos. Aunque estos espacios pueden ofrecer oportunidades de reivindicación y negociación, la autora advierte sobre el riesgo de despolitización y cooptación de las luchas cuando se canalizan únicamente por vías institucionales. Incluso, cuando se legitiman mediante la retórica del empoderamiento y la inclusión, no siempre facilitan una verdadera redistribución del poder.

Por otro lado, los espacios inventados, también ocupados por las bases, son reclamados mediante la acción colectiva, y se distinguen por confrontar al poder y al *status quo*. Estas acciones, muchas veces consideradas ilegítimas y vinculadas a una sociedad civil marginada, se caracterizan por la desobediencia y son reconocidas como espacios de insurgencia. Poseen un potencial transformador al generar nuevas formas de ejercer la ciudadanía y contribuir a la expansión de la esfera pública. Su origen se encuentra en protestas, ocupaciones, prácticas culturales u organizaciones que reinventan la práctica ciudadana.

Las organizaciones de base, entendidas aquí como los diferentes arreglos de la sociedad civil –tales como asociaciones, colectivos o grupos–, transitan entre los dos tipos de espacios, dependiendo de las estrategias y los contextos. Por lo tanto, es necesario reconocer la fluidez de la acción colectiva de base en ambos espacios, así como la relevancia de los espacios inventados como lugares de insurgencia y resistencia. La diferencia principal entre espacios invitados e inventados reside en el tipo de acciones y en sus objetivos: en el primer caso, se busca lidiar con el sistema existente y en el segundo, más bien, resistir al sistema y transformar su realidad. Esto será discutido a partir de los tres casos analizados.

Tabla 1

Tácticas de intervención

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, pp. 28-29).

Tácticas	Descripción
Rediseño vial	Acción utilizada para brindar mayor seguridad vial a peatones, ciclistas y conductores, considerando el rediseño de los límites entre las áreas de vehículos, ciclistas y peatones, reduciendo áreas de tráfico residual y grandes extensiones de cruces. Así, con la ampliación de las aceras y la delimitación de carriles seguros para el tráfico de bicicletas, la calle se diseña de forma equilibrada para todos los modos de transporte.
Siembra de huertos	Acción orientada a la creación de áreas productivas en el tejido urbano, considerando la utilización de áreas subutilizadas para la siembra de hortalizas mediante la participación comunitaria, ya sea de forma planificada o por medio de la acción de guerrilla. Independientemente, las áreas residuales se convierten en lugares activos y productivos de la ciudad.
Cierre de calles	Acción utilizada para equilibrar la oferta de espacios públicos, restringiendo el tráfico de automóviles. La acción considera el cierre de la calle para el uso de vehículos, manteniendo, cuando sea el caso, el acceso solamente para automóviles de los residentes o vehículos de servicio. De esta forma, la calle se convierte en un espacio para peatones y para el transporte activo.
Creación de ciclovías	Acción enfocada en la valorización del transporte activo y en una movilidad más saludable y sostenible, considerando la redistribución del espacio de las vías y creando espacios exclusivos para el tráfico de bicicletas (ciclocarriles), muchas veces por medio de la reducción de los carriles de circulación de vehículos motorizados.
Creación y mantenimiento de plazas	Acción orientada a la ampliación de las áreas verdes y espacios de permanencia en la ciudad, considerando la utilización tanto de áreas públicas residuales o subutilizadas como de sitios eriazos públicos o privados. Estos espacios son apropiados por medio de mobiliario ligero, elementos móviles, además de la oferta de comida y actividades culturales.
Participación comunitaria	Acción enfocada en la inclusión de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones, fortaleciendo el sentido de pertenencia y cooperación. Por medio de asambleas, trabajos comunitarios o iniciativas locales, esta participación asegura que las iniciativas estén alineadas a las reales necesidades de la población, promoviendo la ciudadanía activa y la construcción de un ambiente más inclusivo.

Instrumentos de colaboración	Descripción
Dispositivos de experimentación	Realización de pruebas en espacios con reglas más flexibles para la creación de prototipos.
Cogobernanza	Gestión participativa que involucra la colaboración entre instituciones gubernamentales y no gubernamentales (ONG, sociedad civil, etcétera).
Capacitación	Capacitación de la sociedad civil para la implementación y/o mantenimiento de la acción mediante clases y entrenamientos.
Estructuras formales de colaboración	Creación de apoyos oficiales, como convocatorias de financiamiento, acuerdos, decretos y leyes, y alianzas con organismos públicos o privados.
Plataformas oficiales	Disposición de un espacio en línea que permita la difusión y el acceso a la información de forma fácil y accesible, a través de sitios oficiales y perfiles en redes sociales.
Espacio físico o digital de participación	Colaboración entre la organización responsable y la población para la realización de un estudio previo, con el fin de comprender las demandas y especificidades locales. A través de una convocatoria a la sociedad civil, se promueven asambleas, eventos, consejos y consultas en línea, además de mapeos digitales, involucrando a la comunidad de manera activa y colaborativa.
Base de datos para la identificación de demandas	Presentación de estudios y análisis realizados previamente (por el poder público o por la propia comunidad) que se ponen a disposición para la evaluación de los problemas y demandas del área seleccionada.

Tabla 2*Instrumentos de colaboración**Nota. Adaptada de Sobral (2021, pp. 42-43).*

METODOLOGÍA

Este artículo se vincula con el proyecto de investigación más amplio titulado “Urbanismo táctico na América Latina: escalando ações comunitárias”, cuyo objetivo es estudiar las acciones de base comunitaria que hayan sido replicadas o escaladas en América Latina, así como comprender cómo los gobiernos y la sociedad civil pueden colaborar para mejorar los espacios públicos y diseñar nuevas políticas de interés social.

Figura 4

Matriz analítica

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, pp. 46-47).

Categorías	Matriz
Situación preexistente	Problemas de tráfico Accidente de tráfico Prioridad de los automóviles Espacio subutilizado Escasez de espacio verde Baja participación comunitaria Inseguridad alimentaria
Objetivos	Seguridad vial Reorganización del tráfico de automóviles Peatonalización Espacios públicos de permanencia Ocupación de espacios ociosos Mejora de la calidad del aire Promoción de agricultura Estimulo a la participación ciudadana
Actores	Comunidad Sector privado ONG Institución educativa Asociaciones/colectivos Poder público
Tipos de espacio	Intersección vial Área residual Estacionamiento Sitio eriazo Calle Plaza Viaducto Patio
Elementos de activación	Demarcación del suelo Delimitadores Señalización Mobiliario Vegetación Comercio Programa cultural Actividad participativa Arte público
Replicación	Puntual Multimodal Rede

En ese contexto, se mapearon más de ochenta iniciativas comunitarias en ciudades de Latinoamérica, organizadas en una base de datos y clasificadas según los siguientes criterios: país/ciudad, táctica utilizada, motivación de base, actores involucrados y formalización/

Acciones	Situación preexistente
La Ciclovía	 Problemas de tráfico  Accidente de tráfico  Prioridad de los automóviles  Espacio subutilizado  Escasez de espacio verde  Baja participación comunitaria  Inseguridad alimentaria
Parque Minhocão	 Problemas de tráfico  Accidente de tráfico  Prioridad de los automóviles  Espacio subutilizado  Escasez de espacio verde  Baja participación comunitaria  Inseguridad alimentaria
Calles Compartidas	 Problemas de tráfico  Accidente de tráfico  Prioridad de los automóviles  Espacio subutilizado  Escasez de espacio verde  Baja participación comunitaria  Inseguridad alimentaria

Figura 5

Situación preexistente

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 46).

replicabilidad. Tras confirmar su carácter *bottom-up*, se filtraron diez acciones efectivamente replicadas o formalizadas mediante decretos o políticas públicas, para un análisis más profundo. De ellas, dos fueron descartadas por presentar una débil relación con el urbanismo táctico, dejando un conjunto de ocho casos en distintos países, caracterizados por una sólida participación comunitaria y mecanismos significativos de institucionalización.

Este conjunto fue objeto de un taller, en el cual los casos se filtraron según la táctica utilizada (Tabla 1) y se analizaron según una matriz común (Figura 4), tomando como referencia el método propuesto por Sansão Fontes et al. (2021). Asimismo, se identificaron los instrumentos presentes en cada caso con base en los ecosistemas de cooperación de Sobral (2021), los cuales fueron adaptados para el análisis (Tabla 2). Los instrumentos encontrados en los ocho casos se presentan en la Figura 5.

Para este artículo se seleccionaron tres casos centrados en la apropiación de espacios públicos de carácter autocéntrico, que combinan tácticas de rediseño vial, creación de ciclovías y cierre de calles, en distintas ciudades y países: Bogotá (Colombia), São Paulo (Brasil), Santiago de Chile (Chile), Danlí (Honduras) y Ciudad de Panamá (Panamá). La selección consideró experiencias de transformación de calles, avenidas y autopistas en espacios orientados a las personas y a la movilidad activa, de manera temporal o permanente, por la iniciativa popular y con posterior repercusión institucional.

La investigación adopta un enfoque cualitativo y comparativo. Los procedimientos metodológicos incluyeron investigación documental, mediante la recopilación y análisis de informes institucionales, artículos científicos, publicaciones técnicas y legislación local, así como una revisión de bibliografía especializada sobre urbanismo táctico, participación e insurgencia ciudadana. Para el caso bogotano, también se aplicó una entrevista semiestructurada con técnicos vinculados a la iniciativa, a fin de comprender su proceso de implementación. El análisis buscó identificar qué instrumentos de colaboración se utilizaron en los espacios de participación (invitados o inventados) por cada iniciativa y cómo impactaron en la transformación urbana.

RESULTADOS: TRES ACCIONES EN LATINOAMÉRICA

Los resultados que se presentan a continuación están organizados en textos sintéticos, estructurados en cuatro sesiones. Primero, el contexto de surgimiento, considerando la situación preexistente, los objetivos de la acción y los tipos de espacios intervenidos; luego, el proceso de conquista de los espacios públicos; después, los actores involucrados en tal proceso; y, finalmente, las transformaciones del espacio, considerando elementos de activación y replicación. Esto se trabajó con base en una matriz analítica desarrollada en investigaciones anteriores del LabIT-PROURB (Figura 4). La matriz se divide en categorías y subcategorías representadas por pictogramas en color gris, que se destacan (color rosa) cuando esas variables están presentes en el caso evaluado.

Contexto de surgimiento

Según Holston (2016), “la intersección entre ‘hacer que la ciudad suceda’ (*city making*), ‘ocupar la ciudad’ (*city-occupying*) y ‘reivindicar derechos’ (*rights-claiming*)” (p. 192) ha dado lugar a movimientos que proponen nuevas formulaciones de ciudadanía, los cuales él denomina

























Acciones	Tipos de espacio
La Ciclovía	    Intersección vial Área residual Estacionamiento Sitio eriazo     Calle Plaza Viaducto Patio
Parque Minhocão	    Intersección vial Área residual Estacionamiento Sitio eriazo     Calle Plaza Viaducto Patio
Calles Compartidas	    Intersección vial Área residual Estacionamiento Sitio eriazo     Calle Plaza Viaducto Patio

Figura 6

Tipos de espacios intervenidos

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 46).

insurgentes, prácticas que simultáneamente expresan y ejercen nuevas formas de democracia directa. Es a partir de la necesidad de reivindicar derechos que surgen los tres casos analizados, en contextos donde parte de la sociedad civil percibe el evidente desequilibrio entre la oferta de espacios públicos para la circulación de automóviles y para las personas, así como los efectos de esta desproporción en la calidad de vida, reflejados en el aumento de la contaminación atmosférica y en la escasez de espacios públicos para la recreación, factores que motivan la movilización ciudadana.

Con respecto a la situación preexistente (Figura 5) y los tipos de espacios intervenidos (Figura 6), las tres acciones surgen de iniciativas de la sociedad civil (organizaciones no gubernamentales o grupos organizados) y buscan romper con el modelo tradicional centrado en el automóvil, resignificando calles, avenidas y autopistas, y priorizando formas de movilidad activa.

La Ciclovía (Bogotá, Colombia) se originó en una manifestación popular apoyada por la ONG Pro-cicla, que en 1974 cerró temporalmente algunas calles del centro al tráfico vehicular, promoviendo el uso del espacio público para el ocio y la movilidad activa. La amplia aceptación de esta iniciativa por parte de la población llevó a que se regule como política pública en 1976. El parque Minhocão (São Paulo, Brasil) surgió como una forma de resignificar la autopista Elevado João Goulart, una vía elevada a cinco metros de altura, con 3,5 kilómetros de extensión y cuatro carriles de circulación, construida en 1971, que terminó generando problemas ambientales y sociales para los residentes de la zona (Machado, 2019). La estructura fue transformada progresivamente en un espacio de convivencia y recreación. A su vez, el proyecto Calles Compartidas (Santiago, Chile), iniciado por la ONG Ciudad Emergente en 2016, buscó reconfigurar las calles para equilibrar su uso entre automóviles, ciclistas y peatones. Motivado por preocupaciones ambientales y de accesibilidad, el proyecto se expandió a Danlí (Honduras) y a Ciudad de Panamá en 2018.

Sobre los objetivos de las acciones (Figura 7), todas reflejan un esfuerzo por transformar la infraestructura autocéntrica en espacios de ocio más saludables. Al priorizar a las personas sobre los vehículos, promueven no solo beneficios ambientales y físicos, sino también una mayor equidad y convivencia social.

La Ciclovía de Bogotá tiene como objetivo principal promover la salud física y mental de las personas, mediante la apropiación temporal del espacio público para la movilidad activa. Busca reducir el impacto ambiental y la contaminación, fomentar la actividad física gratuita e inclusiva, y fortalecer la cohesión social mediante la integración de personas de diversos orígenes (Instituto Distrital de Recreación y Deporte [IDRD], s. f.). La iniciativa del parque Minhocão intenta mitigar los problemas generados por la cercanía del viaducto a las viviendas, transformándolo parcialmente en un espacio de recreación. Aunque aún funciona como vía durante los días laborales, su cierre parcial y su uso como parque fue impulsado por la ciudadanía, revelando su potencial ante el poder público (Machado, 2019). El proyecto Calles Compartidas rediseña el espacio urbano para que sea más seguro y accesible, fomenta modos de transporte alternativos, reduce el tráfico vehicular y promueve la movilidad activa como respuesta a problemas de seguridad (Ciudad Emergente, 2016).







Acciones	Objetivos
La Ciclovía	 Seguridad vial  Reorganización del tráfico de automóviles  Peatonalización  Espacios públicos de permanencia  Ocupación de espacios ociosos  Mejora de la calidad del aire  Promoción de agricultura  Estímulo a la participación ciudadana
Parque Minhocão	 Seguridad vial  Reorganización del tráfico de automóviles  Peatonalización  Espacios públicos de permanencia  Ocupación de espacios ociosos  Mejora de la calidad del aire  Promoción de agricultura  Estímulo a la participación ciudadana
Calles Compartidas	 Seguridad vial  Reorganización del tráfico de automóviles  Peatonalización  Espacios públicos de permanencia  Ocupación de espacios ociosos  Mejora de la calidad del aire  Promoción de agricultura  Estímulo a la participación ciudadana

Figura 7

Objetivos de las acciones

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 46).

Proceso de conquista de espacios públicos

Las tres iniciativas surgieron como respuesta a las necesidades de la población, promoviendo su replicabilidad e implementación en distintos contextos urbanos. La Ciclovía de Bogotá se consolidó institucionalmente con un fuerte apoyo gubernamental, mientras que el parque Minhocão avanzó a partir de una ocupación progresiva que generó presión para que se den cambios legales. En contraste, Calles Compartidas se basó en intervenciones temporales con enfoque comunitario y artístico.

Figura 8
Implementación de la Ciclovía

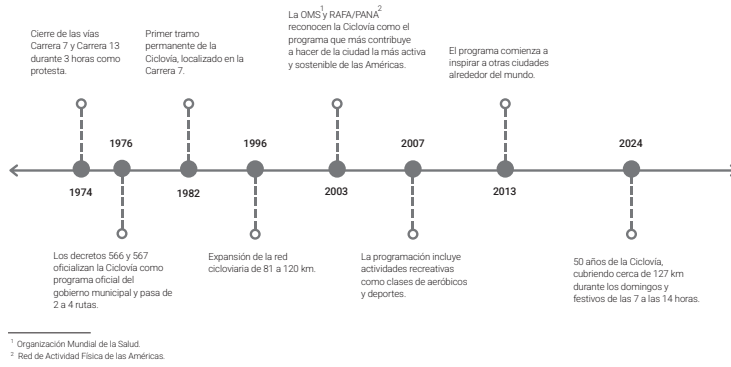


Figura 9
Implementación del parque Minhocão

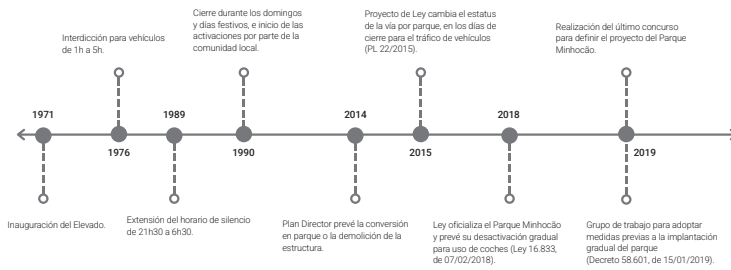


Figura 10
Implementación de Calles Compartidas



La Ciclovía de Bogotá fue impulsada por los residentes y la ONG Pro-Cicla, y fue oficializada por la Alcaldía en 1976 mediante decretos que establecieron cuatro rutas regulares. En 1982, se inauguró el primer tramo permanente y se creó el Comité de Ciclovías. A pesar de los obstáculos enfrentados entre 1980 y 1990, el programa fue reestructurado en 1995 por el IDRD, que creó un sitio web, amplió la red —de 81 a más de 120 kilómetros— y profesionalizó la gestión mediante los Guardianes de la Ciclovía, voluntarios y apoyo policial. La propuesta se expandió para incluir actividades físicas, campañas educativas y formación de agentes, consolidándose como una política pública sólida y multifuncional (IDRD, s. f.) (Figura 8).

La transformación del parque Minhocão, en São Paulo, también fue fruto de la presión ciudadana y de organizaciones activistas. La autopista elevada, inaugurada en 1971, comenzó a cerrarse parcialmente en 1976 a pedido de los vecinos. Con el tiempo, estos cierres se ampliaron: en 1989 se extendió el horario nocturno y en 1990 se incorporaron los domingos y festivos (Folha de S. Paulo, 1995). Así, la población comenzó a utilizar espontáneamente el espacio como área recreativa (Machado, 2019). En 2014, el Plan Director Estratégico de São Paulo incluyó su transformación en parque urbano, y en 2018 se aprobó la Ley 16.833 que ordenó su desactivación gradual, estableciendo un plazo de dos años para elaborar un Plan de Intervención Urbana (Prefeitura de São Paulo, 2019), incorporando mecanismos de participación ciudadana (Figura 9).

El proyecto Calles Compartidas, creado en 2016 por la ONG Ciudad Emergente, también se construyó con fuerte participación comunitaria. Se implementó en tres ciudades, con difusión a través de redes sociales y plataformas digitales, y se convocó públicamente a voluntarios para capacitarlos en tareas como pintado de calles, construcción de mobiliario urbano y plantación de jardines. Una vez finalizadas las intervenciones, se activaron los espacios con actividades culturales, talleres, ferias, instalaciones artísticas y de convivencia, estacionamientos de bicicletas temporales y mesas colectivas, promoviendo la apropiación ciudadana inclusiva del espacio urbano (Ciudad Emergente, 2016) (Figura 10).


Actores y alianzas

Inspirados en la perspectiva de Holston (2016) sobre la intersección entre hacer, ocupar y reivindicar la ciudad, los casos de la Ciclovía, el parque Minhocão y Calles Compartidas ejemplifican movimientos

Figura 11

Actores involucrados

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 47).

Acciones	Actores
La Ciclovía	 Comunidad  Sector privado  ONG  Institución educativa  Asociaciones/colectivos  Poder público
Parque Minhocão	 Comunidad  Sector privado  ONG  Institución educativa  Asociaciones/colectivos  Poder público
Calles Compartidas	 Comunidad  Sector privado  ONG  Institución educativa  Asociaciones/colectivos  Poder público

ciudadanos orientados hacia una nueva formulación de ciudadanía. En todos ellos, la sociedad civil juega un papel inicial fundamental, ya sea a través de iniciativas ciudadanas, asociaciones de vecinos u organizaciones no gubernamentales. Estas últimas, además de promover las acciones, desempeñan un rol articulador importante, ya que, debido a su grado de formalización, actúan como puentes entre la ciudadanía y el gobierno. El poder público en sus diferentes niveles también forma parte del proceso, brindando apoyo en aspectos como la regulación, administración y financiación. Salvo en el caso del parque Minhocão, los proyectos también cuentan con el respaldo del sector privado, que contribuye de diversas maneras. La Figura 11 muestra la articulación de los actores en cada caso.

La Ciclovía de Bogotá, aunque fue impulsada inicialmente por una organización de la sociedad civil en conjunto con la comunidad, se consolidó gracias a la articulación con el poder público y al financiamiento del sector privado. Destaca la creación de la Escuela de

Guardianes de la Ciclovía, encargada de seleccionar y capacitar a las personas responsables de gestionar la operación del programa los domingos y festivos. Además, el proyecto tiene el respaldo de diversas instituciones, cuya colaboración resulta clave para atender las necesidades logísticas y operativas del evento (IDRD, s. f.).

En el caso del parque Minhocão, las asociaciones vecinales y movimientos civiles han sido fundamentales en la interlocución con la Municipalidad de São Paulo (Prefeitura de São Paulo, 2019). En 2013, se creó la asociación Parque Minhocão, integrada por residentes y profesionales que defienden su conversión en parque público (Machado, 2019). Por otro lado, en 2014 surgió el movimiento Desmonte del Minhocão, conformado por residentes, síndicos y comerciantes que exigen su demolición como solución definitiva a los problemas urbanos (Machado, 2019). Ambos grupos participan activamente en debates públicos, pero hasta ahora no hay un consenso sobre el futuro del elevado.

El proyecto Calles Compartidas, si bien fue promovido por la ONG Ciudad Emergente, contó también con la participación de instituciones educativas, consultoras privadas, organismos internacionales y distintos niveles del poder público, con variantes de acuerdo con cada ciudad (Reporte Panamá Camina, 2019). Se destaca el involucramiento de Fab Labs y alianzas estratégicas que permitieron desarrollar soluciones innovadoras dentro del enfoque de urbanismo táctico (Ciudad Emergente, 2016).




























Transformaciones del espacio

Las tres acciones utilizan la calle como soporte para intervenciones temporales, promueven la movilidad activa y la recreación colectiva. La Ciclovía representa un modelo institucional consolidado, con fuerte impacto social y cultural, replicado internacionalmente. El parque Minhocão evidencia un uso compartido en transición, en donde la apropiación ciudadana convive con tensiones urbanas como la gentrificación. Calles Compartidas, por su parte, apuesta por intervenciones tácticas de bajo costo y alto impacto, con efectos estructurales notables, especialmente en Honduras, donde logró institucionalizarse. Aunque con metodologías y escalas distintas, las tres experiencias comparten una misma lógica: resignificar la calle como espacio de convivencia y reducir la dependencia del automóvil.

Figura 12

Elementos de activación utilizados

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 47).

Acciones	Elementos de activación
La Ciclovia	 Demarcación del suelo  Delimitadores  Señalización  Mobiliario  Vegetación  Comercio  Programa cultural  Actividad participativa  Arte público
Parque Minhocão	 Demarcación del suelo  Delimitadores  Señalización  Mobiliario  Vegetación  Comercio  Programa cultural  Actividad participativa  Arte público
Calles Compartidas	 Demarcación del suelo  Delimitadores  Señalización  Mobiliario  Vegetación  Comercio  Programa cultural  Actividad participativa  Arte público

Con respecto a los elementos de activación (Figura 12), en la Ciclovia de Bogotá, las calles y los cruces originalmente destinados a vehículos son cerrados temporalmente con conos, cintas y señalización para delimitar el uso exclusivo de peatones y ciclistas. Aunque comenzó como una iniciativa dominical y festiva, hoy cuenta con 127 kilómetros, incluyendo tramos permanentes como parte de la Calle 13 y la Carrera 7 (Rodríguez Gómez, 2020). Desde 1995, atrae a más de 1,5 millones de personas por jornada, ofreciendo actividades recreativas como ciclismo, patinaje, caminatas y eventos especiales, como la Ciclovia Nocturna de Navidad y la Ciclovia de Verano. Reconocida globalmente, ha servido de modelo para ciudades de América, Asia y Oceanía.

En el parque Minhocão, el cierre parcial del viaducto permite usos recreativos y culturales en ciertos días y horarios, apoyado con la instalación










Acciones	Replicación
La Ciclovía	   <p>Puntual Multimodal Red</p>
Parque Minhocão	   <p>Puntual Multimodal Red</p>
Calles Compartidas	   <p>Puntual Multimodal Red</p>

Figura 13

Replicación de cada acción

Nota. Adaptado de Sansão Fontes et al. (2021, p. 47).

de mobiliario urbano temporal (gradas, escaleras, elementos sentables) que mejora el acceso y la permanencia (Machado, 2019). El espacio es versátil, promoviendo desde la práctica de deportes hasta la socialización. Sin embargo, el proyecto generó debate sobre la gentrificación, ya que el aumento del valor inmobiliario amenaza la permanencia de antiguos residentes. A pesar de la falta de definición sobre su futuro, la versión actual del parque sigue activa y muy utilizada.

En Calles Compartidas, el rediseño vial mediante pintura en el asfalto constituyó la base de las intervenciones. En Santiago (Chile), se redujo el número de carriles, se implementó señalización, se disminuyó la velocidad vehicular y se promovieron actividades comunitarias (Ciudad Emergente, 2016). En Danlí (Honduras), la intervención incluyó la incorporación permanente de pavimento permeable, mobiliario urbano y más de cincuenta actividades socioculturales, con impactos significativos: aumento del 25 % del espacio peatonal y una reducción del 50 % del tráfico automotor (Ciudad Emergente, 2018). En Ciudad de Panamá, se priorizó la movilidad peatonal, lo que llevó a una expansión de áreas caminables (del 46,4 % al 80,4 %), con la instalación de nuevos bancos, jardineras, pinturas, hamacas y señalización, y a la reducción de áreas para autos (del 53,6 % al 19,6 %) (Reporte Panamá Camina, 2019). Aunque no se consolidó como política pública en todas las ciudades, en Honduras sí se convirtió en una política continua con impactos duraderos.

Finalmente, en relación con la replicación (Figura 13), aparecen tres expresiones distintas. La Ciclovía se manifiesta en red, ocupando decenas de calles y avenidas de Bogotá, mientras que el parque Minhocão se presenta como una acción puntual, sin replicación, y Calles Compartidas como una experiencia multinodal, si consideramos su réplica en otras ciudades y países.

I DISCUSIÓN

El análisis comparativo de las tres acciones revela patrones de actuación que contribuyen a la transformación de los espacios públicos y pone de manifiesto el potencial de multiplicación de estas prácticas cuando están acompañadas de instrumentos de colaboración que favorecen su consolidación.

Una conclusión clave es la importancia de los espacios inventados para legitimar acciones arraigadas en el territorio y en las demandas comunitarias. Al mismo tiempo, se constata la necesidad de habilitar espacios invitados que permitan su consolidación y expansión mediante instrumentos y apoyo institucional. En este sentido, se evidencia que la articulación entre ambos tipos de espacios resulta fundamental para impulsar estas acciones.

Gracias a la presión comunitaria, las tres iniciativas lograron conquistar nuevos espacios públicos al reivindicar la calle para las personas, utilizando el urbanismo táctico como metodología. No obstante, su longevidad dependió de la transición desde el momento de reivindicación hacia su formalización como proyectos o políticas replicables, respaldados por instrumentos de colaboración.

Durante el proceso, la reivindicación de nuevos espacios, el uso de instrumentos existentes o la creación de nuevos mecanismos de colaboración evidencian que la invención y la invitación a la participación operan en doble sentido, tal como sostiene Miraftab (2004). El éxito y la permanencia de las acciones dependieron de la articulación entre comunidad e instituciones, de las disputas narrativas en torno al uso del espacio y de instrumentos de experimentación que legitimaron su relevancia.

En los casos analizados se movilizaron instrumentos. Entre ellos, se encuentran bases de datos, que facilitan la identificación de demandas locales; dispositivos de experimentación, que permiten probar y ajustar intervenciones temporales; plataformas oficiales y estructuras

Instrumentos de colaboración	La Ciclovía	Parque Minhocão	Calles Compartidas
Dispositivos de experimentación	✓	✓	✓
Cogobernanza		✓	
Capacitación	✓		✓
Estructuras formales de colaboración	✓	✓	
Plataformas oficiales	✓	✓	✓
Espacio físico o digital de participación		✓	
Base de datos para identificación de demandas	✓	✓	✓

Tabla 3

Instrumentos de colaboración de cada acción

formales de colaboración, que posibilitan la articulación con el poder público y la institucionalización de las acciones; espacios físicos y digitales de participación, que contribuyen a escuchar a la población; arreglos de cogobernanza, que fortalecen la corresponsabilidad entre Estado y sociedad civil; e iniciativas de capacitación, que descentralizan los procesos y permiten la sostenibilidad de la acción en el tiempo. En la Tabla 3, se resumen los instrumentos de cada caso, y su aplicabilidad se detalla a continuación.

La Ciclovía ejemplifica cómo una iniciativa comunitaria, impulsada por una organización no gubernamental, puede transformarse en una política pública duradera gracias al respaldo de diversos instrumentos. Entre ellos, se incluyen dispositivos de experimentación, que permitieron ensayar el cierre temporal de calles antes de su reglamentación; iniciativas de capacitación, como la Escuela de Guardianes, orientadas a la formación de personas encargadas de las operaciones; estructuras formales, como los decretos de 1976, que consolidaron la iniciativa como política pública y posibilitaron la ampliación de las rutas y la integración entre distintos sectores municipales; plataformas oficiales que ofrecen información accesible y transparente sobre recorridos y horarios; y, finalmente, una base de datos que ha sustentado la ampliación del presupuesto y de la red de ciclovías, además de facilitar la

replicación del modelo en otros países. Su éxito pone de manifiesto la articulación con múltiples actores, convirtiéndola en un ejemplo de un espacio inventado que logra transformarse en una política pública permanente, con amplia legitimidad tanto social como institucional.

El parque Minhocão representa un proceso más ambiguo, en el que la apertura gradual del espacio a la movilidad activa funciona como un dispositivo de experimentación urbana, primero desde la comunidad mediante apropiaciones subversivas, y luego desde el poder público y la Asociación, a través de elementos reversibles de apropiación, accesibilidad y programación de actividades, que permiten evaluar el espacio para posibles cambios permanentes. El apoyo del Ayuntamiento a la Asociación Parque Minhocão fortalece el movimiento y muestra la potencialidad de la cogobernanza de espacios públicos. Para ello, los decretos y leyes sobre el cierre de la autopista actuaron como importantes estructuras formales catalizadoras de la apropiación. Las plataformas oficiales, como la página web y las redes sociales del PIU Minhocão, facilitan el acceso a la información y un mayor involucramiento ciudadano. El PIU funciona como un espacio de participación tanto físico como digital, institucionalmente abierto para garantizar y transparentar consultas y audiencias públicas.

La formación de asociaciones, como la Asociación Parque Minhocão y el Movimiento Desmonte, así como la inclusión del tema en el plan director, son señales de institucionalización. Sin embargo, el debate en torno a la gentrificación y la ausencia de transformaciones físicas permanentes debido a la paralización del PIU evidencian los desafíos para consolidar el proyecto como política pública. Aun así, este caso demuestra cómo las acciones pueden emerger como espacios inventados, tensionando las formas tradicionales de planificación urbana mediante la disputa del espacio público.

Finalmente, Calles Compartidas presenta un modelo replicable y flexible, basado en procesos participativos desde la fase de diagnóstico. Las intervenciones temporales permitieron probar el rediseño vial antes de las obras, funcionando como dispositivos de experimentación, reforzados por la capacitación de voluntarios en las tareas de transformación. Las plataformas oficiales, mediante informes detallados en canales formales, otorgaron visibilidad a las acciones. Asimismo, los datos recolectados durante las intervenciones conformaron una base de datos que evidenció la reducción de la contaminación y la mejora de la movilidad, facilitando nuevas inversiones.

A pesar de su corta duración en Santiago y Ciudad de Panamá, la permanencia de la acción en Danlí demuestra cómo la cooperación multisectorial e internacional, combinada con instrumentos locales, puede garantizar su continuidad. La falta de transformación institucional en algunas localidades evidencia los desafíos para la transición de una acción puntual (espacio inventado) hacia una política pública (espacio invitado). Se trata de una acción que, aunque temporal, tiene carácter insurgente al reconfigurar las prioridades de movilidad y el uso de los espacios públicos.

Este artículo tuvo como objetivo discutir de qué manera acciones iniciadas por la sociedad civil pueden multiplicarse —mediante espacios de participación y en colaboración con el poder público— en ciudades latinoamericanas con características similares. La elección de casos, que priorizó situaciones de transformación de calles, avenidas y autopistas hacia espacios más democráticos para la ciudadanía, constituye una muestra limitada que no agota la discusión. No obstante, puede abrirse a futuros análisis de casos diversos, que empleen distintas tácticas en los espacios públicos.

El principal desafío radica en que, entre cientos de iniciativas de base realizadas en ciudades latinoamericanas, pocas logran realmente formalizarse, lo que subraya la importancia de investigaciones que contribuyan a la construcción de repertorios aplicables capaces de influir en nuevos programas y políticas públicas. En este sentido, el análisis de los tres casos —ejemplos de acciones de base con potencial multiplicador— confirma su aporte al urbanismo participativo, al revelar articulaciones e instrumentos efectivos de colaboración entre las partes, otorgando poder de decisión a la comunidad mediante su vinculación con el poder público. Asimismo, la interpretación y sistematización de los instrumentos movilizados en cada caso proporciona orientaciones para actuar en otros contextos, potenciando iniciativas existentes y fortaleciendo la capacidad de la sociedad civil para multiplicar sus acciones.

Las experiencias analizadas ilustran cómo las iniciativas comunitarias pueden funcionar como espacios de participación política y ciudadanía (Miraftab, 2004), aprovechando las brechas en el sistema urbano tradicional, reconfigurando el uso del espacio público y disputando nuevas centralidades y prioridades urbanas, especialmente al promover la movilidad activa, el ocio y la justicia espacial. Se concluye que las acciones inventadas por la comunidad representan formas de

empoderamiento ciudadano, y que, cuando se acompañan con instrumentos adecuados y reconocimiento institucional, incrementan su potencial de multiplicación, replicabilidad y permanencia.

Agradecimientos

Agradecemos el apoyo de la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de Río de Janeiro (FAPERJ), del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y de la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (CAPES), para el desarrollo de esta investigación.

REFERENCIAS

- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder of Citizen's Participation. *Journal of American Planning Association*, 35(4), 216-224. <http://dx.doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Ciudad Emergente. (2016). *Calles Compartidas para un distrito bajo en carbono. Reporte final*. https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/reportes_calles_compartidas/41
- Ciudad Emergente. (2018). *Ciudades Compartidas para el desarrollo sostenible. Transferencia de conocimiento multi-pais en urbanismo táctico para el desarrollo sostenible en Guatemala y Honduras*. Ciudad Emergente. https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/reportes_ciudades_compartidas
- Cornwall, A. (2008). Unpacking 'Participation': models, meanings and practices. *Community Development Journal*, 43(3), 269-283. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsn010>
- Folha de S. Paulo. (1995, 13 de diciembre). *Elevado fecha à noite desde 76*. <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/1995/12/13/cotidiano/33.html>
- Farias, A. C. C., Paio, A., & Falanga, R. (2021). Tecnopolíticas da participação – uma abordagem genealógica. *Arquitetura Revista*, 17(2), 258-276.
- Holston, J. (2016). Rebeliões metropolitanas e planejamento insurgente no século xxi. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 18(2), 191-204. <https://doi.org/10.22296/2317-1529.2016v18n2p191>
- Instituto Distrital de Recreación y Deporte. (s. f.). *Ciclovía de Bogotá*. <https://www.idrd.gov.co/ciclovía>
- Ley 16.833 de 2018., de 7 de fevereiro de 2018. (2018, 8 de febrero). Cria o Parque Municipal do Minhocão e prevê a desativação gradativa do Elevado João Goulart. 7 de febrero de 2018. <https://legislacao.prefeitura.sp.gov.br/leis/lei-16833-de-7-de-fevereiro-de-2018>

- Lydon, M., & García, A. (2015) *Tactical Urbanism: short-term action for long-term change*. Island Press.
- Machado, A. C. P. (2019). *Para além de um viaduto: uma análise de usos e discursos sobre o Parque Minhocão* [Tesis de maestría, Universidade de São Paulo]. Biblioteca Digital de Teses e Dissertações da USP. <https://doi.org/10.11606/D.100.2019.tde-02122019-160313>
- Mirafitab, F. (2004). Invited and Invented Spaces of Participation: Neoliberal Citizenship and Feminists' Expanded Notion of Politics. *Wagadu: A Journal of Transnational Women's & Gender Studies*, 1(1), 3. <https://digitalcommons.cortland.edu/wagadu/vol1/iss1/3/>
- Organización de las Naciones Unidas. (2012, 21 de agosto). *ONU lança relatório sobre cidades latino-americanas*. <https://brasil.un.org/pt-br/57045-onu-lan%C3%A7a-relat%C3%B3rio-sobre-cidades-latino-americanas>
- Prefeitura de São Paulo. (2019). Plano de Intervenção Urbana (PIU) Minhocão. <https://gestaourbana.prefeitura.sp.gov.br/piu-parque-minhocao/>
- Pretty, J.N. (1995). Participatory learning for sustainable agriculture. *World Development*, 23(8), 1247-1263. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(95\)00046-F](https://doi.org/10.1016/0305-750X(95)00046-F)
- Rodríguez Gómez, J. D. (2020, 12 de junio). Habrá ciclorrutas permanentes en carrera Séptima y calle 13 en Bogotá. *LA FM*. <https://www.lafm.com.co/bogota/habra-ciclorrutas-permanentes-en-carrera-septima-y-calle-13-en-bogota>
- Reporte Panamá Camina. Comparte la central*. (2019). Alcaldía de Panamá; Banco Interamericano de Desarrollo; Ciudad Emergente; Vía Plural. https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/190214_reporte_panama_camina
- Sansão Fontes, A., Pina, J. P., & Paiva, L. M. (2021) *Urbanismo tático: X ações para transformar cidades*. Editora da Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Sobral, L. (2021). *Fazer juntos: instrumentos de cooperação para cidades cocriadas*. A Cidade Press.
- Weiland, U. (2017). A diferença que uma aliança entre soluções simples e arquitetura pode fazer. En M. Rosa & U. Weiland (Eds.), *Co-desenhando a cidade. Arquitetura + Inteligência informal* (pp. 4-5). Meli-Melo Press.
- White, S. C. (1996). Depoliticising development: the uses and abuses of participation. *Development in Practice*, 6(1), 6-15. <https://doi.org/10.1080/096145296100157564>
- World Health Organization. (2018). *Global status report on road safety*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241565684>

RECLAIMING THE URBAN COMMONS IN THE BORDER OF CITIES

RECUPERAR LOS BIENES COMUNES URBANOS EN LOS BORDES DE LA CIUDAD

WAGNER REZENDE

Universidade Federal de Goiás, Brasil
<https://orcid.org/0000-0001-7054-3615>

This article presents a methodological and conceptual analysis of *Quintal nos Bairros*, a collaborative urban project developed between residents of peripheral neighbourhoods in Goiânia and the Federal University of Goiás. Grounded in debates on the right to the city, urban commons, and insurgent citizenship, the study examines the collective design of a public square as a shared urban space. The project adopts a framework of “plural praxis” –strategic, experimental, insurgent, reflective, and expressive– to articulate participatory design, technical collaboration, and community mobilisation. Through workshops, collective mapping, tactical urbanism actions, and the co-production of design proposals, the initiative sought to transform a neglected area into an inclusive public space while fostering social innovation and local development. Beyond its material outcomes, the project highlights the role of shared experience, collective imagination, and citizen participation in reclaiming urban commons in contexts marked by socio-spatial inequality.

urban commons, right to the city, insurgent citizenship, participatory urban design, urban periphery

Received: May 15th, 2024

Approved: September 30th, 2024

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7122>

Este artículo presenta un análisis metodológico y conceptual de *Quintal nos Bairros*, un proyecto urbano colaborativo desarrollado entre habitantes de barrios periféricos de Goiânia y la Universidad Federal de Goiás. A partir de los debates sobre el derecho a la ciudad, los bienes comunes urbanos y la ciudadanía insurgente, el estudio examina el diseño colectivo de una plaza concebida como espacio urbano compartido. El proyecto adopta el marco de las “prácticas plurales”, que articula dimensiones estratégicas, experimentales, insurgentes, reflexivas y expresivas, para integrar diseño participativo, colaboración técnica y movilización comunitaria. Mediante talleres, cartografías colectivas, acciones de urbanismo táctico y la coproducción del diseño, la iniciativa buscó transformar un área degradada en un espacio público inclusivo y promover la innovación social y el desarrollo local. Más allá de sus resultados materiales, el proyecto pone en relieve el papel de la experiencia compartida y la participación ciudadana en la recuperación de los bienes comunes urbanos en contextos marcados por la desigualdad socioespacial.

bienes comunes urbanos, derecho a la ciudad, ciudadanía insurgente, diseño urbano participativo, periferia urbana

This is an open access article, published under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license.

INTRODUCTION

This article is the result of a collaborative urban project developed through a partnership that began in 2020 between residents of two neighbourhoods on the outskirts of Goiânia and the Federal University of Goiás. After a few months of dialogue, residents submitted a request for the design of a public square to the Coletivo Experimental do Habitar Político ('Experimental Collective for Political Dwelling'). The collective comprises students and faculty with experience in participatory dialogues on social housing in communities across Goiânia's urban periphery. This article also revisits key concepts that have shaped debates on the right to the city over the past two decades—such as plural praxis, insurgent citizenship, and the urban commons, among others.

The premise that the project operates as an instrument of territorial transformation—mediated by processes of collective creation and technical collaboration, and requiring specific strategies to promote social innovation—shaped the political framework of the local action *Quintal nos Bairros* ('Backyard in the Neighbourhoods'). This process enabled the exchange of knowledge, practices and experiences among professionals, students, and residents of the Antônio Carlos Pires (ACP) neighbourhood. Beyond the collaborative practice of urban design, the project also fostered reflection on the production of urban commons, understood as shared spaces, pursuing a dual objective. While the design of a public square for the ACP neighbourhood was collectively envisioned with the local community—emphasising a space for children's activities and recreation—the project also sought to foster the exchange of experiences and knowledge as a means of exploring alternatives for local development through urban design.

The *Quintal nos Bairros* initiative emerged as an extension of a previous collaboration between ACP Neighbourhood Association and the School of Visual Arts at the Federal University of Goiás, which began in March 2019. This collaborative effort gave rise to a community-based extension project in which unemployed women living in these neighbourhoods volunteered to produce face masks that were distributed to health units responding to the COVID-19 pandemic. At the same time, the resident's association initially brought to university staff the need for technical assistance to collaboratively envision public spaces, framing community collaboration as a response to the unsatisfactory housing conditions in the area.

The ACP neighbourhood is located in the northern region of Goiânia, along the GO-462 highway, approximately 15 km from the city centre. It constitutes a territory displaced from the established urban fabric, with limited access to other parts of the city, as a result of an urban expansion process that has extended toward the city's periphery. Situated in a non-urbanised hinterland between the Itatiaia neighbourhood—located in proximity to Campus II of the Federal University of Goiás—and the municipality of Santo Antônio de Goiás, the ACP neighbourhood's relative isolation has resulted in a lack of essential urban infrastructure necessary residents' well-being.

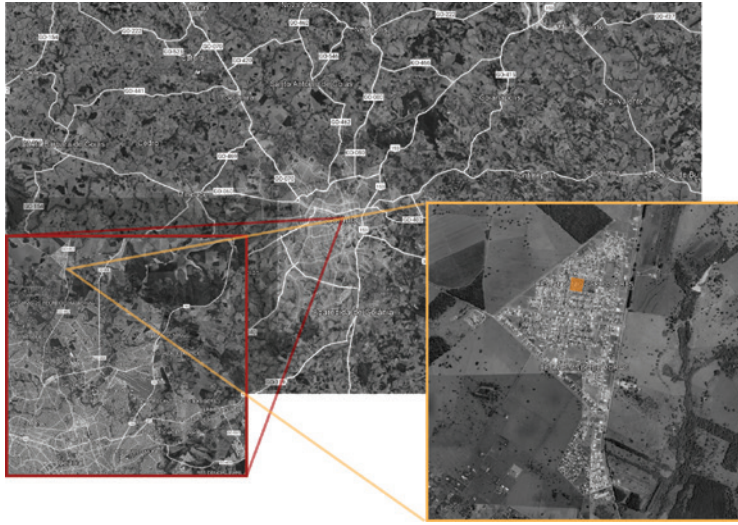
Although implemented relatively recently, in 2008, the neighbourhoods are characterised by a fragmented urban configuration that reflects the strategies adopted during the subdivision process, in which approximately one third of the lots (479 plots), were allocated to social housing development. While this urbanisation process represents a potential pathway for social inclusion, it also produces territorial fragmentations and socio-political disconnections that affect access to public policies, particularly in the areas of health, education, and security. Such a territorial configuration has paradoxical effects on the everyday life of its residents. From a progressive perspective, this configuration represents a tangible advantage for social diversity, which is beneficial within the local context of development. From a regressive perspective, and with equal intensity, it generates social asymmetries in access well-being facilities, manifested in political disarticulation when reclaiming access to the city's public spaces.

This approach to urban development, while offering a path to social inclusion, also produces territorial divisions that weaken residents' political cohesion in their efforts to access to essential public services such as health, education, and security. Currently, these neighbourhoods display an urban configuration characterised by a fragmented morphology, divided into several areas with diverse buildings typologies. Although this structure may favour social integration, it paradoxically fosters social and territorial divisions within the neighbourhood, reflected in the political disunity of residents in defending their urban rights.

Figure 1

Diagram of the location of the Antônio Carlos Pires neighbourhood (Goiânia/GO). The orange rectangle in the enlarged image is the location of the area earmarked for the construction of a public square.

Source: Prepared by Lucas Carilli Ferreira, 2023.



(POLITICAL) ONTOLOGIES OF THE RIGHT TO THE CITY

The Right to the City and Public Spaces

For Lefebvre (2001), the right to the city is realised through the “right to freedom, to individualisation in socialisation, to habitat and to dwell” (p. 134), which implies the right to appropriation grounded in the sensory experience of the city as the foundation of everyday life. By contrast, the commodification of the city and alienation constitute inseparable effects and conditions of contemporary urbanisation processes, largely guided and controlled by globalised financial centres. This dynamic establishes the primacy of the distant order over the proximate order, profoundly affecting the levels of urbanity in public spaces. Lefebvre further argues that the expulsion of low-income populations from city centres constitutes a class strategy—specifically that of the ruling class—which perceives itself as threatened in struggles over different modes of urbanity.

The peripheries, suburbs, and distant housing estates constitute a form of ‘(de)urbanised urbanisation’, as they enable the articulation of alternative urban ways of life. The *right to the city*, a term coined by Lefebvre, not only highlights the urban experience and access to its services but also, through socio-spatial practices, calls for intervention in the construction of cities through the production of citizenship.

It constitutes an essential social right for a de facto democracy and a minimum condition for guaranteeing other human rights. Within Lefebvre's understanding of everyday life, the concept of appropriation is fundamental to grasping the articulations between the two spheres of city production (the proximate and the distant orders), the agents involved (people, objects, and activities) and everyday interactions within the urban contexts of the informal city.

The concept of the right to the city brings together several dimensions of the *Quintal nos Bairros* project, since it encompasses not only the right to housing but also the broader set of rights of city dwellers to shape and access public spaces as urban commons. The project materialises this right through the transformation of a neglected area into an inclusive and accessible public space. In line with Holston's (2013) discussion of insurgent citizenship, the initiative demonstrates how residents have mobilised the right to the city by claiming and creating spaces that respond to their needs and desires. These processes are evident not only in infrastructural improvements but also in expanded access to quality public spaces, increased participation in urban life, and involvement in decision-making processes related to urban development.

Urban Commons as Public Spaces

The debate on the urban commons has gained prominence over the past decade, both within and beyond the academic field; however, there remain relatively few studies addressing the diversity and characterisation of its constituent dimensions. These include the commons as a perspective of social transformation mediated by collaborative modes of production; commons as goods and services collectively produced; and communality as the socio-spatial practice that sustains and reproduces the commons. As Klein (2001) argues, there is spectre of a radical reclaiming of the commons, which has accelerated multiple forms of oppositions to “the privatisation of every aspect of life, and the transformation of every activity and value into a commodity” (p. 82). In this contexts, numerous resistance networks have emerged worldwide, extending beyond national borders and reshaping perceptions of mainstream urban development failures, while promoting alternatives to neoliberal urbanisation—particularly in Brazilian cities.

Our approach to the notion of urban commons engages with the current debate on the subject and distinguishes three conceptual roots: the common, the commons and communality (Hess, 2008; Borch & Kornberger, 2015; Cruz & Paulino, 2020; Feinberg et al, 2021; Foster & Iaione, 2019; Parker & Schmidt, 2017;). The term *commons* describes the foundation of shared material and symbolic resources upon which collective life is sustained, ranging from natural resources to digital wealth (Hardt & Negri, 2009). In this sense, the *commons* also refer to collective goods that emerge from institutional dynamics and governance arrangements built around shared resources (Teli et al., 2015). The process of producing commons is reflected in communality, understood as the socio-spatial practice that collectively links a resource to its surrounding community (Foster & Iaione, 2019).

The theoretical and conceptual foundations on the urban commons have been developed over the past few decades as part of a broader debate on the philosophical, political, and economic nature of the commons. Garrett Hardin (1968) articulated a critique of redistributive political economies by advocating a more efficient distribution of wealth through the generalised privatisation of tangible and intangible resources. This position was consistently challenged by Elinor Ostrom (1990), who demonstrated the principles governing collective mechanisms for the creation and management of the commons. As Christophe Aguiton (2019) points out, the commons—whether tangible, intangible, digital, or cultural—are governed by social relations of collaboration that generate social consensus based on fundamental principles and give rise to communality. In a neoliberal context of urbanisation that continually builds and destroys the urban commons—thereby rendering the idea of the right to the city increasingly hollow—critical reflection on the commons becomes both necessary and urgent. Urban commons are continually produced through collective labour, only to be subsequently appropriated by capital in commodified and monetised forms following processes of real estate valorisation, for instance through the expansion of gentrification in areas redeveloped by the public authorities. Thus, policies for urban commons must be instituted for their production, protection, and collective use, particularly in a context marked by the degradation of labour and natural resources (Harvey, 2014).

In contrast to the approaches of Hardin (1968) and Ostrom (1990) to the notion of the commons, alternative perspectives have emerged. Sharing similar narratives, these perspectives introduce new theories

of anti-capitalist economies in which the meaning of the commons is constructed from the notion of community and draws on neo-Marxist thought (Dardot & Laval, 2016; Hardt & Negri, 2016; Hess, 2008:). The theory of the urban commons helps elucidate the social, political, and economic conflicts that emerge through the commodification of urban spaces in cities around the world (Harvey, 2012; Klein, 2001; Stavrides, 2016). This approach proposes layering discussions on the commons within the urban context, enabling simultaneous reflection on cities and commons (Borch & Kornberger, 2015). As urban commons comprise material, intangible, and digital assets shared within an urban environment, they constitute a foundation for collective well-being. Therefore, the degradation of the commons is perceived as a loss (Feinberg et al, 2021). The concept of the commons is built around social issues such as participation, collective action and self-organisation, expressed through practices of collectively creating, using, and managing shared resources (Linebaugh, 2008). In this sense, Harvey's (2014) proposal is quoted in full below:

The re-emergence of the commons as a political issue must be fully integrated into the anti-capitalist struggle in a very specific way. Unfortunately, the idea of the commons (such as the right to the city) has been as easily appropriated by the existing political power as the value to be extracted from the current urban commons by property interests. The question, therefore, is to change all that and find creative ways to use the powers of collective labour for the common good, and to keep the value produced under the control of the workers who produced it. This requires a double political attack whereby the state is forced to offer more and more public goods for public purposes, along with the self-organisation of entire populations to appropriate, use and complement these goods in ways that extend and enhance the qualities of the non-market reproductive and environmental commons (p. 168).

Thus, by emphasising the effective collaboration among community members involved in the *Quintal nos Bairros* project, this analysis engages with the fundamentals of urban commons—namely, the collective creation and management of resources and spaces that are accessible and beneficial to the wider community. Such spaces are co-created and collectively managed, fostering collective well-being. In this sense, the public square is not just an open physical infrastructure; it is the concrete projection of urban commons. It is the product of collaboration among different segments of the community—a

collective and collaborative practice that emerged from, and continues to be sustained by, shared efforts—thereby reflecting the essence of the urban commons.

From the Urban Commons to the Insurgent *Polis*

Holston (2013) argues that, contrary to what “many nineteenth- and twentieth-century social theories of the working classes predict, members of these classes became new citizens not through labour struggles, but through struggles for the city” (p. 16). The acceleration of democratisation and urbanisation during the twentieth century intensified socio-cultural conflicts in cities and contributed to the emergence of a form of citizenship characterised by the instability of normative social control. Consequently, the global insurgency of democratic forms of citizenship that has unfolded in recent decades has disrupted established formulas of governance and privilege across diverse societies.

The complex and often contradictory nature of citizenship in the Brazilian context—where rights are neither evenly or unconditionally distributed—suggests that conventional forms of citizenship frequently produce social differentiation, granting full access to rights and privileges only to certain groups or individuals. This argument is further developed in analyses of the Brazilian case, which identify the existence of a differentiated form of citizenship enacted in everyday life.

This form of citizenship, a deeply rooted historical and cultural legacy, is marked by “legalised privileges and legitimised inequalities”, producing a system in which, despite the legal proclamation of equality among all citizens, social reality diverges sharply, as certain individuals and groups enjoy advantages and access to rights denied to others. According to the author, this discrepancy exposes a fundamental tension between the ideals of equality and justice enshrined in Brazilian legislation and the lived reality of inequality and exclusion.

Citizenship in Brazil therefore manifests unevenly, reflecting and perpetuating structures of power and privilege. Holston emphasises the need to recognise and address these disparities inherent in the concept of citizenship in order to move towards a fairer and more equal society, in which rights and privileges are not merely legal promises but lived realities for all citizens.

If, as the author argues, Brazilian citizenship continually sustains a regime of “legalised privileges and legitimised inequalities” (p. 16), this condition is most evident in urban peripheries, where public policies rarely reach all individuals and socio-spatial justice is fragmented and unevenly realised. By clarifying that insurgent forms of citizenship involve actions and movements that challenge conventional and entrenched forms of differential citizenship—often in response to condition of exclusion or injustice—this framework also reveals that regimes exclusive citizenship can be disrupted through the agency of insurgent citizenship.

Faced with the difficult question of whether insurgent mobilisation experiences could constitute new planning practices within the horizon of a human urbanism, Miraftab (2016) argues that insurgent planning, when articulated with progressive alternative planning approaches, can respond effectively to the need for new lexicons and practices capable of advancing socio-spatial justice. She acknowledges, however, that the conditions for a rupture with traditional planning remain unpredictable under neoliberal urbanisation, “where inclusion is an alibi for exclusion and the normalisation of neocolonial domination; the bankruptcy of liberal inclusive planning presses us to rethink the epistemological and ontological parameters of planning theorisations and practices” (p. 367). In response to this condition, insurgent practices and insurgent planning extend beyond struggles for representative social inclusion mediated by experts or politicians, instead prioritising the inclusion of citizens and their social actions, through which rights are actively enacted and practised. According to the author, specialised literature indicates that insurgent activists, both in theory and in practice, articulate a distinct interpretation of justice. In their pursuit of social change, they shift the basis of their claims for justice from Rawl’s (1993) theory of justice as fairness toward the recognition of difference as a political dimension, as articulated by Young (1990). This vision reformulates the discourse on inclusion, shifting it from the paradigm of representativeness to that of self-determination—an evolution that legitimises collective and direct citizen action while redirecting the focus from representative to participatory democracy.

More recently, Friendly (2022), examining infrastructural challenges in Rio de Janeiro, argues that within the current political order in

many Brazilian cities, the increasingly struggle of urban planning against hegemonic political forces positions this ‘unsettling era’ as an opportunity to re-engage with the idea of insurgent planning. In this context, this condition highlights the active role of residents within the community-based project. Their participation in the project represents a form of insurgent citizenship, in which citizens—often marginalised by traditional urban policies—take the initiative to shape their own urban space. This dynamic reflects an active claim to urban rights and resources, challenging established norms. In the *Quintal nos Bairros* project, the mobilisation of residents, in collaboration with the Federal University of Goiás, illustrates the effects of insurgent citizenship as a socio-spatial practice. By moving beyond the mere mapping of deprivation, the initiative actively intervenes to transform local conditions, challenging the limitations of public policies, and promote social inclusion.

In the context of demands for public spaces, insurgent citizenship often emerges when groups or individuals perceive themselves as marginalised in terms of access to and use. This marginalisation can manifest in various ways, including the lack of safe, accessible, and inclusive spaces for all members of the community. In response, these groups or individuals begin to mobilise—both collectively and spontaneously—through organised forms of action, seeking to claim their right to public space and to challenge the norms and structures that restrict access and use.

The struggle for safe and accessible public spaces for children constitutes a means of challenging the oppressive dynamics perpetuated by patriarchal society. This struggle is reflected in demands for spaces where women can express themselves, gather, and participate in public life without fear of harassment, violence, or exclusion. In this context, insurgent action is not limited to claiming physical spaces but also involves struggles for more equal representation and for the recognition of women’s voices and needs within the planning and management of urban spaces. Thus, insurgent citizenship, when articulated through demands for public spaces, reflects an active pursuit of spatial justice, equality, and security, challenging the social, cultural, and physical barriers that have historically limited the access and full participation in the public sphere—particularly for children, women and the elderly.

METHODOLOGY

In recent years, academic literature has shown a growing interest in the dynamics of collaboration within sustainable development initiatives, with particular emphasis on long-term strategies and projects. For example, the contributions by Suri (2003), Manzini et al. (2008), Del Gaudio et. al. (2015), Carlos (2015), Huybrechts et al. (2016), and Rezende (2022) stand out for their analyses of case studies in this field. Specifically, Huybrechts et al. (2016), in the context of public policies associated with design processes, discuss five forms of active participation and propose their adoption in local development initiatives under the label “democratic dialogues”. The authors argue that this approach offers a theoretical and practical framework that enables participants to engage actively in design processes through communicative interactions.

However, the effective involvement of architects and urban planners in participatory processes remains an open field for research. It is recognised that their participation transcends the mere application of specialised technical skills and that they can act as agents of change, contributing to the improvement of environmental conditions in the face of economic, social, and technological constraints. These professionals are encouraged to become experts in “infrastructuring”, understood as the practice of creating and maintaining lasting social relationships with local stakeholders within specific urban contexts. Nevertheless, as Selloni and Manzini (2016) point out, many public policies continue to neglect the value of *bottom-up* approaches in strategic planning processes.

This theoretical perspective on the various practices associated with the roles of architects and urban planners led to the development of an initial exploratory typology, which is applied in the project conducted in the ACP neighbourhood, located in the northern region of Goiânia. Drawing inspiration from the aforementioned experiences and conceiving of the city as a constantly evolving process, we propose a conceptual methodology termed “plural praxis”. This concept was developed with the aim of identifying appropriate instruments for the different stages of a participatory urban project, as detailed in Table 1. This methodology comprises the following components: a) strategic praxis; b) experimental praxis; c) reflective praxis; d) insurgent praxis; and e) expressive praxis.

Table 1
Methodology of
Plural Praxis

Note. Adapted from
(Rezende, 2022)

Plural Praxis (Specialists)	Activities / Collective Actions	Tools (Products)
Strategy (specialists act as strategists)	Meetings with local leaders to align themes and define the actions required to implement the public square project.	Production of an everyday-life atlas composed of local narratives, including maps, photographs, interviews, and questionnaires. Development of an ideation proposal presented through films, photographs, and drawings.
Experimental (experts act as producers)	Discussion of ideas with the local community aimed at resolving conflicts related to the topics under debate. Development of an interactive process model that fosters the transformation of residents' perceptions of the local landscape.	Collaborative creative workshops held on weekends to generate ideas for local public spaces—such as squares, parks, and leisure areas—using drawings produced by local residents as a starting point.
Insurgent (experts act as activists)	Social interaction through the experimental appropriation of public cultural spaces using prototypes (ideas, experiments, and objects). Engagement of the public interested in urban micro-interventions to experience the square site and renegotiate forms of sociability.	Prototyping and tactical urbanism actions, including micro-urban interventions, graffiti, urban art, street parties, and cultural fairs, as well as prototypes in the form of ideas, experiments, and objects.
Reflective (experts act as critics)	Documentation of the collaborative project process in order to trace its development over time and enable critical reflection and self-criticism.	Critical analyses of the previous stages; expert discussion forums; systematisation of proposals by the local population; publications in specialised journals; online surveys.
Expressive (experts act as mediators)	Dissemination of the project across different platforms in order to connect with regional and global audiences and seek political and financial support for the sustainable implementation of the proposal.	Promotion through social networks; production of blogs; dissemination via Architecture and Urbanism websites; and inter-institutional communication.

INSURGENT COLLECTIVE IMAGINATION

At the start of the project, the strategic praxis phase was implemented and was marked by planning sessions and the mapping of the ACP neighbourhood. This phase included reconnaissance walks that enabled open-ended observation without predetermined itineraries, as well as exploratory visits and perceptual analyses of the neighbourhood. The aim was to become familiar with these places, capturing nuances of behaviour and everyday routines. During these explorations, audio recordings and detailed visual documentation were produced, including photographs and notes from conversations with residents, alongside the collection of technical data relevant to the site selected for the construction of the new public square.

During the experimental praxis, a two-part booklet was developed as an initial tool. The first section, more theoretical in nature, aimed to motivate residents to explore and reflect on their neighbourhood, the concept of public spaces, and the importance of citizenship. This section included a brief description of the origins of the neighbourhoods, a map of Municipal Public Areas (MPA), texts addressing the importance of quality public spaces, as well as games designed to reinforce these concepts. The second section sought to collect residents' expectations, desires and perceived challenges regarding the design of the future park-square, thereby enabling the collaborative development of the project. Through specific activities, the places frequented by residents, the activities they wished to carry out in the square, and sketches illustrating possible spatial arrangements were analysed. The production of the booklet—including graphic design, text development, the conception of games and activities, and editing—required a series of meetings, both virtual and face-to-face, to ensure the cohesion and flow of the content. With the collaboration of a dedicated team, the booklet was finalised and distributed to students at a municipal school in the Orlando de Morais neighbourhood. After receiving 157 completed booklets, they were scanned and catalogued, and a spreadsheet was created to facilitate the analysis and discussion of the responses. This cataloguing stage marked the beginning of the design process itself, guided by the wishes and preferences recorded by residents in the booklets. This information enabled the identification of needs and priorities for designing a square that harmonises with the local inhabitants' way of life and leisure preferences.

The reflective praxis involved analysing, coding, and interpreting the data obtained from the questionnaires completed by the residents of the Orlando de Moraes and ACP neighbourhoods during the experimental praxis phase. This phase was crucial to the team's formulation of the preliminary landscape project, as data from the booklets were used to produce diagrams, sketches, technical drawings, and a detailed model of the future square using a variety of materials. Through this process, creative solutions were developed in the form of graphic representations and physical models. The implementation of the reflective praxis included weekly face-to-face meetings among Quintal nos Bairros project participants, alternating with tasks carried out individually or in groups between meetings. Based on these discussions, the planning of the square was categorised into four main areas: landscaping, infrastructure, social interaction, and entertainment. This categorisation enabled a brainstorming session to identify potential components within each area. Thus, the first reflective praxis meeting concluded with a preliminary outline of the elements associated with each of these four sections.

Figure 2

Records of face-to-face meetings during the reflective praxis

Note. Photographs by Wagner Rezende, 2022.



After defining the areas and elements of the future square, the final phase of the reflective praxis focused on three specific tasks: creating a 3D model to generate visualisations of the square (including modelling, rendering and post-production); producing a humanised plan of the preliminary project; and constructing a 1:125 scale model. To carry out these tasks, the team was organised into subgroups between 22 November and 2 December, each responsible for producing the 3D images, developing the humanised plan, or assembling the scale model. The latter was carried out in person by part of the team over several days. These visual elements were fundamental to the final presentation of the project to the community. The most significant outcome of this phase was the preliminary design for the square in MPA-05, located in the ACP neighbourhood. This project was enriched by elements obtained collaboratively during the experimental praxis, reflecting the contributions and expectations of the local population.



Figure 3

Initial sketches with the zoning of the main elements of the project.

Note. Photographs by Wagner Rezende (2022).

The insurgent praxis was characterised by the ongoing adaptation of planned stages as time and events unfolded, altering the initially defined course of interaction and communication within the project. This process culminated in a special day divided into two parts, which partially overlapped with the conclusion of the booklet-based activities developed during the experimental praxis, despite initial expectations of a clear distinction between the different practices. The “My Backyard is My Square” event, held on 6 November 2021, involved the collaboration of various entities, including the Rotary of Goiânia Anhanguera, NucliSolos, the Goiás Association of Auto Parts Entrepreneurs, Enel, Aneel, Adeel, PROEC, FAV and UFG. The event took the form of a collective celebration that promoted a range of activities, with broad participation from the local community, highlighting the potential of open urban spaces as places for social interaction. The main activities included: a) storytelling and drawing activities for children; b) a kite-building workshop, face painting and inflatable play equipment; c) the distribution of snacks; d) talks on composting, including demonstrations on how to set up a low-cost home compost bin; and, e) the planting of seedlings, which attracted significant interest from residents concerned with urban agriculture and local vegetation.

The expressive praxis encompassed the dissemination of the project, extending from the start of the interventions to the presentation of the square’s design to the community. This phase functioned as a dynamic interface between internal operations and the public sphere, ensuring the visibility of the planned activities and events across both physical and digital environments. On 3 December 2021, the official exhibition of the outcomes of the square’s final design was held at an educational institution. The event was attended by figures such as Edward Madureira, Rector of the Federal University of Goiás (UFG); Emiliano Godoi, Pro-Rector for Extension and Culture; Bráulio Vinícius Ferreira, Director of the Faculty of Visual Arts (FAV); as well as representatives of the Council of Architecture and Urbanism (CAU/GO) and community leadership. The dissemination efforts by CAU/GO’s communications team, culminating in the publication of an article dedicated to the project, contributed to recognising the value of this collaborative initiative, which was funded through the CAU/ATHIS call for proposals. Subsequently, in 2022, a video documentary was produced and a catalogue was published, both documenting the process and final results of the project. Although Goiânia City Hall supported the project

throughout the process, no effective action was taken to implement the planned public square in the ACP neighbourhood. A few months later, a multi-sports court was built on the site where a football field had been planned, and footpaths were paved around the perimeter of the square.

WAYS OF THINKING THE CITY: EXPERIENCE, CITIZENSHIP AND PROJECT

The intersection between the right to the city and public spaces prompts critical reflection on the intrinsic relationship between the notions of citizenship, experience, and project. In this context, approaching urban commons as public spaces emerges as a strategy that goes beyond traditional conceptions of the city, contributing to the reconfiguration of insurgent citizenship in Goiânia. Interweaving these key ideas makes it possible to uncover the nuances that shape the urban fabric and the relationship between citizens and the city, clarifying how citizenship, urban experience, and project intersect in the production of contemporary urban phenomena.

politics/ aesthetics / praxis	citizenship	experience	project
right to the city	Strategy	Experimental Expressive	Reflective Strategy
urban commons	Experimental Reflective	Insurgent	Experimental
insurgent polis	Insurgent Experimental	Expressive	Expressive Insurgent

Table 2

Conceptual synthesis of the intertwining of citizenship, experience, and project

The right to the city, as advocated by Lefebvre (2001), cannot be separated from modes of urban experience associated with insurgent citizenship, which depend on the existence of urban public spaces as sites of encounter and collective expression fundamental to building an inclusive city. This right is grounded in the idea that everyone has the right not merely to inhabit the city, but to actively participate in the construction and redefinition of urban space. If the political existence of the city depends on public space, as Borja (2013) argues, the exercise of citizenship relies on its material presence—that is, on the concrete reality of public spaces such as public squares in the peripheral

neighbourhoods of Goiânia. However, everyday urban experience becomes conflictual when these spaces are not genuinely public but are structured by private interests, revealing unequal and asymmetrical forms of appropriation of the urban commons and undermining the very notion of “public”. In this way, the quality of these spaces—in terms of accessibility, inclusivity and representativeness—directly shapes urban experience.

By considering urban commons as public spaces emerging from collective practices shared by the community, it becomes possible to observe a shift in the perception of these places—from merely physical areas to symbolic territories of encounter and conviviality. The critical analysis addresses the intersection between the management of urban commons, citizen participation, and the influence of these spaces on local identity. At this point, the concept of experience comes to the fore, as living in these spaces shapes citizens’ emotional relationships with the city. These spaces are not limited to their physical function but also encompass a symbolic dimension, as their experiential condition transcends mere physical occupation and contributes to the construction of a social fabric that promotes inclusion and diversity. Urban design thus becomes not only an expression but also an agent of this collective experience, actively moulding the urban environment. As a political and social device, urban design makes it possible to materialise citizenship in practice, whereby everyday experience becomes inseparable from the dynamics of the urban commons through the fostering of participation and conviviality.

The articulation of urban commons through socio-spatial practices associated with insurgent citizenship signals a transformative process, emphasising the need for active and critical community participation and revealing a collective claim that goes beyond the mere use of space. Lived experience in these spaces challenges pre-established norms, redefining citizenship through collective actions that reconfigure urban space and assert rights. The project, as an expression of this insurgency, moves beyond the traditional conceptions of urban intervention by incorporating the voices and aspirations of the community for a fairer city. Insurgent citizenship is thus forged in the dynamic between shared experience within the urban commons and design practices that materialise conviviality and claim space in the city. Insurgency is not limited to resistance but extends to the active creation of new possibilities. Everyday experience in the urban

commons becomes the fertile ground through which insurgent citizenship is sustained, challenging oppressive structures and reclaiming the city as a space of emancipation.

The intertwining of the notions of experience, citizenship and project implies an openness not only to the influence of projects on lived urban experience, but also to the effects of insurgent citizenship on the use and appropriation of the urban commons. Insurgent citizenship, in turn, becomes a catalyst for the transformation of these spaces, while the project emerges as a tool that materialises collective aspirations and contributes to redefining the urban landscape. Active participation in the management and use of these spaces redefines urban experience, promoting forms of citizenship that transcend the mere right to be in the city. The project thus ceases to be a top-down imposition and becomes a collective construction, moulded by the experiences and aspirations of the community.

Rather than merely highlighting the importance of the urban commons in Goiânia, this study argues for the complex yet vital interdependence between the right to the city, public spaces, insurgent citizenship, and urban projects. Within this intertwining, shared experience in the urban commons not only challenges existing norms but also actively shapes the understanding of the city as a stage for a dynamic interaction between experience, citizenship, and project. In this way, the interconnection of these elements emerges as a powerful narrative for rethinking the city as a space of inclusion, participation, and emancipation.

CONCLUSIONS

The *Quintal nos Bairros* project sought to provide technical assistance to the community of the Antônio Carlos Pires neighbourhood in Goiânia for the development of a public square. The project was carried out by the *Quintal nos Bairros* project team, fellows and volunteers, neighbourhood residents and other collaborators. Grounded in a participatory process, the project was structured around five forms of praxis: strategic, experimental, insurgent, reflective and expressive (Rezende, 2022). Although analytically distinct, these phases are interdependent and together constitute an integrated, iterative, and synergistic process.

This approach illustrates the community's cohesion and engagement in addressing precarious living conditions, which are marked by a lack of infrastructure in the areas of health, safety, education, and leisure. The project is grounded in the understanding that it functions as an instrument capable of transforming the territory through processes of collective creation and technical collaboration, requiring specific strategies to foster social innovation. Throughout the process, the project involved virtual and in-person meetings, on-site visits to the neighbourhoods, data collection activities, practice-related events, collaborative project planning, and the construction of a physical model.

This initiative demonstrates the collective mobilisation of residents to address precarious living conditions in the neighbourhood, characterised by a lack of urban infrastructure in the areas of health, safety, education, and leisure. The project is understood as an instrument for territorial transformation, mediated by processes of collective creation and technical collaboration, and requiring specific strategies to promote social innovation. In this sense, the local action *Quintal nos Bairros* constituted more than just a collaborative project experience on the outskirts of Goiânia. Beyond the exchange of knowledge, practices and experiences between professionals, students, and residents of the Orlando de Moraes and Antônio Carlos Pires neighbourhoods in northern Goiânia, the initiative also fostered reflection on the production of urban commons in the form of shared places.

This article presents a methodological analysis of a collaborative project between residents of outlying neighbourhoods in Goiânia and the Federal University of Goiás, whose main objective was to create a public square as an urban common. The interaction between professionals, students and residents contributed to the improvement of living conditions and fostered the exchange of knowledge, everyday experiences, and residents' local wisdom. By encouraging reflection on the production of urban commons and shared places, the project highlighted the role of social innovation and community integration in local development. In conclusion, the article underscores the importance and positive impact of the *Quintal nos Bairros* project on the community of Antônio Carlos Pires. It demonstrates the success of collaboration between professionals, students, and residents in improving urban spaces and fostering stronger community integration. Finally, it highlights the relevance of social innovation and local

development initiatives, showing how collaborative actions can effectively contribute to the transformation of the urban environment.

ACKNOWLEDGEMENTS

The author disclosed receipt of financial support for the research, authorship, and publication of this article from Conselho de Arquitetura e Urbanismo, Seção Goiás (CAU/GO).

REFERENCES

- Aguiton, C. (2019). Os bens comuns. In P. Solón (Ed.), *Alternativas sistêmicas: bem viver, decrescimento, comuns, ecofeminismo, direitos da Mãe Terra e desglobalização*. Elefante.
- Borch, C. & Kornberger, M. (Eds.). (2015). *Urban commons: Rethinking the city*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315780597>
- Borja, J. (2013). *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Alianza Editorial.
- Carlos, E. (2015). Movimentos sociais e instituições participativas: efeitos do engajamento institucional nos padrões de ação coletiva. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 30(88), 83-98. <https://dx.doi.org/10.17666/308883-98/2015>
- Cruz, S. & Paulino, S. (2020). Urban commons in active mobility experiences. *International Journal of the Commons*, 14(1), 539-552. <https://thecommonsjournal.org/articles/10.5334/ijc.1018>
- Dardot, P. & Laval, C. (2016). *Comum: ensaio sobre a revolução no século XXI*. Boitempo.
- Del Gaudio, Ch., Oliveira, A. J., Franzato, C. (2015). Intersecções entre design estratégico e pesquisa-ação para promover processos participativos de reapropriação do espaço urbano. In K. d. M. Freire (Ed.). *Design estratégico para a inovação cultural e social*, 26-33. Kазuá.
- Feinberg, A., Ghorbani, A., & Herder, P. (2021). Diversity and challenges of the urban commons: A comprehensive review. *International Journal of the Commons*, 15(1), 1-20. <https://thecommonsjournal.org/articles/10.5334/ijc.1033>
- Foster, S. R. & Iaione, C. (2019). Ostrom in the city: Design principles and practices for the urban commons. In D. Cole, B. Hudson, J. Rosenbloom (Eds.) *Handbook of the study of the commons*, 235-255. Routledge
- Friendly, A. (2022). Insurgent planning in pandemic times: The case of Rio de Janeiro. *International Journal of Urban and Regional Research*, (46), 115-125. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.13000>
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162 (3859), 1243-1248. <https://www.jstor.org/stable/1724745>

- Hardt, M., & Negri, A. (2009). *Commonwealth*. Harvard University Press; Belknap Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjsf48h>
- Hardt, M & Negri, A. (2016). *Bem-estar comum*. Record.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution*. Verso.
- Harvey, D. (2014). *Cidades rebeldes: do direito à cidade à revolução urbana*. Martins Fontes.
- Hess, C. (2008, 14-18 July). *Mapping the new commons*. (Written presentation). The 12th Biennial Conference of the International Association for the Study of the Commons, Cheltenham, United Kingdom.
- Holston, J. (2013). *Cidadania insurgente: disjunções da democracia e da modernidade no Brasil*. Companhia das Letras.
- Huybrechts, L., Dreessen, K., Schepers, S., & Calderon Salazar, P. (2016). Democratic dialogues that make cities 'work'. *Strategic Design Research Journal*, 9(2), 100-111. <https://www.revistas.unisinos.br/index.php/sdrj/article/view/sdrj.2016.92.05>
- Klein, N. (2001). Reclaiming the commons. *New Left Review*,(9), 81-89. <https://newleftreview.org/issues/ii9/articles/naomi-klein-reclaiming-the-commons>
- Lefebvre, H. (2001). *O direito à cidade*. Centauro.
- Linebaugh, P. (2008). *The Magna Carta manifesto: Liberties and commons for all*. University of California Press.
- Manzini, E., Walker, S., & Wylant, B. (Eds.) (2008). *Enabling solutions for sustainable living: A workshop*. University of Calgary Press.
- Mirafitab, F. (2016). Insurgência, planejamento e a perspectiva de um urbanismo humano. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 18(3), 363-377. <https://doi.org/10.22296/2317-1529.2016v18n3p363>
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Parker, P. & Schmidt, S. (2017). Enabling urban commons. *CoDesign*, 13(3), 202-213. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15710882.2017.1355000>
- Rawls, J. (1971). *Uma teoria da justiça*. Presença.
- Rezende, W. (2022). Imagine a cidade: práxis plurais e a produção de lugares compartilhados. *Cadernos de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo*, 22(1), 32-49. <https://doi.org/10.5935/cadernospos.v22n1p32-49>
- Selloni, D. & Manzini, E. (2016). Policy constellations as eco-systems of design actions: Exploring three cases of social innovation policies in Italy. *Strategic Design Research Journal*, 9(2), 128-136. <https://revistas.unisinos.br/index.php/sdrj/article/view/sdrj.2016.92.07>
- Stavrvides, S. (2016). *Common space: The city as commons*. Zed Books.

- Suri, J. F. (2003). The experience of evolution: developments in design practice. *The Design Journal*, 6(2), 39-48. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.2752/146069203789355471?utm_medium=article&utm_source=researchgate.net
- Teli, M., Bordin, S., Menéndez Blanco, M., Orabona, G., De Angeli, A. (2015). Public design of digital commons in urban places: A case study. *International Journal of Human Computer Studies*, (81),17-30.
- Young, I. M. (1990). *Justice and politics of difference*. Princeton University Press.

INTERVENTION IN PATRIARCA SQUARE: A RETURN TO THE CONDITION OF PLACE

INTERVENCIÓN EN LA PLAZA DEL PATRIARCA:
EL RETORNO A LA CONDICIÓN DE LUGAR

HENRY FARKAS

Pontifícia Universidade Católica de Campinas, Brazil
<https://orcid.org/0000-0003-4333-8952>

JANE VICTAL

Pontifícia Universidade Católica de Campinas, Brazil
<https://orcid.org/0000-0002-4251-4830>

Received: May 13th, 2025

Accepted: July 7th, 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7922>

This article explores how architecture manifests in relation to the concept of non-place, as conceptualized by French ethnologist Marc Augé. It specifically investigates how this concept is expressed in public spaces within the built environment. The article closely examines the influence of Paulo Mendes da Rocha's design for Patriarca Square in São Paulo, completed in 1992. In this project, Mendes da Rocha introduces an aesthetic feature that alters perceptions of spatial scale in a public space in the historic center of the city, creating a multi-layered structure that embodies local memory. This article analyzes Mendes da Rocha's strategies to restore the connections that give this historic site its memory and symbolism. It reflects on how public interventions can reshape non-places, particularly in areas that have experienced overlapping layers of time and where connections to the past are fading. This exploration encourages the development of new frameworks for interpreting space.

non-places, Paulo Mendes da Rocha,
palimpsest city, public space revitalization,
space and place

El artículo analiza la materialización de la arquitectura en relación con el concepto de no lugar, conceptualizado por el etnólogo francés Marc Augé, en el espacio público del entorno construido, tomando como referencia la obra de Paulo Mendes da Rocha para la plaza Patriarca de São Paulo, 1992, donde el arquitecto inserta un objeto estético de regulación de escala en un espacio público del centro histórico de la ciudad con varias capas que representan la memoria local. Al demostrar sus operaciones para restablecer los vínculos que impregnan este sitio histórico de memoria y simbolismo, el objetivo es reflexionar sobre la condición maleable de los no lugares en las intervenciones públicas, particularmente en lugares que han sufrido capas superpuestas de tiempo, vínculos perdidos y la creación de nuevas lógicas para interpretar el espacio.

ciudad palimpsesto, espacio y lugar,
no lugares, Paulo Mendes da Rocha,
revitalización del espacio público

This is an open access article, published under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license.

INTRODUCTION

In the field of architecture, architects must have a comprehensive understanding of existing structures to create a meaningful dialogue between new designs and their surroundings, reflecting local history. Architects find this understanding especially significant when they make architectural interventions. However, relocating a work in time and space can often be a contentious strategy. The memory of a place profoundly influences how pedestrians and the community connect with artwork, emphasizing the strong relationship between urban intervention and place-based memory (Farkas, 2024).

This dynamic illustrates how built work integrates into the concept of place, as articulated by Yi-Fu Tuan, a Chinese-born American geographer and writer. Tuan views space as a catalyst for new experiences and discoveries, and he defines place as something familiar--an entity that individuals have already encountered and internalized (Tuan, 2013, p. 5).

Place is a center of meaning constructed by experience. It is known not only through the eyes and the mind, but also through the most passive and direct modes of experience, which resist objectification. Knowing a place fully means both understanding it abstractly and knowing it as one person knows another. (Tuan, 2018, pp. 5-6)

Scholars such as Tuan argue that individuals actively construct a sense of place over time through their experiences, with an affective bond to the environment playing a crucial role in this recognition. This dynamic process results in a subjective and individualized experience of place.

Tuan's concept further encompasses the notion of activities and the construction of meanings. In interventions that formally define the full dimensions of spatiality--space, time, and place--this sensory expansion occurs. Enjoyment comes from various directions as the surrounding activities reshape spatial understanding, offering previously unimaginable experiences (Farkas, 2024).

The concept of non-places applies to targeted intervention sites that lose their historic identities and exist in a state of meaninglessness under certain conditions, functioning as environments of transition or intersection. This phenomenon reflects Marc Augé's

original definition of non-places. Augé is a French ethnologist and anthropologist who believes limited human relations and impersonal experiences characterize non-places. Key examples of non-places include airports, hotels, supermarkets, and mall corridors, all of which are closely linked to the post-modern consumer society that emerged in the latter half of the twentieth century (Augé, 2012).

Non-places compel critical assessment of the current state of public spaces. Emerging from urban voids and intersections, they encourage reflection on the significance of public management and its essential role in understanding the overlapping metropolitan phenomena that evolve over time. The intervention by Brazilian architect Paulo Mendes da Rocha in Patriarca Square in São Paulo exemplifies the fluidity of placeness, highlighting the shift of individuals from being active participants in urban dynamics to mere consumers or passengers.

Throughout its history, the urban expansion of São Paulo, along with various urbanization and planning processes designed for specific activities, has undermined the importance of memory and urban cohesion in the city's central areas. Simultaneously, essential services—including cinemas, educational institutions, and corporate offices—have progressively relocated to major avenues and hubs on the periphery of the city. This trend reflects shifting financial power dynamics, as new banking and corporate centers have emerged in other parts of the city, thereby contributing to this contemporary phenomenon.

These dynamics echo the analysis of historian Pierre Nora, who argues that 'sites of memory' such as museums, archives, and monuments emerge today as a response to the decline of spontaneous, lived memory in the face of historical acceleration. As a result, there is a growing need for the artificial preservation of the remnants of memory (Nora & Aun Houry, 2012).

NON-PLACE AS AN INTEGRAL PART OF URBAN SPACE

To fully grasp Marc Augé's concept of non-place, it is essential to view it not only as a contemporary phenomenon but also as a response to the societal transformations that emerged after the 1970s. This period is characterized by significant changes, an intensified emphasis on

individuality, and a revolution in technology and scientific advancements. In a time-space defined by individualism, hyper-consumption, and rapid urban expansion, the avant-gardes of the early 20th century actively critiqued the re-signification of modern geometric and abstract spaces (Augé, 2012).

Furthermore, the flexibilization of progressive attitudes that emerged during the post-modern movement has had a profound influence on contemporary society. This phenomenon significantly shapes discussions surrounding the public/private dichotomy in metropolitan areas, particularly within the fields of architecture and urbanism.

The circulation of globalized capital has enhanced mobility and led to the establishment of urban centers that concentrate cultural facilities and activities. These centers actively generate specific chains of place-based activities that produce capital, with real estate and tourism serving as notable examples of this trend. Augé and Montaner (2019) recontextualizes the phenomenon of non-places in the contemporary world, exploring how these spaces extend into the domestic sphere. They evolve from mere transitional spaces into significant components of private life, as evidenced by services like Airbnb.

It is important to understand the concept of non-places not merely as a recurring phenomenon tied to the idea of the “new,” nor solely as a response to contemporary spaces and facilities. Non-places do not inherently carry negative connotations for urban environments; rather, they represent an intrinsic component of urban structures.

Bernardo Secchi (2006), an Italian urban planner and economist, proposed the concept of the city as a palimpsest, highlighting the complexity of urban layers¹. The phenomenon is particularly evident in São Paulo, where the dismantling of a pre-independence city has created transitional spaces that reflect contemporary standards, yet fail to engage with the existing historical context. As a result, this disconnection may lead to reduced awareness among the city's residents regarding its foundational principles and weaken the established relationships between different spaces.

¹ A concept put forward by Bernardo Secchi (2006) in his work: *First Lessons in Urbanism*, where he deals with the city as a palimpsest, borrowing a concept from André Corboz, a historian of art, architecture, and urbanism. The territory becomes a junction with overlapping of layers of signs, constructions, and meanings throughout history.

A crucial aspect of the theory of non-places is their fluid nature, uniquely shaped by the subjectivity of their users. Dylan Trigg (2017), a philosophy researcher at the University of Vienna, explores these dynamics, emphasizing that our relationship with place is constructed from our needs and internal experiences. Consequently, when analyzing these spaces, it is essential to consider the concepts of “place” and “placeness.” Even within transitional areas, the conditions of place and non-place can coexist.

Reet Hiiemäe (2019), a researcher in the Folkloristics Department at the Estonian Literary Museum, provides an important counterpoint to the prevailing pessimism surrounding non-places, which are often perceived as devoid of distinct features. In reality, a place—regardless of its specific attributes—can hold significant importance in an individual’s history, transforming into an anthropological site. This perspective allows us to interpret the relationship between place and non-place as multi-layered, much like a palimpsest.

It would also be necessary to pay more attention to the aspects of subjectivity, intersubjectivity, and temporality – the perception of certain locations as non-places may not be constant or the same for all individuals in all circumstances. It may depend on the person’s state of mind in the given moment and on the habits and coping strategies of a particular person in general. (Hiiemäe, 2019, p. 18)

SÃO PAULO AND PATRIARCA SQUARE: THE FLUIDITY OF PLACE

Nestor Goulart Reis Filho (2004), a distinguished Brazilian architect and professor, critically examines the ambiguities and contradictions present in the urban structure of São Paulo. He points to the revitalization of the city’s historic center as a significant illustration of these complexities. This revitalization, while projecting a façade of democracy, actively serves the needs of both the local population and the nation as a whole, yet it remains subject to close scrutiny by the upper classes (Reis Filho, 2004).

Reis Filho describes São Paulo’s early nucleus as a dynamic center for commerce and services, emphasizing the various overlaps and transformations that occurred within its architectural landscape. This landscape underwent substantial reforms, with certain structures being entirely replaced. A notable example is the inauguration of the

Figure 1

Viaduto do Chá
("Tea Viaduct") –
Photo from 1895

Note. Public
Archives of the
State of São
Paulo.



Viaduto do Chá (“Tea Viaduct”) in 1889, designed by Jules Martin (see Figure 1). This infrastructure project marked a significant urban development driven by private initiatives.

The alignment of the viaduct links Rua Direita and Rua Barão do Itapetininga, creating a vital connection between the triangle of the city’s original core and the rear of the valley. This alignment marks the origin point for the Viaduto do Chá structure constructed by builders in 1912, located directly across from the Municipal Theatre in Patriarca Square.

Situated in the Sé district of São Paulo’s historic center, Patriarca Square is one of the city’s oldest squares. To fully appreciate its significance, one must view it from the perspective of the Anhangabaú Valley (see Figure 2). The development of this valley plays a crucial role in the urban history of Patriarca Square and exemplifies a traditional public space, and historical maps of the city reveal its topography, illustrating how Nanhabaú Street once traversed the base of the valley, where the Viaduto do Chá once stood.

Jordana Zola (2007), a Brazilian architect and researcher, identifies the primary objective of optimizing the flow of people and vehicles in the historic center of São Paulo. This area underwent a process of modernization characterized by the construction of new roads and the vertical development of buildings.



Figure 2

View of Anhangabaú Valley in 1938

Note. Photo by Benedito Junqueira Duarte (BJ Duarte). From the photographic collection of the Museum of the City of São Paulo.



Figure 3

Patriarca Square – 1920s

Note. National Archive, Correio da Manhã Fund.

From this period onward, political agents actively shaped the city's image in accordance with European trends. In doing so, they imposed features that obscured the area's original characteristics, leading to a noticeable erosion of local identity. Consequently, this approach facilitated the edification of transitional urban structures in various locations (see Figure 3) (Reis Filho, 2004).

Figure 4

Prestes Maia gallery entrance – 1943

Note. Public Archives of the State of São Paulo.



The innovative nature of São Paulo has generated considerable interest in its real estate market, which prioritizes capital profit and infrastructure improvements that facilitate technological advancement. These developments primarily enhance the city's connections to global cities. However, São Paulo has also faced sanitary issues and shifts in economic power, prompting a significant influx of private and foreign investment. The crises of 1929 and World War II collectively elevated São Paulo to the status of a megacity, a trend especially pronounced in the second half of the 20th century (Reis Filho, 2004).

In the 1930s, the dynamic growth of the city and the significant increase in automobile traffic prompted reforms based on Prestes Maia's Avenues Plan. Urban planners reshaped the valley and implemented the Anhangabaú Avenue project during the 1930s and 1940s. This avenue connects the city center to surrounding districts, functioning as a vital transport corridor for heavy north-south traffic. Designed at the valley's bottom, the roadbed aims to enhance pedestrian access to the higher and older sections of the city, where the narrow roadways can no longer accommodate the growing flows of traffic.



Figure 5

The Church of Santo Antônio as viewed from Patriarca Square – Photographer Unknown

Note. Paulista Museum collection–USP. Photo by Werner Haberkorn.

Inaugurated in 1940, the Prestes Maia Gallery has evolved into an underground pedestrian passageway that links the upper city to the valley level, offering access to commercial areas, banks, and offices (Figure 4). While it primarily serves as a passageway, it also hosts cultural events, including the São Paulo Salon of Fine Arts. Consequently, the gallery has become an essential route for commuters traveling between the bus stops located above and below the building complex.

The initial redesign of Patriarca Square formed a key component of Francisco Prestes Maia's urban initiatives. Conceived in 1940, this project led to the construction of the Prestes Maia Gallery, located underground and accessible from beneath the Viaduto do Chá, with one of its entrances situated in Patriarca Square. As pedestrians ascend the gallery's stairs, they experience a sense of openness and awe as they emerge onto the expansive square, framed by buildings representing various architectural periods. Among these structures, the church of Santo Antônio stands out prominently. Nestled amid the surrounding constructions, the church functions as a temporal landmark, evoking the city's historical roots amidst a backdrop of more modern architecture (Figure 5).

Figure 6

*Patriarca Square
overtaken by buses
in the 1980s*

Note. São Paulo
Antiga [https://
saopauloantiga.
com.br/a-historia-
da-praca-do-
patriarca/](https://saopauloantiga.com.br/a-historia-da-praca-do-patriarca/)



Following World War II, pragmatic city administrations from the 1950's to 1970's emphasized land value and speculative development across various areas. This shift prompted the relocation of commercial and residential centers to major avenues, leading to the deterioration of buildings in the city center. As a consequence, many daily activities for a large segment of the population moved to the south and southeast of the city (Reis Filho, 2004).

By the 1980s, heavy traffic conditions in the square and gallery resulted in significant infrastructure problems both uptown and in the valley, including flooding, overcrowding, and traffic congestion. As a result, Patriarca Square became a bus yard, losing its historical and symbolic significance. The square took on a transitional characteristic of place-ness (see Figure 6).

The transformation of public space into road infrastructure or transit terminals prioritized circulation. This change compromised the space's capacity to foster permanence and genuine urban experimentation, ultimately mimicking the roles of non-places within the city. Consequently, the area became inundated with the heavy flow of vehicles and passengers, which significantly reducing pedestrian use and drastically altering the relationship between passage and permanence.

The city council convened to discuss the current state of urban development, presenting several proposals, including the “Pró-Centro” plan developed by EMURB². This plan aimed to increase the number of pedestrian crossings that link different elevation levels and to revitalize key points of interest, such as Patriarca Square.

The closure of public spaces for pedestrians, combined with the establishment of two subway stations that enhance vertical connectivity, has resulted in the Prestes Maia Gallery losing its role as a vital passageway to Patriarca Square. Consequently, the city has relocated arts-related activities to other museums, leading to a significant decline in the cultural value of the Prestes Maia gallery (Zola, 2007). This erosion of cultural function diminishes the public space’s potential for permanence, turning it into a monofunctional corridor lacking meaning. As a result, the area experienced environmental degradation and became increasingly inhospitable to human scale, ultimately becoming a non-place.

The notion of obsolescence in downtown São Paulo and similar urban centers stems from the migration of higher-income classes to emerging neighborhoods, which results in a concentration of the working classes in the central areas. Flávio Villaça (2011), a Brazilian architect and urban planner, argues that this urban segregation is a primary factor driving obsolescence and the proliferation of non-places. This segregation undermines diversity, obstructs interactions with the ‘other,’ and eliminates the spontaneous appropriation essential for authentic public spaces. These dynamics are amplified within a landscape characterized by aggressive transit infrastructures and consumption bubbles, which ultimately alienate and fragment the metropolitan experience.

PAULO MENDES DA ROCHA AND THE PORTICO

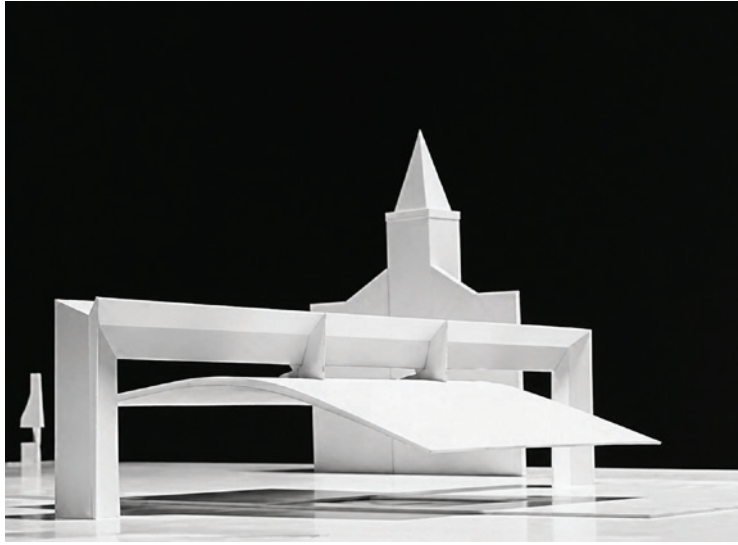
In the 1990s, the Viva ao Centro association initiated the revitalization of Patriarca Square, marking it as their first proposed intervention. In response to the proposals presented by this association, Mayor Paulo Maluf’s administration established PROCENTRO, the Program for the

² EMURB is the acronym for Empresa Municipal de Urbanização, located in São Paulo. On December 8, 2009, the city council authorized its split into two companies. “São Paulo Urbanismo” (SP Urbanismo) and “São Paulo Obras” (SP Obras) were created. “São Paulo Obras” is linked to the Municipal Secretariat for Urban Infrastructure and Works (Siurb) and “São Paulo Urbanismo” is linked to the Municipal Secretariat for Urban Development (SMDU).

Figure 7

Model of the Patriarca Square portico by Mendes da Rocha

Note. Villac (2001).



Urban and Functional Requalification of Downtown São Paulo. This program aimed to create a dedicated body within the municipal cabinet responsible for overseeing the administration of the downtown area (Zola, 2007).

Daniele Pisani (2013), an Italian architect and researcher of Paulo Mendes da Rocha, emphasizes the importance of understanding the political and economic relationships that underpin such interventions as Patriarca Square Portico, despite the efforts made by associations and public authorities. They argue the clients' motivations behind the Portico actions are crucial for understanding the roles of financial institutions and private corporations involved in these projects. This interest closely aligns with contemporary urban revitalization efforts, particularly within degraded historic centers. In these settings, stakeholders often leverage collective memory and cultural heritage to legitimize interventions and attract investment, thereby securing social complicity.

Within an area surrounded by devalued properties owned by the elite of São Paulo—who have relocated to other centers—the focus on generating financial returns through urban interventions becomes apparent. In 1992, the city commissioned architect Paulo Mendes da Rocha to develop guidelines for the revitalization of Patriarca Square. However, despite the ambitious intentions, only the portico was ultimately constructed (Zola, 2007).

Brazilian architect Paulo Mendes da Rocha (1928-2021) had a strong foundation in engineering that profoundly influenced his architectural practice. Ana Elisa Moraes Souto, a fellow Brazilian architect, notes that Mendes da Rocha's father and grandfather were both naval engineers, which significantly shaped his approach to design. This background provided him with valuable insights into technical and structural solutions, thereby impacting his architectural work in meaningful ways (Souto, 2010).

Commencing the project in 1992, Mendes da Rocha purposefully selected a portico as the focal point of the design. Despite its modest scale compared to the surrounding buildings, the portico stands out as a prominent feature for those traversing the square. This design encapsulates a civic and intimate scale, effectively serving as a kind of “ruler of scale,” a characteristic noted in many of Mendes da Rocha's works.³ Additionally, his project models consistently identified the historic church of Santo Antônio as a crucial element within the overall design (see Figure 7).

The Prestes Maia Gallery, which featured an Art Deco roofing design by architect Elisário Bahiana from the late 1930s, had lost its distinctive focal point over the years. In his project, architect Mendes da Rocha intervened by restoring the original pavement, removing bus traffic and lighting fixtures, and revitalizing the elevations of the adjacent buildings (Zola, 2007). According to Mendes da Rocha, the proposed changes included:

1. Access to the road for short-term parking, taxis, tourist buses, church and hotel services and for use by the Prestes Maia Gallery itself. A compromise between cars and pedestrians. Cars can arrive at the edge of Rua São Bento, at the junction with Rua da Quitanda, Rua Direita.
2. An intriguing, strategic implementation – along the axis of the Viaduct – for the beautiful Ceschiatti sculpture in the Patriarca Square with his baroque coat.
3. A timely restoration of the designs in the floor mosaics, imperfect, that is, leaving the old part of the designs that are there, with the stones worn and polished by use.

³ The architect actively demonstrates this theme in the MuBE (Brazilian Museum of Sculpture and Ecology) project by engaging in a dialogue with both the physical weight and visual weight of the piece, strategically inverting the position of the form.

Figure 8

*Patriarca Square
portico – 2020*

Note. Photo taken
by Henry Farkas.



4. The replacement of the roof for access to the Prestes Maia Gallery. This would be the most important part of the complex that makes up the square.
5. New lighting, with spotlights directed at the church and the restored buildings. Lighting appropriate for the suspended roof, radiating from the white surface, like moonlight.
6. Some urban utilities, telephones, trash bins, benches, should be provided, without forgetting that the Prestes Maia Gallery itself can house special services – post office, tourist information, restrooms, etc.

(Associação Viva ao Centro (São Paulo), 1994, pp. 101-102).

This intervention not only has a sculptural quality, but also serves as a kind of “ruler” for pedestrians. The monolithic structure helps to mediate the relationship between the architecture and the human scale. Furthermore, the work enhances the perception of the city’s visual openness, which is characterized by ongoing development and transformation. To facilitate this, the project diverted the vehicular circulation and bus terminals that previously overwhelmed the square, relocating them to the nearby Viaduto do Chá overpass (see Figure 8).

Antônio constituted a criminal offense. He particularly took issue with the demolition of the old shelter, which had been originally designed by architect Elisário Bahiana (Lemos, 2005).

Maria Isabel Villac (2001), a respected Brazilian architect and critic, highlighted Mendes da Rocha's deliberate choice of steel for the project. She argued that this decision fosters a transformative dialogue with the palimpsest logic that characterizes São Paulo. Villac noted that this material choice not only emphasizes the juxtaposition of historical and contemporary elements within the square but also enhances their overall organization. Additionally, she observed that the project successfully reestablishes the square as an "intimate" space by incorporating an object that is appropriately scaled for pedestrians and the nearby buildings, thereby framing the São Paulo landscape effectively.

It is the portico/arch that gives the square back its compact and intimate character. The square, which still retains the traditional, provincial scale of the early 20th century, finds, in Paulo Mendes da Rocha's project, the affirmation of the scale of the small church and Ceschiatti's sculpture. On the other hand, the buildings, previously mute, closed in on themselves as unitary constructions, are "reinaugurated" in the dimension of the flow of time and, once again participating in the urban order, are reintegrated. And so, they recover the importance of the urban site as an anthropological space necessary to the morphology of the city and to the knowledge that develops over time about the notion and value of historical heritage. (Villac, 2001, p. 21)

The Brazilian architect and critic Guilherme Wisnik comments about the critiques concerning the project's scale, arguing that its framing constitutes a false problem. He emphasizes that the project possesses a distinctive quality as a cohesive entity, which "goes beyond self-sufficient objectuality and the scale of the isolated square" (Wisnik, 2002). Furthermore, Wisnik highlights the project's ability to frame the landscape in different ways and its thoughtful consideration of pedestrian movement, which facilitates urban flow by enhancing the historical connection between the Prestes Maia Gallery and the Anhangabaú Valley (see Figure 10).

CONCLUSION

This analysis examines how stakeholder groups express concerns that drive intervention practices in public spaces. They perceive these areas

**Figure 10**

*Prestes Maia
Gallery entrance
– 2020*

*Note. Photo taken
by Henry Farkas.*

as abandoned or lacking in historical and social significance, ultimately contributing to a loss of identity. To effectively revive, revitalize, or restore a space, architects must identify the elements worth preserving in order to construct a narrative that resonates with the community that utilizes that space.

Growing awareness of the degradation caused by non-places in cities worldwide has spurred urban art interventions and architectural projects that actively engage with these transitional environments. These initiatives aim to restore social cohesion, memory, and a sense of identity, transforming vacant and anonymous urban spaces into vibrant ‘places.’ Understanding the concepts of place, placeness, and non-places is crucial for analyzing the relationships that emerge within specific time-space contexts. Their inherently fluid nature encompasses a subjective dimension shaped by individuals’ perceptions and emotions. Therefore, to navigate the ambiguity effectively, it is vital to engage directly with residents at intervention sites to ensure a meaningful and enriching experience for the public.

However, this appropriation risks promoting a ‘theatricalization of everyday life,’ wherein cultural spectacles and consumption-driven environments overshadow the authentic historical memory that the current generation could restore. This phenomenon actively alienates

observers from the site's true history, reducing monuments to mere backdrops.

In contrast, Mendes da Rocha introduces an “object” that deviates from the formal characteristics of the historic buildings. This approach not only frames views that reveal layers of past eras but also engages in a dialogue that reconciles modernity with traditional meanings, thereby sustaining the relevance of his work.

The portico promotes unobstructed pedestrian movement, functioning primarily as an entrance and shelter. While it introduces a degree of tension through its structural integration, it also provides a sense of warmth that has contributed to its lasting presence over time. Alongside considerations of form and language, the topic of funding warrants careful attention. By offering shelter, framing the landscape, and enabling pedestrians to appropriate the space, this design successfully transforms the area from a non-place into a vibrant place. In doing so, it reinforces the square's role as more than just a passageway; it becomes a focal point for social cohesion, memory, and urban life.

The Patriarca's Portico conducts a critical analysis of case studies involving public-private partnerships, underscoring the importance of community participation in shaping urban interventions that seek to reconfigure social relations and enhance the urban fabric. However, it is important to recognize the persistent dominance of vested interests and their elitist tendencies, which frequently lead to limited community engagement. Such dynamics may elicit a variety of responses following the implementation of these interventions.

REFERENCES

- Associação Viva ao Centro (São Paulo). (1994). *São Paulo centro XXI: Entre história e projeto*. Jorge da Cunha Lima.
- Augé, M. (2012). *Não-lugares: introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Papyrus.
- Augé, M., & Montaner, J. M. (2019). *La humanidad planetaria*. Gedisa.
- Farkas, H. (2024). *Tilted arc e o pórtico da Praça do Patriarca: Forma, espaço público e lugar* [Master's dissertation, Pontifícia Universidade Católica de Campinas]. Repositório Institucional PUC-Campinas.

- Hiiemäe, R. (2019). Non-Places as sacred places: Conflict, contraction, or adaptation. In M. Maeva, Y. Erolova, and R. Popov (Eds.), *Between the Worlds: People, Spaces, and Rituals* (Vol. 1, pp. 5-20). IEFSEM-BAS & Paradigma.
- Lemos, C. A. C. (2005, August 31). Patrimônio ameaçado. *Cotidiano*. <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/cotidian/ff3108200532.htm>
- Nora, P., & Aun Khoury, T. Y. (2012). Entre memória e história: a problemática dos lugares. *Projeto história: Revista do programa de estudos pós-graduados de história*, 10, 7-28. <https://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/view/12101>
- Pisani, D. (2013). *Paulo Mendes da Rocha: obra completa*. Gustavo Gili.
- Reis Filho, N. G. (2004). *São Paulo: vila cidade metrópole*. Prefeitura do Município de São Paulo.
- Secchi, B. (2006). *Primeira lição de urbanismo* (M. Barda & P. M. R. Sales, Trans). Perspectiva.
- Souto, A. E. M. (2010). *Projeto arquitetônico e a relação com o lugar nas obras de Paulo Mendes da Rocha 1958-2000* [Doctoral thesis, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. LUME. Repositório Digital. <http://hdl.handle.net/10183/26718>
- Trigg, D. (2017). Place and non-place: a phenomenological perspective. In B. Janz (Ed.), *Place, space and hermeneutics. Contributions to hermeneutics* (Vol 5, pp. 127-139). Springer; Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-52214-2_10
- Tuan, Y.-F. (2013). *Espaço e lugar: A perspectiva da experiência*. EDUEL.
- Tuan, Y.-F. (2018). Lugar: uma perspectiva experiencial/Place: an experiential perspective. *Geograficidade*, 8(1), 4-15. <https://doi.org/10.22409/geograficidade2018.81.a27150>
- Villaça, F. (2011). São Paulo: urbana segregation and inequality. *Estudos Avançados*, 25(71), 37-58. <https://revistas.usp.br/eav/article/view/10597>
- Villac, M. I. (2001, November). Um novo discurso para a megacidade: Projeto Praça do Patriarca. *Arquitextos*, 2(018.01). <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/02.018/827>
- Wisnik, G. (2002). Nova cobertura da Praça Patriarca em São Paulo. *Minha Cidade*, 3(029.01). <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/minhacidade/03.029/2049>
- Zola, J. A. B. (2007). *Praça do Patriarca: a permanência dos espaços públicos centrais na cidade de São Paulo* [Master's dissertation, Universidade de São Paulo]. <https://doi.org/10.11606/D.16.2007.tde-05112010-121023>

CONVOCATORIA PERMANENTE

LA EDUCACIÓN EN ARQUITECTURA Y LA TECNOLOGÍA: HALLAZGOS Y REFLEXIONES

ARCHITECTURE EDUCATION AND TECHNOLOGY:
FINDINGS AND REFLECTIONS

LILIANA ROMERO-GUZMAN

Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad
Autónoma del Estado de México
<https://orcid.org/0000-0003-1495-9856>

ENRIQUE AGUIRRE HALL

Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad
Autónoma del Estado de México
<https://orcid.org/0000-0002-8147-0316>

MARÍA DE LOURDES ELIZABETH ORTEGA TERRÓN

Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad
Autónoma del Estado de México
<https://orcid.org/0000-0002-0721-3004>

Recibido: 14 de mayo del 2024

Aprobado: 28 de noviembre del 2024

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7105>

El presente trabajo muestra los resultados de la investigación realizada entre los años 2020 y 2022 en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México. Su propósito es atraer la atención hacia la necesidad de fundamentar la educación transformadora, considerando las tecnologías de la información y comunicación, el conocimiento y los aprendizajes digitales (TICCAD), a partir del conocimiento que posee la comunidad universitaria sobre lo básico: las herramientas que utiliza para informarse, dialogar y argumentar.

La interpretación de los datos recopilados a través de un formulario difundido en línea se realizó siguiendo el enfoque de la teoría de la acción. De la investigación se desprenden tres elementos: la disposición de la comunidad a la capacitación en materia de TICCAD, el uso de los teléfonos móviles para la educación del diseño y la inestabilidad en la conectividad.

De este modo, resulta necesario: proseguir con la capacitación de los profesores, estudiantes y el personal administrativo en materia de educación digital; desarrollar apoyos didácticos que consideren su despliegue a través de dispositivos móviles; y elaborar políticas, estrategias y lineamientos relativos a la conectividad.

acción social formal, brecha digital, capa de vulnerabilidad en cascada, TICCAD

This paper presents the results of research conducted between 2020 and 2022 at the Faculty of Architecture and Design of the Autonomous University of the State of Mexico. Its purpose is to draw attention to the need to provide a solid foundation for transformative education by considering information and communication technologies, knowledge, and digital learning (TICCAD, by its acronym in Spanish), based on the level of understanding that the university community has of fundamental aspects such as the tools they use to access information, engage in dialogue, and construct arguments. The interpretation of the data collected through an online survey was carried out following the theoretical framework of action theory. The findings highlight three key elements: the university community's willingness to engage in TICCAD-related training, the use of mobile phones in design education, and instability in internet connectivity. Accordingly, the study underscores the need to continue training faculty members, students, and administrative staff in digital education; to develop teaching resources designed for deployment through mobile devices; and to formulate policies, strategies, and guidelines related to connectivity.

formal social action, digital divide, cascading vulnerability layer, TICCAD

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN

Es enfática la aplicación de la educación digital en la prospectiva de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) hacia el 2033. El estudio de prospectiva parte del análisis de diversas variables, entre ellas la “transformación digital de la educación” (Barrera Díaz, 2021a, p. 52), en respuesta a los intereses, las expectativas y las necesidades tanto de los estudiantes como del mercado laboral y del resto de la sociedad.

Para definir las acciones de apoyo a la comunidad de la Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD) de la UAEMéx, en materia de educación digital, fue necesario saber con qué conocimientos y habilidades se contaba, así como la disponibilidad de equipos y accesorios tecnológicos, y la conectividad digital. Esta fue la reflexión inicial de los autores del presente documento al proponerse realizar un estudio diagnóstico en abril del 2020, en el contexto de la contingencia sanitaria (COVID-19). Continúa vigente la necesidad de desarrollar una política institucional que promueva el uso de las tecnologías en cuestión para ampliar la matrícula estudiantil de educación continua (Barrera Díaz, 2021b, pp. 76-77).

La teoría de la acción social orientada al logro de fines (Habermas, 2001, pp. 24-29) facilita los criterios que permiten la comprensión del sentido en las actividades desplegadas por los integrantes de la FAD para indagar en el uso de las aplicaciones de colaboración y de los sistemas de administración del aprendizaje. Suficiencia, pertinencia y preferencia fueron los tres criterios a partir de los que se analizaron las opiniones expresadas por los participantes del estudio diagnóstico, cuyos resultados son presentados en esta colaboración.

Uno de los hallazgos del estudio diagnóstico fue el uso generalizado de dispositivos móviles por parte de los estudiantes para realizar sus actividades de aprendizaje. Esto representa un asunto pendiente de atención en la programática de la UAEMéx, aun cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) se pronunció al respecto hace más de diez años (Lugo & Schurmann, 2012).

Los estudiantes expresan interés en aprender sobre el uso de las herramientas dispuestas por las plataformas de colaboración y Seduca, un sistema de administración del aprendizaje (*learning management system*, LMS) desarrollado por la UAEMéx en el año 2004. A la vez,

la conectividad digital es inestable, lo cual representa una problemática ante la cual es preciso pronunciarse de manera institucional, tanto en los lineamientos para la educación mixta como en el programa de tutores académicos.

Los resultados del estudio diagnóstico y las ausencias institucionales mencionadas ratifican la importancia de extender el alcance del estudio realizado, porque no tiene sentido instrumentar la educación digital de manera generalizada y proseguir con la automatización de las funciones relacionadas con el seguimiento y control del desarrollo estudiantil, si no se conoce lo requerido por quienes participan en los procesos académicos y administrativos de la UAEMéx.

DESARROLLO

El uso del saber es susceptible de ser aplicado para alcanzar diversos fines, así como para los procesos de comunicación. En sociedad, los individuos actúan organizadamente para planificar, instrumentar y mejorar las actividades emprendidas, ya sea por pretensiones económicas, políticas, sociales o culturales. Son deseables los desempeños orientados por los principios de eficiencia y eficacia en un contexto en el que la economía (entendida como la relación costo-beneficio) constituye una máxima; de ahí, entonces, la centralidad de la calidad (Habermas, 2001, pp. 122-135).

El conocimiento y la comprensión sobre la educación digital, específicamente sobre las TICCAD, interesan a los participantes en los procesos de enseñanza, aprendizaje y gestión académico-administrativa, a fin de que los respectivos desempeños sean aceptables institucionalmente: los investigadores y profesores son reconocidos monetaria y académicamente, de manera intra- e interinstitucional; los estudiantes cursan satisfactoriamente los programas de estudios en cuestión; el personal administrativo es recompensado salarialmente y según los programas de promoción laboral, institucionales y gremiales. Lo expuesto implica concebir la acción social formal como el referente teórico del estudio diagnóstico.

Los resultados considerados para los propósitos de la presente investigación se circunscriben a la matrícula del programa de Arquitectura, debido a la representatividad de la muestra por conglomerados obtenida mediante un formulario remitido a través de las respectivas

cuentas institucionales de correo electrónico (16,2 % de tasa de respuesta). Para ello, se consideró que la varianza correspondiente a la FAD implicaba un margen de error de ± 5 puntos porcentuales y una probabilidad del 5 % (Zikmund, 1998).

CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO Y MATERIAL

La pandemia de COVID-19 registró más de cuatro millones y medio de contagios y diecisiete mil muertes confirmadas en China hasta el 14 de diciembre del 2021, fecha en que el Gobierno resolvió interrumpir la contabilidad de los casos reportados como asintomáticos (Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022). Un millón de fallecimientos fue el estimado durante el año 2022 (Leung et al., 2022).

La prevalencia de la política gubernamental neoliberal contribuyó con la devaluación abrupta de la moneda mexicana a finales del régimen, y esto supuso una grave afectación social y económica (Huerta, 2023). De esto no estuvo exento el gasto en la educación pública, dentro de un entorno mundial de recesión económica (Guénette et al., 2022).

Las TICCAD son estratégicas para afrontar la estrechez presupuestal que limita la ampliación de la infraestructura física y de las plantillas docentes, requeridas para responder a la política gubernamental de ampliar la cobertura geográfica y aquella de los planes de estudios (Barrera Díaz, 2021a, 2021b). Sin embargo, la contingencia del COVID-19 puso en evidencia la problemática brecha digital y, aún más, la capa de vulnerabilidad en cascada.

El confinamiento durante los años 2020 y 2021 resaltó aspectos que afectan negativamente el derecho a la educación (Villela & Contreras, 2021), tales como el analfabetismo digital y la brecha digital. Esta última se entiende en términos de disponibilidad de equipos de cómputo, suficiencia del acceso a internet, la estabilidad de la conectividad, así como el conocimiento y la habilidad para utilizar los recursos tecnológicos. Además, la “capa de vulnerabilidad en cascada”, implícita en la brecha digital (Villela & Contreras, 2021), supone consecuencias en términos de continuidad en los estudios, además de carencias pedagógicas (Burghardt et al., 2017, citado en Villela & Contreras, 2021, p. 180).

Ante los estudiantes, surgen retos en el aprendizaje con apoyo de las TICCAD, como la lectura y la escritura en la era digital. Sin embargo,

prevalecen aún las estrategias de aprendizaje propias de la modalidad presencial, en la que el profesor actúa como expositor de contenidos y agente crucial para el estudio.

En un mundo globalizado —en lo económico y político— y mundializado —en lo cultural—, las transformaciones son una constante y constituyen una variable inobjetable del proceso de enseñanza-aprendizaje, al punto de que los desarrollos tecnológicos (como la inteligencia artificial generativa) pueden superar nuestras experiencias previas. Ante ello, saber leer y escribir en entornos digitales (literacidad) resulta esencial, y esto implica la necesidad de una formación y capacitación continuas. Cabe resaltar que la literacidad considera diversos niveles de lectura: literal (leer los contenidos), inferencial (leer entre las líneas de los textos) y crítica (leer más allá de lo escrito).

En ese sentido, ¿qué conocimiento tienen los integrantes de la comunidad de la FAD en relación con las TICCAD? ¿Qué equipos y accesorios periféricos se utilizan académica y laboralmente? ¿Cuáles son las condiciones de conectividad digital entre los académicos, estudiantes y el personal administrativo? Al respecto, desde 1999, la ONU ha señalado cuatro características: disponibilidad, accesibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad.

El uso significativo de las TICCAD plantea el desarrollo de una lectura crítica en un sustrato digital, a fin de construir el aprendizaje de una manera activa, tomar decisiones y diseñar nuevo conocimiento. En palabras de Rowsell y Walsh (2015), aprender a leer y escribir en conformidad con “habilidades nuevas y emergentes y los intereses en la tecnología y los medios digitales” (p. 141).

Peña-López (2010) afirma que las políticas aplicadas a las universidades con el objetivo de cerrar la brecha digital se centran en dar respuesta a la falta de infraestructura, pero desatienden las competencias digitales, lo cual no contribuyen a enmendar el vacío digital de las universidades en términos de competencias. Entonces, es necesario trabajar para cambiar el paradigma de igualdad de acceso físico hacia uno de equidad en el acceso.

Se debe abordar un nuevo enfoque para comprender la brecha digital, a fin de examinar de manera crítica quién tiene acceso a las computadoras y al internet, quién las usa, de qué manera estas tecnologías están siendo utilizadas y cuál es la mejor forma de enseñar a usarlas. Cabe señalar que

la instrucción en el manejo de las tecnologías puede generar expectativas que, a nivel de habilidades de pensamiento, no siempre se traducen en un aprendizaje efectivo. En consecuencia, pueden observarse patrones en dichas expectativas que se reflejan en los métodos tradicionales de enseñanza, los cuales se replican en la manera en que los maestros emplean la tecnología: una práctica que requiere ser superada.

En este sentido, las denominadas e-pedagogías, normalmente las más olvidadas de todo el proceso, pueden generar un aprendizaje significativo: desde pequeños cambios en los planes de estudio hasta redefiniciones completas de la enseñanza, con metodologías de aprendizaje que incluyen a las TICCAD.

LA EDUCACIÓN DEL DISEÑO Y DIVERSAS PROBLEMÁTICAS

El cómo se aprende es determinado por el por qué se aprende (sentido) y por el qué se aprende (contenido), razón por la cual los contenidos deben ser significativos. El conocimiento suficiente y actualizado sobre las tecnologías de la información y la comunicación facilita que los estudiantes alcancen el aprendizaje esperado, conforme a los criterios institucionales de calidad y eficiencia.

Junto con la consideración del contexto en los planes y programas de estudios, también es deseable facilitar los elementos requeridos por los estudiantes para definir sus objetivos (personales, profesionales o familiares) y lo que consideran necesario para prosperar con un enfoque de desarrollo sostenible, “soportable en lo ecológico, viable en lo económico, y equitativo en lo social” (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2018, párr. 1). Así, el desarrollo de las “competencias ecológicas” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco], 2022, p. 45) sería esencial frente a la necesidad de promover e instrumentar la economía con bajas emisiones de carbono, al igual que el conocimiento social referente a “la promoción del intercambio, la conectividad y las relaciones” (Unesco, 2022, p. 37).

RESULTADOS DEL ESTUDIO DIAGNÓSTICO

Preferencias con respecto a la modalidad y a la naturaleza de los contenidos

A partir de las respuestas de 104 (16,2 %) de los 680 inscritos en el programa de Arquitectura en relación con la formación y capacitación

en materia tecnológica para los propósitos de los estudios profesionales –LMS y aplicaciones–, se obtuvieron los resultados mostrados en la Figura 1.

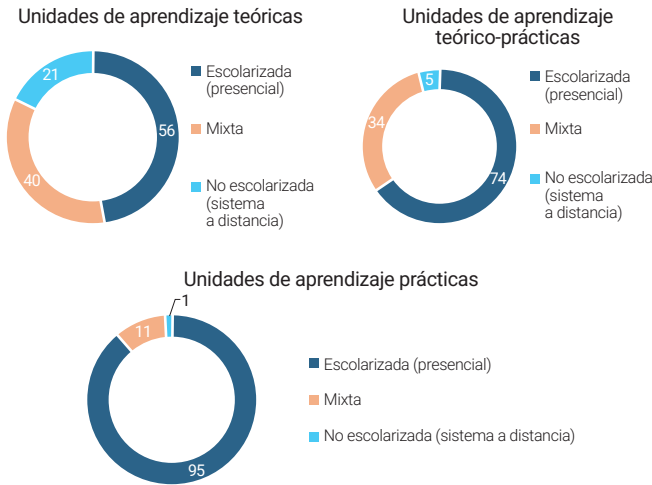


Figura 1

Modalidades, sistema de enseñanza y preferencias estudiantiles. Referencia 1 (porcentaje)

Un poco más de la mitad (56 %) prefiere la modalidad escolarizada (presencial) para el estudio de los contenidos teóricos; el 40 %, la modalidad mixta; mientras que una quinta, la modalidad no escolarizada (sistema a distancia).

Acerca del estudio de los contenidos teórico-prácticos, la mayoría de los respondientes prefiere la modalidad escolarizada; una tercera parte, la modalidad mixta (32,4 %); y un reducido porcentaje, la no escolarizada en el sistema de enseñanza a distancia (5,1 %).

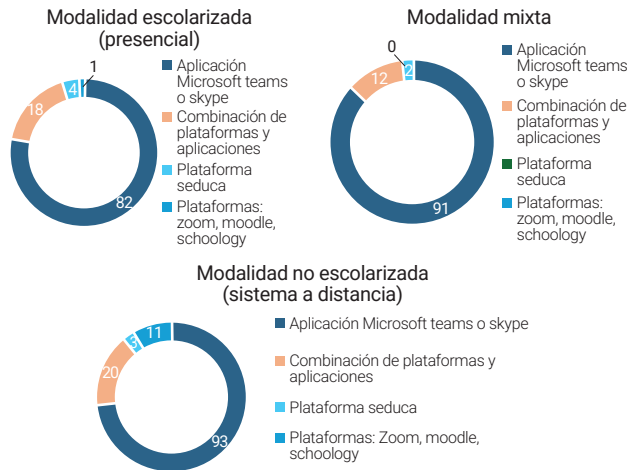
Para el estudio de las unidades de aprendizaje de naturaleza práctica, la modalidad presencial es ampliamente preferida por quienes participaron en la encuesta (95 %); mientras que una décima parte considera que la modalidad mixta es adecuada; y solo uno de los 105 individuos opinó que la modalidad no escolarizada es pertinente.

Sobre la base de lo anterior, es posible afirmar que, para los estudiantes de arquitectura, la presencialidad es preferente, tanto para los contenidos teóricos como para los prácticos. La modalidad mixta representa una posibilidad para menos estudiantes y la modalidad no escolarizada en el sistema a distancia, es deseable únicamente para una minoría.

Preferencias con respecto al recurso tecnológico (LMS o aplicación de colaboración), la modalidad educativa o el sistema de enseñanza

La aplicación Microsoft® Teams® fue utilizada de manera generalizada por la comunidad universitaria en la UAEMéx, a partir de la interrupción de las actividades presenciales por la contingencia del COVID-19 (marzo del 2020). Hasta la fecha, el recurso en cuestión es el preferido para la realización de actividades académicas en las diversas modalidades. Moodle® (LMS) y Zoom®, la aplicación de colaboración en línea, son considerados útiles para la modalidad no escolarizada por una quinta parte de la población estudiantil que participó en la encuesta. Esto ocurre incluso en comparación con Seduca (véase la Figura 2), la plataforma LMS desarrollada institucionalmente y utilizada desde el año 2004, que sigue siendo empleada en diversas modalidades.

Figura 2
Modalidades educativas, sistemas de enseñanza y recursos tecnológicos. Referencia 2 (porcentaje)



En relación con la plataforma institucional, el escaso reconocimiento por parte de los estudiantes como un apoyo para la educación, supone un área de oportunidad en materia de inducción, mediante la capacitación para el uso de las herramientas dispuestas a través de dicha plataforma, como parte de la política institucional relativa a la modalidad mixta. El primer informe de actividades de la gestión vigente en la UAEMéx enfatizó tal modalidad e informó que bajo este marco fueron conformadas 1669 comunidades (Barrera Díaz, 2022, p. 70). Tal énfasis también se presentó en el plan de desarrollo institucional 2021-2025 de la Facultad de Arquitectura y Diseño (Gaytán, 2021, pp. 28-29).

Con respecto al plan de estudios de la licenciatura en Arquitectura, se considera que, por área de conocimiento (teoría, diseño y tecnología), se especifique por cada unidad de aprendizaje –sea teórica o práctica– el equipamiento, la infraestructura y la preparación docente que se requieren para alcanzar los objetivos de aprendizaje de los estudiantes de la carrera.

Acerca de la capacitación mencionada, una tercera parte de los participantes (37,1 %) informó haber sido capacitado. Sin embargo, se infiere que las temáticas en cuestión fueron distintas a la plataforma Seduca, ya que, a la fecha de la redacción del presente informe, en la FAD – ámbito en el que fue recopilada la información–, continúa pendiente la instrumentalización de la modalidad mixta y, por consiguiente, la activación de las comunidades dispuestas en la plataforma mencionada. Adicionalmente, casi la mitad de quienes expresaron opiniones acerca de la capacitación (46,7 %) precisó que la requieren en relación al LMS.

La capacitación para el uso de la tecnología en la educación de la arquitectura

A partir de los resultados, se destaca el interés estudiantil por la formación o el aprendizaje con apoyo tecnológico. Así lo expresó casi la mitad (49,5 %) de las personas que respondieron el formulario. Lo mismo sucede con el uso de las aplicaciones, ya sean LMS o de colaboración: Seduca presenta un porcentaje de utilización similar al de Moodle®, mientras que Microsoft® Teams® interesa a 47,6 % de los estudiantes. En menor proporción, las aplicaciones Zoom® y Skype® registran un interés del 32,4 % y del 36,2 %, respectivamente. Asimismo, Schoology®, el LMS desarrollado por la empresa Instructure, y la herramienta Google Drive®, para el almacenamiento de información, fueron mencionados por quienes manifestaron su disposición a aprender a emplearlos para fines educativos.

Los equipos y accesorios utilizados para el aprendizaje

El dispositivo móvil desempeña un papel principal en los aspectos de aprendizaje, pues es utilizado por cerca del 41 % de los estudiantes, cifra similar a la del manejo de la computadora portátil (40 %). En menor medida se emplea la computadora de escritorio (14 %) y la tableta, que fue considerada solo por nueve de los participantes.

Los ordenadores de escritorio y portátiles, considerados para la realización de actividades de aprendizaje, son mayormente de uso compartido: el primero por cerca de una tercera parte de los estudiantes (28,6 %) y el segundo por un porcentaje ligeramente superior (31,4 %). En contraste, el equipo de telefonía móvil es utilizado por el 96,2 % de los estudiantes.

De este modo, surge la necesidad de desarrollar contenidos adecuados y relevantes para la educación en diseño, que puedan ser desplegados a través de equipos de comunicación telefónica y otros dispositivos móviles, tal como lo recomendaron María Teresa Lugo y Sebastián Schurmann (2012, pp. 31-38) en el marco del proyecto sobre aprendizaje móvil auspiciado por la Unesco.

DISCUSIÓN

En el contexto actual, en el que los avances tecnológicos, la globalización y la sustentabilidad moldean continuamente las dinámicas del entorno, la educación en arquitectura enfrenta el desafío de formar profesionales capaces de responder a estas exigencias. Tal reto implica transformar los planes de estudio y los programas académicos, considerando no solo las herramientas y metodologías utilizadas, sino también las condiciones específicas en las que se desarrolla la carrera y la proyección de su impacto en la disciplina.

La formación disciplinar en arquitectura requiere equilibrar los componentes teóricos y prácticos, integrando la presencialidad, las modalidades mixtas y los recursos tecnológicos como ejes transversales. Los resultados del estudio realizado reflejan la necesidad de esta relación.

Se resalta la importancia de la interacción directa en la construcción de conocimientos abstractos y conceptuales —es decir, de los contenidos teóricos—. En el caso de los contenidos teórico-prácticos, la modalidad escolarizada sigue siendo predominante, aunque el enfoque mixto representa una alternativa que permitiría vincular la teoría con ejercicios colaborativos mediados por la tecnología.

En relación con los contenidos prácticos, el componente presencial es claramente preferido, dado que el desarrollo de habilidades técnicas y proyectuales depende en gran medida de la interacción directa con materiales, herramientas y espacios físicos.

Una de las adecuaciones y dinámicas que podría incluirse dentro de la estructura académica es la introducción de herramientas de modelado 3D y simulación en tiempo real como parte del currículo, lo cual permitiría combinar actividades presenciales (como la construcción de maquetas físicas) con sesiones virtuales de retroalimentación y análisis colectivo. Esto supone el fortalecimiento del entendimiento espacial y el fomento del trabajo colaborativo, ambos necesarios en el ámbito profesional.

En asignaturas relacionadas con la sustentabilidad, podría incorporarse la metodología de aprendizaje basado en proyectos (ABP), de acuerdo con la cual los estudiantes diseñan soluciones arquitectónicas sostenibles para casos reales. Estos proyectos articulan visitas de campo, análisis teórico y simulaciones computacionales, e integran modalidades mixtas para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, la colaboración con otras disciplinas —como la ingeniería y el urbanismo— a través de talleres conjuntos, haría posible el desarrollo de un enfoque integral. Por ejemplo, el diseño de un sistema de captación de agua pluvial en edificios podría combinar prácticas presenciales (como experimentos en laboratorio) con análisis a través de plataformas LMS, lo que conseguiría la interacción entre modalidades.

Estas prácticas sugeridas no solo modificarían la operatividad de los programas académicos, sino que también exigirían repensar la estructura curricular para integrar de manera efectiva las competencias digitales, favorecer la flexibilidad en las modalidades de enseñanza y lograr una visión interdisciplinaria. Estas adecuaciones permitirían que la arquitectura responda a los retos contemporáneos, proyectando un impacto significativo en la forma en que se conciben los espacios habitables y sostenibles.

CONCLUSIONES

Este estudio representa una contribución significativa al conocimiento científico en el ámbito de la enseñanza de la arquitectura, pues analiza las preferencias estudiantiles sobre las modalidades educativas y acerca del uso de herramientas tecnológicas en relación con los contenidos teóricos y prácticos. La investigación aborda la necesidad de implementar modalidades mixtas como una estrategia educativa viable, destacando la capacitación de estudiantes y profesores en el

uso de plataformas como Seduca, de conformidad con la programática institucional, como un requisito esencial para garantizar su efectividad. Asimismo, subraya que el diseño de contenidos digitales debe contemplar la escalabilidad en dispositivos móviles y fomentar habilidades relacionadas con la literalidad, aspectos cruciales en un entorno educativo cada vez más mediado por la tecnología.

Entre los hallazgos más relevantes, el estudio resalta la importancia de desarrollar lineamientos flexibles que mitiguen las limitaciones derivadas de problemas de conectividad. Esta propuesta busca asegurar la continuidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en escenarios adversos. También se destaca la necesidad de establecer criterios e indicadores para evaluar la efectividad de las modalidades educativas en función de la infraestructura tecnológica disponible y de las competencias digitales de la comunidad universitaria. Asimismo, se argumenta que los planes de desarrollo institucional deben fundamentarse en un diagnóstico claro sobre el estado actual del conocimiento, el equipamiento tecnológico y la infraestructura, con miras a garantizar una transformación educativa que responda a los desafíos contemporáneos.

No obstante, el estudio presenta ciertas limitaciones. Al centrarse en una institución específica como la FAD en la UAEMéx, sus hallazgos no necesariamente son generalizables a otros contextos con infraestructura y dinámicas distintas. Tampoco se aborda cómo las modalidades mixtas impactan en el desempeño académico o profesional a mediano y largo plazo, lo que limita el análisis a una visión de corto alcance. Además, se reconocen las dificultades asociadas a la conectividad y al acceso a dispositivos móviles, problemas que, aunque trascienden la capacidad de acción institucional, pueden influir en la adopción de estas modalidades.

A pesar de estas limitaciones, el estudio ofrece un marco útil y replicable para otras instituciones interesadas en transitar hacia modelos híbridos o mixtos. Su enfoque permite pensar en el diseño de estrategias pedagógicas y tecnológicas que respondan a las demandas actuales de la educación en arquitectura, y se posiciona como un referente práctico para guiar la planeación académica y la ejecución de programas innovadores.

En conclusión, esta investigación clarifica la problemática de la transición hacia modalidades educativas tecnológicamente mediadas, pero también propone soluciones prácticas para fortalecer la flexibilidad, la inclusión tecnológica y el desarrollo de competencias digitales. Con ello, sienta las

bases para una transformación educativa alineada con los objetivos de calidad, sustentabilidad y globalización que demanda el siglo XXI.

REFERENCIAS

- Barrera Díaz, C. E. (2021a). *Plan general de desarrollo PGD 2021-2033*. Universidad Autónoma del Estado de México. http://planeacion.uaemex.mx/docs/PGD_2021-2033.pd
- Barrera Díaz, C. E. (2021b). *Plan rector de desarrollo PRDI 2021-2025*. Universidad Autónoma del Estado de México. http://planeacion.uaemex.mx/docs/PRDI_2021-2025.pdf
- Barrera Díaz, C. E. (2022). *Primer informe anual de actividades*. Universidad Autónoma del Estado de México. https://www.uaemex.mx/images/pdf/1erinforme2125/Primer_Informe_CEBD.pdf
- Gaytán, X. (2021). *Plan de desarrollo institucional 2021-2025*. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Arquitectura y Diseño. <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/Arquitectura/PlandeDesarrollo/2021-2025/PD-FAyD-2021-2025.pdf>
- Guénette, J. D, Ayhan Kose, M., & Sugawara, N. (2022). *Is a global recession imminent?* World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/research/brief/global-recession>
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social* (M. J. Redondo, Trad.). Taurus.
- Huerta, A. (2023, 3 de enero). Predicciones económicas para 2023. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/predicciones-economicas-para-2023/>
- Johns Hopkins Coronavirus Resource Center. (2022, 20 de diciembre). *China*. <https://coronavirus.jhu.edu/region/china>
- Leung, K., Leung, M. G., & Wu, J. T. (2022, 14 de diciembre). Modeling the adjustment of COVID-19 response and exit from dynamic zero-COVID in China. *medRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2022.12.14.22283460>
- Lugo, M. T., & Schurmann, S. (2012). *Activando el aprendizaje móvil en América Latina. Iniciativas ilustrativas e implicaciones políticas*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216080_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>
- Peña-López, I. (2010). From laptops to competences: Bridging the digital divide in education. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 7(1), 21-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78012953010>

- Rowell, J., & Walsh, M. (2015). Repensar la lectoescritura para nuevos tiempos: multimodalidad, multiliteracidades y nuevas alfabetizaciones. *Enunciación*, 20(1), 141-150. <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2015.1.a10>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2018, 24 de julio). *Diferencia entre sustentable y sostenible*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/diferencia-entre-sustentable-y-sostenible>
- Villela, F., & Contreras, D. S. (2021). La brecha digital como una nueva capa de vulnerabilidad que afecta el acceso a la educación en México. *Academia y Virtualidad*, 14(1), 169-187. <https://doi.org/10.18359/ravi.5395>
- Zikmund, W. G. (1998). *Investigación de mercados* (M. A. Sánchez Carrión, Trad.; 6.^a ed.). Prentice-Hall Hispanoamericana.

TENDENCIAS Y AVANCES EN EL DISEÑO COMPUTACIONAL Y LOS ESTUDIOS BASADOS EN LA NATURALEZA EN ARQUITECTURA: UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

TRENDS AND DEVELOPMENTS IN COMPUTATIONAL DESIGN AND NATURE-BASED APPROACHES IN ARCHITECTURE: A BIBLIOMETRIC ANALYSIS

MARCELO FRAILE NARVÁEZ

Universidad Rey Juan Carlos, España
<https://orcid.org/0000-0002-9321-4512>

NADIA MCGOWAN

Universidad Internacional de La Rioja, España
<https://orcid.org/0000-0003-3584-4767>

Recibido: 24 de marzo del 2024

Aprobado: 10 de julio del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.7842>

El diseño arquitectónico ha experimentado una transformación significativa en las últimas dos décadas, impulsada por la adopción de tecnologías computacionales y la integración de principios inspirados en la naturaleza. Este estudio bibliométrico analiza 415 artículos seleccionados de la base de datos Web of Science, destacando las tendencias clave en los diseños computacional, paramétrico, generativo y biomimético. Los resultados revelan un crecimiento notable en la investigación desde 2015, lo que sugiere una tendencia hacia la articulación de objetivos de sostenibilidad con el empleo de tecnologías avanzadas; sin embargo, la manifestación efectiva de esa articulación varía según la tipología y localización de los proyectos y aún carece, en muchos casos, de validación empírica sólida.

diseño computacional, biomimética, diseño paramétrico, arquitectura sostenible, bibliometría, colaboración interdisciplinaria, tecnologías avanzadas, innovación arquitectónica

Architectural design has undergone a substantial shift over the past two decades, driven by the adoption of computational technologies and the integration of nature-inspired principles. This bibliometric study examines 415 articles indexed in the Web of Science database, identifying key patterns across computational, parametric, generative, and biomimetic design research. The findings show a marked increase in publications since 2015, suggesting a growing effort to align sustainability goals with advanced technological methods. However, the effective implementation of this alignment varies depending on project type and geographic context, and in many cases still lacks robust empirical validation.

computational design, biomimicry, parametric design, sustainable architecture, bibliometrics, interdisciplinary collaboration, advanced technologies, architectural innovation

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN

La arquitectura, entendida como disciplina proyectual y sistema de pensamiento, ha experimentado una evolución constante en la que el avance tecnológico y la creciente comprensión de los entornos naturales han incidido de forma decisiva en sus modos de concepción, representación y producción. Desde las primitivas representaciones manuales hasta los estudios de perspectiva del Renacimiento, los arquitectos han incorporado herramientas cada vez más sofisticadas para imaginar, proyectar y materializar el espacio.

Esta coevolución técnica e intelectual alcanza un punto de inflexión a finales del siglo xx, cuando la normalización del dibujo asistido por ordenador (CAD) en la década de 1980 lo consolida como herramienta estándar de documentación. Sin embargo, el auténtico giro disruptivo llega en el umbral del siglo xxi con la adopción de tecnologías de fabricación asistida por ordenador (CAM) y la progresiva implantación del control numérico en el ámbito arquitectónico, tanto profesional como académico. En este contexto, se difunden las ventajas del modelado paramétrico en proyectos de gran complejidad, como la Sagrada Familia de Barcelona, donde Mark Burry (2003) demostró que las geometrías regladas podían describirse y manipularse mediante ecuaciones algebraicas simples, tendiendo un puente entre cálculo geométrico, diseño arquitectónico y ejecución constructiva.

Este viraje fue más allá de la simple representación digital: la incorporación de lenguajes de *scripting* y entornos paramétricos transformó el modo de proyectar al permitir la codificación explícita de relaciones formales y su integración con simulaciones estructurales, lumínicas y energéticas. Kolarevic (2003) describió este cambio como un “salto epistemológico”, pues desplazó el foco de la producción de representaciones a la definición de procesos generativos. Desde entonces, la literatura especializada ha acuñado una terminología amplia –y a veces equívoca– que puede agruparse en cuatro grandes categorías: diseño computacional, diseño paramétrico, diseño generativo y diseño biomimético. Aunque estos conceptos suelen solaparse en la práctica, distinguirlos analíticamente permite delimitar con mayor precisión sus fundamentos teóricos y metodológicos (Caetano et al., 2020).

En este nuevo horizonte, el diseño computacional actúa como marco general que engloba cualquier metodología proyectual sustentada en la capacidad de cómputo para modelar, simular o fabricar; desplaza

el acento desde la representación hacia la manipulación de datos y la integración de simulaciones, instaurando un régimen procesual que redefine tanto la enseñanza como la práctica profesional (Kolarevic, 2003). Dentro de ese marco, el diseño paramétrico —definido por Caetano et al. (2020) como un mecanismo determinista, no necesariamente autoproducido— se basa en la especificación explícita de relaciones entre parámetros geométricos, lo que permite controlar de forma directa la variabilidad formal y explorar familias continuas de soluciones optimizando materialidad y constructibilidad.

El diseño generativo, por su parte, transfiere al algoritmo una parte de la agencia proyectual. En este enfoque, un sistema de operadores evoluciona poblaciones de alternativas evaluadas según criterios de desempeño, lo que instaura —como señala Shea (2003)— una heurística iterativa que diluye las fronteras entre arquitecto, ingeniero y máquina.

Finalmente, el diseño biomimético no se define por la herramienta digital, sino por su base epistemológica: abstrae principios de organización biológica y los traslada al ámbito arquitectónico, ya sea mediante analogías formales o transposición funcional. Aunque recurra a medios computacionales, su especificidad radica en la secuencia abstracción-transferencia-aplicación de modelos naturales, sistematizada por Badarnah y Kadri (2015).

Si bien existen estudios que abordan parcialmente esta problemática —por ejemplo, la cartografía terminológica de Caetano et al. (2020) o el análisis bibliométrico centrado en biomímesis de Avinç y Selçuk (2020)—, todavía se carece de una investigación que relacione, de forma integrada, la genealogía de estos cuatro enfoques, sus zonas de intersección y sus proyecciones contemporáneas hacia la sostenibilidad. Para cubrir esta laguna, el presente artículo realiza un estudio bibliométrico de 415 trabajos indexados en Web of Science (WoS) entre 2003 y 2022 —un arco temporal que se abre con la primera aparición del término *biomimetic architecture* y se cierra con la irrupción de metodologías generativas potenciadas por inteligencia artificial.

Cada registro se codificó bajo la etiqueta correspondiente (computacional, paramétrico, generativo o biomimético) mediante la detección predominante de descriptores controlados en título, resumen y palabras clave. Esta tipificación temática sienta las bases para, en el apartado

Resultados, trazar la evolución cronológica de cada enfoque, medir sus solapamientos mediante redes de coocurrencia y cartografiar las intersecciones disciplinares que configuran el panorama contemporáneo del diseño asistido por computadora y la biomimética.

La combinación de indicadores métricos clásicos –volumen de publicaciones, citas e índice h– con mapas de copalabras y redes de coautoría generados en VOSviewer permite (i) cuantificar la progresión relativa de cada vertiente, (ii) identificar los autores, instituciones y regiones que actúan como nodos estructurantes y (iii) examinar hasta qué punto los discursos sobre sostenibilidad se traducen en indicadores objetivos de impacto ambiental. Entre los hallazgos más significativos emergen: el desplazamiento del diseño paramétrico, inicialmente orientado a la exploración formal, hacia un diseño generativo y biomimético centrado en la evaluación de desempeño; y la marcada concentración de la producción científica en Europa Central y Asia Oriental, reflejo de las asimetrías norte-sur en acceso a tecnología, recursos y financiamiento. En conjunto, el estudio ofrece un marco analítico integral, sustentado en evidencia cuantitativa y una lectura crítica, que clarifica el grado de madurez, los sesgos estructurales y las oportunidades de consolidación de un campo empeñado en articular naturaleza y computación sin renunciar ni al rigor metodológico ni a la eficacia ambiental.

Convergencia y tensiones

La revisión de la literatura pone de manifiesto tres vectores de convergencia que, al mismo tiempo, generan fricciones conceptuales. En primer lugar, se constata una superposición terminológica significativa: el 47 % de los artículos catalogados como generativos citan trabajos biomiméticos (Avinç & Selçuk, 2020), lo que sugiere una hibridación metodológica y difumina los límites entre ambos enfoques. En segundo lugar, la sostenibilidad aparece con frecuencia como promesa más que como evidencia: solo el 20 % de los estudios analizados valida *in situ* el desempeño ambiental (Gamage & Hyde, 2012), lo que revela la necesidad de incorporar métricas robustas –como el análisis de ciclo de vida o las declaraciones ambientales de producto– para sostener las afirmaciones medioambientales. Por último, la coocurrencia del término *design studio* crece a una tasa anual del 9 % desde 2016, lo que indica un temprano trasvase de estas metodologías al ámbito de la formación profesional y anticipa cambios curriculares.

Estas dinámicas sugieren que las transformaciones en el diseño arquitectónico trascienden la mera adopción de herramientas digitales: implican el paso de un régimen representacional, centrado en el objeto final, a uno procesual, orientado a la generación y evaluación de comportamientos. En este giro, la noción de desempeño opera como criterio de objetivación del conocimiento proyectual. Por ello, los indicadores bibliométricos examinados (volumen de publicaciones, patrones de coocurrencia y perfiles de citación) deben interpretarse como huellas de una mutación epistemológica antes que como simples datos descriptivos del campo.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Hipótesis 1. La producción académica ha migrado de un dominio paramétrico-formal a otro generativo-biomimético con foco performativo.

Hipótesis 2. La retórica de la sostenibilidad no se correlaciona linealmente con la presencia de métricas cuantitativas.

Hipótesis 3. Existen polos geográficos (Europa Central, Este de Asia) que concentran la investigación y sesgan la agenda global.

Estas hipótesis guían la lectura de los resultados bibliométricos y conectan los indicadores cuantitativos con preguntas epistemológicas.

METODOLOGÍA

Este estudio emplea un enfoque bibliométrico cuantitativo basado en la base de datos WoS Core Collection, la cual abarca el periodo de 2003 a 2022. La selección de términos clave se realizó a partir de una revisión exhaustiva de la literatura, destacando áreas fundamentales del diseño computacional y la arquitectura basada en principios naturales. Siguiendo estudios previos como los de Caetano et al. (2020), Avinç y Selçuk (2020) y Estévez (2020), se eligieron términos como *biodigital*, *generative design*, *algorithmic design*, *parametric design*, *biomimetic*, *digital morphogenesis* y *biomimicry*, que representan las tendencias más significativas del campo. La búsqueda inicial arrojó 132 949 resultados, que se redujeron a 1386 mediante filtros específicos para arquitectura. De estos se seleccionaron finalmente 415 artículos para el análisis, el cual excluyó términos demasiados generales como diseño, sostenible y genético.

Se analizaron indicadores, como el crecimiento anual de publicaciones, los patrones de autoría, colaboraciones internacionales y distribución por países. Además, se identificaron las revistas más relevantes y los artículos más citados. Herramientas como VOSviewer permitieron visualizar conexiones temáticas y patrones de colaboración entre los autores e instituciones más influyentes.

RESULTADOS

Evolución temporal de las publicaciones

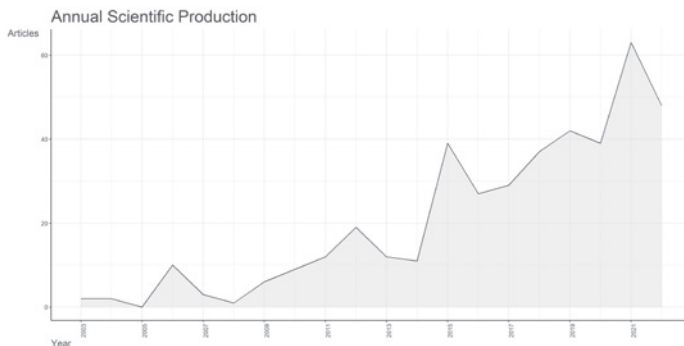
El análisis revela un crecimiento sostenido en la producción científica en el área del diseño computacional y los estudios basados en la naturaleza. Entre 2003 y 2022, el número de artículos publicados ascendió a una tasa de crecimiento anual compuesta (CAGR) del 22,28% (Tabla 1 y Figura 1). Este desarrollo es particularmente notable a partir de 2015, lo que coincide con el auge de las tecnologías computacionales avanzadas y el creciente interés en la sostenibilidad y la biomimética en el campo de la arquitectura.

El cálculo de la CAGR se realizó utilizando la siguiente fórmula:

$$CAGR = \left(\frac{\text{valor final}}{\text{valor inicial}} \right)^{\frac{1}{n}} - 1$$

Donde el valor inicial es el número de artículos en 2003 (2), el valor final es el número de artículos en 2022 (48) y “n” es el número de años entre 2003 y 2022 (19). Sustituyendo estos valores, se obtiene una CAGR de aproximadamente 22,28% (Figura 1).

Figura 1
Número de artículos por año



El número de artículos en estas áreas ha crecido a una tasa media anual del 36,82 %, con picos significativos en años como 2015, donde el aumento fue del 254,55 % respecto a 2014. Aunque se observaron fluctuaciones, como en 2009, cuando las publicaciones se multiplicaron por seis en comparación con 2008, estas variaciones reflejan los bajos niveles de publicación en los primeros años del estudio.

Antes de 2015, las publicaciones anuales no superaban los 20 artículos. Desde entonces, el mínimo ha sido de 27 artículos por año y ha alcanzado un máximo de 63 en 2021 y una media de 40,5 entre 2015 y 2022. Este crecimiento refleja el desarrollo de tres áreas clave: paramétrico, generativo y biomimético, que han transformado la investigación arquitectónica de la mera representación digital a la optimización algorítmica, la simulación de comportamientos naturales y la integración de principios biológicos para estructuras más eficientes.

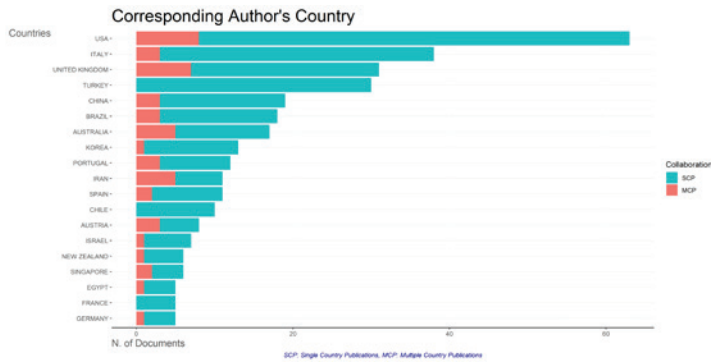
Un hito importante fue el artículo de Mark Burry en 2003 sobre el uso de herramientas paramétricas en la construcción de la Sagrada Familia, lo que estableció un precedente en el diseño computacional. Ese mismo año, Shea (2003) publicó un estudio sobre el diseño generativo colaborativo entre arquitectos, ingenieros y programadores. Desde entonces, el interés en estas áreas ha impulsado un crecimiento constante, lo que ha permitido a los arquitectos optimizar formas, materiales y energía mediante enfoques más flexibles y adaptativos.

El avance de las tecnologías computacionales y la creciente integración de principios naturales en la arquitectura, especialmente a través de la biomimética, han ofrecido soluciones sostenibles y eficientes para enfrentar los desafíos medioambientales actuales.

Colaboraciones internacionales y distribución geográfica

El análisis de las colaboraciones internacionales y la distribución geográfica de la producción científica (Figura 2) revela que el 15,09 % de los artículos sobre diseño computacional y estudios basados en la naturaleza se produjeron en colaboración entre autores de diferentes países. Esto subraya el carácter global de la investigación en diseño computacional y su naturaleza colaborativa. Estados Unidos, Italia y el Reino Unido lideran la producción científica, con un número significativo de artículos publicados en revistas de alto impacto.

Figura 2
Países por autor correspondiente



Estados Unidos lidera la producción científica con 63 artículos, de los cuales 55 son de autores nacionales y 8 son obra de colaboraciones internacionales. Italia ocupa el segundo lugar con 38 artículos (35 nacionales y 3 en colaboración), seguido del Reino Unido con 31 publicaciones (24 nacionales y 7 en colaboración). Turquía destaca con 30 artículos, todos de producción interna, un patrón que también se observa en países como Chile y Francia, donde la producción es mayormente local, lo que limita su conexión con la comunidad científica global.

La proporción de publicaciones con múltiples países (MCP Ratio) revela el grado de colaboración internacional. El Reino Unido, con una MCP Ratio de 0,226, y Australia, con 0,294, muestran una proporción significativa de colaboraciones, lo que sugiere una mayor visibilidad internacional. Irán sobresale con una MCP Ratio de 0,455, reflejando su fuerte participación en esfuerzos internacionales, aunque con menos publicaciones. En contraste, Turquía y China tienen ratios bajas (0 y 0,158), lo que indica una producción principalmente nacional.

Singapur (0,333), Austria (0,375) y Portugal (0,25) destacan por su alto grado de colaboración, a pesar de su menor producción, lo que les da mayor visibilidad gracias a la participación internacional. Por otro lado, Estados Unidos, con una MCP Ratio de 0,127, aunque lidera en cantidad de publicaciones, tiene una participación moderada en colaboraciones internacionales.

El Reino Unido fue pionero en estas áreas con su primera publicación en 2003, y llegó a alcanzar 56 artículos en 2022. Sin embargo, Estados Unidos lo superó en 2006 y ha mantenido su liderazgo, incluso alcanzó 99 publicaciones en 2022. Italia, que comenzó en 2009, creció significativamente desde 2014, mientras que Turquía mostró un rápido crecimiento desde 2012 y China, desde 2015.

En términos de citas (Figuras 3 y 4), Estados Unidos lidera con 321 citas y un promedio de 5,10 citas por artículo. Sin embargo, Australia (8,24) y Nueva Zelanda (12,83) muestran un mayor impacto por publicación. Los Países Bajos, con 31 citas por artículo, destacan como una fuente altamente influyente pese a su menor volumen de publicaciones. La distribución geográfica de las publicaciones es desigual, con una clara concentración de la producción científica en Norteamérica, Europa occidental y Asia oriental, mientras que amplias regiones de África y parte de América Latina presentan una participación significativamente menor (Figura 3).

Country Scientific Production

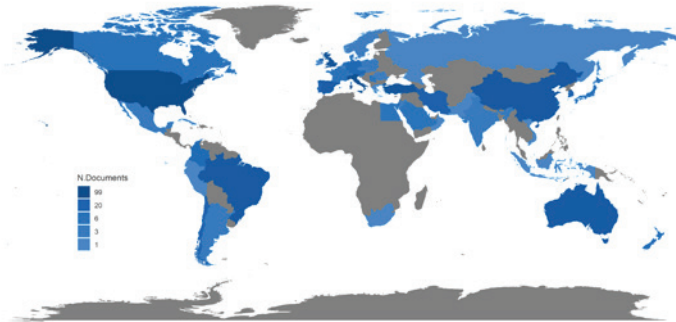


Figura 3

Participación por país

El análisis temporal evidencia un crecimiento sostenido en la producción científica de los principales países a partir de 2015, con un incremento particularmente pronunciado en China, que supera progresivamente a Estados Unidos y Reino Unido en número de publicaciones anuales (Figura 4).

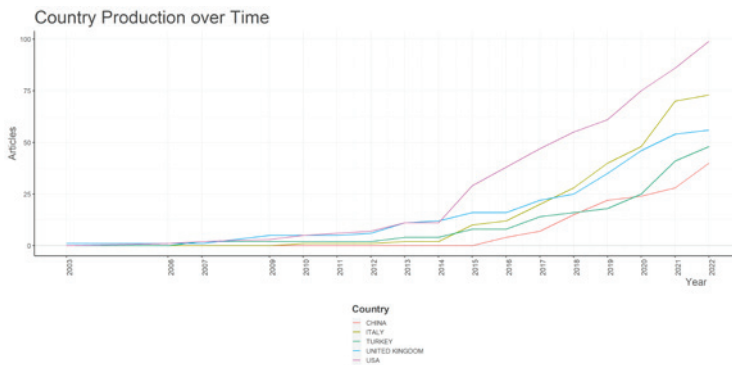


Figura 4

Producción por país a lo largo del tiempo

El análisis de los términos más utilizados en la literatura científica revela que el diseño paramétrico es el más recurrente, seguido de los diseños generativo y biomimético. Esto sugiere un enfoque predominante en la creación de formas arquitectónicas complejas mediante algoritmos y la inspiración biológica como fuente de soluciones sostenibles. El interés por la biomimética refleja la demanda creciente de métodos de diseño ecológicos que integren procesos naturales en la arquitectura.

Los artículos más citados en la base de datos WoS se concentran entre 2009 y 2015 (Tabla 1). Los trabajos de Badarnah y Kadri (2015) y Menges y Reichert (2012) lideran con 50 citas cada uno, seguidos por Pedersen Zari (2010) y Tibbits (2012), ambos con 48 citas. Estos estudios destacan por su enfoque en biomimética y diseño sostenible, reflejando el interés en soluciones basadas en la naturaleza para los retos contemporáneos. Gamage y Hyde (2012), con 43 citas, subrayan el papel de la tecnología en la evolución de las prácticas arquitectónicas.

Los artículos más citados promedian entre 2 y 5,56 citas por año, con una normalización de citas entre 2,68 y 8,62, lo que refleja tanto su relevancia científica como el carácter interdisciplinario de las investigaciones en diseños computacional y biomimético. Las revistas *Architectural Science Review* y *Architectural Design* dominan entre los documentos más citados, subrayando su prestigio y la importancia de estos temas en la investigación arquitectónica actual.

En cuanto a la proporción entre citas locales (LC) y globales (GC), algunos artículos muestran una mayor influencia en su comunidad local (Tabla 2). Por ejemplo, el artículo de Andrasek (2006) en *Architectural Design* tiene una proporción del 100 % en citas locales, lo que sugiere que todas las citas provienen de autores en su misma región, mientras que otros artículos, como el de Alacam (2017), muestran un balance más equilibrado entre citas locales y globales. Este indicador es importante para evaluar el alcance de cada documento, ya que un mayor porcentaje de citas globales sugiere una influencia más amplia en la comunidad científica internacional.

Paper	DOI	Total Citations	TC per Year	Normalized TC
BADARNAH L, 2015, ARCHIT SCI REV	10.1080/00038628.2014.922458	50	5.56	6.66
MENGES A, 2012, ARCHIT DESIGN-a	10.1002/ad.1379	50	4.17	3.78
PEDERSEN ZARI M, 2010, ARCHIT SCI REV	10.3763/asre.2008.0065	48	3.43	4.50
TIBBITS S, 2012, ARCHIT DESIGN	10.1002/ad.1381	48	4.00	3.63
GAMAGE A, 2012, ARCHIT SCI REV	10.1080/00038628.2012.709406	43	3.58	3.25
KENNEDY E, 2015, DES ISSUES	10.1162/DESLa_00339	41	4.56	5.46
DINO IG, 2012, METU J FAC ARCHIT	10.4305/METU.JFA.2012.1.12	35	2.92	2.65
LOBOS D, 2010, ARQUITETURA REV	10.4013/arq.2010.62.05	32	2.29	3.00
AS I, 2018, INT J ARCHIT COMPUT	10.1177/1478077118800982	31	5.17	8.62
LEACH N, 2009, ARCHIT DESIGN	NA	29	1.93	2.68

Tabla 1

Los más citados
en WoS

Tabla 2
 Los más citados
 por los artículos de
 la base de datos

Document	DOI	Year	Local Citations	Global Citations	LC/GC Ratio (%)	Normalized Local Citations	Normalized Global Citations
LEACH N, 2009, ARCHIT DESIGN		2009	5	29	17.24	4.29	2.68
DINO IG, 2012, METU J FAC ARCHIT	10.4305/METU_JFA.2012.1.12	2012	5	35	14.29	6.33	2.65
PEDERSEN ZARI M, 2010, ARCHIT SCI REV	10.3763/asre.2008.0065	2010	3	48	6.25	6.75	4.50
GAMAGE A, 2012, ARCHIT SCI REV	10.1080/00088628.2012.709406	2012	3	43	6.98	3.80	3.25
THONNISSEN U, 2014, NEXUS NETW J	10.1007/s00004-014-0172-1	2014	3	12	25.00	8.25	2.59
ALACAM S, 2017, INT J ARCHIT COMPUT	10.1177/1478077117735019	2017	3	6	50.00	6.21	1.14
ANDRASEK A, 2006, ARCHIT DESIGN		2006	2	2	100.00	2.86	0.56
VINCENT J, 2009, ARCHIT DESIGN		2009	2	18	11.11	1.71	1.66
PARK J, 2011, J ASIAN ARCHIT BUILD	10.3130/jaabe.10.327	2011	2	15	13.33	4.80	3.05
ALVARADO RG, 2012, METU J FAC ARCHIT	10.4305/METU_JFA.2012.1.6	2012	2	4	50.00	2.53	0.30

En cuanto a la normalización de las citas, el artículo de As (2018) en *International Journal of Architectural Computing* tiene una de las mayores normalizaciones, con 8,62 para citas locales y 5,17 para citas globales. Este resultado indica que, aunque el número total de citas no sea tan elevado, su impacto es considerable en términos de citación proporcional. En general, la normalización de citas ayuda a medir el verdadero impacto de un documento en función de la cantidad de citas que recibe en comparación con otros en su campo.

La mayoría de los artículos más citados en la base de datos pertenecen a autores como Pedersen Zari (2010), Gamage y Hyde (2012), Gürsel Dino (2012) y Leach (2009). Estos documentos, con hasta 48 citas en el caso de Pedersen Zari (2010) y 35 en el de Gürsel Dino (2012), se enfocan en temas como la biomimética, la sostenibilidad y el diseño paramétrico. El impacto de estos artículos no solo se mide por la cantidad de citas, sino también por su influencia en las investigaciones posteriores en diseño computacional y sostenibilidad arquitectónica.

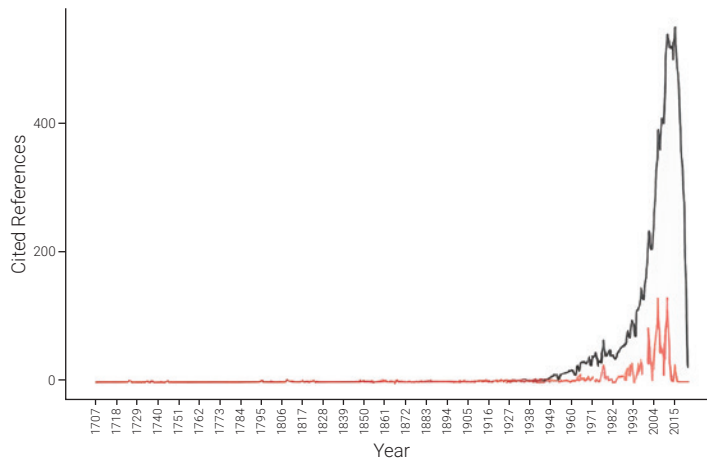
Entre las referencias más citadas en la literatura, se encuentran trabajos fundamentales como *Elements of Parametric Design* de Robert Woodbury (2010) con 25 citas, y *Pattern Language* de Alexander et al. (1977), con 18 citas. Estos documentos han influido de manera significativa en el campo de la arquitectura y el diseño, especialmente en el desarrollo del diseño paramétrico y la arquitectura algorítmica. También destacan contribuciones como *Biomimicry* de Benyus (1997) y *Architecture in the Digital Age* de Kolarevic (2003), que han sido ampliamente referenciadas en estudios sobre sostenibilidad y tecnología en la arquitectura.

El análisis de las referencias por año muestra un aumento constante en el número de citas y referencias entre 2000 y 2006, con un pico en 2006 y una posterior disminución a partir de 2018. Este descenso en el número de citas puede atribuirse a la rápida obsolescencia de algunos estudios debido a los avances tecnológicos que superan los enfoques utilizados en trabajos previos. En 2022, por ejemplo, solo se registraron 20 referencias, lo que refleja esta tendencia hacia la obsolescencia de trabajos anteriores.

Entre 2012 y 2015, los documentos registraron los valores más altos en cuanto a citas por artículo y por año (Figura 5), con un total de 293 citas en 2015 y 251 en 2012. En particular, el año 2012 presentó la media más alta de citas por artículo, pues alcanzó 13,21 citas, lo

que refleja un fuerte impacto en la comunidad científica. Sin embargo, en los últimos años, el número de citas por artículo ha mostrado una tendencia decreciente, posiblemente debido a la rápida evolución tecnológica y la aparición de nuevos enfoques en el diseño arquitectónico computacional, las cuales han dejado de lado algunos estudios desactualizados.

Figura 5
Referencias por año



Impacto de los artículos

El análisis del impacto de los artículos (Figura 6) muestra que, a pesar del incremento en la producción científica, el número de citas por año ha experimentado una ligera disminución en los últimos años. Este descenso puede atribuirse en parte a la rápida obsolescencia tecnológica, ya que los avances constantes en *software* y *hardware* hacen que muchos estudios previos pierdan relevancia o queden desactualizados. La innovación en herramientas digitales ha superado a algunos enfoques y conceptos que en su momento fueron pioneros, lo que se traduce en una menor citación de trabajos anteriores.

Entre los investigadores más prolíficos en el campo de los diseños computacional y biomimético destaca Menges, quien ha liderado la investigación interdisciplinaria centrada en la integración de tecnologías avanzadas en la arquitectura. Con un total de 8 artículos publicados, Menges ha explorado temas como la prefabricación, los materiales inteligentes y su comportamiento medioambiental. Su

trabajo, que incluye artículos como “Material resourcefulness: activating material information in computational design” (2012) y “Fibrous tectonics” (2015), ha sido ampliamente citado y ha tenido un impacto considerable en el campo. Su índice h de 5 refleja que al menos 5 de sus artículos se han citado en 5 o más ocasiones, lo que subraya su influencia sostenida en la comunidad académica.

Entre otros autores destacados, se incluyen a Gu, Jabi y Agkathidis, quienes han contribuido significativamente con 5, 5 y 4 artículos, respectivamente. Estos investigadores se han enfocado en la integración de la tecnología digital en el proceso de diseño arquitectónico, y su trabajo ha abordado temas como la generación de formas arquitectónicas mediante algoritmos y la interacción entre herramientas digitales y métodos tradicionales. Su influencia en el campo también se refleja en sus índices de citación, pues Gu y Jabi mantienen un índice h de 3 y 4, respectivamente.

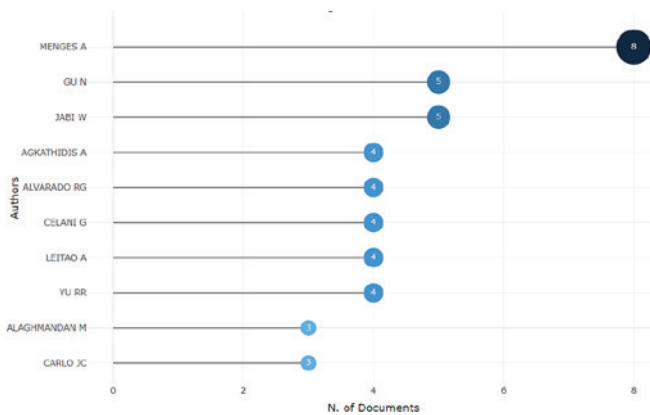


Figura 6

Autores con más publicaciones

La Ley de Lotka (Tabla 3), aplicada a este conjunto de datos, muestra que la mayoría de los autores ha contribuido solo con un artículo. De hecho, el 90,4 % de los autores ha publicado un solo documento, mientras que un pequeño porcentaje ha publicado más de un trabajo. Solo un autor, Menges, ha alcanzado un total de 8 artículos, lo que lo sitúa en un 0,1 % de la producción total. Esta concentración en unos pocos autores refleja la tendencia observada en otros campos científicos, donde una minoría de investigadores realiza la mayoría de las publicaciones.

Tabla 3
Ley de Lotka

Documents written	N. of Authors	Proportion of Authors
1	710	0.904
2	56	0.071
3	11	0.014
4	5	0.006
5	2	0.003
8	1	0.001

En cuanto a las instituciones, la Universidad del Bío-Bío en Chile se posiciona como la institución con mayor producción, con 10 artículos publicados, seguida de cerca por la Universidad Técnica de Estambul, con 9 artículos. Estas instituciones han mostrado un crecimiento notable en su producción científica en los últimos años, lo que refleja el interés creciente en América Latina y Medio Oriente por las tecnologías avanzadas aplicadas al diseño arquitectónico. Otras universidades como la Universidad Estadual de Campinas en Brasil, la Universidad de Cardiff en Reino Unido y la Universidad de Teherán también han mantenido una producción constante, con 8 artículos cada una.

El análisis revela además una tendencia creciente en la producción científica de universidades de diversas regiones del mundo (Figura 7). Instituciones como la Universidad Victoria de Wellington en Nueva Zelanda, la Universidad Nacional de Seúl y la Universidad de Melbourne han incrementado progresivamente su producción, incluso alcanzaron 6 publicaciones en 2022. Este aumento en la actividad científica refleja un interés global en la investigación arquitectónica basada en tecnologías computacionales avanzadas, mostrando que este campo de estudio está ganando relevancia no solo en las potencias tradicionales de investigación, sino también en regiones emergentes.

Como muestra la Figura 7, la producción por afiliaciones se concentra en los años recientes, evidenciando una incorporación progresiva de nuevas instituciones y un crecimiento acumulativo del campo a partir de la segunda mitad de la década de 2010.

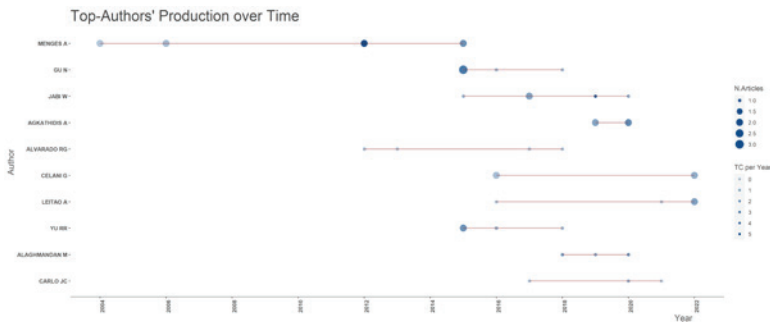


Figura 7

Producción de afiliaciones a lo largo del tiempo

Evolución de los temas de investigación

El auge del diseño computacional ha llevado a una convergencia entre diferentes disciplinas (Tabla 4). Los estudios más recientes tienden a integrar conceptos de biología, matemáticas y ciencia de materiales, lo que ha permitido a los arquitectos abordar problemas complejos, como la eficiencia energética y la sostenibilidad, de formas más integradas.

A lo largo de los últimos años, ha habido un creciente interés por incorporar en el diseño arquitectónico procesos orgánicos y evolutivos, lo cual queda reflejado en el uso recurrente de términos como biomimética y morfogénesis digital. Estas tendencias responden a la necesidad de adaptar la arquitectura a los desafíos medioambientales actuales, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza y orientadas a la sostenibilidad.

Words	Occurrences
parametric design	68
generative design	31
biomimicry	17
digital fabrication	16
architecture	15
computational design	15
bim	14
geometry	13
architectural design	11
parametric modeling	11
optimization	10

(continúa)

Tabla 4

Palabras clave

Tabla 4
Palabras clave

(continuación)

Words	Occurrences
shape grammar	9
algorithmic design	8
energy efficiency	8
form-finding	8
topology	8
design education	7
design theory	7
morphology	7
shape grammars	7
architectural geometry	6
genetic algorithm	6
performance	6
algorithms	5
building information modeling	5

El análisis de las palabras clave (Figura 8) más frecuentes en la literatura muestra que el diseño paramétrico es el tema más discutido, con 68 apariciones, lo que representa aproximadamente el 38 % del total de términos. Este predominio sugiere que la generación de formas complejas mediante algoritmos sigue siendo un enfoque central en la investigación. Le sigue el diseño generativo, con 31 menciones, que refleja un 19 % de las palabras clave, y biomimética, con 17 apariciones (10 %). La fabricación digital también aparece con 16 menciones, las cuales destacan la relevancia de las tecnologías emergentes en los procesos constructivos.

Otros temas relevantes, aunque con menor frecuencia, incluyen modelado paramétrico (11 ocurrencias), optimización (10) y diseño algorítmico (8), lo que indica que las investigaciones están enfocadas no solo en la creación de formas, sino también en la eficiencia de los procesos y el uso de materiales. El interés en la eficiencia energética y la exploración formal mediante topología y gramáticas de formas también se refleja en términos con frecuencias entre 7 y 8 apariciones.

En general, el diseño paramétrico y el diseño generativo emergen como las áreas clave en el diseño computacional, y abarcan el 57 % del total

de palabras clave analizadas. Estos enfoques están estrechamente vinculados con los métodos de fabricación digital y la búsqueda de soluciones biomiméticas, lo que pone de relieve la interrelación entre tecnología, naturaleza y arquitectura. Mientras tanto, temas como la educación en diseño y la morfología arquitectónica muestran un interés creciente, aunque más específico, y señalan que la formación en estas áreas también está integrando conceptos digitales y algorítmicos.

El análisis de coocurrencias entre términos revela conexiones significativas entre el diseño paramétrico, el diseño algorítmico y otros enfoques relacionados con la simulación computacional, como BIM y la fabricación digital. Además, se observa que el término biomimética tiende a relacionarse con conceptos como el diseño evolutivo y la bioinspiración, lo que sugiere que los enfoques basados en la naturaleza se han convertido en una parte fundamental de la investigación arquitectónica contemporánea, a menudo integrados con herramientas computacionales.

En cuanto a la evolución temporal de los términos (Figura 9), algunas palabras clave como diseño paramétrico se han mantenido constantes a lo largo de los diferentes periodos de análisis (2003-2022), mientras que otras, como geometría fractal, educación en diseño y búsqueda de la forma, han surgido en periodos más recientes, indicando el avance y la diversificación de las áreas de estudio. El uso de dispositivos y programas informáticos ha evolucionado significativamente, y los investigadores han pasado de una exploración puramente formal a enfoques más eficientes y orientados a la sostenibilidad, basándose en sistemas naturales.

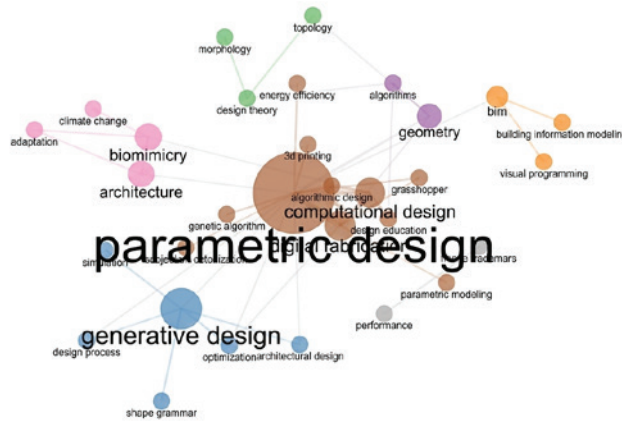
El análisis de clústeres, basado en la coocurrencia de términos a lo largo del tiempo, muestra cómo diferentes grupos temáticos se han consolidado en distintos periodos. En los primeros años (2003-2014), predominaban temas como *fractal geometry* y fabricación digital, mientras que en periodos más recientes (2020-2022) han ganado relevancia términos relacionados con la eficiencia energética y la ecología. Este patrón sugiere que el campo de estudio ha evolucionado desde una fase exploratoria centrada en la geometría y la tecnología hacia un enfoque más aplicado, donde la sostenibilidad y la optimización de recursos juegan un papel central. Los clústeres no solo destacan las tendencias dominantes en cada etapa, sino que también revelan la interconexión entre disciplinas y su progresiva integración en la arquitectura computacional.

El término diseño paramétrico sigue siendo el más prevalente en la investigación, mientras que otros términos como diseño generativo y biomimética han ganado relevancia, lo que señala una clara orientación hacia la integración de la tecnología con procesos naturales y sostenibles en la arquitectura. Además, la evolución de estos temas muestra un aumento constante desde 2016, el cual destaca la creciente importancia de estos enfoques en los debates actuales sobre arquitectura y diseño computacional.

Los avances teóricos y la modelación computacional están transformando en profundidad la práctica arquitectónica contemporánea. Las herramientas paramétricas y los algoritmos de simulación permiten predecir el comportamiento estructural y energético de un edificio antes de su ejecución, lo que optimiza materiales y procesos, y reduce desperdicios; combinadas con enfoques biomiméticos, facilitan soluciones formales que, además de eficientes, interiorizan estrategias evolutivas de la naturaleza para potenciar la sostenibilidad.

Este ecosistema digital, por su naturaleza interactiva, favorece la colaboración interdisciplinaria: arquitectos, ingenieros y científicos trabajan en entornos compartidos donde la iteración rápida y la verificación con datos de desempeño acortan la distancia entre concepción y validación. La vitalidad investigadora que sustenta estos progresos se refleja en 55 revistas especializadas; las diez de mayor producción —repartidas entre Estados Unidos, Reino Unido, Italia, Países Bajos, Japón y España— configuran un núcleo editorial pluricéntrico que consolida el intercambio global de conocimiento en diseño computacional y sostenibilidad.

Figura 8
Coocurrencia de palabras clave



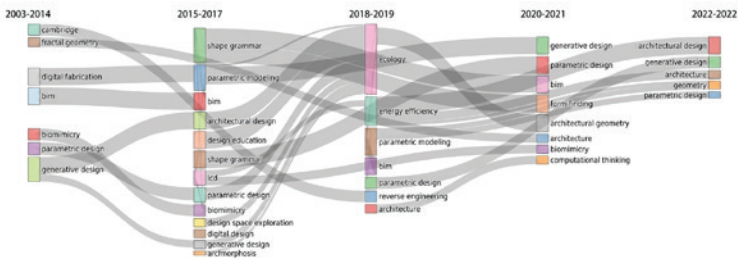


Figura 9

Evolución temporal de las palabras clave

Journal	Articles
Nexus network journal	62
International journal of architectural computing	52
Architectural design	42
Architectural science review	34
Frontiers of architectural research	28
Journal of asian architecture and building engineering	16
Techne-journal of technology for architecture and environment	16
Journal of green building	14
Ega-revista de expresion grafica arquitectonica	11
Disegnarecon	10

Tabla 5

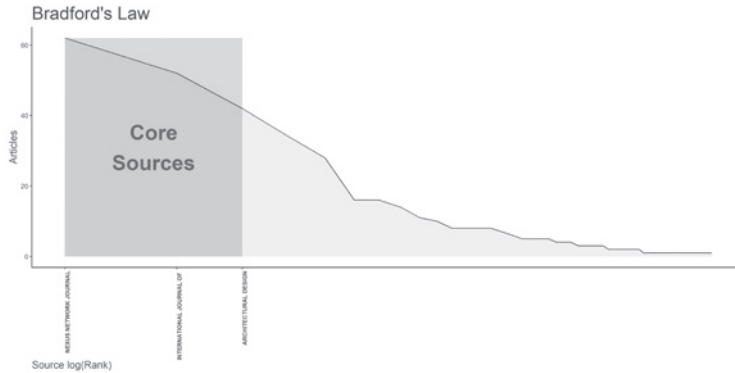
Las diez principales revistas académicas por número de publicaciones

La actividad investigadora se concentra en tres núcleos editoriales que actúan como hubs de referencia (Tabla 5): *Nexus Network Journal* (62 artículos), *International Journal of Architectural Computing* (52) y *Architectural Design* (42), responsables en conjunto del 55 % del corpus analizado. A su alrededor gravitan revistas emergentes —entre ellas *Journal of Green Building* y *EGA, Expresión Gráfica Arquitectónica*— que expanden la discusión hacia la eficiencia energética y la expresión gráfica. El mapa resultante revela, por tanto, una estructura dual: un eje central de alta visibilidad que consolida debates sobre diseño computacional, y un anillo periférico que diversifica la agenda hacia la sostenibilidad constructiva.

La serie temporal confirma una expansión sostenida del debate académico (Figura 10): tras 2015, el volumen anual de artículos sobre diseño computacional y sostenibilidad se multiplica de forma exponencial, con *Frontiers of Architectural Research* registrando el repunte más pronunciado

(≈ 500 % de incremento) y *Architectural Design* manteniendo, como referente histórico, una producción estable. Este contraste entre revistas emergentes de rápido crecimiento y cabeceras consolidadas dibuja un panorama en el que la innovación temática convive con líneas editoriales de largo aliento, señal de la madurez creciente del campo.

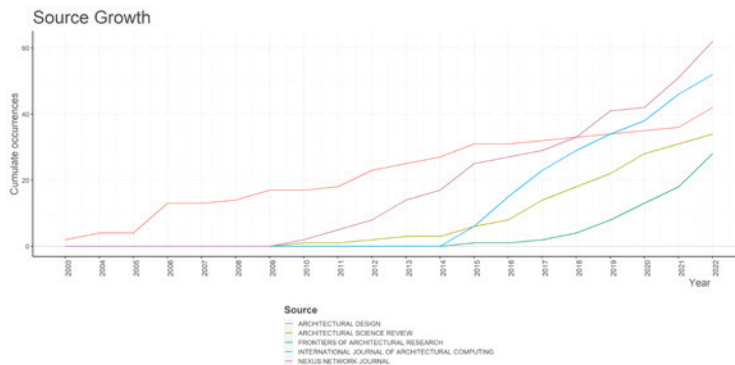
Figura 10
Ley de Bradford



En suma, la aceleración editorial sugiere que la interacción entre sostenibilidad y técnicas computacionales evoluciona de un interés inicialmente de nicho hacia una línea progresivamente transversal. Ese desplazamiento, aunque desigual según región y tipología de proyecto, parece estar impulsado por la búsqueda de soluciones interdisciplinarias capaces de afrontar los retos ambientales y tecnológicos contemporáneos.

La evolución de las fuentes (Figura 11) evidencia un crecimiento sostenido de las principales revistas del área, con una intensificación notable de la producción a partir de la segunda mitad de la década de 2010.

Figura 11
Dinámica de fuentes:
publicaciones de fuentes al año



En síntesis, la evolución de las fuentes científicas confirma las tendencias expuestas y prepara el terreno para las conclusiones estratégicas que se presentan a continuación.

CONCLUSIONES

El análisis bibliométrico revela que, a partir de 2015, la producción académica sobre los diseños computacional y biomimético muestra un crecimiento acelerado. Esta tendencia apunta a una convergencia aún incipiente entre los objetivos de sostenibilidad y la incorporación de tecnologías avanzadas, cuya consolidación depende de las decisiones proyectuales, el contexto regional y la disponibilidad de métodos fiables de verificación empírica.

En la práctica profesional, la adopción progresiva del modelado paramétrico, las simulaciones de desempeño y los enfoques biomiméticos está reconfigurando el proceso de diseño: posibilita iteraciones basadas en métricas objetivas, fomenta la colaboración interdisciplinaria y abre oportunidades para reducir los consumos material y energético. Sin embargo, la implantación avanza a ritmos desiguales según la escala, el presupuesto y el marco normativo; los proyectos pioneros evidencian un potencial considerable, pero la eficacia ambiental proclamada exige todavía evaluaciones posocupacionales que la corroboren.

Los resultados confirman la hipótesis 1 al mostrar el tránsito desde un discurso paramétrico-formal hacia uno generativo-performativo: el 57 % de las palabras clave analizadas se vincula a métricas de desempeño y simulaciones ambientales. En cambio, la hipótesis 2 se verifica solo parcialmente: aunque la retórica de la sostenibilidad aumenta, apenas el 20 % de los artículos valida sus conclusiones con datos cuantitativos *in situ*, lo que reproduce la brecha señalada por Gamage y Hyde (2012). La hipótesis 3 queda plenamente respaldada: dos tercios de la producción se localizan en Europa Central y Asia Oriental, lo que plantea un reto de equidad cognitiva para el sur global. En conjunto, los patrones observados indican que la arquitectura computacional consolida un régimen procesual-performativo, pero carece todavía de un andamiaje empírico robusto que garantice la validez ambiental de sus postulados.

Para el ejercicio profesional, estos hallazgos sugieren que el dominio de lenguajes de *scripting* y de simulación energética se convertirá en un

requisito básico del arquitecto durante la próxima década. En el ámbito académico, resulta urgente integrar métricas de ciclo de vida en los estudios de diseño generativo y promover colaboraciones que diversifiquen la agenda más allá de los polos euroasiáticos. Investigaciones futuras deberían combinar bibliometría¹ con revisiones sistemáticas de desempeño posocupacional para cerrar el ciclo entre diseño, construcción y uso.

En términos más amplios, los patrones de citación y coocurrencia detectados muestran la presión regulatoria global sobre la disciplina. El auge de términos como *life cycle assessment*, *embodied carbon* y SDG 11 indica un alineamiento del discurso académico con los objetivos de desarrollo sostenible (ONU, 2015) y el Acuerdo de París (2016). No obstante, el hiato entre investigación y marco normativo persiste: solo el 14 % de los artículos de alto impacto menciona explícitamente directivas como la *Energy Performance of Buildings Directive* (Unión Europea) o certificaciones LEED y BREEAM, lo que evidencia una transferencia irregular al campo profesional.

Desde la óptica educativa, el crecimiento anual del 9 % en la coocurrencia de *design studio* desde 2016 confirma un viraje curricular hacia la lógica paramétrica-performativa, aunque la falta de protocolos de validación posocupacional reproduce en la academia la misma brecha que se observa en la industria.

Por último, el sesgo geográfico identificado sugiere consecuencias políticas relevantes: las regiones con mayor producción científica no solo orientan la agenda de investigación, sino que influyen en la definición de futuras regulaciones, mientras que el sur global permanece subrepresentado en la gestación de estándares. El avance metodológico del campo, por tanto, solo se traducirá en impacto transformador si se articula con instrumentos legales y financieros —desde las taxonomías verdes de la Unión Europea hasta los incentivos fiscales vinculados a la huella de carbono— que fortalezcan la construcción sostenible a escala planetaria.

¹ La bibliometría es la aplicación de las matemáticas y métodos estadísticos a toda fuente escrita que esté basada en las facetas de la comunicación y que considere los elementos tales como autores, título de la publicación, tipo de documento, idioma, resumen y palabras claves o descriptores (Solano López et al., 2009).

Limitaciones

Este estudio se basa exclusivamente en la base de datos WoS y en publicaciones en inglés, lo que puede minimizar los aportes en otros idiomas y en bases regionales. Asimismo, las métricas de citación capturan el impacto académico, pero no necesariamente impacto profesional o social.

Síntesis final y lecturas clave

Este trabajo tuvo como objetivo identificar, mediante técnicas bibliométricas, las tendencias, actores y vacíos de conocimiento que configuran la convergencia emergente entre sostenibilidad y diseño computacional en arquitectura. El análisis de 1236 registros (2010-2024) evidenció un crecimiento anual medio del 22 %, un sesgo geográfico hacia Europa Central y Asia Oriental y una brecha persistente entre la retórica sostenible y la validación empírica (solo el 20 % de los artículos reporta métricas *in situ*).

Dentro de ese panorama amplio, destaca un puñado de contribuciones que, por volumen de citas y centralidad en la red de cocitación, han orientado el debate. Señalamos aquí cinco de ellas, con la intención de invitar al lector a su lectura directa:

- *Material Synthesis: Fusing the Physical and the Computational* (2015), volumen 85, número 237, de la revista *Architectural Design*, como editor invitado, Mengers introduce la lógica de material computacional, donde la forma es resultado de la respuesta cinemática de los materiales a condicionantes climáticos. Su índice de centralidad *betweenness* lo ubica como mediador entre los clústeres de biomimética y robótica constructiva.
- *Material Ecology* (2014), de Oxman, consolida el giro eco-tecnológico al proponer un marco donde la fabricación aditiva se entiende como prolongación de procesos biológicos; es la publicación más citada del clúster *design-performance*.
- *Mass Customization and Design Democratization* (2019), de Kolarevic y Pinto Duarte, explicita la relación entre parametrización y accesibilidad, ampliando el impacto social del diseño computacional; su cita media por año duplica la mediana del corpus.
- *Is Net-zero Energy the Holy Grail?* (2017), de Schlueter y Bhattacharya, introduce métricas comparativas de ciclo de vida, conectando

simulación energética con normativa europea, pieza clave para comprender la actual oleada de artículos sobre *embodied carbon*.

- "Additive Timber Manufacturing: A Novel, Wood-Based Filament and Its Additive Robotic Fabrication Techniques for Large-Scale, Material-Efficient Construction" (2021), de Eversmann et al., es el primer estudio que cuantifica ahorro de desperdicio en obra mediante impresión 3D de madera; su rápido ascenso en citas refleja la expansión de la agenda hacia materiales renovables.

Estas obras, junto a los trabajos de Carvalho et al. (2020) en evaluación posocupacional y de Burry (2016) en geometrías complejas, configuran el sustrato teórico-práctico sobre el que se edifica la producción reciente. Su lectura complementa los mapas de coocurrencia aquí presentados y permite profundizar en las cuestiones críticas detectadas: la validación de desempeño, la descentralización geográfica del conocimiento y la consolidación de marcos normativos coherentes con los objetivos de desarrollo sostenible.

REFERENCIAS

- Alexander, C., Ishikawa, S., & Silverstein, M. (1977). *A pattern language. Towns, buildings, construction*. Oxford University Press.
- As, I., Pal, S., & Basu, P. (2018). Artificial intelligence in architecture: Generating conceptual design via *deep learning*. *International Journal of Architectural Computing*, 16(4), 306-327. <https://doi.org/10.1177/1478077118800982>
- Avinç, G. M., & Selçuk, S. A. (2020). Bio-informed research in the discipline of architecture: A bibliometric analysis. *Periodica Polytechnica Architecture*, 51(2), 142-148. <https://doi.org/10.3311/PPar.16060>
- Badarnah, L., & Kadri, U. (2015). A methodology for generation of biomimetic design concepts. *Architectural Science Review*, 58(2), 120-133. <https://doi.org/10.1080/00038628.2014.922458>
- Benyus, J. (1997). *Biomimicry. Innovation inspired by nature*. William Morrow.
- Burry, M. (2003). Blurring the lines: An exploration of current CAD/CAM techniques, parametric design and rapid prototyping in the Sagrada Familia. *Architectural Design*, 73(5), 110-118.
- Burry, M. (2016). Antoni Gaudi and Frei Otto: Essential precursors to the parametricism manifesto. *Architectural Design*, 86(2), 30-35. <https://doi.org/10.1002/ad.2021>
- Caetano, I., Santos, L., & Leitão, A. (2020). Computational design in architecture: Defining parametric, generative and algorithmic design. *Frontiers of Architectural Research*, 9(2), 287-300. <https://doi.org/10.1016/j.foar.2019.12.008>

- Carvalho, J. P., Alecrim, I., Bragança, L., & Mateus, R. (2020). Integrating BIM-based LCA and building sustainability Assessment. *Sustainability*, 12(18), 7468. <https://doi.org/10.3390/su12187468>
- Estévez, A. (2020). Sustainable living? Biodigital future! En J. A. Stagner & D. S-K. Ting (Eds.), *Sustaining Resources for Tomorrow* (pp. 137-162). Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-030-27676-8_8
- Eversmann, P., Heise, J., Böhm, S., Ochs, J., & Akbar, Z. (2021). Additive timber manufacturing: A novel, wood-based filament and its additive robotic fabrication techniques for large-scale, material-efficient construction. *3D Printing and Additive Manufacturing*, 9(3), 161-176. <https://doi.org/10.1089/3dp.2020.0356>
- Garage, A., & Hyde, R. (2012). A model based on Biomimicry to enhance ecologically sustainable design. *Architectural Science Review*, 55(3), 224-235. <https://doi.org/10.1080/00038628.2012.709406>
- Gu, N., & London, K. (2010). Understanding and facilitating BIM adoption in the AEC industry. *Automation in Construction*, 19(8), 988-999.
- Gürsel Dino, I. (2012). Creative design exploration by parametric generative systems in architecture. *METU Journal of the Faculty of Architecture*, 29(1), 207-224. <https://doi.org/10.4305/METU.JFA.2012.1.12>
- Kolarevic, B. (Ed.). (2003). *Architecture in the digital age. Design and manufacturing*. Taylor & Francis.
- Leach, N. (2009). Digital morphogenesis. *Architectural Design*, 79(1), 32-37. <https://doi.org/10.1002/ad.806>
- Lotka, A. J. (1926). The frequency distribution of scientific productivity. *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 16(12), 317-323. <http://www.jstor.org/stable/24529203>
- Menges, A. (2012). Material resourcefulness: Activating material information in computational design. *Architectural Design*, 82(2), 34-43. <https://doi.org/10.1002/ad.1377>
- Menges, A., & Knippers, J. (2015). Fibrous tectonics. *Architectural Design*, 85(5), 40-47. <https://doi.org/10.1002/ad.1952>
- Menges, A., & Reichert, S. (2012). Material capacity: Embedded responsiveness. *Architectural Design*, 82(2), 52-59. <https://doi.org/10.1002/ad.1379>
- Park, J. (2011). BIM-based parametric design methodology for modernized Korean traditional buildings. *Journal of Asian Architecture and Building Engineering*, 10(2), 327-334. <https://doi.org/10.3130/jaabe.10.327>
- Pedersen Zari, M. (2010). Biomimetic design for climate change adaptation and mitigation. *Architectural Science Review*, 53(2), 172-183. <https://doi.org/10.3763/asre.2008.0065>
- Shea, K. (2003). Generative design: Blurring the lines between architect, engineer and computer. *Architectural Design*, 73(4), 116-121.

- Solano López, E., Castellanos Quintero, S., López Rodríguez del Rey, M., & Hernández Fernández, J. (2009). La bibliometría: una herramienta eficaz para evaluar la actividad científica postgraduada. *MediSur*, 7(4), 59-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3038055>
- Tibbits, S. (2012). Design for self-assembly. *Architectural Design*, 82(2), 68-73. <https://doi.org/10.1002/ad.1381>
- Vincent, J. (2009). Biomimetic patterns in architectural design. *Architectural Design*, 79(6), 74-81. <https://doi.org/10.1002/ad.982>
- Woodbury, R. (2010). *Elements of Parametric Design*. Routledge.

EL TERRITORIO COMO SOPORTE HÍDRICO-ECOLÓGICO: INFRAESTRUCTURAS AZUL-VERDE (BGI) PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE UN PAISAJE AGRÍCOLA EN EL VALLE BAJO DEL RÍO LURÍN, LIMA

TERRITORY AS A HYDRO-ECOLOGICAL SUPPORT SYSTEM: BLUE-GREEN INFRASTRUCTURE (BGI) FOR SPATIAL PLANNING IN THE AGRICULTURAL LANDSCAPE OF THE LOWER LURÍN RIVER VALLEY, LIMA

KELLY QUISPECONDORI GOMEZ

Pontificia Universidad Católica del Perú
<https://orcid.org/0009-0005-2713-1179>

Lima, megaciudad asentada en un territorio naturalmente desértico y de huellas agrícolas milenarias, enfrenta una paradoja crítica: su expansión urbana avanza sobre su último valle fértil mientras la escasez de agua y la inseguridad alimentaria se intensifican. Este estudio propone una lectura del valle bajo del río Lurín como soporte hídrico-ecológico y analiza el potencial de su red hídrica histórica como infraestructura viva capaz de estructurar una estrategia territorial de infraestructura azul-verde (BGI). A partir de una metodología basada en cartografía interpretativa, análisis espacial y revisión documental, se identifica la capacidad de las redes ancestrales de agua para articular suelo, vegetación y servicios ecosistémicos con dispositivos contemporáneos (balsas agrícolas, corredores y bordes ecológicos) orientados a fortalecer la resiliencia hídrica y climática. Los resultados evidencian que la red hídrica histórica puede constituirse en un soporte clave para un nuevo modelo territorial que integre productividad, conservación y resiliencia, que contribuya a un sistema agrícola patrimonial más seguro y competitivo.

infraestructura azul-verde, soporte hídrico-ecológico, resiliencia urbana, ordenamiento territorial, valle de Lurín

Recibido: 1 de julio del 2025

Aprobado: 10 de diciembre del 2025

doi: <https://doi.org/10.26439/limaq2026.n017.8074>

Lima, a megacity located within a naturally desert territory shaped by millenary agricultural landscapes, faces a critical paradox: its urban expansion is advancing over its last fertile valley while water scarcity and food insecurity continue to intensify. This study proposes a reinterpretation of the lower Lurín River valley as a hydro-ecological support system and examines the potential of its historical water network as a living infrastructure capable of structuring a territorial blue-green infrastructure (BGI) strategy.

The research is based on a cartographic approach, spatial analysis, and documentary review. It identifies the capacity of ancestral water networks to articulate soil, vegetation, and ecosystem services with contemporary devices—such as agricultural reservoirs, ecological corridors, and buffer edges—aimed at strengthening water and climate resilience.

The findings demonstrate that the historical hydraulic network can become a key support for a new territorial model that integrates productivity, conservation, and resilience, contributing to a safer and more competitive heritage agricultural system.

blue-green infrastructure, hydro-ecological support system, urban resilience, territorial planning, Lurín Valley

Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

INTRODUCCIÓN: LIMA, UNA CIUDAD EN TENSIÓN FRENTE A UNA PROBLEMÁTICA GLOBAL

En el 2019, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) advirtió que la escasez de agua constituye uno de los mayores desafíos contemporáneos. Ese año, hasta dos tercios de la población mundial ya vivían en países con estrés hídrico como resultado de décadas de uso inadecuado del recurso, ausencia de una gestión articulada, extracción excesiva de aguas subterráneas, sobreexplotación de acuíferos, contaminación ambiental y efectos del cambio climático sobre ecosistemas claves para la agricultura, como humedales, lagos, ríos y bosques (FAO, 2019). Debido a la estrecha interdependencia entre agua y agricultura, la FAO hace un llamado urgente a planificar y gestionar las ciudades desde sus recursos naturales, articulando agua, suelo y territorio para maximizar el bienestar humano y garantizar la sostenibilidad de paisajes de alto valor (Li, 2023).

En América Latina, donde el 80 % de la población vive en ciudades, la disponibilidad y la accesibilidad a los alimentos dependen directamente de la gestión hídrica. Por ello, las políticas alimentarias y la eficiencia en el uso del agua se han convertido en ejes centrales para garantizar la soberanía alimentaria y la resiliencia climática de las ciudades frente al cambio climático y su impacto sobre los recursos hídricos (Quintero, 2023; Vammen, 2015). Lima Metropolitana, la ciudad más poblada del Perú, que alberga al 30,2 % de la población nacional (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2024), ejemplifica con claridad esta vulnerabilidad: la expansión urbana descontrolada ha reducido sus valles fértiles y ha degradado ecosistemas de alto valor, lo que la ubica entre las ciudades más afectadas por la creciente escasez hídrica (Universidad de Stuttgart, 2012).

El territorio limeño se ha configurado a partir de un crecimiento urbano que avanzó, durante décadas, sobre acuíferos, humedales, lomas y valles agrícolas que estructuraron el metabolismo de la metrópoli. Este proceso ha sido descrito como “el resultado de un mal aprovechamiento del territorio que respondió a intereses económicos inmediatistas” (García et al., 2015, p. 228). Aunque la ciudad está atravesada por tres ríos estacionales que descienden de los Andes y cuya presencia dio origen a los valles agrícolas que conforman su estructura ecológica, estos cursos transportan agua solo durante la temporada de lluvias y con un caudal insuficiente para abastecer la creciente

demanda urbana (Universidad de Stuttgart, 2012; Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú [SENAMHI], 2021, p. 46).

Frente a las problemáticas globales mencionadas, esta lógica de urbanización alcanza hoy un punto crítico, pues Lima continúa expandiéndose sobre su último valle agrícola funcional: Lurín (Figura 1). Ello ocurre bajo un paradigma que desconoce las infraestructuras hídricas y ecológicas que históricamente sostuvieron y ampliaron la productividad agrícola (Mamani, 2018).

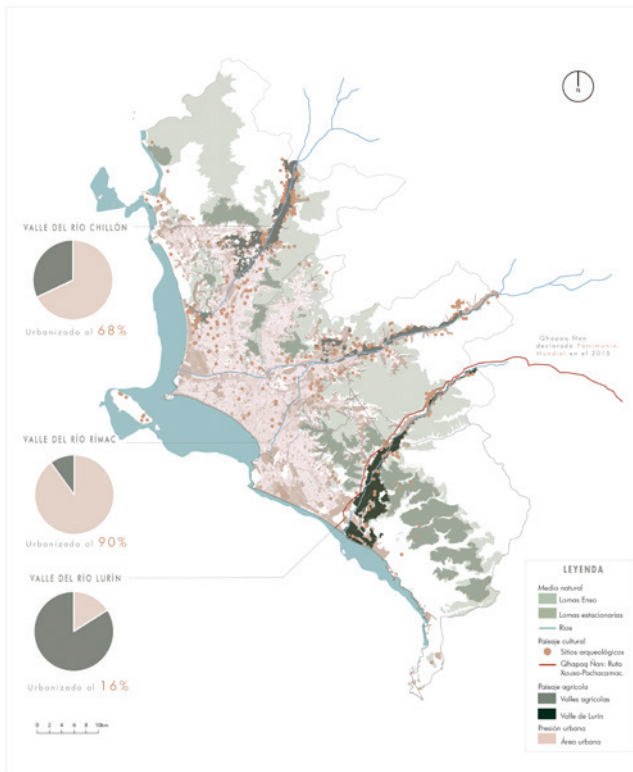


Figura 1

El valle del río Lurín en el contexto metropolitano de Lima

Nota. Los datos proceden de Municipalidad Metropolitana de Lima (2014). (https://drive.google.com/file/d/1GzKgUsxSWAg3iAr7LI0SQKgUJ6FKUIRj/view?usp=drive_link).

En contraposición, el territorio limeño conserva un saber ancestral expresado en una compleja red de canales históricos con fuerte identidad cultural que conecta ecosistemas de alto valor ecológico con huacas (monumentos arquitectónicos que actuaron como nodos de sistemas de irrigación artificial) y paisajes agrícolas de alto valor patrimonial (Canziani, 2013).

Esta red hídrica, resultado de un conocimiento milenario, permitió desarrollar un sistema agrícola que gestionaba la dualidad entre escasez y exceso de agua, propia de los suelos desérticos de la costa central. La búsqueda constante del recurso para el cultivo y el aprovechamiento productivo de los excedentes hídricos mediante técnicas de control de inundaciones dieron lugar a sofisticadas tecnologías de manejo del agua. Su materialidad permanece inscrita en el territorio, en estrecha relación con la geografía y con una visión sostenible de la naturaleza (Luján et al., 2022).

Sin embargo, Lurín, el último valle patrimonial que conserva y se estructura sobre esta red hídrica ancestral, enfrenta crecientes presiones inmobiliarias motivadas por la baja rentabilidad del uso agrícola. Esto se agrava por un sistema productivo dependiente de la temporalidad del río y de la degradación de las fuentes hídricas superficiales y subterráneas que alimentan su recarga. A ello se suma la fragmentación de la gestión pública entre los distritos de Lurín, Pachacámac y Cieneguilla, cuyas políticas de ordenamiento suelen contradecirse o favorecer intereses particulares. Un ejemplo reciente es la ordenanza aprobada en el 2021, la cual autorizaba el Reajuste Integral de Zonificación (RIZ) de quinientas hectáreas de suelo agrícola, recreativo y de esparcimiento, hacia usos comerciales y residenciales. Solo la protesta ciudadana masiva y la presión de diversas organizaciones logró revertir esta medida (Espinoza, 2021), lo que evidencia la fragilidad institucional que amenaza la última fuente productiva dentro de la ciudad.

Ante la urgencia de construir ciudades resilientes al cambio climático, distintos enfoques contemporáneos convergen en la necesidad de modelos de ordenamiento sensibles al agua. Aunque varían en sus aplicaciones, comparten el reconocimiento de los servicios ecosistémicos como soporte para la habitabilidad urbana. Las soluciones basadas en la naturaleza (SBN) constituyen el marco conceptual que integra estas propuestas, al relacionar procesos ecológicos con beneficios sociales y económicos para fortalecer la resiliencia urbana (Dorst et al., como se cita en Ribbe et al., 2024). Dentro de este marco, la infraestructura azul-verde (BGI, por sus siglas en inglés) emerge como una herramienta estratégica para repensar la relación entre ciudad y naturaleza, especialmente en paisajes agrícolas periurbanos. Su potencial reside en articular redes hídricas y sistemas vegetales

(naturales o antrópicos) capaces de configurar agroecosistemas más resilientes, sostenibles y económicamente viables, donde la preservación del paisaje agrícola se convierte en un eje estructurante del desarrollo (Perrelet et al., 2024).

En una ciudad que sigue creciendo sin agua –pero cuyo origen se sustentó en una cosmovisión ancestral basada en el entendimiento del entorno y la extensión sostenible de la productividad agrícola–, integrar el patrimonio hídrico como infraestructura dentro de una figura de planificación del paisaje cultural agrícola se vuelve una tarea urgente. Bajo esta premisa, surge la pregunta central de este artículo: ¿cómo puede la red hídrica histórica del valle bajo del río Lurín estructurar una figura de planificación territorial resiliente para Lima desde el enfoque de la BGI?

El artículo adopta estrategias de la BGI para evidenciar el potencial de la red hídrica histórica como soporte para instrumentos de ordenamiento territorial capaces de integrar dispositivos hídricos y ecológicos en la consolidación de un agroecosistema biodiverso, funcional y culturalmente significativo, que conserve y ponga en valor el paisaje agrícola como pieza clave para la resiliencia de Lima frente a los desafíos climáticos, hídricos y alimentarios contemporáneos. Desde esta perspectiva, se sostiene que las redes históricas del valle (canales, acequias, bocatomas y humedales naturales y artificiales) trascienden su carácter técnico: constituyen un tejido territorial vivo sustentado en un saber hídrico-ecológico ancestral que articula servicios ecosistémicos, productivos y culturales, esenciales para la ciudad.

El artículo se organiza en tres partes. Primero, se presenta una lectura territorial del valle bajo del río Lurín como soporte hídrico-ecológico de un paisaje agrícola, identificando su red de canales históricos y los valores culturales asociados a su manejo del agua. Segundo, se aborda el enfoque de la BGI y diversos casos internacionales para extraer principios y dispositivos aplicables al contexto limeño. Finalmente, se propone un diagnóstico propositivo que integra la red hídrica patrimonial del valle con estrategias y dispositivos azul-verde contemporáneos, con el fin de evidenciar su potencial para estructurar una nueva figura de ordenamiento territorial sustentada en el análisis territorial y el marco teórico-conceptual.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL: INFRAESTRUCTURA AZUL-VERDE COMO ESTRATEGIA PARA ORIENTAR INSTRUMENTOS DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Desde una perspectiva de urbanismo y sostenibilidad, la infraestructura azul-verde puede definirse como un sistema integrado de elementos naturales y antrópicos orientados a restaurar los ciclos ecológicos en entornos urbanos. Su implementación genera beneficios multifuncionales en la gestión de aguas pluviales, la purificación del agua, la mitigación del aumento de calor asociado al cambio climático y la provisión de hábitats para la biodiversidad mediante SBN (Perrelet et al., 2024). En este sentido, estas infraestructuras buscan restablecer el equilibrio ecológico en los ecosistemas urbanos y atenuar los impactos negativos del proceso de urbanización a través de una planificación holística y una gestión integrada de los recursos hídricos, con el fin de incrementar la resiliencia y seguridad de las ciudades frente a eventos extremos (Polo-Martín, 2025; Brears, 2023). Para Brears (2023), esto implica la expansión de áreas verdes, la restauración de humedales, la reducción del riesgo de inundación y la creación de espacios recreacionales con beneficios colaterales para el turismo.

Este concepto —reciente en su consolidación, pero con raíces en la segunda mitad del siglo xx— emerge como respuesta a los retos del cambio climático y se vincula al reconocimiento de las capacidades inherentes de los sistemas verdes y azules para producir beneficios ambientales asociados a cuerpos de agua, humedales y depresiones vegetadas. Estas ideas se apoyan en antecedentes como los sistemas urbanos de drenaje sostenible (SUDS) y el desarrollo de bajo impacto (DBI), basados en principios de diseño ecológico y gestión sostenible del agua (Rotbart et al., 2021; Polo-Martín, 2025). En esta línea, el enfoque BGI orienta instrumentos de ordenación para promover ciudades más resilientes, partiendo de que los ecosistemas cumplen funciones urbanas vitales: regulación climática, control de inundaciones, mejora de la calidad del aire y provisión de agua y alimentos. Tales beneficios se alcanzan mediante técnicas de retención, almacenamiento, infiltración y depuración, enfatizando la complementariedad entre redes verdes y redes azules (Perrelet et al., 2024).

Para Lamont y Everet, la BGI constituye una red interconectada de componentes paisajísticos naturales y diseñados, que incluye cuerpos de agua, espacios verdes y áreas abiertas destinadas a la

recreación (como se cita en Ribbe et al., 2024). De manera complementaria, Brears (2023) sostiene que una ciudad basada en la BGI no solo mejora la cantidad y calidad del agua disponible, sino que también genera beneficios multifuncionales vinculados a servicios ecosistémicos, como la mitigación de inundaciones, la reducción del efecto isla de calor y el fortalecimiento de la biodiversidad mediante el uso de procesos naturales.

En el contexto internacional, la Unión Europea ha desarrollado un marco orientado a la protección ambiental y al desarrollo urbano sostenible coherente con los principios de la BGI. Entre las directivas más relevantes destacan (Polo-Martín, 2025):

- 1) Medidas naturales de retención hídrica, que fomentan la infiltración, almacenamiento y purificación del agua mediante paisajes naturales, reduciendo la dependencia de infraestructura gris.
- 2) Directiva sobre inundaciones, que incorpora SBN para manejar el exceso de agua y promueve la restauración de llanuras aluviales y la creación de espacios verdes capaces de absorber los caudales durante lluvias intensas.
- 3) Directivas de hábitats y aves, orientadas a la conservación de los ecosistemas y la protección de la fauna y flora silvestres. Estas directivas impulsan la integración de infraestructura verde en la planificación urbana, la protección de hábitats naturales y la creación de corredores ecológicos.

En conjunto, estas políticas posicionan la BGI como una herramienta emergente y altamente relevante para la planificación urbana frente a los retos climáticos (Polo-Martín, 2025). En este marco, Brears (2023) define la resiliencia urbana como la capacidad de las ciudades para funcionar, de modo que quienes viven y trabajan en ellas puedan sobrevivir y prosperar frente a distintos impactos o perturbaciones. La resiliencia incorpora la adaptación al cambio climático y reconoce los efectos ambientales derivados de la urbanización. Para ambos autores, esta resiliencia se fortalece mediante la integración estratégica del sistema hídrico (azul) con la vegetación natural (verde), lo que supera las limitaciones de la infraestructura gris tradicional y orienta la conformación de paisajes urbanos resilientes (Brears, 2023; Polo-Martín, 2025).

Si bien Polo-Martín señala que aún existe una limitada investigación sobre criterios para evaluar el impacto de estas infraestructuras en la

resiliencia urbana, propone la construcción de un índice basado en cuatro dimensiones que mide la capacidad de una ciudad para adaptarse, recuperarse y prosperar frente a desafíos ambientales, sociales y económicos (Tabla 1).

Tabla 1

Dimensiones para evaluar la resiliencia urbana en ciudades
 Nota. Adaptado de "The potential of blue-green infrastructures (BGIs) to boost urban resilience: examples from Spain", de B. Polo-Martín, 2025, Urban Science, 9(4), p. 3 (<https://doi.org/10.3390/urbansci9040102>).

ÍNDICE DE RESILIENCIA URBANA		
DIMENSIÓN	CRITERIO	DESCRIPCIÓN
Resiliencia hidrológica	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción del riesgo de inundaciones - Gestión de los recursos hídricos 	<ul style="list-style-type: none"> - Evalúa la frecuencia de inundaciones, la capacidad de absorción del agua y la gestión de aguas pluviales. - Analiza el suministro sostenible de agua, los sistemas de almacenamiento (reservorios) y la eficiencia de los sistemas de drenaje.
Resiliencia climática	<ul style="list-style-type: none"> - Mitigación de la isla de calor urbana - Mejora de la calidad del aire 	<ul style="list-style-type: none"> - Examina la cobertura arbórea, la regulación térmica y la disponibilidad de espacios verdes. - Monitorea los niveles de contaminación y la contribución de la infraestructura verde a la purificación del aire.
Planificación urbana e infraestructura resiliente	<ul style="list-style-type: none"> - Movilidad sostenible - Uso del suelo y desarrollo urbano 	<ul style="list-style-type: none"> - Considera los espacios peatonales, las ciclovías y la expansión del transporte público. - Evalúa las regulaciones de zonificación, el desarrollo de uso mixto y el diseño urbano resistente a desastres.
Resiliencia social e institucional	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso equitativo a espacios verdes - Gobernanza y participación comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Mide la distribución de parques y soluciones basadas en la naturaleza entre los diferentes grupos socioeconómicos. - Evalúa las políticas urbanas, la colaboración multisectorial y la participación ciudadana en las iniciativas de resiliencia.
Resiliencia económica	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión en desarrollo sostenible - Empleo e innovación 	<ul style="list-style-type: none"> - Analiza la financiación destinada a proyectos de resiliencia y los beneficios económicos de la infraestructura verde. - Mide la generación de empleo en sectores vinculados a la sostenibilidad y los avances tecnológicos en la planificación de la resiliencia.

En contextos como Lima, donde la matriz productiva de los valles patrimoniales ha sido históricamente estructurada a partir de redes de irrigación prehispánica, el enfoque azul-verde adquiere un potencial aún mayor. Aquí, las redes hídricas trascienden su función hidráulica: constituyen estructuras territoriales de memoria, testimonios materiales de una cultura que domesticó el agua y articuló alrededor de ella una economía, una cosmovisión y un modo de habitar el desierto. Esto invita a un cambio de perspectiva: pasar de la planificación sobre un territorio concebido como vacío al reconocimiento del territorio como

palimpsesto, donde los trazos hídricos antiguos son legibles y reconfigurables como soporte para nuevas estrategias de ordenación territorial.

Bajo esta premisa, el artículo adopta los criterios propuestos por Suárez et al. (como se cita en Polo-Martín, 2025), centrando la evaluación en la resiliencia hídrica y la resiliencia climática como indicadores para la selección de los dispositivos empleados en los casos internacionales. Estos dispositivos se entienden como infraestructuras tangibles alineadas con las directivas de la Unión Europea (Tabla 2).

CASO DE ESTUDIO: EL VALLE COMO PALIMPSESTO DE MEMORIA HÍDRICA Y SOPORTE HÍDRICO-ECOLÓGICO

En la periferia sur de Lima, entre los bordes de las lomas costeras y las quebradas erosionadas por la urbanización informal, el valle bajo del río Lurín persiste como una anomalía territorial. A diferencia de los valles del Rímac y Chillón, Lurín conserva una matriz productiva todavía activa, aunque dispersa, compuesta por canales, huertas, centros poblados originarios y monumentos prehispánicos (Figura 2).



Figura 2

Vista del caso de estudio como matriz agrícola que conjuga huacas, redes e hitos geográficos sacralizados (cerro Pan de Azúcar)

Sin embargo, esta condición singular no garantiza su continuidad. Por el contrario, su fertilidad y disponibilidad de agua lo han convertido en un territorio altamente codiciado por las lógicas contemporáneas de expansión urbana, marcadas por la aparición de clubes privados, proyectos inmobiliarios, industrias y otros usos que han fragmentado el tejido agrícola original y comprometido su hidrografía (Chipana, 2013). Entre sus últimas matrices productivas se identifican, como

caso de estudio, el ámbito ubicado entre la presión urbana creciente sobre la quebrada de Manchay y la quebrada asociada a las lomas de Jatosisa, donde el Plan de Desarrollo Local Concertado del Distrito de Pachacámac 2019-2030 ha zonificado el Parque Metropolitano Paul Poblet (Municipalidad Distrital de Pachacámac, 2018, mapa 5).

En el análisis territorial, el valle está fuertemente condicionado por el río Lurín, su principal fuente de agua. El sistema agrícola se basa en la captación superficial mediante bocatomas y la distribución a través de canales, complementado con la extracción de agua subterránea desde pozos y afloramientos naturales. No obstante, en los últimos años, se observa una creciente presión sobre el recurso subterráneo, la cual supera su capacidad de recarga (Autoridad Nacional del Agua [ANA], 2010). El río presenta temporalidades marcadas: un periodo de máximo estiaje entre mayo y diciembre y un periodo de avenida entre enero y abril, además de variaciones extremas asociadas al fenómeno de El Niño (ANA, 2014).

Considerando la estructura medioambiental de la ciudad y el rol de las lomas como paisajes de alto valor ecosistémico, el ámbito de estudio se configura como una matriz de conectividad ecológica entre lomas, quebradas y el río. Asimismo, las huacas se ubican estratégicamente entre ambas pendientes, conectadas a los canales principales del sistema hídrico. En el trazado actual de estos canales, aún es posible leer la lógica hidráulica prehispánica: derivaciones desde las bocatomas conducen el agua hacia parcelas organizadas en terrazas y laderas, articulando huacas (templos en U y centros ceremoniales) con ojos de agua y manantiales.

Las visitas guiadas y entrevistas permitieron identificar diversos manantiales y ojos de agua que hoy constituyen fuentes de afloramiento de aguas subterráneas. A partir de las entrevistas semiestructuradas y las visitas de observación no participante, se evidenció además que el sistema actual de canales (Figura 4) funciona como memoria activa, sostenida por prácticas comunitarias, como las faenas de limpieza, la identificación de hitos geográficos y la gestión local de reservorios ubicados al pie de laderas. Estas dinámicas generan, en las zonas de amortiguamiento de las huacas, espacios propicios para la organización de comités de gestión del recurso hídrico.

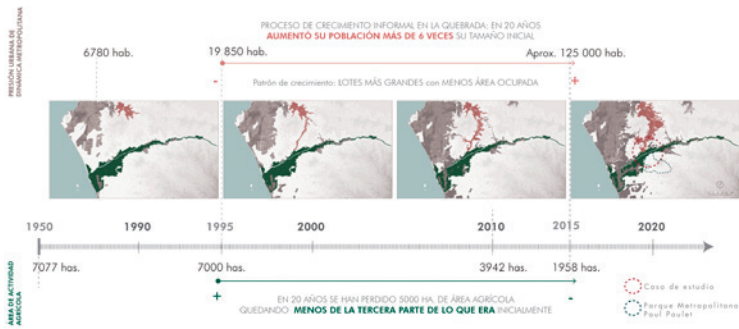


Figura 3

Crecimiento urbano sobre el valle bajo del río Lurín y ubicación del caso de estudio

Nota. Los datos proceden de Google Earth (2024), ANA (2010), Municipalidad Distrital de Pachacámac (2020), Municipalidad Distrital de Lurín (2023) y Municipalidad Metropolitana de Lima (2014).

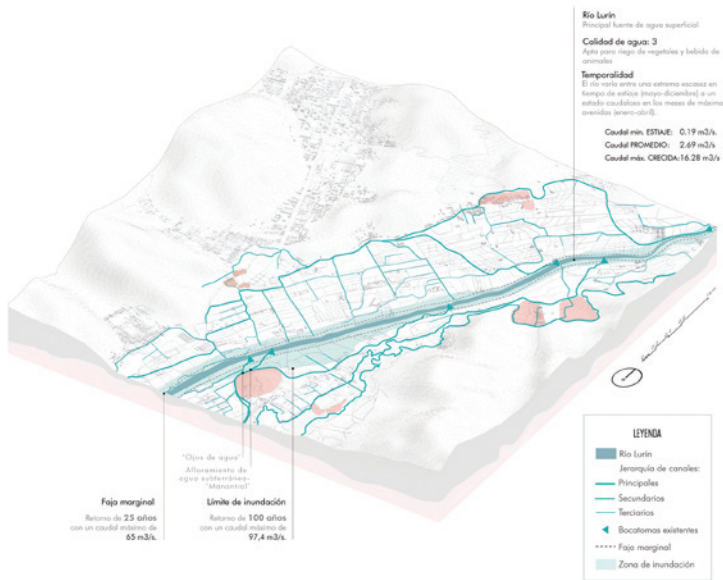


Figura 4

Estudio de redes hídricas existentes en el caso de estudio

Nota. Los datos proceden del Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres [Cenepred], 2025 y de ANA (1999, 2010, 2014).

METODOLOGÍA: VARIABLES E INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS

La investigación adopta un enfoque cualitativo-analítico dentro de un diagnóstico propositivo, orientado a evaluar el potencial de las redes hídricas históricas del valle bajo del río Lurín como base estructurante de una BGI contemporánea. La metodología combina cartografía interpretativa, análisis espacial y revisión documental para identificar la zonificación actual de usos del suelo, así como las relaciones entre las redes ancestrales de agua, los ecosistemas vigentes y los dispositivos híbridos contemporáneos (azules y verdes) compatibles con la morfología del valle (Figura 5).

Figura 5

*Documentación
fotográfica del
trabajo de campo*

Nota. Panel superior: observación de bocatomas en el caso de estudio durante el invierno de 2022 y el fenómeno de El Niño 2023. Panel inferior: visitas guiadas con pobladores locales y entrevista a propietarios de Casa Blanca, Pachacámac como marca agroecológica en el valle. Todas las fotografías son propias, excepto la superior derecha, cortesía de "Pachacámac está de moda" (2023).

OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE



ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS



El estudio se organizó en cuatro etapas articuladas. Primero, se desarrolló una revisión teórico-conceptual que permitió definir estrategias basadas en BGI para impulsar la resiliencia urbana, para lo cual se adoptaron dos dimensiones propuestas por Polo-Martín –resiliencia hídrica y resiliencia climática– como variables de medición. Segundo, se realizó un análisis territorial y cartográfico del caso de estudio mediante la integración de cartografía de Google Earth Pro, mapas de zonificación del uso del suelo y documentación técnica del SIGRID, la ANA y el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, donde se procesaron capas de hidrología, suelos, pendientes, usos del suelo y cobertura vegetal, complementadas con visitas *in situ* y entrevistas semiestructuradas a pobladores para conocer el manejo actual de los canales de irrigación. Tercero, se identificaron dispositivos contemporáneos de infraestructura azul-verde a partir de la revisión de los casos internacionales y las fuentes secundarias, que fueron contrastados con la morfología territorial de Lurín para definir aquellos compatibles, como balsas agrícolas, humedales, balsas de laminación, bordes de transición y corredores ecológicos, en favor de un agroecosistema resiliente. Cuarto, se cruzaron los resultados del análisis espacial y de los mapeos colectivos con los dispositivos seleccionados para orientar instrumentos de ordenamiento territorial que permitan identificar ecosistemas protegidos, espacios de recarga hídrica y paisajes de alto valor con mayor conectividad ecológica, en beneficio de un paisaje agrícola seguro y competitivo.

METODOLOGÍA			
VARIABLE DEPENDIENTE			
CRITERIO	TIPO	DESCRIPCIÓN	INDICADORES
Efectividad de la red hídrica histórica y de la cobertura vegetal como soporte de ordenación territorial desde un enfoque de Infraestructura Azul-Verde (BIG)	Cualitativa	Evaluar la capacidad del sistema hídrico y de cobertura vegetal proyectados como componentes estructurales de instrumentos de ordenamiento territorial, dentro de un diagnóstico propositivo que identifique potencialidades de restauración y conectividad.	<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de articular áreas de captación, recarga y depuración del recurso hídrico a través de áreas estratégicas para la restauración o ampliación de la red hídrica. - Capacidad de mejorar la conectividad ecológica entre ecosistemas, delimitar bordes de transición que actúan como límites funcionales entre el paisaje agrícola, el urbano y el natural.

Tabla 2

Variables y criterios empleados para la evaluación

METODOLOGÍA			
VARIABLE DEPENDIENTE			
CRITERIO	TIPO	DESCRIPCIÓN	INDICADORES
VARIABLES INDEPENDIENTES			
Resiliencia hidrológica	Cualitativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reducción del riesgo de inundaciones, la atenuación de caudales máximos y la capacidad de infiltración del suelo. 2. Gestión de los recursos hídricos. 	A partir de fuentes secundarias con mediación cuantitativa (casos de estudio en paisajes agrícolas de características similares) se seleccionan dispositivos hídricos y se proyectan sobre la red existente de canales.
Resiliencia climática	Cualitativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mitigación de islas de calor. La capacidad de regulación térmica y la disponibilidad de espacios verdes y permeables. 2. Purificación del aire y la captura de carbono. 	A partir de fuentes secundarias con mediación cuantitativa (casos de estudio en paisajes agrícolas de características similares) se seleccionan dispositivos verdes y se proyectan sobre las unidades de paisaje identificadas.

HALLAZGOS: RED HISTÓRICA COMO ORDENADOR DE UNA FIGURA DE PLANIFICACIÓN RESILIENTE

A partir del análisis territorial y de los casos estudiados —la balsa de retención en la cuenca del río Lura en Italia (Flores, 2021, p. 14), el Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta de Valencia (Muñoz, 2016) y Vitoria-Gasteiz en España (Centro de Estudios Ambientales del Ayuntamiento, 2014)—, junto con el marco teórico-conceptual, se identificó que la BGI aplicable al valle bajo del río Lurín puede configurarse en dos niveles interrelacionados orientados a fortalecer la resiliencia hidrológica y climática desde su condición de soporte hídrico-ecológico (Figura 6).

Resiliencia hidrológica: red de captación, limpieza y recarga hídrica

El análisis territorial evidencia que la temporalidad del río Lurín, marcada por periodos de avenida y estiaje, exige incorporar sistemas de almacenamiento en época de crecientes y mecanismos de infiltración que permitan alimentar el acuífero y asegurar el riego durante la estación seca. En lugar de una infraestructura rígida, el valle requiere sistemas flexibles, adaptados al terreno y compatibles con la actividad

agrícola, que reconozcan sus ritmos estacionales y su conexión con paisajes de alto valor ecológico y cultural (Figura 7).

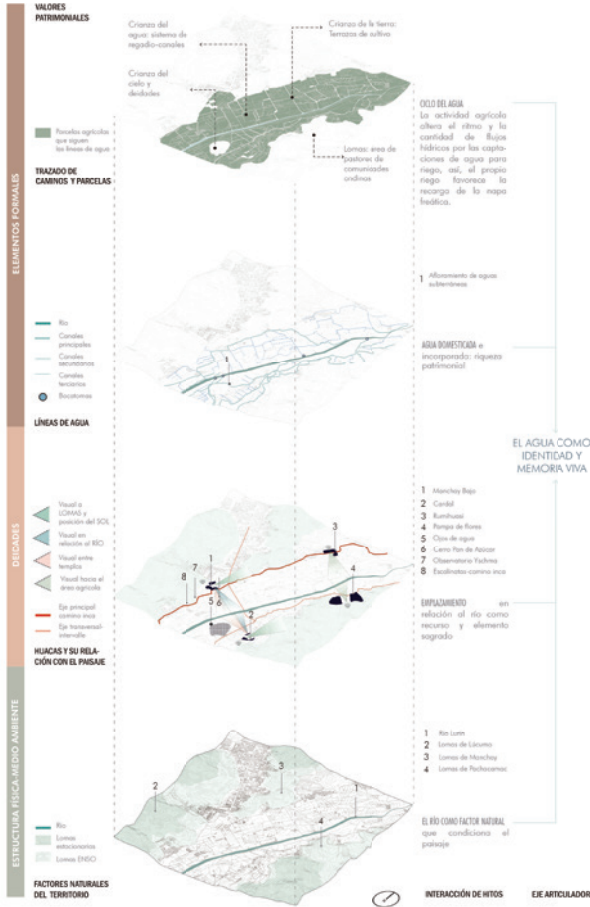


Figura 6

Análisis territorial a partir de cartografía y documentos técnicos

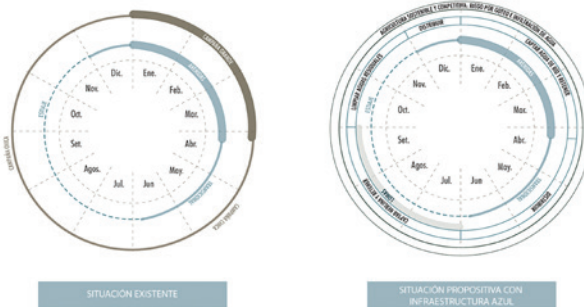


Figura 7

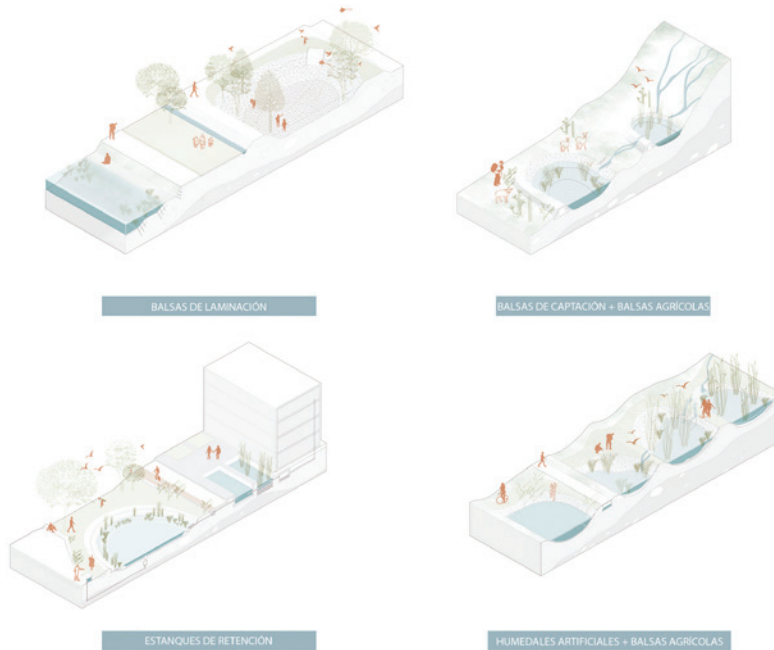
Análisis de temporalidades del río e impacto en el calendario agrícola

Durante los periodos de estiaje, la Convención de Ramsar (2014) destaca la importancia de los humedales como sustento de la actividad agrícola, especialmente en estaciones secas, donde cumplen funciones esenciales en el abastecimiento de agua, la provisión de alimentos y el mantenimiento de un sistema productivo sostenible.

De manera consistente, los planes de ordenamiento revisados subrayan la necesidad de implementar balsas agrícolas como infraestructuras de retención de avenidas, acompañadas de canales de distribución para optimizar el uso del agua de riego. Aquellas balsas con mayor grado de naturalización y proximidad a humedales naturales o artificiales han mostrado mejores resultados. A partir de ello, se identifican cuatro tipologías principales: los diques de escorrentía natural, las de excavación con sustrato natural que permiten la filtración del agua al subsuelo, las balsas artificiales con impermeabilización de polietileno para retener agua y las balsas artificiales con cemento (Figura 8).

Figura 8

Dispositivos de infraestructura azul para nuevo agroecosistema



Estas tipologías cumplen dos objetivos centrales para un agroecosistema seguro y sostenible: retener agua a modo de reservorios e infiltrar el recurso al acuífero. Estudios sobre estos dispositivos resaltan la importancia de mejorar la calidad del agua retenida y naturalizar las márgenes, tanto para fortalecer su gestión económica como para integrarlos a una red hídrico-ecológica potenciadora de biodiversidad (Peñalver et al., 2015).

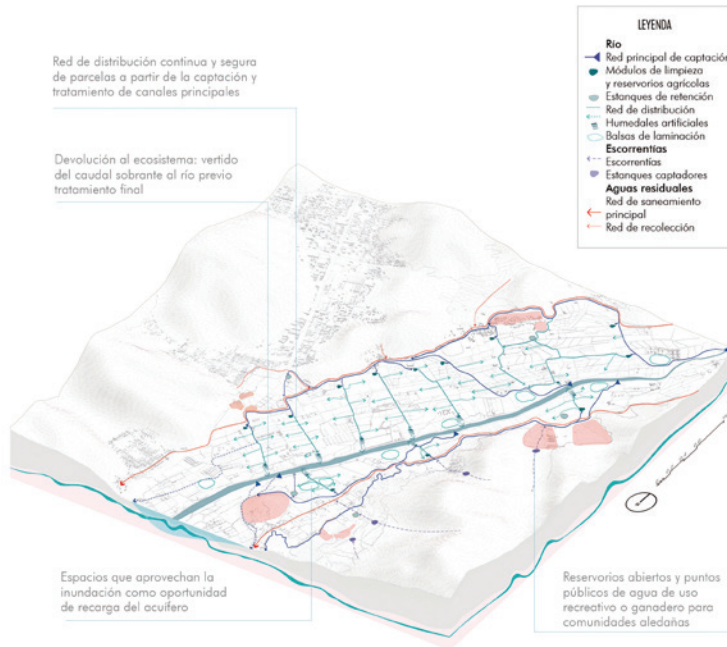
En contextos de eventos extremos como el fenómeno de El Niño, las SBN posicionan a las balsas de retención como piezas clave. El caso del río Lura en Milán, Italia (citado por Flores, 2021), demuestra que estas infraestructuras, organizadas en secuencias lineales, permiten laminar picos de caudal mediante taludes revegetados y, en algunos casos, diques escalonados de gaviones, lo que reduce el riesgo de inundación y mejora la adaptabilidad del paisaje. La recuperación del espacio ribereño y la revegetación con especies autóctonas contribuyen a la protección contra la erosión, la retención de sedimentos y la integración paisajística de las intervenciones (Flores, 2021).

Considerando estos dispositivos y la red hídrica preexistente en el valle, es posible configurar una red principal de captación, limpieza y almacenamiento: derivar el agua desde las bocatomas hacia humedales artificiales ubicados al pie de ladera para mejorar su calidad, almacenarla en balsas agrícolas para el estiaje y, desde allí, distribuirla mediante canales secundarios hacia las áreas de cultivo (Figura 9). Asimismo, la topografía del caso de estudio muestra puntos elevados y quiebres naturales donde podrían ubicarse estanques de captación de escorrentías, vinculados a la red de reservorios agrícolas.

En relación con los eventos extremos, el análisis topográfico identificó depresiones naturales cercanas al río donde sería viable instalar balsas de laminación conectadas a las bocatomas existentes. Estas funcionarían como reservorios temporales con capacidad de infiltración hacia el subsuelo, contribuyendo a la reducción del riesgo y a la recarga del acuífero.

Figura 9

Diagnóstico propositivo sobre el sistema hídrico existente



Resiliencia climática: bordes y corredores de conectividad ecológica

Tomando como referencia el Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta de Valencia y el proyecto Infraestructura Verde Urbana de Vitoria-Gasteiz, se identifican dos principios clave para la ordenación de paisajes agrícolas: los bordes ecológicos y los corredores biológicos, ambos esenciales para la conservación de la biodiversidad y la sostenibilidad económica del uso agrícola del suelo. Estas infraestructuras no solo delimitan físicamente el crecimiento urbano metropolitano, sino que también permiten reconocer y articular parches verdes y patrimoniales de alto valor medioambiental, productivo, paisajístico y cultural dentro de un sistema unificado compuesto por bordes, corredores, parches y matriz agrícola (Muñoz, 2016; Bustamante, 2007).

En relación con los bordes ecológicamente funcionales, Marcinkoski y Moddrell (2013) plantean que estos constituyen la estructura base para definir un valle patrimonial como figura legible dentro del territorio metropolitano. La fragmentación del hábitat y la eliminación de vegetación arbórea —producto de procesos urbanos no planificados— es considerada por la FAO (Perriere, 2015) como una de las causas

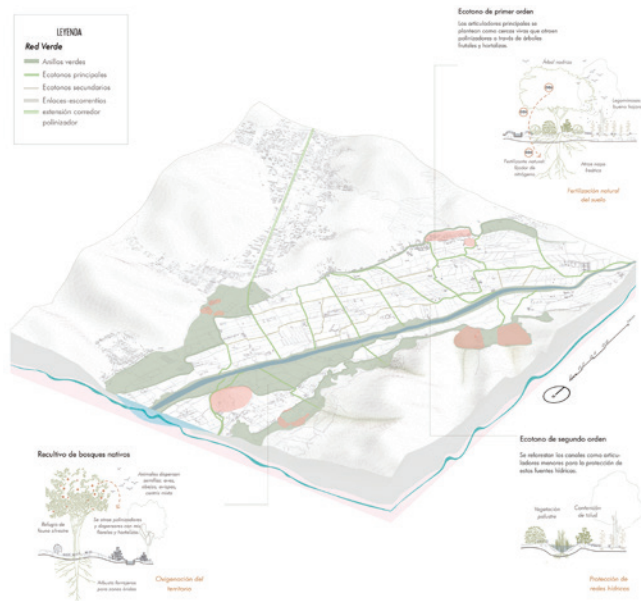
principales de pérdida global de biodiversidad y degradación de suelos productivos. En este contexto, la articulación de bosques nativos en el perímetro del valle funciona como un borde de transición ecológica que, además de contener el crecimiento urbano, expande biodiversidad, mitiga inundaciones (especialmente en las márgenes del río) y genera un carácter físico memorable del paisaje (Marcinkoski & Moddrel, 2013). La literatura revisada coincide en que los bosques y suelos forestales son componentes esenciales del paisaje agrícola, pues contribuyen a la oxigenación, regulación hídrica, control de erosión y ciclos de nutrientes, agua y carbono (Perriere, 2015; Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa [Aapresid], 2021).

Por otro lado, los corredores biológicos son determinantes para garantizar la conectividad ecológica. La permeabilidad territorial es indispensable para mantener metapoblaciones bien estructuradas y funcionales (Gurrutxaga et al., 2007, como se cita en Peñalver et al., 2015). Los corredores implican relaciones ecológicas complejas que equilibran las comunidades biológicas y reducen la aparición de plagas y enfermedades agrícolas (Aapresid, 2021). Estos se definen como franjas angostas vinculadas a redes de drenaje, rutas de migración y flujos de materia y energía, que actúan como elementos que conectan unidades de paisaje, separan elementos conflictivos y generan islas biológicas (Etter, 1991). Además, facilitan el desplazamiento de especies nativas, la formación de hábitats y la movilidad de polinizadores, lo que permite mecanismos de fertilización natural del suelo y un control biológico de plagas mediante organismos que estimulan o regulan la salud de las plantas (Donoso, 2007). Como resultado, el suelo retiene más nutrientes, incrementa su diversidad biológica y mejora su capacidad de retención hídrica, de modo que reduce la pérdida de nutrientes en épocas de lluvia y la vulnerabilidad a la sequía (Fraser, 2024).

En el caso de estudio, se evidenció que los canales principales, junto a antiguos caminos de tierra, pueden funcionar como bordes que limitan la presión urbana proveniente de la quebrada de Manchay, amortiguando su incidencia sobre la matriz agrícola y su relación con el río y las lomas. Asimismo, la red azul de distribución de riego, compuesta por canales secundarios, otorga continuidad transversal entre bordes, matriz productiva, huacas, lomas costeras y cuerpos de agua (manantiales, ojos de agua), configurando corredores ecológicos de primer orden. A partir de ello, se identifican dos tipologías de corredores biológicos: corredores de primer orden, asociados a la red de

distribución principal; y corredores de segundo orden, vinculados a la red de canales terciarios que articulan la matriz completa (Figura 10).

Figura 10
Diagnóstico propositivo de bordes y corredores biológicos



DISCUSIÓN: FIGURA PAISAJÍSTICA Y CULTURAL DEL VALLE

En el contexto limeño, marcado por un urbanismo que ha desbordado sus límites ecológicos y ha avanzado sobre acuíferos, humedales, lomas y valles agrícolas, hablar de BGI implica mucho más que incorporar dispositivos puntuales. Supone, en cambio, recuperar el agua como principio de ordenamiento territorial y reconocer que los sistemas hídricos ancestrales no pertenecen al pasado: siguen siendo estructuras vivas, con potencial para reorientar el metabolismo urbano frente a la crisis climática y la creciente escasez hídrica. Esta perspectiva exige una transformación profunda de la lógica con que históricamente se ha gestionado el suelo en Lima, desplazando la planificación basada exclusivamente en la zonificación hacia una mirada sistémica del territorio como red hídrico-ecológica.

Los instrumentos de ordenación revisados, desde el río Lura en Italia hasta los paisajes agrarios de Valencia y los sistemas híbridos de Vitoria-Gasteiz, evidencian que la efectividad de una BGI depende de su articulación multiescalar y de su capacidad para operar simultáneamente

como infraestructura técnica, ecológica y cultural. Bajo esta premisa, el análisis territorial del valle bajo del río Lurín demuestra que su red hídrica histórica mantiene una jerarquía clara, capaz de delimitar bordes de transición, definir zonas de amortiguamiento ecológico y estructurar un sistema de captación, filtración y distribución hídrica compatible con la actividad agrícola. En este escenario, las lomas costeras, entendidas como islas biológicas, se integran como nodos estratégicos dentro de la red, lo que permite la conformación de corredores biológicos que incrementan la fertilidad natural del suelo, fortalecen el biocontrol y consolidan un agroecosistema más resiliente. La figura resultante conecta un borde urbano que contiene de manera explícita la expansión inmobiliaria, márgenes renaturalizados del río y un borde paisajístico continuo hacia las lomas (Figura 11).

Asimismo, comprender el valle como un sistema territorial palimpsestico, donde los trazos hídricos prehispánicos coexisten con dinámicas contemporáneas, permite reconocer que su valor excede lo productivo. Las huacas, los manantiales, los ojos de agua y los caminos agrícolas configuran un paisaje cultural con fuerte identidad y significado social para las comunidades que aún gestionan colectivamente los canales y reservorios. Estos elementos, lejos de constituir únicamente un catálogo patrimonial, pueden incorporarse como componentes activos de un plan de educación ambiental y cultural, y ampliar las funciones del paisaje agrícola hacia usos recreativos, interpretativos y turísticos vinculados a su memoria hídrica.

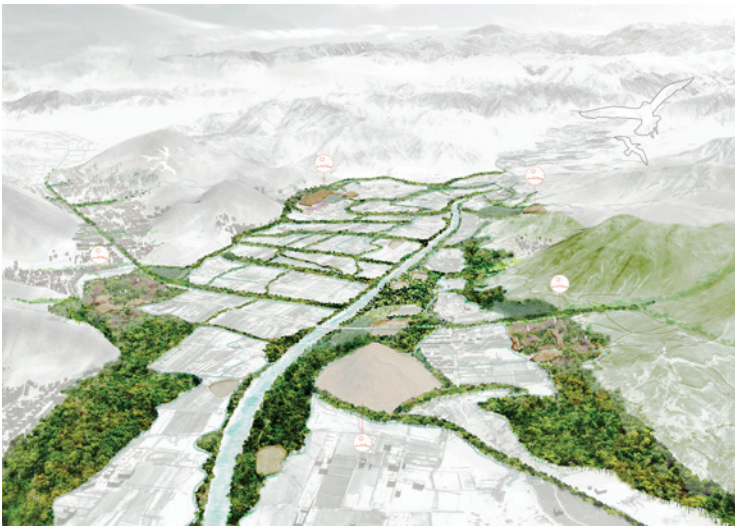


Figura 11

Figura de planificación sobre caso de estudio

Bajo esta lectura, la BGI se consolida como un marco operativo para reconfigurar el valle bajo de Lurín no como un vacío disponible para la expansión urbana, sino como una figura híbrida que combina seguridad alimentaria, conservación ecológica, resiliencia hídrica, productividad agrícola y activación sociocultural. Esto implica un giro conceptual: de pensar el valle como un suelo residual a reconocerlo como una pieza estratégica para la resiliencia metropolitana, donde la recuperación y activación de su red hídrica ancestral puede orientar nuevos instrumentos de planificación capaces de equilibrar lo ecológico, lo productivo y lo urbano.

CONCLUSIONES

La red hídrica histórica del valle bajo del río Lurín constituye una infraestructura territorial activa cuya vigencia funcional y cultural permite replantear los enfoques tradicionales de planificación urbana en Lima. El análisis cartográfico, territorial y social evidencia que sus canales, humedales, manantiales y reservorios mantienen un rol operativo en la distribución del agua y en la estructuración del paisaje agrícola. Este hallazgo confirma que la red hídrica histórica no es solamente patrimonio, sino un soporte con potencial para orientar modelos contemporáneos de resiliencia urbana.

La integración de dispositivos contemporáneos de BGI demuestra compatibilidad morfológica y funcional con la lógica hídrico-ecológica del valle. La comparación con casos internacionales, como el manejo en el río Lura, la Huerta de Valencia y Vitoria-Gasteiz, permite identificar dos conjuntos de instrumentos aplicables a Lurín, donde su aplicación no implica replicar modelos externos, sino reconocer y fortalecer la estructura hídrico-cultural existente:

- 1) Sistemas de captación, limpieza, retención e infiltración del agua (balsas agrícolas, balsas de laminación y humedales naturales/artificiales)
- 2) Sistemas de bordes y corredores biológicos que articulan matriz agrícola, lomas costeras y riberas del río

De este modo, el enfoque de BGI proporciona un marco operativo para reorientar la planificación metropolitana desde la resiliencia. Las dimensiones propuestas por Polo-Martín (resiliencia hidrológica y climática) se validan como variables pertinentes para evaluar

dispositivos de BGI en contextos áridos. Sus principios permiten transitar de una planificación fragmentada y basada en la zonificación a una lógica territorial que prioriza continuidad ecológica, recarga de acuíferos, mitigación de riesgos y producción agrícola sostenible.

El territorio de Lurín evidencia que la planificación urbana puede estructurarse desde la interdependencia entre sistemas ambientales, productivos y culturales. La lectura del valle como un palimpsesto territorial revela que la presencia de huacas, caminos agrícolas, centros poblados originarios y lomas costeras no constituye una suma de elementos aislados, sino un entramado coherente cuya identidad territorial puede integrarse en estrategias educativas, ecológicas y productivas orientadas al bienestar colectivo. Esto pone en valor formas de manejo del agua preservadas socialmente, esenciales para la adaptabilidad del territorio ante el cambio climático.

Así, el estudio demuestra que la preservación y activación de valles agrícolas en zonas metropolitanas puede funcionar como estrategia de seguridad hidrológica, climática y alimentaria. En un escenario de creciente escasez hídrica, el valle bajo del río Lurín no debe concebirse como suelo de expansión urbana, sino como una pieza estructural para la resiliencia futura de Lima. La consolidación de un agroecosistema híbrido (productivo, ecológico y cultural) ofrece beneficios multifuncionales que superan ampliamente los rendimientos de un desarrollo inmobiliario convencional.

En conjunto, los hallazgos de esta investigación invitan a imaginar una figura de planificación para valles patrimoniales como el valle bajo del río Lurín que combine las BGI hacia una producción agrícola más sostenible y competitiva. Una figura capaz de ordenar la ciudad desde la inteligencia de un sistema hídrico-territorial que ha sostenido la vida en un territorio naturalmente desértico. En tiempos de crisis climática, esa inteligencia, ancestral y contemporánea a la vez, puede convertirse en una de las principales herramientas para ordenar ciudades resilientes.

REFERENCIAS

Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa. (2021, 7 de agosto). *Bordes de biodiversidad como aporte a la agricultura de conservación*. Aapresid. <https://www.aapresid.org.ar/blog/bordes-biodiversidad-aporte-agricultura-conservacion>

- Autoridad Nacional del Agua. (1999). *Delimitación de la faja marginal del río Lurín. Resumen ejecutivo*. <https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/documento/4036>
- Autoridad Nacional del Agua. (2010). *Diagnóstico de problemas y conflictos en la gestión de los recursos hídricos en las cuencas Chillón-Rímac-Lurín*. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/ANAI_8e8ef5d94cf78ad17d43ee612ac5bec6
- Autoridad Nacional del Agua. (2014). *Segundo monitoreo de calidad de agua superficial en la cuenca del río Lurín-Lima*. <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/segundo-monitoreo-calidad-agua-superficial-cuenca-rio-lurin-2014>
- Brears, R. (2023). *Blue and green cities. The role of blue-green infrastructure in managing urban water resources* (2.ª ed.). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-41393-3>
- Bustamante, R. (2007). Ecología del paisaje y la conservación de la biodiversidad: algunas reflexiones hacia los paisajes agrícolas. En E. D. Blas (Ed.), *Corredores biológicos para el manejo de plagas y enfermedades agrícolas: teoría y aplicación* (pp. 4-5). Universidad de Talca. <https://drive.google.com/file/d/1gin4fv0MFGmKoMS-OvhuCIVKjFirvGVq/view>
- Canziani, J. (2013). Territorio, monumentos prehispánicos y paisaje. En J. Hamann (Ed.), *Lima: espacio público, arte y ciudad* (pp. 73-89). Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres. (2025). *Sistema de información para la gestión del riesgo de desastres (SIGRID)* [Plataforma geoespacial web]. Recuperado el 15 de marzo de 2025, de <https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/>
- Centro de Estudios Ambientales del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. (2014). *La infraestructura verde urbana de Vitoria-Gasteiz. Documento de propuesta*. <https://acortar.link/wlRpPf>
- Chipana, J. (2013). *Agricultura y minería en una zona ecológica de Lima. Las lomas de Atocongo (1912-1942)*. Instituto Ichsma.
- Convención de Ramsar. (2014). *Humedales y agricultura: asociados en pro del crecimiento*. https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/wwd2014_s.pdf
- Donoso, E. (2007). Biodiversidad y control biológico de enfermedades. En E. D. Blas (Ed.), *Corredores biológicos para el manejo de plagas y enfermedades agrícolas: teoría y aplicación* (pp. 10-11). Universidad de Talca. https://drive.google.com/file/d/1gin4fv0MFGmKoMS-OvhuCIVKjFirvGVq/view?usp=drive_link
- Espinoza, E. (s. f.). Reajuste integral de zonificación de Lurín: el valle no se toca. Cosas. <https://cosas.pe/casas/208549/riz-lurin-el-valle-no-se-toca>
- Etter, A. (1991). *Introducción a la ecología del paisaje. Un marco de integración para los levantamientos ecológicos*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. <https://doi.org/10.13140/2.1.4464.5121>

- Flores, R. (2021). *Optimización hidráulica de balsas en línea y su adaptación como solución basada en la naturaleza para mitigar el riesgo de inundación. Caso de estudio campo de Cartagena – TM de San Javier (Murcia)* [Tesis de maestría, Universidad Politécnica de Cartagena]. Repositorio Digital UPCT. <http://hdl.handle.net/10317/10144>
- Fraser, B. (2024, 21 de febrero). *Can agroecology break dependence on synthetic fertilizer?* Forests News. <https://www.forestsnews.org/86204/can-agroecology-break-dependence-on-synthetic-fertilizer?fnl#:~:text=Un%20enfoco%20agroecol%C3%B3gico%20de%20la,y%20aprovechando%20el%20esti%C3%A9n%20animal>
- García, R., Miyashiro, J., Santa Cruz, P., Rubio, D., & Marces, R. (2015). Desarrollo o crecimiento urbano en Lima: el caso de los distritos del Sur. En I. Mendoza V. (Comp.), *Perú hoy: hacia otro desarrollo* (pp. 223-247). Desco. <https://acortar.link/l2tJH6>
- Google Earth. (2024). [Descripción del mapa Imágenes satelitales históricas de cobertura agrícola en el valle bajo del río Lurín entre 1950-2020]. Recuperado el 15 de noviembre del 2021, de URL <https://earth.google.com/>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2024). *Situación de la población peruana 2024: Una mirada de la diversidad étnica*. <https://acortar.link/hVUMxz>
- Li, L. (2023, 12 de octubre). *Escasez de agua, crisis climática y seguridad alimentaria mundial: un llamamiento a la acción colaborativa*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/escasez-de-agua-crisis-clim%C3%A1tica-y-seguridad-alimentaria-mundial-un-llamamiento-la>
- Luján, M., Lane, K., & Eeckhout, P. (Eds.). (2022). *Agua, tecnología y ritual: función y cosmología hidráulica en el mundo prehispánico*. Rafael Valdez.
- Mamani, J. (2018). *¿El último valle verde de Lima? El periurbano Lurín-Pachacámac en la metropolización* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/9418>
- Marcinkoski, C., & Moddrell, A. (2013). Re-cultivating the Forest City. En I. L. Berman (Ed.), *101st ACSA Annual Meeting Proceedings: New Constellations, New Ecologies* (pp. 529-539). ACSA Press. <https://www.acsa-arch.org/chapter/re-cultivating-the-forest-city/>
- Municipalidad Distrital de Lurín. (2023). *Plano de Zonificación Lurín 2021 – Proceso de Licencia de Funcionamiento*. <https://www.gob.pe/institucion/munilurin/informes-publicaciones/4222639-plano-de-zonificacion-lurin-2021-proceso-de-licencia-de-funcionamiento>
- Municipalidad Distrital de Pachacámac (2018). *Plan de Desarrollo Local Concertado del Distrito de Pachacámac 2019-2030*. <https://www.munipachacamac.gob.pe/portalttransparencia/planeamiento/PDMC2019.pdf>

- Municipalidad Distrital de Pachacámac. (2020). *Plano de Zonificación 2020*. https://www.munipachacamac.gob.pe/zonificacion2020/plano_zonificacion_2020.pdf
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2014). *PLAM 2035. Sistematización del Plan del Área Metropolitana de Lima y Callao 2035. Plan Metropolitano de Desarrollo Urbano*. https://drive.google.com/file/d/1GzKgUsxSWAg3iAr7LI0SQKgUJ6FKUIRj/view?usp=drive_link
- Muñoz, A. (2016). *Plan de la huerta de Valencia. Un paisaje cultural milenario. Vol. 1. Estrategias de preservación y gestión*. Generalitat Valenciana. <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0684650.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2019, 20 de marzo). *Escasez de agua: uno de los grandes retos de nuestro tiempo*. <https://www.fao.org/newsroom/story/Water-Scarcity-One-of-the-greatest-challenges-of-our-time/es>
- Pachacamac está de moda. (2023, 15 de marzo). *Vista desde la piedra del amor que está ubicada en la mitad del Apu Pan de Azúcar [Fotografía]*. Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=501307888881064&set=a.335691342109387>
- Peñalver, P., León, D., Casas, J., Fuentes-Rodríguez, F., Gallego, I., Juan, M., Pérez, C., Sánchez, P., & Toja, J. (2015). Las balsas agrícolas en Andalucía: una oportunidad para enlazar desarrollo y conservación en climas mediterráneos. *Chronica Naturae*, (5), 57-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5020312>
- Perrelet, K., Moretti, M., Dietzel, A., Altermatt, F., & Cook, L. (2024). Engineering blue-green infrastructure for and with biodiversity in cities. *Npj Urban Sustainability*, 4(27). <https://doi.org/10.1038/s42949-024-00163-y>
- Perriere, R. (2015, 23 de mayo). Los bosques y suelos forestales contribuyen de manera esencial a la producción agrícola y la seguridad alimentaria mundial. *Mundo Rural*. <https://mundorural.com.ar/los-bosques-y-suelos-forestales-contribuyen-de-manera-esencial-a-la-produccion-agricola-y-la-seguridad-alimentaria-mundial/>
- Platas-Rosado, D. E., Vilaboa-Arroniz, J., & William-Campbell, B. (2016). Una aproximación dialéctica a los agroecosistemas. *Agroproductividad*, 9(12), 82-86. <https://revista-agroproductividad.org/index.php/agroproductividad/article/view/866>
- Polo-Martín, B. (2025). The potential of blue-green infrastructures (BGIs) to boost urban resilience: examples from Spain. *Urban Science*, 9(4), Artículo 102. <https://doi.org/10.3390/urbansci9040102>
- Quintero, M. C. (2023, 13 de junio). *Seguridad alimentaria urbana: el rol de las ciudades en la provisión de alimentos*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/es/blog/desarrollo-urbano-y-vivienda/seguridad-alimentaria-urbana-el-rol-de-las-ciudades-en-la-provision-de-alimentos>

- Ribbe, L., Dekker, G., & Thapak, G. (2024). Urban wetlands and water bodies. En V. R. Shinde, R. R. Mishra, U. Bhonde & H. Vaidya (Eds.), *Managing Urban Rivers. From Planning to Practice* (pp. 91-107). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-323-85703-1.00007-9>
- Rotbart, D., Kozak, D., Henderson, H., & Aradas, R. (2021). Hacia una red de infraestructura azul y verde para la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Notas CPAU*, 14(50), 12-15. <https://www.revistanotas.org/revistas/50>
- Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú. (2021). *Escenarios climáticos al 2050 en el Perú: Cambios en el clima promedio*. SENAMHI. <https://repositorio.senamhi.gob.pe/handle/20.500.12542/1470>
- Universidad de Stuttgart. (2012). *Lima: Beyond the park. Más que un parque*. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://www.lima-water.de/documents/booklet_ss2012.pdf
- Vammen, K. (2015). Un rápido vistazo a los desafíos del agua urbana en las Américas. En Inter-American Network of Academies of Sciences (Ed.), *Urban water challenges in the Americas: Perspectives from the Academies of Sciences* (pp. 21-25). IANAS; Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245202>

INFORMACIÓN ADICIONAL

DATOS DE LOS COLABORADORES

CARLOS RICARDO AGUILAR ASTORGA

Universidad Autónoma Metropolitana, México
c.aguilar@correo.ler.uam.mx

Doctor en Ciencias Sociales en el área de relaciones de poder y cultura política. Es profesor e investigador titular C de tiempo indeterminado, adscrito al Departamento de Procesos Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana. Es investigador nacional desde 2015 y fue coordinador general de la Academia Nacional de Evaluadores de México (ACEVAL A.C.) durante el periodo 2021-2023. Sus líneas de investigación se centran en teoría del Estado, relaciones de poder, derechos humanos y el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas. Es autor de diversos libros y más de cincuenta trabajos académicos publicados sobre estos temas.

ENRIQUE AGUIRRE HALL

Universidad Autónoma del Estado de México
eaguirreh@uaemex.mx

Magíster en Comunicación y Tecnologías Educativas por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) y diseñador industrial. Es profesor de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Participó como director de área en la Dirección de Educación Continua y Digital (DECyD-UAEMéx) durante el periodo 2006-2023, donde coadyuvó en la instrumentación de programas educativos en la modalidad virtual y mixta.

LUCAS CHICONI BALTEIRO

Universidad de São Paulo, Brasil
lucaschbalteiro@usp.br

Master in History and Foundations of Architecture and Urbanism from the Faculty of Architecture and Urbanism and Design of the University of São Paulo (FAU/USP). Architect and urban planner, he graduated from FIAM-FAAM Centro Universitário in 2017. He has experience in

technical consulting on urban policy, with an emphasis on planning and cultural heritage. He is a member of the research groups CACAL - Culture, Architecture and City in Latin America (FAU/USP) and CAPPH - City, Architecture and Preservation in Historical Perspective (EFLCH/UNIFESP). He writes for *Le Monde Diplomatique* Brasil.

KARINE DA SILVA PIMENTA EVANGELISTA

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
karine.evangelista@fau.ufrj.br

Estudiante de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Es técnica en Edificaciones (2022) por la Escola Técnica Estadual Ferreira Viana (FAETEC). Se desempeña como investigadora becaria del Programa Institucional de Becas de Iniciación Científica (PIBIC) en el Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT).

HENRY FARKAS

Pontificia Universidad Católica de Campinas, Brasil
henryfarkas97@gmail.com

Doctoral candidate in the Graduate Program in Architecture and Urbanism (2025), holder of a master's degree in Architecture (2024), and bachelor's degree holder in Architecture and Urbanism from the Pontificia Universidade Católica de Campinas. (2021). He is a full-time professor in the Architecture and Urbanism program at Centro Universitário Nossa Senhora do Patrocínio (CEUNSP), where he has taught at the Salto-SP and Itu-SP campuses since 2024. He is a researcher in the Urban Studies: Culture and Architecture (EU:CA) group, in the research area of theory, history, and criticism in architecture and urbanism, where he has conducted CAPES-funded research since 2017.

MARCELO FRAILE NARVÁEZ

Universidad Rey Juan Carlos, España
marcelo.fraile@urjc.es

Doctor en Arquitectura por la Universidad de Buenos Aires (UBA), máster en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y arquitecto graduado en la Universidad Nacional de Tucumán. Está especializado en diseño digital (UBA). Ha enseñado en instituciones como la Universidad de Costa Rica, la Universidad Internacional de Cataluña y la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR). Fue director académico del máster

universitario en Espacios Inteligentes (UNIR) y coordinador en programas de posgrado en España. Ha sido becado para investigaciones en diseño biodigital y fabricación digital. Fue funcionario del Ministerio de Cultura de Buenos Aires (2007-2015) y director de la revista TRP21. Actualmente, es profesor en la Universidad Rey Juan Carlos.

LUPICINIO ÍÑIGUEZ-RUEDA

Universidad Autónoma de Barcelona, España
lupicinio.iniguez@uab.cat

Doctor en Filosofía y Letras (Psicología) por la UAB (1986). Es catedrático de Psicología Social (2003) en el Departamento de Psicología Social (UAB). Es miembro del Barcelona Science and Technology Studies Group (STS-b) y del Grupo de Investigación en Metodologías Cualitativas (GIMC).

CLEIDE IZIDORO

Universidad de São Judas Tadeu, Brasil
cleide.izidoro@ulife.com.br

Doctoranda en Arquitectura y Urbanismo (2025-actualidad), magíster en Design por la Universidad Anhembi Morumbi (2021) y arquitecta y urbanista por la Universidad de Guarulhos (2017). Posee una especialización *lato sensu* en Ingeniería y Arquitectura Hospitalaria (2023) y formación técnica en Enfermería (2006). Es coordinadora del curso de Arquitectura y Urbanismo, y docente de los cursos de Arquitectura y Urbanismo, y Diseño de Interiores de la Universidad de São Judas Tadeu. Sus investigaciones se centran en arquitectura hospitalaria, diseño de interiores y ludicidad en ambientes de salud. Fue profesora asistente en la Universidad Anhembi Morumbi y desarrolla trabajos vinculados al diseño hospitalario, accesibilidad, ambientes clínicos, arquitectura humanizada y relaciones entre espacio construido, cuidado y bienestar.

HANNAH KLUG

Universidad Técnica de Berlín, Alemania
h.klug@intuylab.org

Magíster en Arquitectura y Planificación Urbana por la Universidad de Stuttgart (Alemania), y arquitecta y urbanista. Socia principal de IntuyLab, laboratorio urbano peruano dedicado a proyectos e investigaciones de coproducción de espacio público y desarrollo comunitario. Docente e investigadora externa de la Universidad Técnica de Berlín,

donde realiza sus estudios doctorales sobre la ciudad como espacio de aprendizaje colaborativo. Autora de investigaciones y proyectos vinculados a metodologías de coproducción en arquitectura y urbanismo (incluyendo al *placemaking* y al urbanismo táctico), pedagogía crítica espacial y la participación comunitaria en la construcción de la ciudad.

NADIA MCGOWAN

Universidad Internacional de La Rioja, España
nadia.mcgowan@unir.net

Doctora internacional en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas (*cum laude*, premio extraordinario). Actualmente, forma parte del Vicerrectorado de Transferencia de la Universidad Internacional de La Rioja y es investigadora principal del grupo de investigación VIVID (Visual, Virtual and Interactive Design).

JOÃO PEDRO OLIVEIRA POMPEU DE PINA

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
joao.pina@fau.ufrj.br

Maestrando (2024-actualidad) en Urbanismo por el Programa de Posgrado en Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), con apoyo del CNPq. Arquitecto y urbanista (2022) por la UFRJ. Es coautor del libro *Urbanismo táctico: X ações para transformar cidades*, investigador del Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT) e integrante del colectivo Arquitectura Bicha. Investiga temas relacionados con la noche urbana, teoría *queer*, disidencia, espacio público y urbanismo táctico. En 2023, ganó el 40.º Premio Arquitetos do Amanhã del Instituto de Arquitectos de Brasil en Río de Janeiro.

MARÍA DE LOURDES ELIZABETH ORTEGA TERRÓN

Universidad Autónoma del Estado de México
mdeortegat@uaemex.mx

Doctora en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente (ELCPAPO), magíster en Arquitectura y arquitecta especialista en Vivienda y en Valuación de Bienes Inmuebles. Se desempeña como profesora de Matemáticas y proyectos de investigación arquitectónica en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Ha publicado artículos en libros y revistas nacionales e internacionales. Actualmente, es jefa del Departamento de Seguimiento y Evaluación de Doctorados.

CELMA PAESE

Universidade Federal de Rio Grande del Sur, Brasil
celmapaese@gamil.com

PhD and Master in Theory, History, and Criticism of Architecture from UFRGS. Architect and urban planner, she completed a postdoctoral fellowship (PNPD-CAPES) at the Uniritter/Mackenzie Associated Master's Program. She is an Associate Professor in the Department of Architectural Design at the Faculty of Architecture of UFRGS and has been a visiting professor at TU Wien and Università degli Studi Roma Tre. She participates in research groups registered with Brazil's National Council for Scientific and Technological Development (CNPq) on architectural theory, contemporary urban studies, and emergency architectures. Her work explores the intersections between architectural research and practice, socio-aesthetic urban experience, and representations of the city. She has published books, book chapters, and articles, and serves on editorial boards and as a reviewer for academic journals in architecture and urbanism.

GIANLUCA PERSEU

Universidad Técnica de Berlín, Alemania
perseu.arq@gmail.com

Master in Urban and Regional Planning from UFRGS (2022), with a thesis nominated for the ANPUR Award for Best Master's Thesis. Architect and urban planner, with specializations in Project and Construction Management and Appraisal Engineering. He has been a visiting researcher at Technische Universität Berlin (2025) and a Substitute Professor of Architecture at UFRGS (2024–2025). His research and professional work integrate teaching, design, and urban pedagogy, with a focus on contemporary urban landscapes, architectural and urban design practices, information and communication technologies, and narrative-based approaches to urban experience.

CARLOS QUEDAS CAMPOY

Universidade de São Judas Tadeu, Brasil
arqcampoy77@gmail.com

Doctor (2023) y magíster (2015) en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad de São Judas Tadeu (USJT). Arquitecto y urbanista (1999) por la USJT. Es profesor doctor permanente del Programa de Posgrado Stricto Sensu en Arquitectura y Urbanismo de la USJT y docente del curso de Arquitectura y Urbanismo. Es investigador becario del Instituto Ânima y líder del grupo de investigación Inteligencia

Artificial, Proyecto Arquitectónico y Sistemas Urbanos del CNPq. Sus investigaciones se vinculan a la informática aplicada, inteligencia artificial, BIM, HBIM, procesos generativos digitales, fotogrametría, escaneo láser, patrimonio cultural, representación y proyecto arquitectónico.

IRENE QUINTÁNS-PINTOS

Universidad Autónoma de Barcelona, España
arq.iquintans@gmail.com

Cuenta con un máster profesional en Estudios Territoriales y Urbanísticos por la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC, 2008) y es arquitecta urbanista. Realizó el curso de liderazgo ejecutivo sobre desarrollo de la primera infancia (Harvard University, 2017). Trabajó en los Ayuntamientos de Barcelona y São Paulo (Brasil) entre 2008 y 2013. Actualmente, es consultora de políticas públicas y especialista en movilidad urbana.

KELLY QUISPECONDORI GOMEZ

Pontificia Universidad Católica del Perú
kellyquispegomez@gmail.com

Arquitecta con mención sobresaliente por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es ganadora del Premio a la Excelencia Académica FAU 2021, del Fondo Extraordinario de Apoyo a la Investigación para Estudiantes y del Premio ADUS LATAM Saint-Gobain en Diseño Urbano Sustentable (estudiantes). Su trabajo se especializa en paisajismo, diseño urbano y paisajes culturales, con énfasis en sistemas hídricos y gobernanza territorial. Desde 2022, ha participado en mesas de diálogo y espacios académicos en Perú, Brasil, Colombia y Argentina. Ha trabajado como especialista en arquitectura y analista paisajista en proyectos públicos, incluyendo el Proyecto Paisajístico Río Rímac de Prolima, Mejoramiento de Centros Históricos del Ministerio de Cultura, y como coordinadora de paisajismo en Educare para el Proyecto Especial de Inversión Pública Escuelas Bicentenario del Ministerio de Educación.

CAROLINA RESENDE FERRAZ

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
carolina.ferraz@fau.ufrj.br

Doctoranda (2021-actualidad) en Urbanismo por el Programa de Posgrado en Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), con apoyo de la CAPES, y magíster (2019) en Diseño por la Universidad Federal de Brasilia. Es arquitecta y urbanista (2016) por el

Centro Universitario de Brasilia (CEUB), con estancia sándwich (2014-2015) en la Universidad Politécnica de Cataluña de Barcelona, con apoyo del CNPq. Es investigadora del Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT). Sus temas de investigación se encuentran relacionados con colectivos urbanos, activismo, urbanismo desde una perspectiva de género y ciudad del cuidado.

WAGNER REZENDE

Universidad Federal de Goiás, Brasil
wagnerrezende@ufg.br

PhD in Urban Planning from FAU/UPM and graduate in Architecture and Urbanism from EA/UFGM. He is a professor in the Graduate Program in Project and City (PPG Projeto e Cidade/FAV/UFG). His research focuses on the appropriation of public spaces in everyday life, insurgent spatial practices, urban commons, and spatial conflicts in urban peripheries. His main interests include the uneven production of urban space, public space, urban conflict, dissident territories, socio-spatial justice, neoliberal urbanization, and urban ecology. He also develops transdisciplinary urban studies grounded in critical theory and collaborative urban design methodologies, including affective cartographies and design for social innovation. He is the author of book chapters and articles on public space, spatial justice, everyday life, urban conflict, and city-nature relations.

MARCELLA RIBEIRO DE OLIVEIRA MACHADO

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
marcella.machado@fau.ufrj.br

Estudiante de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Es becaria de iniciación científica del programa Apoyo a la Joven Científica Mujer (FAPERJ) en el Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT) del Programa de Posgrado en Urbanismo de la UFRJ.

LILIANA ROMERO-GUZMAN

Universidad Autónoma del Estado de México
lromerog@uaemex.mx

Doctora en Diseño, magíster en Ciencias en Diseño Ambiental de Edificaciones y arquitecta. Es profesora de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Recibió una mención honorífica en la

categoría de Doctorado como directora de tesis en el Premio COMEPO 2024 a tesis de posgrado para la innovación y el impacto social en México. Participó en el programa Mujeres Extraordinarias del Gobierno del Estado de México. Obtuvo el Galardón 2023 para Arquitectas en el área de investigación y docencia otorgado por el Colegio de Arquitectos del Estado de México, así como la Nota Laudatoria 2023. Fue reconocida con el Premio Talento EDOMÉX 2022: Jóvenes Científicos e Investigadores en el área de arquitectura y diseño, otorgado por el Gobierno del Estado de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII, México) y directora editorial de la revista de investigación *Legado de Arquitectura y Diseño*, editada por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

LUIS ANGEL SÁNCHEZ CASTAÑEDA

Universidad Autónoma Metropolitana, México
luisscastaneda0@gmail.com

Estudiante del posgrado en Estudios Sociales, en la línea de economía social, en el área de análisis y evaluación de política económica y social. Es licenciado en Políticas Públicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma. Ha colaborado con diversas organizaciones de la sociedad civil y colectivos independientes en trabajos de investigación, divulgación y activismo vinculados a derechos humanos, justicia social, pueblos originarios y desigualdades. Sus líneas de investigación se centran en procesos participativos, economía social y solidaria, así como en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas.

ADRIANA SANSÃO FONTES

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
adrianasansao@fau.ufrj.br

Doctora (2011) y magíster (2004) en Urbanismo por el Programa de Posgrado en Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), con estancia doctoral (2008-2009) y Posgrado (2020) en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, España. Es arquitecta y urbanista (1995) por la UFRJ. Es profesora asociada de la UFRJ y coordinadora del Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT). Es autora de varios libros sobre intervenciones temporales, urbanismo táctico y espacios públicos. Es investigadora reconocida del programa Cientista do Nosso Estado de la FAPERJ e investigadora PQ2 de CNPq.

MARIA EDUARDA SIMÕES

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil
 maria.simoese@fau.ufrj.br

Estudiante de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Es técnica en Edificaciones (2017-2019) por el Instituto Federal do Sul de Minas (IFMG). Fue integrante del Laboratorio de Intervenciones Temporales y Urbanismo Táctico (LabIT) del Programa de Posgrado en Urbanismo de la UFRJ. Sus temas de investigación se encuentran relacionados con urbanismo participativo, urbanismo táctico, movilidad urbana, infraestructura verde y ecología urbana.

DAYRA MILENA VARGAS ARDILA

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá
 dmvargasa@unal.edu.co

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional de Colombia Arquitecta, magíster en Patrimonio Cultural y Territorio por la Pontificia Universidad Javeriana y magíster en Gestión Urbana por la Universidad Piloto de Colombia. Actualmente, se desempeña como profesora e investigadora en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, donde desarrolla actividades de docencia y producción académica. Su trabajo se orienta al estudio, gestión y valoración de los paisajes culturales, así como al análisis de los procesos de transformación urbana desde una perspectiva territorial y multiescalar. Ha desarrollado una trayectoria que articula docencia, investigación y consultoría especializada, con énfasis en ordenamiento territorial, planificación urbana y estudios urbanos.

JANE VICTAL

Pontificia Universidade Católica de Campinas, Brasil
 janevictal@puc-campinas.edu.br

PhD and MA in Architecture and Urbanism from the University of São Paulo. BA in Architecture and Urbanism from the Pontifical Catholic University of Campinas (PUC-Campinas). Completed postdoctoral studies at King's College London. Full Professor in the Graduate Program in Architecture and Urbanism at PUC-Campinas, where she also leads the Urban Studies: Culture and Architecture research group. Ad hoc consultant for FAPESP and CAPES. Former tutor for the Tutorial Education Program of the Secretariat of Higher Education; former institutional representative for the same program under the Ministry of Education. Former coordinator of both the audiovisual and

the documentation centers at the Center for Exact, Environmental, and Technological Sciences at PUC-Campinas. Former editor and editorial board member of the *Oculum Ensaios* journal.

CONVOCATORIA

Limaq es una revista académica publicada dos veces al año por la Universidad de Lima (Perú), en formatos impreso y digital. Tiene como principal objetivo promover y difundir la investigación en arquitectura. Es un espacio académico abierto a la investigación, al análisis y a la crítica sobre la arquitectura y la ciudad. Está dirigida a profesionales, estudiantes y demás interesados en la ciudad, la arquitectura y sus áreas afines.

- *Convocatoria permanente de artículos originales y ensayos.* Estas colaboraciones se recibirán a lo largo de todo el año y pasarán por un proceso de evaluación de acuerdo con el tipo de colaboración: los artículos científicos serán sometidos a una evaluación de tipo doble ciego por pares, mientras que los ensayos serán revisados por el editor.
- *Convocatoria de artículos originales sobre el eje temático.* Estas colaboraciones serán anunciadas en nuestras plataformas digitales oportunamente, contarán con un editor invitado y pasarán por una evaluación de tipo doble ciego por pares especializados en el tema.

DIRECTRICES PARA AUTORES

TIPOS DE CONTENIDO

Limaq recibirá colaboraciones de dos tipos:

- *Artículos científicos en convocatoria permanente.* Material que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos de investigación o de alguna experiencia docente planteada, o el análisis de una obra arquitectónica o urbanística como investigación académica. Estas colaboraciones se recibirán a lo largo de todo el año y pasarán por un proceso de revisión por pares ciegos (máximo 5000 palabras).
- *Artículos científicos sobre el eje temático.* Material convocado por un editor invitado sobre un tema de interés planteado por el propio editor. Este material debe presentarse con la misma rigurosidad que la exigida en la convocatoria permanente. Estas colaboraciones serán anunciadas en nuestras plataformas digitales oportunamente y pasarán por un proceso de revisión por pares ciegos especializados en el tema (máximo 5000 palabras).

Para todos los casos, se solicitará un resumen de 100 palabras y una lista de entre 4 y 6 palabras clave.

PROCESO Y POLÍTICA EDITORIAL

- *Postulación.* La postulación de artículos para todas las secciones se realiza a través de un formato de inscripción en el que se incluyen los datos del autor, su filiación académica, código ORCID y un resumen del artículo propuesto. Los artículos se pueden recibir en español, inglés o portugués. Las palabras extranjeras se deberán señalar en cursivas.
- *Envíos.* El material a enviar incluye el artículo en formato Word (según especificaciones de formato líneas abajo), el paquete de imágenes en una carpeta comprimida y la declaración jurada simple de los autores, en la que se declare la originalidad (en caso de que los derechos de las imágenes sean propiedad de terceros, se debe incluir una autorización de uso de imágenes). El documento y los archivos de material gráfico deberán cargarse en el sistema indicando la sección a la que postula (“Convocatoria temática”, “Convocatoria permanente” o “Dosier digital”). Para envíos, ingresar a la siguiente dirección: <https://revistas.ulima.edu.pe>

- *Proceso de evaluación.* El editor responsable del número revisará la pertinencia temática y el cumplimiento de las normas editoriales señaladas anteriormente. El sistema de evaluación incidirá sobre cuatro aspectos fundamentales: importancia de la contribución al campo disciplinar y al conocimiento del tema, calidad metodológica y fundamentos teóricos, claridad en la redacción del texto, y, por último, el juicio crítico en los resultados y conclusión de lo expuesto. Los autores cuyos trabajos no cumplan con dichas características serán informados sobre la decisión y sus textos no serán sometidos a la siguiente fase del proceso editorial.

Los trabajos que cumplan con los lineamientos establecidos serán revisados de manera anónima por dos evaluadores (sistema de revisión por pares ciegos), quienes formularán sus observaciones y recomendaciones, si las hubiera, para su posible mejora. Basándose en las observaciones de los revisores, el editor de la revista comunicará al autor principal el resultado motivado de la evaluación. El autor será notificado de esta decisión, según las siguientes calificaciones:

- Aceptado sin modificaciones
- Aceptado con ligeras modificaciones
- Aceptado con importantes modificaciones y nueva evaluación
- No aprobado

Los autores contarán con siete días para enviar sus artículos con las observaciones absueltas en un archivo que evidencie las modificaciones realizadas de manera anónima.

En el caso de que los dictámenes no sean concluyentes (uno positivo y otro negativo), se convocará a un tercer evaluador, cuyo dictamen indicará si el trabajo debe ser publicado o no. Una vez tomada la decisión, le será comunicada al autor principal. Los dictámenes de los evaluadores son inapelables.

El editor es el responsable de seleccionar a los evaluadores, basándose en los siguientes criterios: que tenga experiencia en el eje temático o que cuente con publicaciones o investigaciones referidas al tema.

- *Autorización.* Una vez aprobado el artículo, pasará por una corrección de estilo. La redacción y los revisores podrán introducir o sugerir modificaciones formales o de estilo en el proceso de revisión. Para su publicación, será necesario que los autores verifiquen y autoricen la maqueta final del artículo. Para esto, se les enviará la versión en PDF. La propiedad intelectual quedará bajo responsabilidad del autor.

Formatos

- *Texto.* Los artículos deben presentarse en un documento formato Word, en fuente Times New Roman, 12 puntos e interlineado de 1,5, con márgenes de 3 cm a todos sus lados.
- *Referencias bibliográficas.* Todas las citas (textuales y no textuales) deben enviarse respetando el formato APA en su última edición. Al final del texto debe incluirse el listado de referencias que reúna la información bibliográfica completa de las fuentes citadas y consultadas para la

elaboración del artículo. Las citas textuales deben incluir y consignar el número de página y las citas no textuales deben indicar únicamente la referencia.

- *Tablas y figuras.* Las tablas y figuras deben seguir el formato APA, enumerarse e incluir título y fuentes. En el caso de tablas, planos y diagramas complejos será necesario enviar los archivos editables. Las imágenes se presentan en JPG, en alta resolución (mayor a 1000 píxeles de alto y 300 DPI).

CÓDIGO DE ÉTICA

Lineamientos de conducta ética de la revista *Limaq* de acuerdo con las directrices del Committee on Publications Ethics (COPE)¹.

Compromisos de los autores

Limaq solicita a los autores seguir las siguientes prácticas:

- La norma de citación adoptada por la revista está de acuerdo con el manual de la American Psychological Association (APA) en la edición vigente.
- La originalidad y el aporte del texto deben destacar en algunas o todas las siguientes dimensiones: teórico, contextual, metodológico y resultados.
- Los contenidos publicados por los mismos autores y señalados en el texto deben ser referenciados tanto en el texto como en las referencias finales. Para salvaguardar la neutralidad del arbitraje, el autor puede colocar la referencia sin especificar fecha ni título, tanto en el texto como en las referencias finales, como sigue:
Si el autor fuera: "Rosales, J. (2016). Un modelo de análisis de prácticas culturales. El caso del cortometraje colombiano *Los retratos*, de Iván Gaona. *Signo y Pensamiento*, 35(68), 102-117.", reemplazar por "Autor".
- En caso de que la autoría sea múltiple, debe coordinarse anticipadamente el orden de los autores. Es responsabilidad del autor corresponsal gestionar editorialmente el artículo y señalar el orden acordado de los autores. Todos los autores son responsables del contenido del texto, pero es el autor corresponsal el que se encarga de las coordinaciones durante el proceso.
- Consignar como nota a pie de página los agradecimientos y reconocimientos correspondientes a los colaboradores de la investigación.

¹ Kleinert, S., & Wager, E. (2011). Responsible research publication: International standards for editors. A position statement developed at the 2nd World Conference on Research Integrity, Singapore, July 22-24, 2010. En T. Mayer, T. & N. Steinbeck (Eds.), *Promoting research integrity in a global environment* (pp. 317-328). Imperial College Press; World Scientific Publishing. https://publicationethics.org/files/International%20standard_editors_for%20website_11_Nov_2011.pdf

- Si fuera el caso, los autores deben reportar las fuentes de financiamiento de la investigación de la cual se deriva el artículo.
- Por política editorial, toda comunicación será de carácter formal. El equipo editorial está abierto a toda crítica que permita una mejora en los procesos editoriales al servicio de los autores. No se admiten expresiones hostiles, despectivas o juicios personales. El canal de comunicación oficial es el correo electrónico de la revista: limaq@ulima.edu.pe

Limaq considera prácticas reprobables las siguientes:

- *Plagio*. La publicación completa, parcial o en fragmentos de las ideas de otros autores difundidas en otros medios (revistas académicas o cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- *Autoplagio*. La reedición parcial o total de textos de su propia autoría publicados en otros medios (revistas académicas o cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- *Plagio y autoplagio de material gráfico*. La reproducción de toda forma de expresión gráfica que no cuente con los permisos necesarios para su publicación. Esto incluye los casos en que el material gráfico haya sido elaborado por los autores y publicado en otro medio. Por material gráfico entendemos fotografías, diseños, dibujos, planos, tablas y gráficos estadísticos o esquemas.
- *Falsificación de datos*. La aplicación de procedimientos metodológicos fraudulentos o que falsifiquen las fuentes primarias. Asimismo, es reprobable la falta de verificación y fiabilidad de las fuentes primarias (por ejemplo, encuestas o entrevistas hechas por terceros) que el autor emplea como fuentes secundarias.
- *Tratamiento inadecuado de datos*. Los datos o fuentes en los que se basan los resultados no son accesibles. Los autores no se responsabilizan de consignar un repositorio con los datos y la adecuada garantía de la protección de datos personales. Los datos empleados en la investigación no han sido consentidos por los participantes.
- *Vulneración a los derechos de autor*. No se reconoce como autores del artículo a aquellos que hicieron una contribución intelectual significativa a la calidad del texto: elaboración de conceptualizaciones, planificación, organización y diseño de la investigación, interpretación de hallazgos y redacción. Falta de jerarquización adecuada de los autores. En caso de disputas por autoría, la revista se reserva el derecho de contactar a la(s) institución(es) a la que los autores se encuentran afiliados con el fin de aclarar la situación. Serán retirados los artículos que presenten autoría fantasma, por invitación o regalada².

² Según el COPE (Kleinert y Wager, 2011, p. 4), la autoría fantasma se refiere a aquellos autores que coinciden con los criterios de autoría y no son colocados como autores. La autoría

- Conflictos de interés. Los autores tienen condicionamientos de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que afecten el tratamiento y neutralidad de los datos y la formulación de los resultados.

Acciones frente a prácticas reprobables:

- De presentarse cualquiera de las situaciones que cuestionen los principios éticos señalados anteriormente, el equipo editorial se comunicará con los involucrados (incluida la institución académica) y solicitará la información aclaratoria de la situación. Es responsabilidad de los autores facilitar la información aclaratoria de la situación. Cada caso será tratado individualmente, teniendo en cuenta las guías propuestas por el Committee on Publications Ethics (COPE).
- Si el artículo cuestionado se encuentra en pleno proceso de arbitraje, este será suspendido hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de cancelar el proceso de arbitraje o continuarlo.
- Si el artículo cuestionado estuviera publicado, este será retirado de manera temporal de la versión digital de la revista hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de retirar definitivamente la publicación del artículo o mantenerlo en la publicación en línea y señalar las acciones correspondientes en el siguiente número impreso. Ninguna retracción de artículos ya publicados será hecha sin previo aviso.
- La decisión del editor es inapelable.

Compromisos de los revisores

Limaq solicita a los revisores el cumplimiento de las siguientes consideraciones éticas:

- *Conflicto de interés.* Abstenerse de evaluar un artículo si consideran que existe algún condicionamiento de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que influya en la evaluación.
- *Familiaridad con el tema.* Informar al equipo editorial si consideran que no reúnen la suficiente experiencia académica y científica para evaluar el contenido del artículo.
- *Neutralidad e imparcialidad.* Desistir de la evaluación si identifican al autor o alguno de los autores. Del mismo modo, si han estado involucrados en la investigación de la cual deriva el trabajo, ya sea como informante, orientador o evaluador.

por regalo se refiere a aquellos que no coinciden con los criterios de autoría y son listados como autores a cambio de un pago o favor. Por último, la autoría por invitación se refiere a aquellos que no coinciden con los criterios, pero son listados como autores por su reputación o supuesta influencia.

- *Compromiso.* Garantizar el tiempo para llevar a cabo una revisión metódica, rigurosa y justa del artículo. Deben recordar que, durante el proceso de arbitraje, el artículo se encuentra en periodo de embargo y los autores, revisores y editores no pueden difundir los contenidos.
- *Colaboración y contribución.* Sustentar de manera asertiva y constructiva sus dictámenes. No se admiten expresiones hostiles, despectivas o juicios personales. Evitar emitir juicios basados en la nacionalidad, religión, género y otras características inferidas a partir del artículo.
- *Confidencialidad.* No difundir y discutir con otras personas o en contextos públicos los contenidos de la evaluación ni hacer uso del contenido del artículo para fines personales o institucionales. El proceso de arbitraje es confidencial antes, durante y después de este.
- *Recomendaciones a los autores.* Evitar recomendaciones que afecten la neutralidad y confidencialidad del proceso de arbitraje. Está expresamente prohibido recomendar a los autores evaluados referenciar su producción científica. Al ser la evaluación un acto de colaboración científica, se valorarán las recomendaciones que permitan la mejora de artículo sin que ello afecte el anonimato de la evaluación.
- *Aspectos éticos.* Informar en su dictamen si encuentran irregularidades de índole ética en la investigación: plagio, autoplágio, falseamiento de fuentes, faltas en el tratamiento de datos y omisiones en la protección de datos personales.

Compromisos del equipo editorial y los editores invitados

Limaq se compromete a llevar a cabo las siguientes prácticas:

- *Evaluación previa.* La evaluación previa por el editor se hará sobre la base de la política editorial de la revista sin condicionamientos de otra índole como la nacionalidad, género, origen étnico, religión u opinión política de los autores.
- *Revisión antiplagio.* Antes de iniciar el proceso de recepción y evaluación, los manuscritos se someterán a revisión del *software* antiplagio. El equipo editorial se compromete a analizar en detalle el informe del *software*. Todo artículo que supere el 20 % de coincidencias será desestimado del proceso de arbitraje, lo que se comunicará a los autores. Los editores se comprometen a mantener confidencialidad sobre esta evaluación.
- *Selección de revisores.* Garantizar la selección de revisores idóneos que evalúen el trabajo de manera crítica y contribuyan a la mejora del artículo.
- *Confidencialidad.* No difundir los procesos editoriales llevados a cabo.
- *Conflicto de interés.* No utilizar en sus investigaciones contenidos de los artículos enviados para su publicación sin consentimiento de los autores.

- **Responsabilidad.** El equipo editorial y los editores velarán por la máxima transparencia y el reporte completo y honesto del proceso editorial.
- **Open Access.** *Limaq* es una revista de acceso abierto, por lo que no se solicitarán pagos de ningún tipo para acceder al proceso de publicación.
- **Erratas y correcciones.** Cualquier error o solicitud de cambios en artículos publicados en línea se comunicará al equipo editorial, el que determinará la idoneidad de la solicitud.

Aviso de derechos de autor

Los autores que publiquen en esta revista aceptan las siguientes condiciones:

- Los autores asumen la responsabilidad de la integridad del trabajo presentado y poseen los derechos de autoría tanto del texto como de las figuras y tablas presentadas.
- *Limaq* reconoce como autor a todo aquel que haya realizado alguna contribución intelectual o creativa sustancial en la investigación, proyecto u obra en la que se basa el artículo.
- La propiedad intelectual de los artículos pertenece a los autores. Los autores garantizan a la revista *Limaq* el derecho de la primera publicación de su obra, el cual estará simultáneamente sujeto a la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Esta licencia permite compartir y adaptar el contenido del artículo con la condición de que se dé el crédito correspondiente.
- Se permite y se anima a los autores a difundir electrónicamente la versión editorial (versión publicada por la editorial con sus logos, paginación, indicación del volumen y número de la revista, ISSN, DOI, etcétera) en sus páginas personales y repositorios institucionales, para favorecer su circulación y difusión, y con ello un posible aumento en su citación y alcance entre la comunidad académica.
- Los autores podrán realizar otros acuerdos contractuales independientes y adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del artículo publicado en esta revista (p. ej., incluirlo en un repositorio institucional o publicarlo en un libro) siempre que se indique claramente que el trabajo se publicó por primera vez en *Limaq* (revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Lima).

Política de acceso abierto

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones con el fin de promover un intercambio global de conocimiento. Queda explícito que la revista no cobra a los autores para aceptar y publicar sus investigaciones enviadas.

Todos los textos que se publican en la revista se encuentran bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Se puede adaptar el material de la revista, construir sobre él o transformarlo. Ambas posibilidades solo son factibles bajo la siguiente condición:

- *Atribución.* Se debe dar el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se hicieron cambios. Esto se deberá hacer de la manera que se considere pertinente, sin sugerir que el licenciante promueve al usuario o el uso que le dé al material.

Declaración de privacidad

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros ni para su uso con otros fines.

AUTHOR GUIDELINES

TYPES OF CONTENT

Limaq will receive contributions in two categories:

- Research articles in the permanent call: Material that presents, in a detailed manner, the original results of research projects, the results of a teaching experience, or the analysis of an architectural or urban work as academic research. These contributions will be received throughout the year and will undergo a double-blind peer review process (maximum 5,000 words).
- Research articles on the thematic issue: Material requested by a guest editor on a topic of interest proposed by that editor. This material must be submitted with the same rigor as in the permanent call. These contributions will be announced on our digital platforms at the appropriate time and will undergo a double-blind peer review process carried out by specialists on the topic (maximum 5,000 words).

For all cases, a 100-word abstract and a list of 4-6 keywords will be required.

EDITORIAL PROCESS AND POLICY

- Submission: The submission of articles for all sections is carried out through a registration form that includes the author's information, academic affiliation, ORCID code, and a summary of the proposed article. Articles may be submitted in Spanish, English, or Portuguese. Foreign words must be in italics.
- Files to be submitted: Submitted materials include the article in Word format (following the formatting specifications listed below), the image package in a compressed folder, and a simple sworn statement from the authors declaring originality (if third parties hold the image rights, written authorization for image use must be included). The document and graphic materials must be uploaded to the system indicating the section to which the submission is addressed (permanent call, thematic issue, or digital dossier). To submit, go to the following address: <https://revistas.ulima.edu.pe>
- Evaluation process: The editor responsible for the issue will review the thematic relevance and compliance with the editorial rules indicated above. The evaluation system will focus on four fundamental aspects: The contribution's importance to the disciplinary field and to current

knowledge, methodological quality and theoretical foundations, clarity of writing, and, finally, critical judgment in the results and conclusion of what is presented. Authors whose work does not meet these standards will be informed of the decision, and their texts will not be submitted to the next phase of the editorial process.

Works that comply with the established guidelines will be anonymously reviewed by two referees (double-blind peer review), who will provide their observations and recommendations, if any, for possible improvement. Based on the reviewers' comments, the journal editor will inform the corresponding author of the reasoned result of the evaluation. The author will be notified of one of the following classifications:

- Accepted without revisions
- Accepted with minor revisions
- Accepted with major revisions and re-evaluation
- Not accepted

Authors will have seven days to resubmit their articles with the requested revisions in a file that shows the changes anonymously. In the case of inconclusive evaluation reports (one positive and one negative), a third reviewer will be requested, whose decision will indicate whether the work should be published or not. Once the decision is made, it will be communicated to the corresponding author. Reviewers' decisions are not subject to appeal.

The editor is responsible for selecting reviewers based on the following criteria: That they have experience in the thematic area or that they have publications or research related to the topic.

- **Authorization:** Once the article has been approved, it will undergo copyediting. The editors and reviewers may introduce or suggest formal or stylistic changes during the review process. For publication, authors must verify and authorize the final layout of the article. For this purpose, the PDF version will be sent. Intellectual property will remain the responsibility of the author.

Formats

- **Text:** Articles must be submitted in a Word document, using Times New Roman font, 12-point size, 1.5 line spacing, and 3 cm margins on all sides.
- **References:** All citations (textual and non-textual) must follow the latest edition of the APA format. At the end of the text, a reference list must be included containing the complete bibliographic information of all sources cited and consulted in the preparation of the article. Direct quotations must include and indicate the page number, and non-textual citations must indicate only the reference.
- **Tables and figures:** Tables and figures must follow the APA format, be numbered, and must include a title and sources. In the case of tables, plans, and complex diagrams, it will be necessary to submit the editable files. Images must be submitted in JPG, high resolution (greater than 1000 pixels in height and 300 DPI).

CODE OF ETHICS

Limaq's ethical conduct guidelines follow the recommendations of the Committee on Publication Ethics (Kleinert & Wager, 2011).

Authors' Commitments

- *Limaq* requests that authors follow the following practices:
- The citation format adopted by the journal complies with the current edition of the American Psychological Association (APA) manual.
- The originality and scholarly contribution of the text must stand out in one or more of the following dimensions: theoretical, contextual, methodological, and results.
- Contents previously published by the same author and referenced in the text must be cited both in the text and in the reference list at the end of the article. To safeguard anonymity during the review process, the author may include the reference without specifying date or title, both in the text and in the references, as follows:

If the author were: Rosales, J. (2016). Un modelo de análisis de prácticas culturales. El caso del cortometraje colombiano *Los retratos*, de Iván Gaona. *Signo y Pensamiento*, 35(68), 102-117.

Replace with: Author.

- In cases of multiple authorship, the order of the authors should be determined in advance. The corresponding author is responsible for managing the editorial process and indicating the agreed order of authors. All authors are responsible for the content of the text, but the corresponding author is responsible for communications during the process.
- Acknowledgments and recognitions corresponding to research collaborators must be included as a footnote.
- Where applicable, authors must disclose the sources of funding for the research on which the article is based.
- As a matter of editorial policy, all communication shall be formal in nature. The editorial team welcomes all feedback aimed at improving editorial processes in service to the authors. Hostile or derogatory language, as well as personal attacks, will not be tolerated. The journal's official channel of communication is the following email address: limaq@ulima.edu.pe

Limaq considers the following practices unacceptable:

- Plagiarism. The full, partial, or fragmentary publication of ideas by other authors disseminated in other media (academic journals or any other platform) without proper citation in the text and at the end of the article.
- Self-plagiarism. The partial or total republication of texts by the same author(s) published in other media (academic journals or any other platform) without proper citation in the text and at the end of the article.

- Plagiarism and self-plagiarism of graphic material. The reproduction of any form of graphic expression that does not have the necessary permissions for publication. This includes cases in which graphic material has been produced by the authors themselves and published elsewhere. Graphic material includes photographs, designs, drawings, plans, tables, and statistical or schematic graphics.
- Data falsification. The application of fraudulent methodological procedures or the falsification of primary sources. Likewise, it is unacceptable to fail to verify or guarantee the reliability of primary sources (for example, surveys or interviews conducted by third parties) that the author uses as secondary sources.
- Inadequate treatment of data. The data or sources on which the results are based are not accessible. The authors fail to provide a repository containing the data and adequate safeguards for the protection of personal data. The data used in the research were not collected with the participants' informed consent.
- Violation of authors' rights. Failing to recognize as authors those who have made a significant intellectual contribution to the quality of the text: The development of conceptualizations, planning, organization and design of the research, interpretation of findings, and writing. Improper hierarchization of authors. In the case of authorship disputes, the journal reserves the right to contact the institution(s) to which the authors are affiliated to clarify the situation. Articles found to involve ghost, guest, or gift authorship will be withdrawn¹.
- Conflict of interest. Authors have economic, professional, or other biases that affect the treatment and neutrality of the data and the formulation of the results.

Actions in response to unacceptable practices:

- If any situation arises that questions the ethical principles indicated above, the editorial team will contact the parties involved (including the academic institution) and request clarification. It is the authors' responsibility to provide clarifying information. Each case will be treated individually, taking into consideration the guidelines proposed by the Committee on Publication Ethics.
- If the questioned article is under peer review, the process will be suspended until the facts are clarified. Once the clarifying information is received, the editorial team will decide whether to cancel the peer review process or continue it.

If the article under question has already been published, it will be

¹ According to the Committee on Publication Ethics (Kleinert & Wager, 2011), ghost authorship refers to individuals who meet the criteria for authorship but are not listed as authors. Gift authorship refers to individuals who do not meet the criteria for authorship but are listed as authors in exchange for payment or favors. Finally, guest authorship refers to individuals who do not meet the authorship criteria but are nevertheless listed as authors because of their reputation or presumed influence.

temporarily removed from the journal's digital edition until the facts have been clarified. Once the clarifying information is received, the editorial team will decide whether to permanently withdraw the publication or maintain it online and indicate corresponding actions in the next printed issue. No previously published article will be retracted without prior notice.

- The editor's decision is final and not subject to appeal.

Reviewers' Commitments

Limaq requests that reviewers comply with the following ethical considerations:

- Conflict of interest. Refrain from evaluating an article if they believe there is an economic, professional, or any other conditioning factor that may influence their evaluation.
- Familiarity with the topic. Inform the editorial team if they consider that they do not have sufficient academic and scientific experience to evaluate the content of the article.
- Neutrality and impartiality. Refrain from evaluating the article if they identify the author or any of the authors. Likewise, if they have been involved in the research from which the work derives, whether as an informant, advisor, or evaluator.
- Commitment. Ensure they can allocate sufficient time to conduct a thorough, rigorous, and fair review of the article. They must remember that, during the review process, the article is under embargo and the authors, reviewers, and editors cannot disseminate its contents.
- Collaboration and contribution. Support their judgments in an assertive and constructive manner. Hostile, derogatory, or personal remarks will not be accepted. Reviewers must avoid issuing judgments based on nationality, religion, gender, or other characteristics inferred from the article.
- Confidentiality. Do not disseminate or discuss with other persons or in public contexts the contents under evaluation, nor use the content of the article for personal or institutional purposes. The peer review process is confidential before, during, and after the evaluation.
- Recommendations to authors. Avoid recommendations that compromise the neutrality and confidentiality of the review process. It is explicitly prohibited to recommend that evaluated authors cite the reviewers' scientific production.
- Since peer review constitutes an act of scholarly collaboration, recommendations intended to improve the article will be valued, provided that they do not compromise the anonymity of the review process.
- Ethical considerations. Report in their review if they find ethical irregularities in the research: Plagiarism, self-plagiarism, falsification of sources, mishandling of data, or omissions regarding the protection of personal data.

Commitments of the Editorial Team and Guest Editors

Limaq commits to carrying out the following practices:

- Preliminary evaluation by the editor. This will be conducted based on the journal's editorial policy, without constraints of any other nature such as nationality, gender, ethnic origin, religion, or political opinion of the authors.
- Plagiarism check. Before initiating the submission and review process, manuscripts will undergo plagiarism detection software. The editorial team is committed to carefully reviewing the software report. Any article exceeding a 20% similarity index will be excluded from the peer-review process, and the authors will be informed accordingly. The editors also undertake to maintain the confidentiality of this evaluation.
- Selection of reviewers. Guarantee the selection of suitable reviewers who will evaluate the work critically and contribute to the improvement of the article.
- Confidentiality. The editorial team will not disseminate the editorial processes carried out.
- Conflict of interest. Editors will not use, in their own research, contents from articles submitted for publication without permission from the authors.
- Responsibility. The editorial team and the editors will ensure maximum transparency and full and honest reporting of the editorial process.
- Open access. *Limaq* is an open-access journal. Therefore, no payments of any kind will be required to access the publication process.
- Errata and corrections. Any error or request for changes in articles published online must be communicated to the editorial team, which will determine the appropriateness of the request.

Copyright Notice

Authors who publish in this journal accept the following conditions:

- Authors assume responsibility for the integrity of the submitted work and own the copyright of both the text and the figures and tables presented.
- *Limaq* recognizes as author anyone who has made a substantial intellectual or creative contribution to the research, project, or work on which the article is based.
- The intellectual property of the articles belongs to the authors. Authors grant *Limaq* the right of first publication of their work, which will be simultaneously subject to the Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0). This license allows the content of the article to be shared and adapted, provided that appropriate credit is given.

- Authors are allowed and encouraged to disseminate electronically the publisher's version of the article (i.e., the version published by the journal, including its logos, pagination, volume and issue information, ISSN, DOI, etc.) through their personal webpages and institutional repositories in order to promote its circulation and dissemination, thereby potentially increasing its citation and reach within the academic community.
- Authors may enter into separate, additional contractual agreements for the non-exclusive distribution of the published version of the article (for example, by depositing it in an institutional repository or republishing it in a book), provided that clear acknowledgment is given to the fact that the work was first published in *Limaq*, the journal of the Faculty of Architecture of the University of Lima.

Open Access Policy

This journal provides immediate open access to its content, based on the principle of offering the public free access to research in order to promote a global exchange of knowledge. It is explicitly stated that the journal does not charge authors for accepting and publishing their submitted research. All texts published in the journal are subject to a Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license.

The journal's material may be adapted, transformed, or built upon. These uses are permitted only under the following condition:

- Attribution. Appropriate credit must be given, a link to the license must be provided, and changes must be indicated. This must be done in a reasonable manner, but not in any way that suggests that the licensor endorses the user or the use made of the material.

Privacy Statement

- The names and email addresses entered in this journal will be used exclusively for the purposes stated by the journal and will not be made available to third parties or used for any other purpose.

References

Kleinert, S., & Wager, E. (2011). Responsible research publication: International standards for editors. En T. Mayer & N. Steinbeck (Eds.), *Promoting research integrity in a global environment* (pp 317-328). Imperial College Press; World Scientific Publishing.

